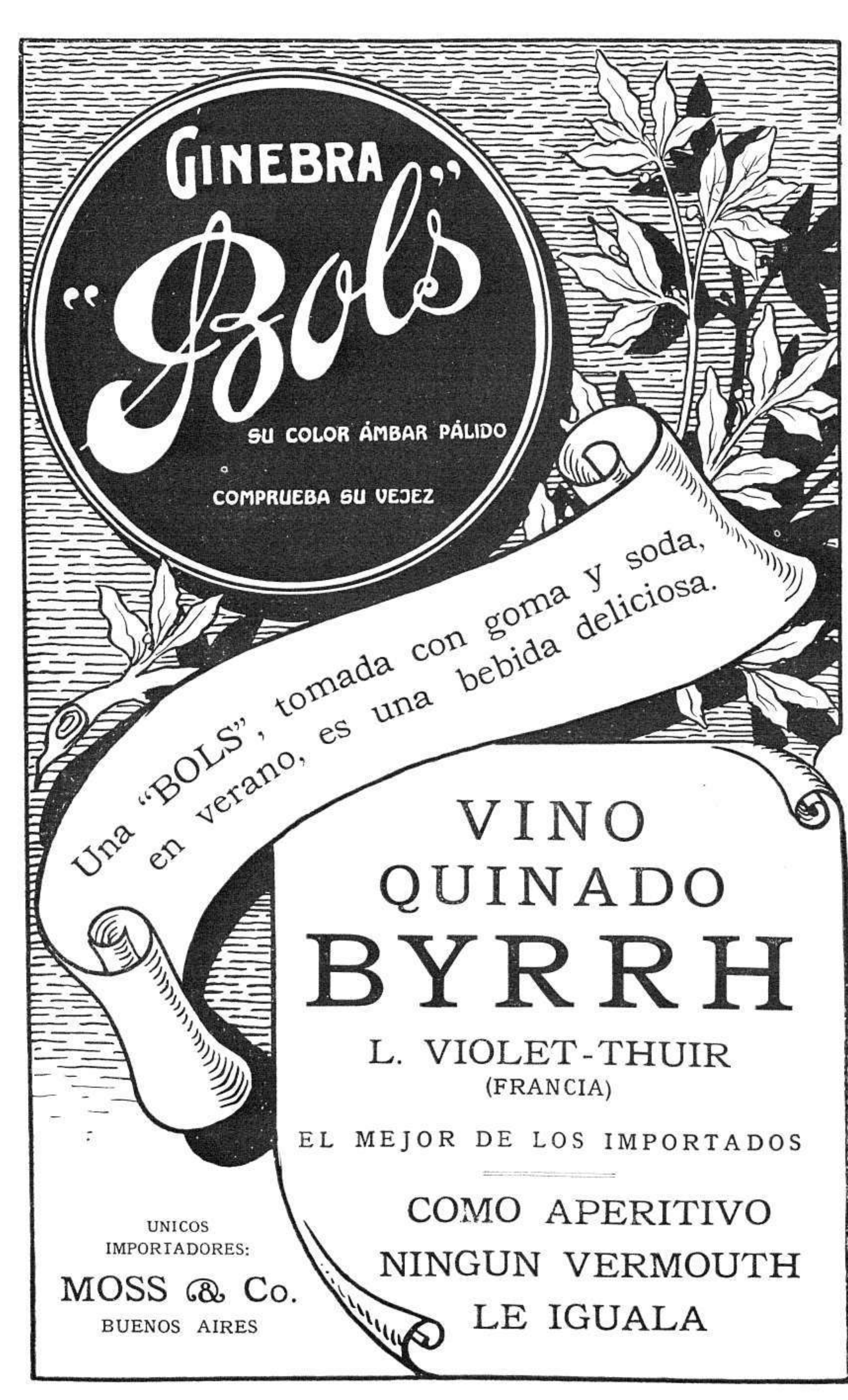


CARAS Y CARETAS

NUMERO · DE NAVIDAD DEDICADO A·LAS·COSTUMBRES Y TIPOS POPULARES


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
Una "BOLS", tomada con goma y soda,
en verano, es una bebida deliciosa.
VINO
QUINADO
BYRRH
L. VIOLET-THUIR
(FRANCIA)
EL MEJOR DE LOS IMPORTADOS
COMO APERITIVO
NINGUN VERMOUTH
LE IGUALA
UNICOS
IMPORTADORES:
MOSS & Co.
BUENOS AIRES

EL ACCIDENTE



Era pequeñita, delgada, de facciones irregulares, de una fealdad atractiva, simpática. Sus ojos miraban intensamente, con una vaga expresión enigmática y triste; sus cabellos, blondos y lacios, le caían a ambos lados de la cara en artificiales ondulaciones; sus labios finos mostraban al sonreir la doble fila de dientes grandes. Estaba convencida de su fealdad, se creía más fea de lo que era, y en el trato amable, en una afabilidad dulce y sin exageraciones, espontánea, logró encontrar el agrado de todos; pero sólo el agrado: sin fortuna y sin belleza, alcanzó los veintitrés años aguardando lo que no llevaba trazas de llegar nunca.

El idilio apareció al fin. Una tarde, en el paseo provinciano silencioso y casi solo, con sus altos eucaliptus de ramas espesas, cobijadoras, en un banco de madera pintada, oyó de labios de un hombre la primera declaración de amor.

Desde aquel día fué novia de Luis Indarte, el muchachote alto, guapo y rico, por cuyos ojos azules suspiraban las niñas casaderas. Mimado por la fortuna y por las mujeres, dió que decir tiempo atrás a la crónica escandalosa.

En todo Villarrubia hubo un gesto de asombro. En el cuartel, en el Casino, le asaetearon a preguntas, a bromas; él, irónico, contestaba: «infelices... ¡qué entendéis vosotros de mujeres!», pensando «para dos o tres meses, me es igual una que otra, y ésta, es simpática, inteligentísima; no me acercaría yo a ella si fuese guapa: sería entonces demasiado peligrosa.»

Gloria perdió, — justo es confesarlo aún en desdoro de las de su sexo, — el unánime afecto que la rodeaba; los hombres, la miraron con una leve compasión burlona, y en las mujeres despertó un rencor sordo, comprimido, que estallaba al menor pretexto: ¡Qué le importaba! Puso en aquel amor su alma, toda su alma apasionada e ingenua, y fué feliz.

Pero, un día, Luis tuvo miedo; comprendió que había ido demasiado lejos, que aquel cariño iba poco a poco metiéndosele corazón adentro.

Se decidió. «¡Hay que terminar!» Y el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» trajo la solución con la Real Orden de traslado.

—

Todos los días, sin un retraso, llegaban aquellas cartas anheladas que ella esperaba en el balcón, que salía a recoger a la escalera, que eran leídas con deleite, saboreándolas página, a página, palabra por palabra.

De pronto, la correspondencia se interrumpió; hasta que al fin llegó la explicación ansiada, con detalles crueles y prolijos: «Fué en el cuartel; un saquete de pólvora, al incendiarse, le alcanzó la cara, abrasándola horriblemente».

Pedía perdón por no haber escrito, y pedía disculpa para lo sucesivo, y entre líneas, se traslucía una leve desconfianza, un temor apenas esbozado, que Gloria, enamorada y sutil, supo adivinar, disculpándolo.

Contestó: «¿No la quiso a ella fea y pobre?; la desgracia era un lazo más que les unía, un lazo muy fuerte que nada podría romper.»

La respuesta se hizo esperar de nuevo, y al cabo llegó desoladora:

«Se había visto al espejo y tal horror se causó a sí mismo que la idea del suicidio se adueñó de su espíritu; ahora estaba tranquilo, resignado: se alejaría de la gente para que nadie le viera ni sintiese ante él la repulsión horrenda que inspiraba. Se despedía de Gloria, a la que suplicaba un recuerdo para el pobre monstruo que había terminado para el mundo.

Y aquella carta fué definitiva y última.

—

En la revista ilustrada, bajo un grueso epígrafe «Boda aristocrática», campeaban dos retratos. Radiante la novia, lindísima, realzaban su belleza las joyas espléndidas y la elegancia irreprochable del tocado. El novio... al mirarlo, sintió Gloria una sacudida en el corazón que lo paralizó: era Luis, *su* Luis, los mismos ojos azules y serenos, los mismos bigotes retadores, ingentes, erguidos como una provocación.

Súbitamente, se hizo para ella la luz. Y entonces lloró lágrimas de desesperación, las primeras lágrimas de rencor, de hiel y de sangre. No era su vida deshecha, sus ilusiones rotas lo que lloraba: era la pérdida de aquel recuerdo tan caro, convertido de pronto en odioso.

Rafael del Rosal.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 949. — **¿Cuál es el origen del dicho de que «todo niño nace con un pan debajo del brazo»?**

PICHUCA — San Martín.

Dicen que en cierta ocasión, yendo de caza, un rey se perdió por el bosque, persiguiendo a una res, y cuando desconfiaba de encontrar salida hallóse con un leñador de mísero aspecto, pobremente vestido, respirando felicidad. Asombrado el rey, preguntóle cuánto ganaba con su trabajo y si con ello podía atender a sus necesidades; contestándole el hombre que sí, pues ganaba tres reales, y con ellos no tan sólo satisfacía sus necesidades, sino que comía, pagaba una deuda y además se labraba un patrimonio.

Grande fué el asombro del rey, por parecerle imposible con tan pequeño gaje hacer lo que decía el leñador; y comprendiendo éste lo que significaba aquella vacilación, dijo iba a demostrárselo prácticamente.

Llevóse al rey a su cabaña, donde encontró que estaba puesta la mesa para cenar, y enseñándole ésta, a un anciano y a un niño, dijo:

— Con lo que hay en la mesa como y satisfago mis necesidades; con lo que come aquel viejo, que es mi padre, pago una deuda; y con lo que come y ve este niño, que es mi hijo, me labro un patrimonio, pues viendo lo que hago por mi padre, él lo hará conmigo.

——o——

N.º 950. — **Desearía saber si la reciprocidad de obligaciones entre un padre y un hijo son iguales.**

UN LECTOR. — Rosario.

Desde ya, y sin prolegómenos, renunciamos a definir las manifestaciones del espíritu, sean sentimientos o creencias de cualquier índole. Creemos que en esas «cosas», nada puede la incierta ciencia de la vida que se llama filosofía, pues cada ser es una entidad particular, consciente y «sintiente» — si se nos permite el término, — y, como tal, susceptible de ser diferente a todos o parecido a alguno, pero nunca precisamente igual a otro, ya que en la naturaleza, todo es asimétrico.

El saber que «debemos» respeto o agradecimiento a nuestros padres, no quiere decir que «sintamos» ese respeto y ese agradecimiento, todos en igual medida y de la misma manera. El deber podemos cumplirlo forzando más o menos nuestra voluntad. El sentimiento, o lo tenemos o no, sin términos medios, y sin que pueda confeccionarse a gusto, por más que pueda fingirse según la ductilidad de expresión de cada cual.

Desde luego, ¿correspondemos a nuestros padres por «deber» o por «sentimiento»? ¿Nos favorecen ellos por una u otra causa?

Si sólo preocupa el «deber» del hijo, por temor a aparecer ingrato y ser vilipendiado, bastará atenerse a la generalidad de las costumbres para corresponder al padre, ya que eso sólo sería un agradecimiento de favorecido y no un culto de cariñoso.

Si se le corresponde por «sentimiento», no hay más que hacer que entregar de lleno lo que aquel dará de por sí, malo o bueno, pero íntimo, esotérico.

Las «obligaciones» morales aceptan esas dos solas medidas. La primera, imposición de las costumbres; la segunda, imposición de la vida. Un padre que quiera mucho a su hijo, lo agasajará más que aquel que lo quiere menos, y si sólo se atiene a su «deber» de tal, lo cuidará porque sabe que tiene que hacerlo, no porque le agrade. Y un hijo, corresponderá al padre en la misma manera: según sea su cariño o su noción de su «deber» de hijo.

——o——

N.º 951. — **¿Qué substancia se puede usar para conservar el agua oxigenada?**

ESTUDIANTE — Capital.

El iconógeno al 1 % conserva el agua oxigenada mucho mejor que la acidificación por medio del ácido sulfúrico o fosfórico.

N.º 952. — **¿Cómo se preparan las pastillas o pebetes perfumados?**

J. MORALES — Salta.

Las pastillas de serrallo que, como es sabido, impregnan de agradables olores las habitaciones cuando en ellas se las quema, se preparan así:

Incienso		
Mirra	aa. 20	gramos
Benjuí		
Polvo de carbón	150	»
Polvo de salitre	15	»

Mézclese todo, y revuélvase hasta que adquiera una consistencia pastosa, y luego se divide en trocitos o pastillas.

——o——

N.º 953. — **¿Cuál es el origen de las tocas que usan las hermanas de la Caridad?**

DEVOTA. — Villa Klein.

Fundóse la orden a que pertenecen las hermanas de la Caridad, durante el reinado de Luis XIV, en Francia.

Cuéntase que una de las más elevadas damas de la aristocracia de aquella época pidió al monarca, aprovechando la oportunidad de asistir la dama de referencia a una comida en palacio, que le permitiera retirarse de la vida aristocrática, a fin de poder dedicarse en absoluto al cuidado de enfermos e impedidos, para lo cual pensaba fundar la orden que aun hoy subsiste.

Parece ser que la dama a que me refiero estaba dotada de una singular belleza, por lo que al rey no le agradaba otorgarle el demandado permiso.

Insistió la dama con tal energía y decisión que el rey, después de meditarlo maduramente y refiriéndose a su belleza, se lo otorgó diciendo:

— Os concedo el permiso; pero para concedéroslo, es necesario no veros.

Y diciendo esto echó sobre la cabeza de la señora una servilleta, que por estar recién planchada, quedó arrollada por ambos lados de la cara, en la forma en que aun la usan las religiosas francesas.

Alegre la dama por la concesión del permiso solicitado, replicó entonces:

— Me habéis dado, con el permiso apetecido, la idea de la toca que he de usar en mi nueva vida.

——o——

N.º 954. — **¿Quién inventó el revólver?**

QUINTERO. — La Plata.

La invención del revólver, que parece haber tenido lugar en los comienzos del siglo pasado, se atribuye por unos a un americano llamado Shirk, de Pennsilvania, y por otros a Lenormand, armero de París.

Sea como quiera, lo cierto es que en 1815 este Lenormand ideó una pistola de cinco tiros, con un cañón único y cinco tubos dispuestos alrededor de un tambor giratorio. Esta arma no tuvo éxito, y tampoco se hizo aprecio de los revólveres ya más perfeccionados que después construyeron Devisme y Herman. Adoptando un plan opuesto al que se venía siguiendo, el armero Mariette hizo otra clase de pistola con varios cañones: en vez de girar la caja de las cápsulas, eran los cañones los que iban colocándose delante de cada una de éstas. El arma de Mariette resultaba pesada e incómoda, y al pronto pareció que había contribuído a hundir para siempre el invento de Lenormand.

Pero algunos años más tarde, en 1835, un coronel yanqui, apellidado Colt, perfeccionó el revólver de tal manera, que aunque resultaba todavía incómodo y difícil de manejar, los americanos lo recibieron con entusiasmo, empleándolo con éxito en sus luchas con los pieles-rojas. La facilidad con que se lleva el revólver cuando se combate a caballo, lo convirtió en el arma favorita del yanqui. En los Estados Unidos, y especialmente en el Far-West, se diría que todo el mundo nace con un revólver en la mano.

N.º 955. — **¿Cómo puedo preparar en casa, polvo de arroz para la cara?**

CLARITA — Flores.

Los polvos de arroz se preparan en casa de la manera siguiente:

En un recipiente de loza se mezclan:

Agua	6 litros
Arroz lavado	1 kilo

Al cabo de 24 horas se decanta y se hacen tres trasiegos consecutivos, uno por día, durante tres días seguidos. Después se deja escurrir el arroz sobre un tamiz de crin y luego se le abandona al aire libre sobre una toalla o servilleta. Cuando está seco, se le tritura finamente en un mortero de mármol o piedra, cubierto con un lienzo, y, por último, se hace pasar el polvo obtenido a través de un tamiz muy fino, cubierto con una tela o pergamino, para no perder nada del polvo impalpable.

——o——

N.º 956. — **¿El llevar luto es una obligación? ¿Cuál es su origen? Su uso me parece superficial, ¿estoy en un error?**

ESPIRITUALISTA — San Pedro.

Tomando las imposiciones sociales en su carácter de intransigencia absoluta, sin entrar a discutir su superficialidad o trascendencia, el vestir luto por la muerte de un deudo, es un «deber». La sociedad tiene su código, por el que se rigen las costumbres de los que se acogen a ella, y así como regimenta las formas de los vestidos y las modalidades de las gentes, interpreta el dolor a su manera, y obliga a hacerlo público, bajo pena de excomunión.

Desde el punto de vista individual, el luto es un absurdo, y la liberalidad de las costumbres de hoy en día lo van destronando poco a poco, aun cuando quedan todavía por ahí, muchos que, por temor al que dirán, visten luto sin tener ni una pizca de emoción...

——o——

N.º 957. — **¿Es verdad que no cualquiera puede ser abonado a la Opera, en París?**

TEATRAL — Rosario.

Ser abonado a la Opera, equivale en París a una patente, no sólo de elegancia y de riqueza, sino también de respetabilidad. No puede ser abonado todo el que quiere, por opulento que sea. Una mujer de costumbres ligeras ofrecería inútilmente una verdadera fortuna y las mayores recomendaciones para que la admitieran como abonada, y sería inútil todo su empeño. De igual modo, no hace mucho un joven millonario, que se había hecho célebre por su vida disipada, no pudo conseguir abono en aquel aristocrático teatro.

Cuando vaca un abono, se ofrece a los herederos del difunto, si es por muerte, o al aspirante que ocupa el primer puesto en la lista, y a veces estos aspirantes tienen que aguardar mucho tiempo y no se les inscribe si no son personas de absoluta respetabilidad.

Es más: la administración de la Opera impone a sus abonados la condición de que ocupen personalmente su palco. En caso de enfermedad, de ausencia o de luto, hace la vista gorda si el abonado cede su palco a persona de la buena sociedad; pero se reserva siempre el derecho de oponer su veto a que la localidad sea ocupada por persona ajena a la familia del abonado.

——o——

N.º 958. — **¿De dónde proceden el arroz y su nombre?**

J. MITRE — Capital.

El arroz viene de la India, donde desde épocas muy remotas constituye el plato nacional. Su nombre castellano es de origen árabe, pues en este idioma se le llama también «arroz». En sánscrito, su nombre es «vrihi», en persa «orz», en latín «oryza», en italiano «riso», en inglés «rice», y en valenciano «arros».

LOS REFRANES EN ACCIÓN



La cabra tira al monte

Fin de curso escolar

Profesoras egresadas de la Escuela Profesional N.º 3



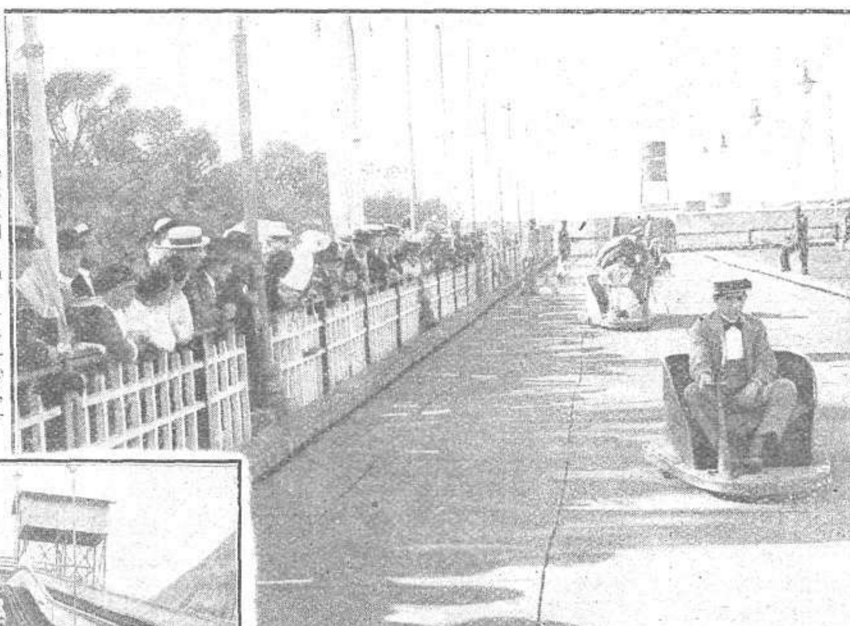
De pie (de izquierda a derecha): señoritas E. Stazzonelli, M. J. Padilla Lafuente, C. C. Bonelli, M. Pafundi, M. T. Cerruti, M. C. Pellegrini, T. Velazco, C. García, S. Mora. — Sentadas: señorita A. Allocalle; profesoras: señorita M. A. Andrade, Mme. Sentons y señora E. P Antico, señorita E. S. Milani. — En el suelo: señoritas C. Pacheco, M. Sardi, M. L. Ares, M. Caviglia.


Nuestro Departamento de Modas
exhibe y tiene en venta, a precios muy reducidos, una variada y atrayente colección de sombreros para Señoras y Niñas, en los cuales armonizan en forma bien singular, Moda, Elegancia, Gusto y originalidad.
15
16
17
18
19
20
15 — Precioso sombrero confeccionado con crep de seda, el borde de paja tagal o fantasía, adornado con una bonita aplicación y cinta, en todos colores, a.. $ 14.50
16 — Ultima moda, sombrero para señoritas, confeccionado el ala de crep y vaina de terciopelo de seda negro, adornado con ruch y cinta, en muy bonitos colores, a.................................. $ 11.50
17 — Sombrero para señoritas, confeccionado con linón de hilo, boína del mismo, adornado con soutach y cinta en colores claros, a.................. $ 8.50
18 — Bonito sombrero de crep georgette plegado, copa semi-boína, adornado con cinta en tonos claros, a.. $ 8.50
19 — Gran moda, sombrero confeccionado con brin de hilo, colores claros, el bajo ala y copa de terciopelo de seda negro, adornado con cinturón y hebilla del mismo, a.................................. $ 19.50
20 — Elegante sombrero, confeccionado con crep, adornado con volados del mismo y cinta en colores claros, a.................................. $ 9.90
TIENDA SAN JUAN
SOCIEDAD ANÓNIMA
ALSINA y PIEDRAS

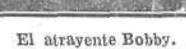
PARQUE JAPONÉS

Las grandes diversiones al aire libre. Las reuniones sociales de los martes y viernes.

El Parque Japonés sigue siendo el lugar predilecto del público. Esa ciudad de diversiones ha pasado a ser el sitio obligado para que la gente pase agradablemente las tardes y las noches de verano. Son muchos los atractivos y los encantos que ofrece el Parque. Lugar fresco por excelencia, con una organización artística de primer orden y con atracciones siempre nuevas e interesantes, tiene que ser, necesariamente, el espectáculo indicado para el verano.



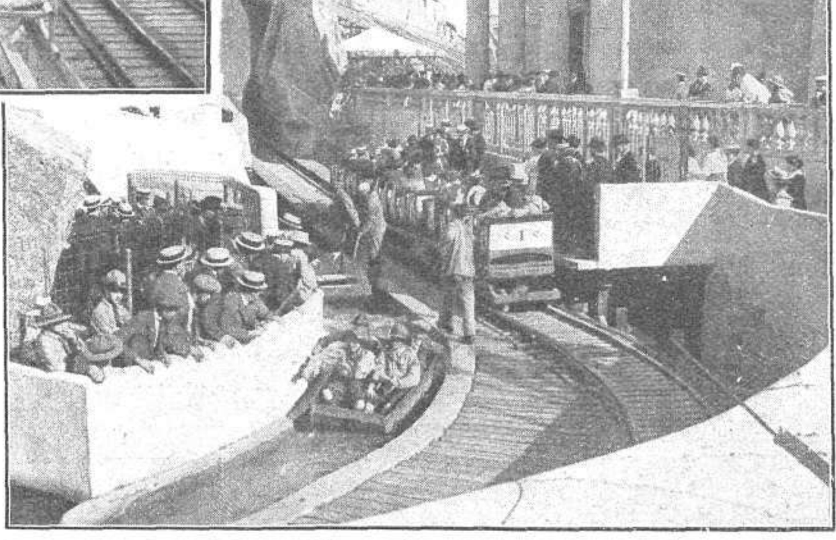
Las olas.



El atrayente Bobby.

Por lo demás, no debe echarse en olvido que el Parque Japonés ofrece a la concurrencia muy buenos conciertos sinfónicos, grandes espectáculos teatrales, de variedades, *menageries* y demás, y junto a estos números están las ciento y una atracciones, como El Canal Misterioso, El Bobby, Water Chute, La Boucle, Ferrocarril panorámico, etc., etc.

La entrada siempre es invariable: De tarde cincuenta centavos, con derecho a la entrada al Parque y un vale gratuito para el Teatro; de noche: un peso, con dos vales gratuitos, uno para el Teatro y otro para una atracción. Los niños pagan treinta centavos. Señalamos muy complacidos los éxitos sociales que tienen en el Parque Japonés las veladas de los días martes y viernes, de moda, a las que concurren las principales familias de nuestra *haute*.



El ferrocarril panorámico.


FLOR DE LIS
Pura Yerba Mate Paraguaya
Hoy ya es la segunda generación la que se deleita con su rico sabor y su aroma agradable.
Se vende desde hace 29 años en todos los buenos almacenes del país.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA (S. A.)
(Fundada en 1887) — ASUNCION.
Sucursal en BUENOS AIRES: CHILE, 460
Agente en el Uruguay: Rodríguez, Anido Hnos.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
YERBA PURA PARAGUAYA
MARCA REGDA
FLOR DE LIS
ASUNCION
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
YERBA PURA PARAGUAYA
MARCA REGDA
FLOR DE LIS
ASUNCION

Fin de curso escolar

Maestras egresadas de la Escuela Normal N.° 3

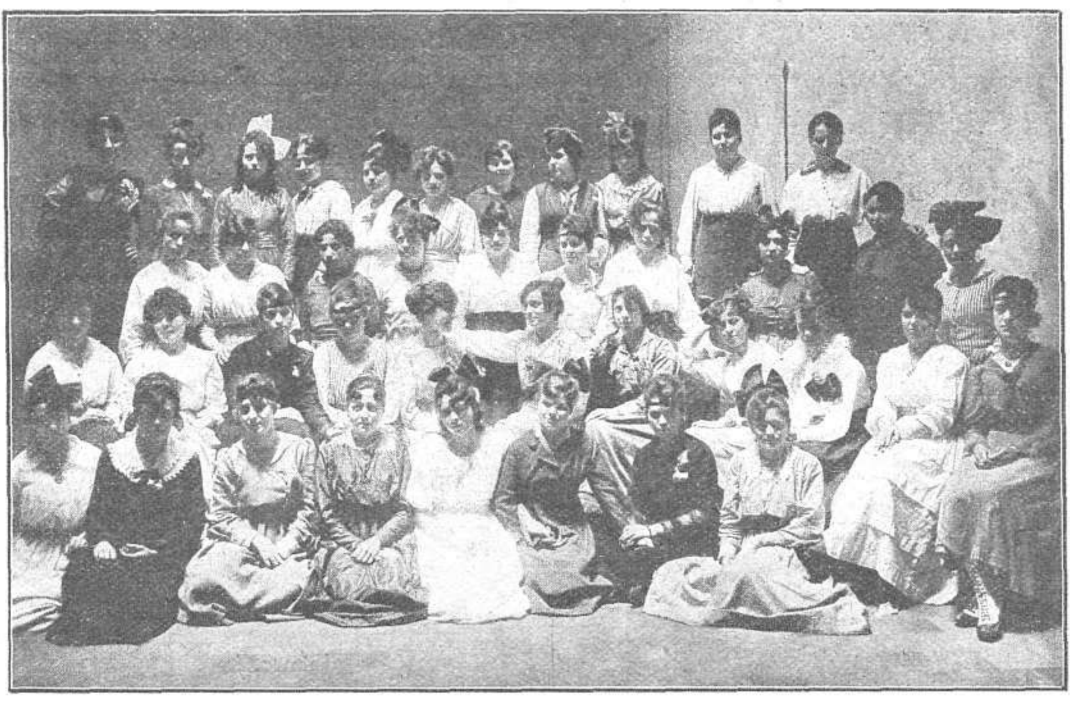


Señoritas: A. Pierruccioni, J. Zárate, M. Fernández, J. Ruiz, C. Cubaynes, J. Garasa, A. Figari, C. Larumbe, J. A. Yund, S. Uhalde, señorita directora A. Amézola, L. Gotusso, M. L. Osorio, C. Barsellini, D. Carboni, A. Caballer, C. Demarinis, E. Orfila, D. Anaya, A. González, C. Otaegui, C. Stockle, R. Pozzi, M. Artia, F. Guarrochena, S. Cutrin, M. L. Otaegui, C. Cassani, C. Notarfrancesco, M. Lleonat, E. López, J. Stokler, A. Díaz, D. Correa, M. Lullo, J. Figueroa.


NAVIDAD
AÑO NUEVO
REYES
REGALOS PRATICOS Y DE CALIDAD
ORO 18 Kts. Y DIAMANTES, $ 60
ORO 18 Kts., PLATINO CON DIAMANTES, BRILLANTE Y PIEDRAS DE COLOR, $ 25
ORO 18 Kts. Y BRILLANTE, $ 62
ORO 18 Kts., PLATINO CON DIAMANTES Y BRILLANTE, $ 28
ORO 18 Kts. Y DIAMANTES, $ 52
NUESTROS SALONES DE VENTA PERMANECERÁN ABIERTOS HASTA LAS 10 P. M. LOS DÍAS 22, 23, 29, 30 y 5 DE ENERO
ORO 18 Kts., MACIZO, $ 56
ORO 18 Kts., MACIZO, $ 35
ORO 18 Kts. CON BRILLANTES, $ 50
ORO 18 Kts. CON BRILLANTES, $ 30
PRECIOS QUE MANTENDREMOS DURANTE TODO EL MES.
ORO 18 Kts., MACIZA, $ 46
ORO 18 Kts., MACIZA, CON DIAMANTES, $ 48
Casa Escasany S.A.
JOYERÍA Y RELOJERÍA
PERÚ ESQ RIVADAVIA
BUENOS AIRES
RAMBLA
MAR DEL PLATA
LAS HERAS Y MUÑECAS
TUCUMÁN

Fin de curso escolar

Profesoras egresadas de la Escuela Profesional N.° 4



Paradas (de izquierda a derecha): Constancia Paletta, Rosa C. Sellaro, Olga Malcervelli, Rosa Camarotta, Francisca Pomposelli, Teresa Cuzzolino, María Seluchi, María Agar, Amalia Campos, Angela Martí, Juana Bellegarde, Rosa Martí. — 2.ª fila: Delia Garay, Adela Scilla, Susana Lacoa, Rina Gorlet, Sofía Tabares, Angela Paese, María L. Fontenla, María Luisa Martucci, Manuela Pratto. — Sentadas: Victoria Demarco, Eufrasia Castro, María L. Messera, María Van de Rusten, Elvira González, Angela Barbaglia, Anita D'Alessandría, Catalina Maríncola, Elidia Goupille, Catalina Deandreis, Zulema Imbrogno, Carmen Barbaro, Mercedes Sieiro, Anita Barberis, Grenda Escalada, Lesnilda González, Emma Luppi, Emma Deandreis, Ercilia Cironi.

Fin de curso escolar

Alumnas recibidas en bordados. — Escuela Profesional N.° 4

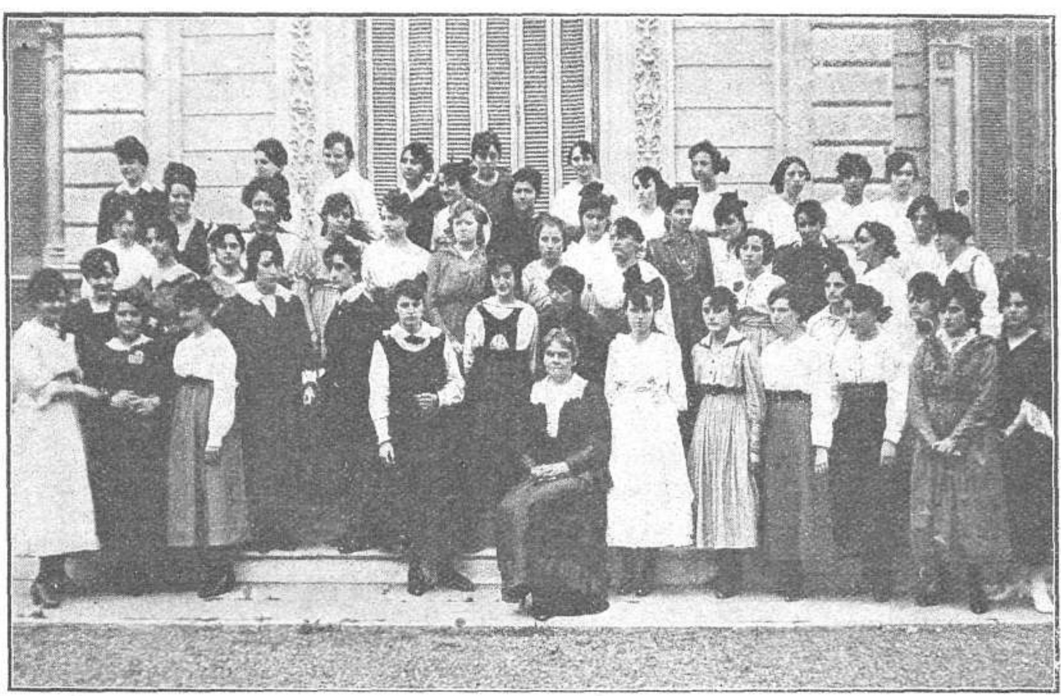


En el suelo (de derecha a izquierda): María Olivan, María Gambaro, Elvira Fernández. — Sentadas: María Luisa Saffores, Josefina L. de del Mazo, Paulina Gualco, María Martha Etchecopar, María Ester Trucco. — De pie: Andreína Grasso, Luisa C. de Valle, Valentina R. de Marquiano, María F. González, Alicia Estela Marquestán, María Consuelo Huzón.


Hasta en las más hermosas
cabecitas enruladas, domina
siempre esta idea fija:
"BIZCOCHOS CANALE"

Fin de curso escolar

Liceo Nacional de Señoritas. — Alumnas de 5.º año



Lydia Adorn, Emma Albertani, Haydée Bergeret, Helena Bergeret, Charles Ana Zabbona García, María Esther Carrera, Adelina Mazzetti, Delia Ferreres, Dora Herzovich, Elvira Chouciño Justo, Estela Mindlin, Amalia Solari, Olga Riccardi, María Joselevich, Josefa Pérez Segura, Antonia Salice, Matilde Willz, Martha Quaintenue, Isabel Ferro Carrera, Leonor Guerrero, Adalgisa Piazza Vallejo, Aída Sigal, Matilde Rosaenz, Electra Bucco, María Josefa Bueno, María Teresa Bustos, Paulina Cohan, Ana Kantor, María Pilar García, Elvira M. Echenique, Delia Zambado, Julia Ramírez, Jorgina M. Lynch, Sara Griemberg, María Teresa Lauría, Rosa Ravinovich, Emilia Playan, Nélida Di Tella, Magdalena Simassi, María A. Demarzi, Rosa C. Vidal, Ana Hendler, Lola Genard, Isabel A. Otegui.

En la ciudad de Córdoba,

como en todas partes del mundo, donde se han presentado los 3 famosos productos



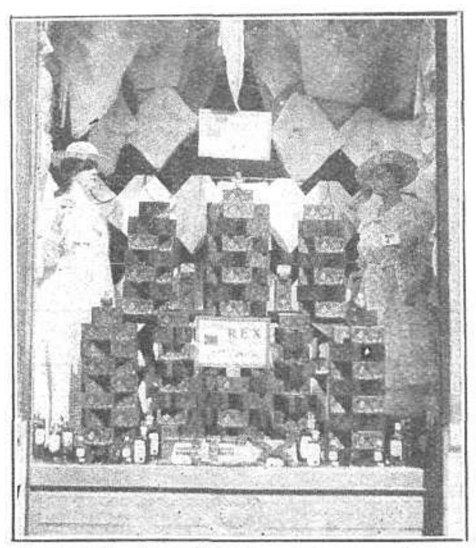
Casa Victorio Zuccarelli y Cía.—San Gerónimo, 157, Córdoba

REX

Su popularidad es absoluta, su éxito decisivo.

Jabón
Polvos
Talco

de perfume sin igual, revelan en quien los usa, distinción, elegancia y buen gusto. Productos genuinamente franceses.



Casa "Los Nuevos", de Rey, Malvarez y Cía.,
San Martin, 246, Córdoba

UNICOS IMPORTADORES:

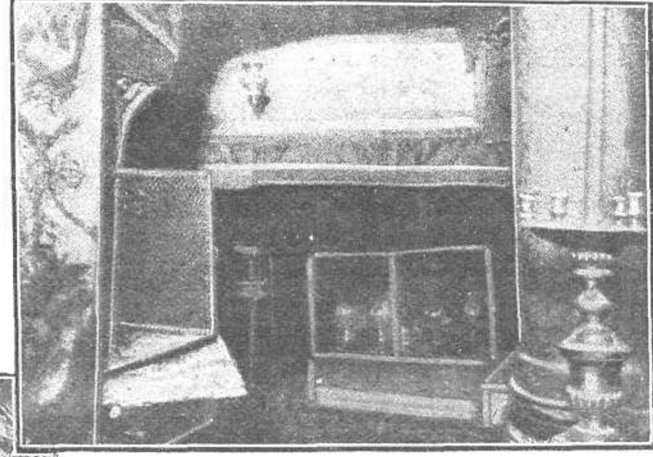
EDUARDO BONDUEL y Cía.

VICTORIA, 827 — BUENOS AIRES

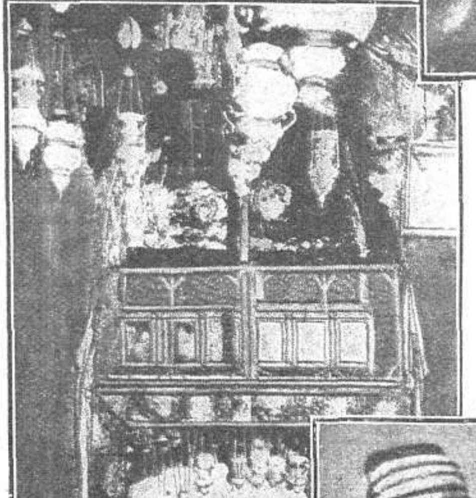
Bethlehem o Belén

En la tribu de Judá, en Palestina, a ocho kilómetros al sur de Jerusalén, *la ciudad sagrada*, Bethlehem o Belén se levanta sobre dos colinas reunidas por una variedad del terreno, como un abigarrado conjunto de chozas y casas con techo plano y jardines en terraza. Sus 10.000 habitantes son, en su casi totalidad, cristianos, y sus mujeres son celebradas por su belleza singular, realzada por el característico vestido de un lujoso y rico estilo antiguo.

Belén adquirió importancia después de la aparición del Cristianismo, y a ella acudian y acuden todavía, grandes peregrinaciones. En el año 330 Constantino hizo reconstruir los muros y edificar algunos conventos e iglesias, y hacia el año 600 era ya un lugar floreciente. En tiempo de las Cruzadas, los árabes destruyeron la ciudad, pero fué reconstruída por los francos, quienes edificaron un fuerte junto al convento. Los reyes francos iban de Jerusalén a ser coronados en Belén, en recuerdo de la coronación de David por Samuel.



Lugar donde nació Jesús.



Altar en la gruta de la Natividad.



Tipo de mujer de Belén.

Lugar de luchas de razas y de creencias, fué repetidamente destruída y reconstruída. En 1244, los Kharesmios la saquearon, y nuevamente destruída en 1489, no se levantó de su postración hasta los últimos siglos, en los que la piedad de los fieles encontró en ella el sitio más propicio para sus oraciones.

En 1831 fueron expulsados los musulmanes que en ella habitaban y su barrio destruído por orden de Ibrahim-Bajá; después de esa fecha la población es, como ya dijimos, casi exclusivamente cristiana.

Hoy en día Bethlehem o Belén, es una ciudad de recuerdos, donde la tradición ha santificado muchos lugares. A la izquierda del camino, a un kilómetro de la población, se enseña la tumba de Raquel, la madre de José y Benjamín. Los mahometanos, que tienen el lugar por sagrado, han erigido en él una capilla con cúpula.

Al S. E., un valle de praderas se indica como el lugar en donde el ángel anunció a los pastores el nacimiento del Salvador. Muy cerca se encuentran las ruinas de la iglesia *Gloria in excelsis*.

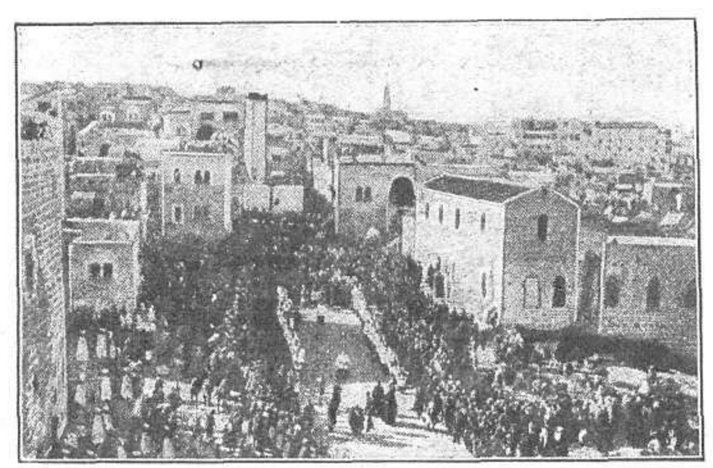
Según la tradición, Abraham edificó en este punto un altar, y Jacob, según la misma tradición, vivió en este lugar a su vuelta de Mesopotamia.

En los campos vecinos, David apacentaba los ganados de su padre.

En el camino al Hebrón, a seis kilómetros de la ciudad, existen los tres grandes estanques de Salomón, cortados en la roca, que se comunican por canales. El manantial más importante está seco y se llama la *Fuente sellada*.

Una parte del agua del estanque se conducía antes a Jerusalén por canales, que se conservan aún; otra riega un valle angosto, que se llamó el *Jardín cerrado*, uno de los de Salomón.

En Belén hay franciscanos, que dirigen la parroquia latina; hermanos cristianos, con un noviciado para jóvenes indígenas; padres del Sagrado Corazón; salesianos, con un colegio para sus misiones de América del Sur; hermanos de San José; hay asimismo una parroquia católico-griega, monasterios griegos y armenios, dos escuelas protestantes, una griega, una mahometana y una armenia, y en resumen, todas las sectas que han surgido desde el advenimiento del cristianismo, tienen en Belén un templo dedicado al culto del Salvador del mundo, lugar como ninguno para que su fe se brinde más sincera y más sentida.



La procesión de la Natividad.


SALUD
BELLEZA
FELICIDAD

Provincia de Buenos Aires. — Ganadería y agricultura

De toda la República, esta región es la más rica y principal. Desde Bahía Blanca hasta Coronel Dorrego los terrenos son algo arenosos, suficientemente fértiles, pero tienen el inconveniente que no reciben abundantes lluvias para poderse explotar con los sistemas de cultivo que se han generalizado en la República. Siendo una región muy ventilada, es muy frecuente que se formen médanos que invaden algunas veces los sembrados. Se necesitaría modificar los sistemas de cultivo y fijar los médanos con los procedimientos que ya se van popularizando en el país.



Pasando Coronel Dorrego, ya empieza una región de terrenos sumamente fértiles, que se pueden considerar entre los mejores de la República. Tres Arroyos, Balcarce, el Moro, Mar del Plata, son centros en que todo prospera, y podrían convertirse en verdaderos jardines y en oasis de riqueza, si desaparecieran algunas dificultades que se han producido en la transformación agrícola que se va realizando automáticamente en el país. En esta zona, escribe el ingeniero agrónomo, señor Campolietti, los rendimientos en trigo son superiores a los del norte, y como particularidades de la región se encuentran el cultivo de la patata y las espléndidas cabañas que han llevado al mayor grado de pureza y de hermosura a las razas vacuna y caballar.

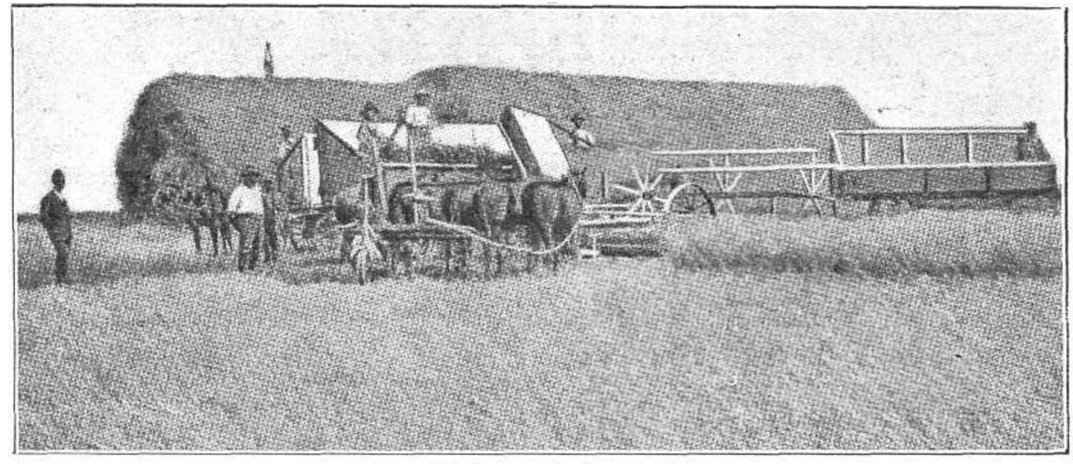
Al Norte de esa región encontramos el macizo del Tandil, que caracteriza toda una región agrícola. Los terrenos son también fértiles: la agricultura no está tan difundida como en el Sur; en cambio, la ganadería se especializa en la producción de la leche, y tenemos importantes establecimientos de lechería en Tandil y sus alrededores. Sería también la región privilegiada del cultivo de los árboles, especialmente frutales, pero en esta industria queda todo por hacer.

Al Oeste, desde la sierra de Curumalán hacia Bolívar y 25 de Mayo, los terrenos se vuelven más arenosos, aparece el cultivo del maíz que en el Sur figura accidentalmente; la profundidad del terreno permite el cultivo de la alfalfa en grande escala.

Los alrededores de La Plata y Buenos Aires, aunque por su fertilidad y por la densidad de población se prestarían ya por un tipo de agricultura más intensivo, la industria ha quedado más o menos estacionaria: podríamos decir más bien que ha empeorado, por cuanto en tiempos anteriores se habían formado quintas y huertas en los suburbios de las ciudades; después esos terrenos se han fraccionado y destinado a la edificación, lo que ha determinado la urbanización, y ha quitado a las ciudades el hermoso adorno de las huertas, quintas y jardines, que serían a la vez útiles para la higiene y para la economía y agradables a la vista.

Los terrenos arenosos se extienden en 9 de Julio, Pehuajó, y en las zonas servidas por los F. C. Oeste y Pacífico. También allí tenemos importantes centros agrícolas. Se produce excelentemente la semilla de alfalfa, que podría constituir una industria importante, si se le dedicaran los cuidados del caso. Pero con la agricultura extensiva dominante, se han difundido las malezas de un modo alarmante, especialmente el abrojo grande, que han llegado a constituir verdaderas plagas. Los rendimientos agrícolas están muy lejos de alcanzar razonables proporciones.

En el Norte de la provincia aparece también el cultivo del lino, y habría la posibilidad de formar rotaciones de múltiples cultivos, aumentando el rendimiento y el resultado económico de la industria agrícola. Sobre las orillas del río, hacia San Nicolás y Villa Constitución, se va extendiendo el cultivo de la vid en pequeña escala, y, al parecer, con buen resultado.



Cosechando lino con máquina espigadora.

La casi horizontal planicie de Santa Fe nos brinda en su homogeneidad la más variada y rica producción.

Es industrial, agrícola y ganadera. En su fecundo suelo se desarrollan las más fuertes y tánicas maderas entre ellas los quebrachales; se adaptan los cultivos de consumo universal: trigo, maíz, lino, maní y algodón; se da con todo éxito la forrajera por excelencia, la alfalfa y se cosecha en igual forma la papa.

Dada la variedad de cultivos, de cuya importancia se habla al tratar las distintas regiones del país, señalaremos especialmente y en primer plano el lino, por ser Santa Fe la mayor productora del país, aunque produzca en su territorio mayor cantidad de trigo.

La extensión sembrada de lino en Santa Fe fué en 1915 de 580.000 hectáreas, habiendo sido el total en la República de 1.619.000 hectáreas.

Ahora bien: el término medio mundial de exportación de semilla de lino en el quinquenio 1910-1914 fué de 1.283.000 toneladas, de las que correspondió a la la Argentina 629.000 y el resto, menos de la mitad, a la India, Norte América, Rusia y Danubio.

El precio medio en Buenos Aires en el trienio 1913-1915, ha sido de $ 10.98 los cien kilos, habiendo llegado este año, en noviembre, a un máximo que osciló en los pesos 25. Esto nos hace hace ver la importancia actual de esta oleaginosa, no sólo para Santa Fe, sino para el comercio mundial, importancia que se acrecentará cuando se utilice también su fibra, que en Europa da margen a un cultivo de más o menos 1.700.000 hectáreas.


La Imperial
VICTORIA, 802 esq. Piedras
BUENOS AIRES
Hernández y Cía.
TAPADO DE SEDA, moderno, todos los talles, a $ 79.00
En tapados extranjeros, de color y negros, hay 85 modelos.
MODERNO VESTIDO, en velos lisos, finos, todos colores, a.. $ 36.00
BATON de telas finas, festoneado, a pesos
3.90
TAILLEUR de gabardinas finas, a pesos
75.00
BLUSA de etamina rayada, a.......... $ 2.90
Falda gran moda:
En sargas, a........ $ 17.00
En etamina, a....... ,, 22.00
En brin de hilo, a... ,, 22.00
MUESTRAS Y CATALOGOS
= GRATIS =
PRECIO FIJO
SACO de punto liso, para niñas:
Largo 50, $ 11.—
» 60, » 12.75
» 70, » 14.25
Gorra haciendo juego, a $ 1.70
SACO de punto liso, a pesos
18.50
Gorra haciendo juego, a pesos
2.25

Entre Ríos. — Colonias agrícolas

Como su nombre indica, se ve surcada en toda su extensión por innumerables ríos y arroyos, cada uno está separado del contiguo por pintorescas cuchillas, que le dan su aspecto especial, y cuyos declives son suficientes para un rápido desagüe, pero no lo son tanto como para impedir el trabajo de la tierra, fértil y generosa, que devuelve, en pago de los esfuerzos del hombre, productos de todas clases, entre los cuales se puede citar el mejor trigo del mundo, según dijera Pellegrini alguna vez.

Dos ríos colosos, el Paraná y el Uruguay, ofrecen a este rincón privilegiado un camino ideal para el transporte de sus productos.

De sus puertos de Diamante, Ibicuy y Concepción del Uruguay, el futuro Rosario de Entre Ríos, los vapores de ultramar llevan al extranjero los productos de un suelo generoso.

A pocas leguas al norte de la ciudad de Paraná, sobre las costas del río del mismo nombre, se mece la cuna de la agricultura argentina; en 1853 el coronel español Manuel de Clemente fundó allí la primer colonia agrícola en nuestro país, donde actualmente está Villa Urquiza, nombre que se le dió en 1858.

Sin embargo, el primer esfuerzo de colonización, oficialmente reconocido, se dió solamente en 1857, al establecerse la colonia San José, en la costa del río Uruguay.

Después tiene que esperarse al 1871 para ver una nueva colonia formarse; pero, a partir de entonces, se van multiplicando, hasta llegar hoy a contar un número aproximado de doscientas cincuenta. De los siete millones y medio de hectáreas con que cuenta la provincia, la séptima parte, más o menos, está dedicada a la agricultura, quedando el resto para la cría de ganados.

Su clima, suave y templado en general, tiene la característica de ser en extremo desigual en lo referente a lluvias, y así vemos que a un año seco suceden otros de lluvia excesiva. La sequía es la más temible, porque los declives de sus cuchillas favorecen el desagüe e impiden que se produzcan perjuicios graves.

Esta es una de las dificultades principales que se oponen contra la labor del colono; la otra es la voraz langosta que, desde un tiempo a esta parte, va transformando en pobre a una provincia de las más ricas.



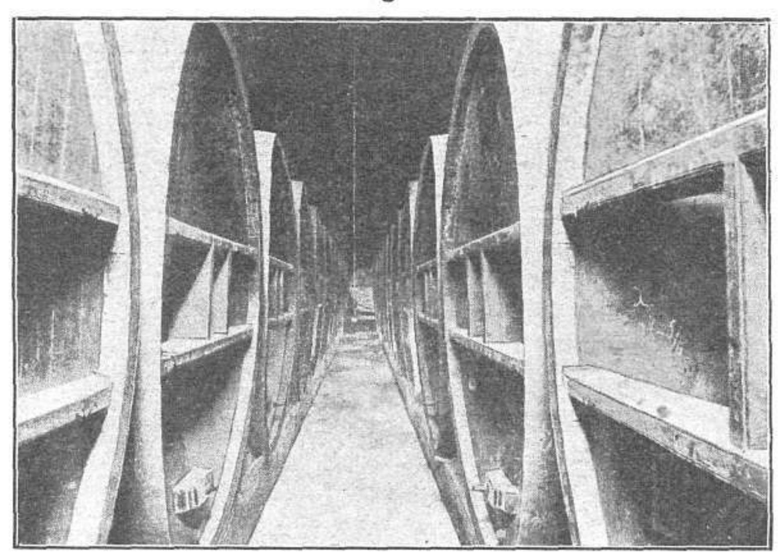
Aspecto de una de las tantas colonias (Departamento del Diamante).

El hombre se encarga también de poner su parte para contrariar la obra del progreso agrícola: el latifundio y los arrendamientos cortos son más perjudiciales que la seca y la langosta.

Pero Entre Ríos triunfará; tiene elementos para ello. Su población está diseminada alrededor de muchas ciudades, émulas unas de otras; no lo suficientemente poderosas para ahogar a su vecina, pero sí lo bastante para atraer a sus contornos a los agricultores, que obligarán, en un término de tiempo más o menos lejano, a que los campos se subdividan y que la propiedad recaiga sobre los mismos que los cultivan hoy sin fijeza ninguna, sin saber dónde trabajarán mañana, ni qué pedazo de tierra les tocará labrar.


Lo esencial, tratándose de la salud...
...no es el precio, es la pureza y la calidad
NINGUNO ES LEGITIMO SIN LA SIGUIENTE MARCA ESPECIAL
PABST MILWAUKEE
ESCALADA & CO.
Bartolomé Mitré 1170 Buenos Aires
PABST
PABST EXTRACT
The "Best" Tonic
A CONCENTRATED
MALT
LIQUID OF
HOPS
PABST MILWAUKEE
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
Empiece el año exigiendo que sea Pabst y no acepte sustitutos.

Mendoza. — Las bodegas



La provincia de Mendoza, cuya superficie es de 182.765 kilómetros cuadrados, a excepción de su parte occidental, esencialmente montañosa, constituye un terreno ligeramente ondulado de formación pampeana, que abarca las dos terceras partes de su territorio. Suelo rico, franco y permeable en su mayor parte, brinda ubérrimo sus frutos cuando a la riqueza potencial de su sol se agrega el factor más importante agrícola: la irrigación. Esta región, que no recibió de la Naturaleza el don de la lluvia en proporción suficiente, presenta al toque del agua el encanto de una vegetación lozana y fecunda, desarrollando viñedos, frutales, praderas, huertos y arboledas, en su extensión irrigada, comprendida dentro de 602.000 hectáreas regadas por los ríos Mendoza, Tunuyán, Diamante, Atuel, Malargue y Desaguadero, y los arroyos y vertientes que los cruzan.

La industria vitivinícola representada por 1.500 establecimientos, representa, dice el ingeniero Bolla, una cifra de 616.000.000 de kilos de uva elaborada y más de 400.000.000 de litros de vino obtenidos. Esta superproducción ha originado cierto malestar económico que se traduce actualmente en esfuerzos combinados para abrir nuevos horizontes de venta en el exterior, iniciándose así una era de exportación frutícola y vinícola, a todas luces factible, sobre todo en las plazas comerciales del Brasil, Uruguay y Paraguay.

Las cifras estadísticas señalan 152.000 hectáreas dedicadas al cultivo de la alfalfa, 75.000 hectáreas de viñedos, 18.000 de maíz, 10.000 de arboledas, 4.000 de trigo, 3.000 de avena, 2.000 de cebada, 2.500 de porotos, 2.000 de papas, 2.500 de hortalizas y 40.000 hectáreas de otros cultivos.

Su valor ganadero se calcula en 360.000 cabezas de ganado vacuno y 900.000 lanares. Existen 15 molinos de industria harinera, habiéndose elaborado 30.000.000 de kilos de trigo. En 1914 las ventas de propiedades rurales alcanzaron a 1.251.427 hectáreas con un valor de 21.600.000 $ m/n. Las hipotecas de propiedades rurales se elevan a 33.500.000 $ m/n. sobre una extensión de 1.214.679 hectáreas. Cuenta la provincia con 1.500 casas comerciales, con un capital de 15.000.000 de pesos, realizando ventas al año por valor de 57 millones. Los ferrocarriles cruzan la provincia con 1.231 kilómetros de vía férrea.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes

(Del "Home Maker.")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia, que han estado, durante muchos años, buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase. El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico, que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado, que la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios, aumentando la capacidad respiradora de la piel, y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis.



(GENUINO)





Exíjase como garantía de legitimidad del Vino Cordero, a más de su etiqueta y envase, que la faja fiscal lleve la palabra **"Cordero"**, como se destaca en el facsímil.

Corrientes. — La naranja

La explotación de la naranja en el país, no ha asumido aún la magnitud exigida por las propias necesidades del consumo interno. Esto, nos obliga a importar dicha fruta de Norte América, España, Brasil, Paraguay, por crecidas sumas quo restamos a la economía general de la Nación. Y se trata de un árbol frutal de los más nativos, más genuinamente criollos y tradicionales de la tierra argentina. No podemos ostentar, es cierto, un naranjo de longevidad como el famoso de Versalles, que sembrado en 1421 vive todavía en confortable invernáculo; ni tampoco otro ejemplar tan blasonado y milagroso «como el del convento de Santa Sabina, de Roma», que al decir de historiadores, fué plantado por Santo Domingo, en 1200; pero tanto en Tucumán, como en Corrientes, viven lozanos y fructíferos, gallardos citrus, cuyo origen se remonta a la conquista y el coloniaje.

Arbol de legítimo prestigio económico y ornamental, su cultivo ni se ha difundido mayormente, ni ha mejorado su calidad. Millón y medio o poco más de pies en Corrientes; ciento cincuenta mil en Tucumán, y un total de dos millones y medio para toda la República; a esos precarios plantíos, está reducida toda nuestra producción naranjera. Por otra parte, sólo cultivamos la variedad común. Los de lujo están desalojados completamente de los vergeles argentinos. Fruta citrícola selecta, encuentra en Buenos Aires un mercado propicio. El año próximo pasado la naranja ombligo importada se ha vendido a 1.80 la docena, o sea $ 150 el millar, mientras que la naranja «criolla» se vendía a $ 15 el millar.

¡Anomalías de un país excesivamente rico, que vive vertiginosamente, y que se resiente de imprevisión y rutina en el desenvolvimiento de innumerables progresos agrarios!

La industria naranjera no ha traspuesto su período embrionario. La técnica del cultivo y la organización y práctica de su comercio adolece de fundamentales deficiencias; y en cuanto a enfermedades, se difunde la *gomosis*, temible azote que viene devastando numerosos naranjales, especialmente en Corrientes.



Calle de una quinta de naranjos, en Saladas.

Si se tiene en cuenta la dilatada zona de que dispone el país para la fácil prosperidad de los citrus, y el estado actual de su explotación, se echará de ver cuán extenso campo de acción ofrece esa industria al esfuerzo privado y de los poderes públicos de las provincias y de la Nación.

Corrientes, provincia esencialmente citrícola, necesita aún el auxilio del gobierno que defienda su riqueza principal de los estragos de la gomosis.


JUGUETES
Nuestra excepcional venta de juguetes abarca el surtido más grandioso que se puede desear,
tanto por sus clases (las mejores que se introducen) como por las condiciones sumamente ventajosas en que los ofrecemos, pues tenemos el propósito de efectuar esta venta con un minimum de utilidad, para así proporcionar a los interesados, la adquisición de estos artículos con un gasto lo más reducido posible.
200 1000 200
60 10 20 70
500 2000 500
20 60 40 20
1
Juego de Sapo, de cedro, artículo fuerte, especial para jardín, con sus correspondientes tejos:
Alto cent. 62 70 83 91
$ 8.50 15.90 21.90 27.50
"El Técnico", juguete interesante, instructivo y divertido, aún para niños de corta edad. Construcciones metálicas, con posibilidad de ejecutar los modelos a la perfección.
Número: 1 2 3
Precio de réclame: $ 2.95 3.90 4.90
3
Autopatín de madera, artículo muy fuerte, con ruedas de hierro. Excepcional, a pesos 5.90, y pesos...... 4.90
CERRADO
Surtido muy completo en muñecos humorísticos, artículo norteamericano, irrompibles, precio por c/u., ocasión: $ 3.90 y $ 2.90
Coche norteamericano, de paseo, plegadizo, con llantas de goma, reforzadas, artículo fino. Para niños, $ 45, 39, y ocasión, a pesos
29.50
A LA CIUDAD DE
MEXICO
Florida y Sarmiento
Coche plegadizo, de paseo, con llantas de goma reforzadas, artículo muy fino. Para niños. Precio reducido, a pesos
19.90

Córdoba. — La riqueza agropecuaria

La superficie de esta provincia es igual a 174.610 kilómetros cuadrados.

Es, sin disputa, la más rica de todas las provincias argentinas, por el conjunto de tesoros de naturaleza tan variada que posee en su extenso territorio.

Cuenta también con climas diversos, debido a la influencia que ejerce el macizo central de montañas cuyos picos más altos se elevan a más de 2.880 metros.



Su agricultura, su ganadería, sus industrias textiles, mineras, harineras, frutícola, etcétera, etc., adelantan sin tropiezos, como que últimamente se estableció una fábrica de alfombras, alentada por el bajo precio de la fuerza motriz eléctrica producida por uno de los saltos de agua del Dique San Roque; otra obra grandiosa y monumental, que no hay igual en esta América.

Entre los cereales se destaca el trigo, que como una ola de oro se ha extendido por todas las regiones de la provincia, y en la actualidad el área total cultivada pasa de 2.000.000 de hectáreas, es decir la 5.ª parte de la superficie calculada útil para agricultura extensiva en terreno pampeano. Además se calcula en 3.500.000 hectáreas la zona boscosa que, previo desmonte, es apta para todo cultivo, y en 3.000.000 la región serrana para agricultura intensiva. De estas 17.500.000 de hectáreas cultivables, pueden ser regadas 6.000.000 de hectáreas con corriente de agua temporaria o permanente que abundan al norte y oeste, sin contar las 216.000 hectáreas que actualmente tienen concesión de riego.

El trigo da cosechas abundantes: no son raros los rendimientos de 3 a 3.500 kilogramos por hectárea; pero los colonos, en general, calculan un promedio de 1.000 kilogramos. La calidad harinera de esos trigos, es considerada por las casas del ramo como óptima y superiores a todos los que se cultivan en el país, como que no hay otros que compitan con ellos, por ser una harina de mucho rinde en la panificación.

La ganadería está representada por un total de 9.700.000 cabezas de ganado, distribuídas en la forma siguiente: vacunos, 4 millones; ovinos, 3 millones; yeguarizos, un millón quinientos mil; cabrío, un millón; porcinos, 200.000.

Manifiesta el señor Garay Posse que para mantener este importantísimo stock ganadero, ya muy mejorado y de alta mestización en su mayor parte, si exceptuamos el que se encuentra en el extremo norte y la región serrana de la provincia, la ganadería cuenta con dos millones de hectáreas alfalfadas.

Además, sus inagotables praderas naturales, pobladas por variadísimas gramíneas leguminosas y plantas aromáticas de suculento jugo, contribuyen a su manutención y son con frecuencia la salvación del ganadero, cuando en años como el corriente la sequía azota los ganados en otras provincias y especialmente en las del litoral.

Los ganaderos de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, convencidos de las ventajas que presentan las fértiles tierras de Córdoba con su rica y abundante flora herbácea, tan rústica y resistente a las heladas y sequías, que les asegura un abundante forraje en épocas de mayor escasez, se han hecho propietarios de buenas extensiones de campo, que tienen la precaución de reservarlos, para salvar allí el ganado o enviar sus mejores novilladas para invernarlos, dada también la ventaja que ofrecen sus inviernos benignos.



Completamente Equipado

En este Overland pequeño, liviano y económico, encontrará Ud. todas las ventajas que se pueden desear.

Antiguamente, si compraba Ud. un automóvil pequeño, tenía que sufrir algunas inconveniencias y pagar extra por la mayoría del equipo necesario.

El Overland, Modelo 75, tiene todas las ventajas y comodidades que usted necesita o desea. Es, verdaderamente, el primer coche ligero en el mundo, que se ofrece completamente equipado.

Bajo precio—peso liviano—mantención económica—arranque eléctrico — alumbrado eléctrico — equipo completo — motor "monobloc" flexible, potente — muelles traseros del tipo "Cantilever" proporcionan un viajar cómodo — tapicería profunda y blanda. *Todas las ventajas y comodidades.*

Catálogos completos a quien los solicite.

P. H. HARDCASTLE - 1550, Victoria, Buenos Aires
Donado esq. Brown, Bahía Blanca

The Willys-Overland Company
Toledo, Ohio, E. U. A.

Tucumán. — El azúcar

Trátase de la provincia que, juntamente con Mendoza, se destaca en el interior del país con mayor relieve.

Poseedora de una de las grandes industrias nacionales, formada a través de ingentes esfuerzos del elemento criollo del norte, ella, casi únicamente y desde viejos tiempos, fué la proveedora de un producto noble consumido en el país con exclusión del artículo exterior.

Destácase primordialmente, pues, por su espíritu industrial, pero sus riquezas son tan vastas en todos los órdenes que aún sin ser explotadas le han llevado justo renombre y fama. Su clima cálido, sus tierras profundas y fecundísimas para los más diversos cultivos subtropicales, sus minas inexplotadas, sus ganados que pacen en los valles y serranías, le dan singular importancia en toda la región norte del país, como zona de riquezas probables con sólo un poco de esfuerzos. Estando en el estado industrial embrionario fuera de la industria del azúcar, el porvenir se encargará de señalar la formación de las fuentes inexplotadas de hoy, con toda la importancia que han de investir.


Un plantío de caña.

En la actualidad, el verdadero sostén de la vida económica de la provincia es la industria del azúcar. Si bien la producción sólo alcanzó en 1916 a 104.827 toneladas, siendo una de las cosechas más bajas que se ha conseguido desde muchos años atrás; en cambio se ha llegado a obtener con la misma área de cultivo, cosechas abundantes como las de 1913 y 14, que abarrotaron del producto el mercado nacional, obligando la exportación a bajos precios. Estas crisis de superproducción, dice el ingeniero Granel, como las de carestía del azúcar, obedecen a que Tucumán, la principal región productora, se encuentra sujeta en el cultivo de la caña, más que ninguna otra región, a las contingencias atmosféricas que tanto permiten la obtención de cosechas abundantes como nulas. Las malas cosechas en los dos últimos años, han provocado la actual carestía del azúcar, cuyos precios han subido en el mercado nacional a un punto nunca alcanzado, presentando en forma perentoria la necesidad de importar el producto extranjero hasta cubrir las necesidades del país, calculada por hoy en 223.000 toneladas, mientras la producción nacional ha contribuído a cubrirlas en el presente año con sólo 149.000 toneladas.

La cosecha baja del año 1916 ha de persistir, sin duda alguna, en el año 1917, manteniendo así la crisis de la industria. Pero la actual transformación de los cañaverales, constituídos por la vieja caña criolla de bajo rendimiento, que está siendo substituída con la caña de Java, de provecho elevado, no sólo en la cantidad productiva del cultivo sino en la riqueza sacarosa que contiene, a más de presentar condiciones innegables de resistencia a los fuertes fríos prematuros y las heladas, no puede tardar en producir una reacción lógica y esperada.

A pesar de las crisis periódicas porque atraviesa la industria, su importancia es tan evidente en Tucumán, que ella sola ha constituído desde medio siglo atrás el verdadero factor que sostiene, y con verdadero realce, la vida económica de la provincia y de los estados limítrofes, en parte no despreciable.

Los capitales invertidos en la industria, según apreciaciones industriales, llegan a pesos moneda nacional 150.000.000 en plantíos, fábricas, enseres y animales, etcétera, empleando en cada zafra alrededor de 70.000 personas.

LA PROVEEDORA DE LAS "14 PROVINCIAS"

Flete GRATIS, Campaña. - En la Ciudad, ventas a PLAZOS.

Para el interior, compras mayores de 300 $, se REMITEN LIBRES DE GASTOS hasta su DESTINO, no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL

La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

Hermosísimo juego de dormitorio, 3 cuerpos, de roble de Austria, marquetería tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 9 piezas...... $ **395**



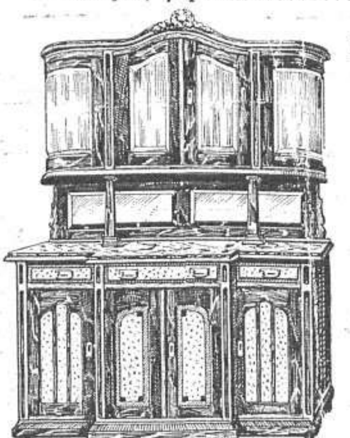
El mismo, de 9 piezas, en cedro-caoba.............. $ **360.—**

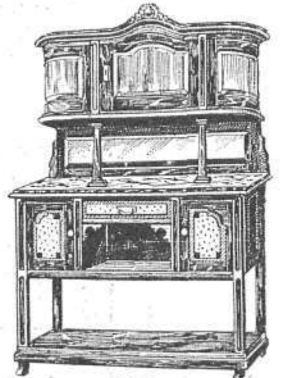
$235



SOLIDO DORMITORIO de roble macizo, para matrimonio, forma tres cuerpos, 7 piezas.. $ **235.—**

FLETE GRATIS





PIDAN CATALOGO

Regio COMEDOR, de roble macizo, 3 cuerpos, lo más más moderno, con incrustaciones de bronce, mármoles y cristales de clase superior,

$ 315.—

El mismo, en líneas rectas, las dos piezas,

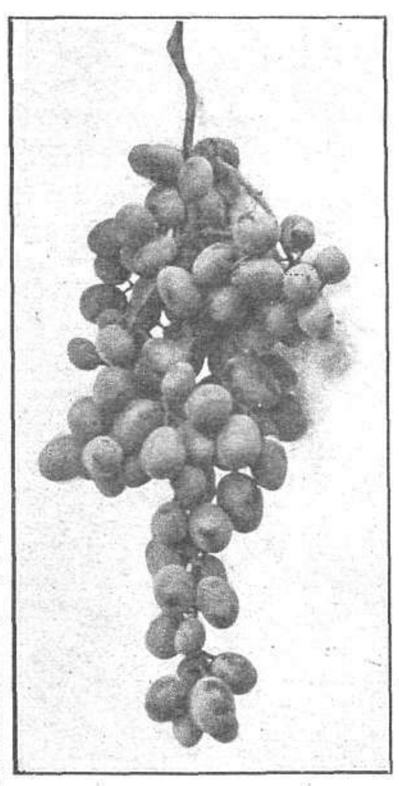
$ 250.—

D. ETKIN - 2741, RIVADAVIA, 2745 - — CASA FUNDADA, 1892 — Talleres: SENILLOSA, 567

De modestas características, esta provincia andina atesora en sus dos y medio millones de hectáreas cultivables una riqueza que hasta el presente no ha sido exteriorizada como corresponde. Se presenta al observador como una de las tantas provincias que en el transcurso de los años pasan desapercibidas, lo que constituye, naturalmente, una injusticia antipatriótica; y para no incurrir en la misma rutina, veamos sus riquezas agrícolas por ser la más explotada, dejando la ganadera y la minera para otra oportunidad.

La quinta parte de las 170.000 hectáreas cultivadas lo están con vid, desconociéndose en absoluto las enfermedades criptogámicas, siendo su vegetación perfecta en las fértiles tierras bajo riego regulado por la mano del hombre, sin otra contingencia de índole atmosférica que la inesperada presencia del granizo, que afecta según su intensidad ciertas y determinadas partes de una finca, lo que acarrea por lógica consecuencia trastornos económicos.

La totalidad de los vinos elaborados, previo estacionamiento de algunos tipos, se transporta al litoral, donde son preferidos para el consumo por su particular paladar y su especial cualidad; prueba esta aseveración el palpable hecho de no hablarse en la provincia de San Juan de la crisis vitivinícola del país a que ya nos tienen tan acostumbrados sus vecinos, los mendocinos.


Uva moscatel rosada.

Los alfalfares, son tan productivos, que excluimos toda ponderación, citando únicamente las incomparables semillas de alfalfa de Calingasta y de Jachal, las que por su conformación, color y aspecto como por los demás caracteres físicos, constituyen verdaderos pedigree. El rápido desarrollo de las plantas de alfalfa y la abundante producción de forraje permite una sucesión tal de cortes que el rendimiento se eleva, en algunos casos, a treinta mil kilogramos por año y por hectárea.

Citemos el caso del trigo que durante la cosecha de 1916 se ha perdido, por falta de agua de lluvia, casi en su totalidad, en las provincias trigueras de Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe y parte de la de Buenos Aires, mientras que en la rica provincia de San Juan ha vegetado produciendo con la más admirable seguridad de doce a cincuenta quintales de trigo (de cien kilogramos) por hectárea. ¿Por qué la población del litoral, de probada competencia en trabajos de la chacra, no dirige sus miradas hacia el pie de la cordillera, a los fértiles valles sanjuaninos? No lo sabemos. Tierras fértiles, agua abundante, clima requerido por la vegetación, ¿qué otro factor es de desear?

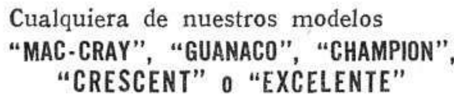
Sólo falta un pequeño capital, conocimientos y un poco de voluntad para asegurar el porvenir.

BUENOS REGALOS

UNA HELADERA



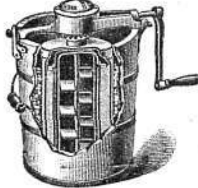
HIGIENICA Y ECONOMICA



Cualquiera de nuestros modelos
"MAC-CRAY", "GUANACO", "CHAMPION", "CRESCENT" o "EXCELENTE"
dará completa satisfacción.

Nuestras Heladeras conservarán sus provisiones sanas y frescas con un consumo de hielo insignificante.

Heladera "Crescent"



"White Mountain"

También tenemos la famosa máquina de hacer Helados **"WHITE MOUNTAIN"**, la más práctica.

UNA MAQUINA DE COSER



Máquina de Coser "White"

Las Máquinas de Coser "White"
vibratorias y de bobina central
son silenciosas y de andar suave y liviano.

Poseen todas las mejoras introducidas en esta clase de máquinas de un tiempo a esta parte.

A más de ser una máquina perfecta, es un mueble vistoso y elegante, merecen ser llamadas

EL TESORO DEL HOGAR

UNA COCINA ECONOMICA



Cocina "Guanaco"

que sea económica de hecho

Nuestras Cocinas son fabricadas expresamente para la República Argentina.

Queman cualquier combustible y requieren pocos cuidados.

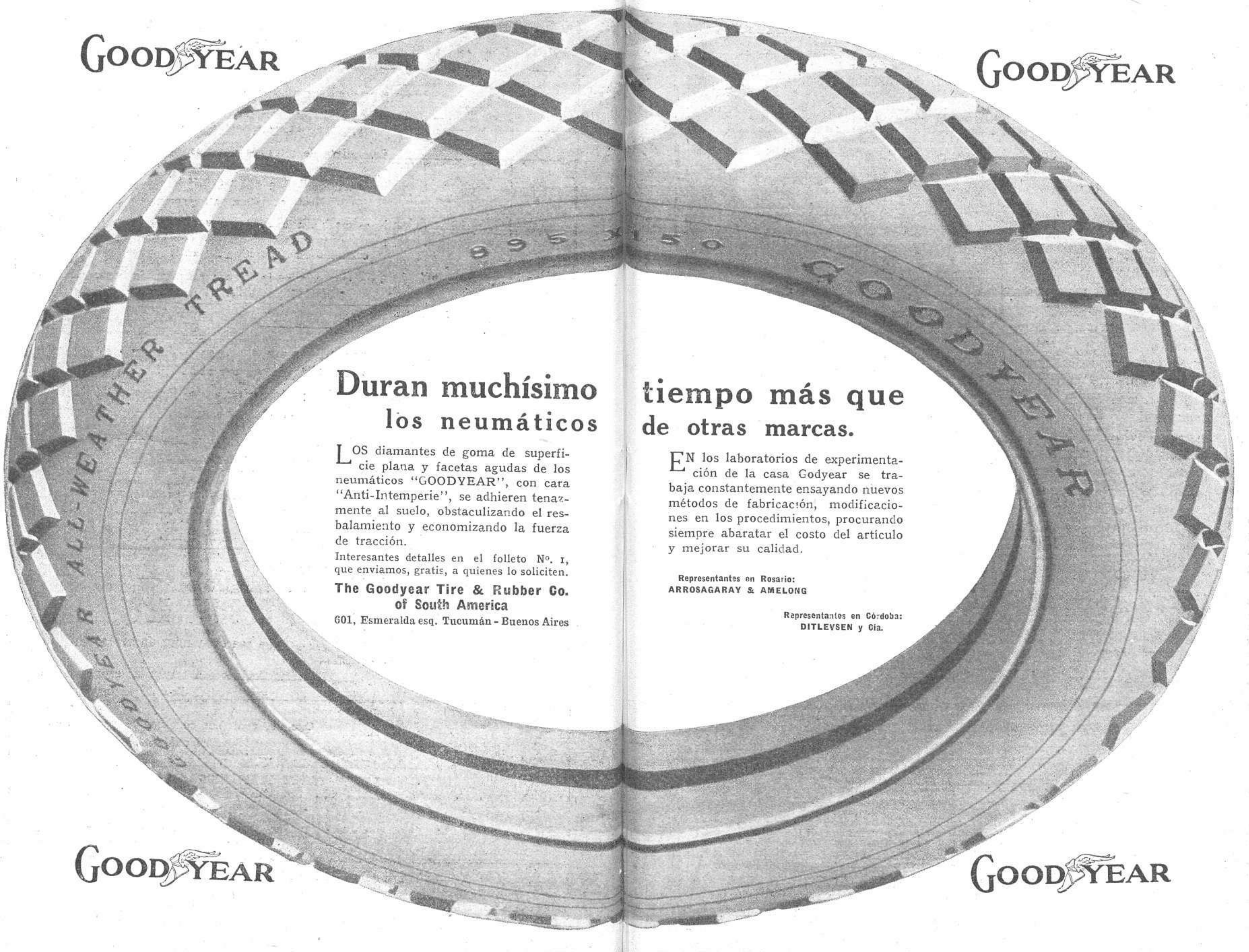
PIDAN DATOS Y PRECIOS

JUAN y JOSÉ DRYSDALE y Cía

Perú, 440 - Buenos Aires

ROSARIO:
San Lorenzo, 1150

BAHÍA BLANCA:
San Martín esq. Brandzen



GOODYEAR
GOODYEAR
GOODYEAR ALL-WEATHER TREAD
895 X 150
GOODYEAR
Duran muchísimo tiempo más que
los neumáticos de otras marcas.
LOS diamantes de goma de superficie plana y facetas agudas de los neumáticos "GOODYEAR", con cara "Anti-Intemperie", se adhieren tenazmente al suelo, obstaculizando el resbalamiento y economizando la fuerza de tracción.
Interesantes detalles en el folleto No. 1, que enviamos, gratis, a quienes lo soliciten.
The Goodyear Tire & Rubber Co. of South America
601, Esmeralda esq. Tucumán - Buenos Aires
EN los laboratorios de experimentación de la casa Godyear se trabaja constantemente ensayando nuevos métodos de fabricación, modificaciones en los procedimientos, procurando siempre abaratar el costo del artículo y mejorar su calidad.
Representantes en Rosario:
ARROSAGARAY & AMELONG
Representantes en Córdoba:
DITLEVSEN y Cía.
GOODYEAR
GOODYEAR

Salta. — El tabaco

Ofrece esta provincia positivas ventajas para los cultivos de tabaco, azúcar y hortalizas.

Sobre esta materia podría escribirse mucho: aludiendo al suelo y clima de Salta; a los procedimientos culturales que se emplean en la misma; respecto de la importación de los cultivos y también respecto del porvenir que espera a la industria de la caña de azúcar y del tabaco en el apartado estado argentino.

Pero en esta circunstancia sólo se desea poner de relieve la adaptación de esa región rica para los cultivos de que se trata y aquellos clasificados como subtropicales.



Cultivo de tabaco.

La riqueza de las tierras de Salta, se debe en gran parte a los inmensos bosques que pueblan el territorio. Conocida es la influencia que, no sólo para la tierra sino también para el clima de una región, tienen los bosques. Unido esto a los fértiles valles que recogen y conservan la humedad proveniente de las lluvias y corrientes de aguas que aquéllos contribuyen a formar, se podrá considerar como muy buena y adecuada a estos cultivos la tierra salteña.

Las largas distancias de los centros de consumo y exportación y la carencia de vías de comunicación, determinan, a nuestro modo de ver, el progreso muy relativo y en algunos casos nulo, de los cultivos de sal plantas, origen de industrias de la importancia alcanzada en otras provincias y que por ello han podido destacarse.

La circunstancia apuntada sólo puede justificar la inacción, pero en manera alguna débese ello a condiciones desfavorables del clima y del suelo; muy por el contrario, si alguna provincia puede considerarse capaz para permitir todos los cultivos subtropicales en su nutrido elenco, es Salta.

Por ello es que tenemos plena fe en que el mañana que tarda para esta provincia llegará, no hay duda, y con provecho para el país.

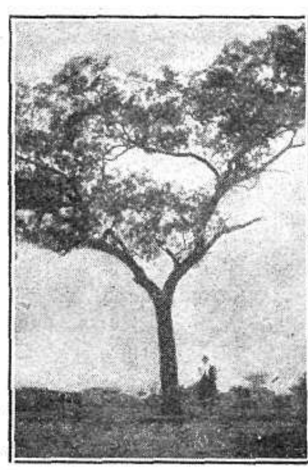
Si bien el régimen de lluvias determinan para esa provincia una época de sequía y otra de abundancia de agua, respectivamente, y que ello, tal vez, obstaculice en cierto modo los trabajos culturales, no es menos cierto que en el riego artificial, relativamente fácil, por los accidentes que el terreno ofrece y por las corrientes de agua abundantes que atraviesan su suelo, facilitan la tarea del cultivador que de esta manera hace uso de este primer elemento cuando lo juzga necesario; vale decir, que aporta a los cultivos el agua que requiere cuando y en la cantidad que ellos lo necesitan.

La producción de azúcar y tabaco ha demostrado ya la capacidad de rendimiento y la bondad de estas tierras y sólo añadiendo el trabajo bien entendido, regido por procedimientos culturales convenientes, han de contribuir a formar una región especializada en la producción de las materias primas de que se trata, como otras ya se dedican con exclusividad a la producción de los cereales. En esta forma contribuirá a que el país cuente con tipos y variedades de tabaco muy superiores, que serán solicitados por todos los mercados, desalojando posiblemente, y aunque con lentitud, la influencia y elementos que aportan los mercados extranjeros, y finalmente, valorizando más estos nobles productos, en la relación que la oferta y la demanda marcan para los artículos superiores y que, como tales, han de manifestarse si la dedicación se hace con empeño.

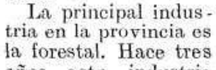


Lo correcto para Mar del Plata
TRAJE sport, confeccionado en casimir muy duradero, estilo inglés, con pliegues y trabillo atrás, bolsillos aplicados, modelo de gran moda y elegante, $ 64.50
SACOS sueltos, modelo amplio, confeccionado en franela inglesa, a rayas grandes, fondo azul, punzó y verde, sin forro, especial para playa y juegos atléticos, a......... $ 24.50
Nuestra Sucursal permanente en MAR DEL PLATA San Martín, al lado del Banco de la Provincia, atenderá cualquier pedido de nuestra clientela.
SMOCKING TANGO, compuesto de saco smocking, en drapé negro, especial, forros y vistas de pura seda, chaleco de piqué blanco y pantalón de franela blanca. Conjunto de gran chic y de última moda, a......... $ 105
SACO CRUZADO, en casimir de lana pura, color azul marino, modelo tan práctico como elegante, especial para playa, a............... $ 32.50
PANTALON en franela blanca, estilo americano, indispensable en Mar del Plata, a.................. $ 19.50
CREDITOS en mercaderias, pagables en 10 meses Soliciten condiciones
La Argentina Av. de Mayo 1001 - Esq. B. de Irigoyen -
A. De Micheli y Cía

Santiago del Estero. — El tanino


Quebracho colorado.

La provincia de Santiago del Estero tiene una superficie total de 145.670 quilómetros cuadrados, de los cuales 107.922, aproximadamente, es decir el 70 % de la extensión total, están cubiertos de espesos bosques de quebracho blanco y colorado, algarrobo negro y blanco, mistoles, talas, chañares, guayacanes, itines, palos cruz, sombras de toro, breas, algarrobillos, etcétera, etc. Santiago está en la zona subtropical de la República.



La principal industria en la provincia es la forestal. Hace tres años esta industria había disminuído mucho en importancia. Según la última estadística, la producción forestal y su valor ha sido la siguiente, durante el año 1915:

	Cantidad Toneladas	Valor $ m/n
Durmientes	352.708	835.621.60
Rollizos quebracho	5.837	42.504
Carbón	97.053	2.911.590
Leña	571.531	3.143.420.50
Tirantes y tirantillos	19.914	126.156
Postes	1.422.851	1.408.446.70
Varillas	3.949	394.900
Aserrín	319	1.595

En las partes sin monte y en las desmontadas para tal objeto, se practica la agricultura y ganadería extensiva; la zona más poblada y productiva es la comprendida entre los ríos Dulce y Salado, especialmente los departamentos Banda, Robles y Capital, donde se ha construído una red de canales de riego que hace posible que la producción sea casi continua durante todo el año. Uno de los cultivos importantes es la alfalfa, que es preferida por los cabañeros de Buenos Aires a la de cualquier otra provincia por su abundancia de hojas y sus tallos tiernos Normalmente se dan 8 y 9 cortes a esta leguminosa en el año, con una producción media de 3 toneladas de pasto seco por corte y por hectárea. Esmerándose en el cultivo, sin hacer faltar el riego, cuando las condiciones naturales son favorables, se pueden dar hasta 12 cortes. El total de hectáreas cultivadas de alfalfa es: 33.650.

El maíz se cultiva en mayor extensión: 42.200 hectáreas. El clima y el suelo se avienen admirablemente para esta gramínea. Se acostumbra sembrarlo escalonadamente desde septiembre hasta diciembre, para tener producción de choclos desde la segunda quincena de diciembre hasta mayo.

De lino se cultivan 15.170 hectáreas, de trigo 37.150, de avena 2.710, de cebada 1.738, y de frutales 12.030. Los frutales tienen gran porvenir en esta provincia, especialmente el naranjo, el mandarino, el membrillero, la viña, el granado, el limonero, etc. El mandarino y el membrillo se producen en cantidad y calidad insuperable, y en un día no lejano, la industria de conservas de frutas tomará gran incremento en Santiago, a base de esas dos frutas. Entre las plantas industriales se pueden citar: la pita o Agave americana, para producir hilo de pita; el Chaguar, que es una bromeliácea espontánea allí, lo mismo que la anterior, y de la cual se obtienen fibras para la confección de cuerdas; el poleo, con cuyas hojas se hace una infusión más higiénica que el café y el té; el palo borracho, espontáneo, para la obtención de la fibra de sus flores, que constituye un sucedáneo del algodón.

WHISKY 'JOHNNIE WALKER'

EN BOTELLA NO RELLENABLE

La nueva botella a prueba de falsificación.



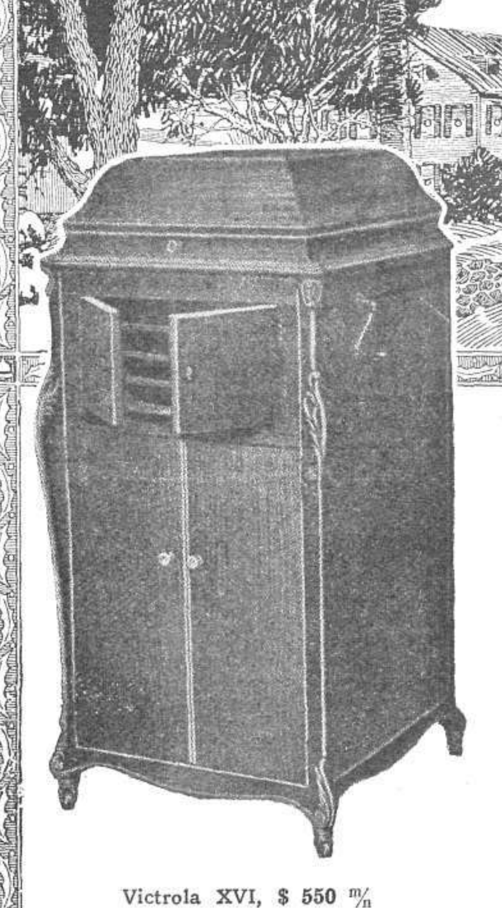
Nada de corchos en el licor.—Nada de adulteraciones.—Nada de tapones de reserva.—Nada de substituciones.—Nada de metales en contacto con el licor que se está usando.

ETIQUETA BLANCA	**ETIQUETA ROJA**	**ETIQUETA NEGRA**
6 años.	**10 años.**	**12 años.**

PÍDANLO EN TODAS LAS CONFITERÍAS, BARS Y ALMACENES.

Unicos agentes para la República Argentina:
MACKINTOSH Hnos.
SARMIENTO, 327 BUENOS AIRES

Agentes en la República Oriental del Uruguay:
MATEO BRUNET & Cía.
URUGUAY, 938 MONTEVIDEO



Victrola XVI, $ 550 m/n

Es Vd. amante de la música?-Entonces debe poseer una VICTOR-VICTROLA



Victrola X, $ 260 m/n

EL OBSEQUIO IDEAL PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

ES UN RECUERDO PERMANENTE DEL OBSEQUIANTE

La VÍCTOR-VICTROLA es universalmente reconocida como el más perfecto instrumento de música del mundo.
Hay VÍCTORS desde $ 30 m/n hasta $ 320 m/n, y VÍCTOR-VICTROLAS de $ 45 m/n hasta $ 1.300 m/n

VICTOR TALKING MACHINE Co.
CAMDEN N. J., E. U. de A.

República Argentina:
PRATT & Cía.
205, Calle San Martin, 217 - Buenos Aires
Calle Córdoba esq. Maipú - Rosario

Uruguay:
DELLAZOPPA & MORIXE
729 - 733, Plaza Independencia
(Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo

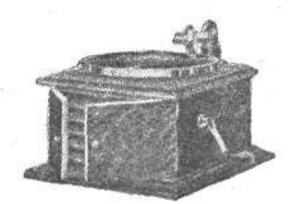
Victor
"LA VOZ DEL AMO"

Exija siempre la marca de fábrica "LA VOZ DEL AMO". Cuidado con las imitaciones.



Victrola XIV, $ 450 m/n

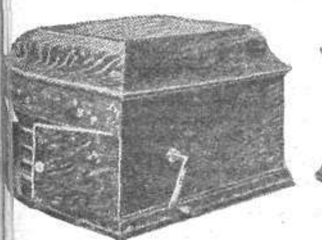
Victrola XI, $ 340 m/n



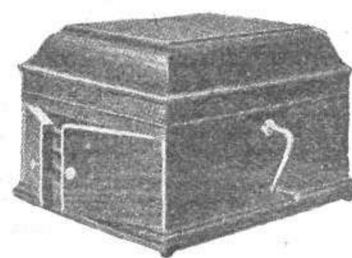
Victriola IV, $ 45 m/n



Victrola VI, $ 75 m/n



Victrola VIII, $ 125 m/n



Victrola IX, $ 160 m/n

Jujuy. — La caña de azúcar

El fertilísimo valle de San Francisco posee un suelo que se adapta para todos los cultivos propios de la zona tórrida y más especialmente para las plantaciones de caña de azúcar y café. Esta región, la más importante de la provincia, la constituyen la parte sur y oeste del Departamento «La Capital» y los de El Carmen, San Pedro, Ledesma, San Antonio y Santa Bárbara, dentro de cuyo perímetro se encuentran los más valiosos establecimientos agrícolas y ganaderos.


La caña.

La explotación de maderas y leñas de sus bosques de quebracho colorado y blanco, algarrobo, cedro y ceril, forma otras de las fuentes de riqueza de esta provincia.

En San Pedro y Ledesma, la plantación que más desarrollo ha adquirido es la de la caña de azúcar, calculándose en más de 9.000 hectáreas las tierras dedicadas a este cultivo.

Existen varios ingenios, trabajando en la zafra indios chiriguanos, matacos y tobas, los que tienen sus tolderías en el Chaco Argentino y Boliviano.

La cosecha empieza en la primera quincena de mayo y dura de tres a cuatro meses.

La fruticultura tiene buena perspectiva para su desarrollo, por tratarse de una zona tan variada en su clima como feraz en sus tierras. Allí se cultiva el frutal sin mayores cuidados.

La chirimoya es extraordinaria por su tamaño y calidad, y los propietarios de campo se preocupan en propagar su cultivo.

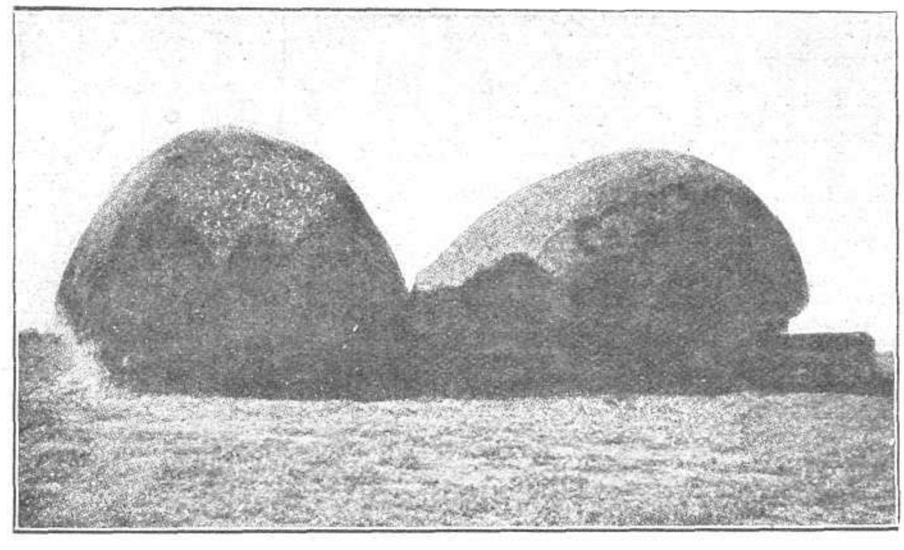
En San Lucas y Chamical se cosechan anualmente millones de naranjas, que rinden a los exportadores buenas ganancias.

El bananero ha experimentado una gran difusión en Calilegua, donde no es raro encontrar cachos de 200 a 300 dientesl. que pesan de 20 a 30 kilos; esto viene a demostrar a importancia y el porvenir que aguarda a este renglón de la fruticultura jujueña.

Los mejores campos para la ganadería se hallan en los departamentos de San Pedro, Ledesma, El Carmen y Santa Bárbara. La mestización del ganado, aunque se realiza en pequeña escala, da excelente resultado en San Pedro y Ledesma.


Plantacion de caña de azucar.

Catamarca. — La alfalfa



Parvas terminadas.

Uno de los principales cultivos de esta provincia es el de la alfalfa. El suelo, el clima y el riego favorecen mucho su desarrollo, siendo frecuente encontrar alfalfares de veinte años con una exuberante vegetación.

La semilla de alfalfa del departamento Tinogasta, es muy apreciada, estimándose su rendimiento en 800 kilos por hectárea, que a pesos 5 los 10 kilos produce $ 400.

La alfalfa se la destina para pastoreo y para semilla, principalmente. El primer destino ha perdido actualmente mucho de su antigua importancia, por haber decrecido, en grado notable, el comercio de ganado con la República de Chile.

El cultivo del trigo tiene, también, su importancia en esta provincia, siendo las siguientes variedades las más apreciadas: «Calcuta», de buen rendimiento y excelente harina; «Español», variedad tardía, se le destina a la alimentación; «Morocho», el más preferido para el locro; «Neguillo», se le destina para harina y alimentación, rindiendo más que el Morado.

El rendimiento común del trigo es de 1.200 kilos por hectárea.

Merced al entusiasmo y ejemplo dado por el gobernador, señor Correa, las plantaciones de olivos están adquiriendo un gran desarrollo digno de tenerse en cuenta.

También el cultivo de la vid alcanza rendimientos muy halagüeños, señalándose los vinos de Catamarca como de los mejores de la Argentina.

Usted Se Curará

si su mal es del estómago, usando las afamadas Pastillas del Dr. Richards. Con un frasco de este admirable específico a su disposición, tiene Ud. la más firme garantía posible contra las enfermedades del estómago.

Agrura, llenura en el estómago, dolores de cabeza, en suma, cualesquiera de los bien conocidos síntomas de dispepsia, resultados directos de la incapacidad de los jugos digestivos del estómago para funcionar adecuadamente, desaparecen porque hallan en las Pastillas del Dr. Richards la combinación de todos los elementos favorables a la digestión. Son, en efecto, los mismos jugos en forma de Pastillas, efectuando el trabajo del estómago y proporcionándole descanso hasta que pueda efectuarlo por sí propio.

Pruebe

Pastillas del Dr. Richards para el Estómago

Nota.—Las Pastillas del Dr. Richards son digestivas, antisépticas y tónicas. No son purgantes. Para el estreñimiento, etc., se recomiendan los Laxoconfites del Dr. Richards, laxante suave, eficaz y puramente vegetal.

DE VENTA EN LAS DROGUERÍAS, FARMACIAS Y BOTICAS.

Un folleto de pruebas convincentes será enviado a quien lo pida al Sr. **P. M. RODRÍGUEZ**, Casilla 1644, **Buenos Aires.**

Dr. Richards Dyspepsia Tablet Association, 55 Worth St., New York, Norte América.

Unico importador: **PEDRO M. RODRIGUEZ - CASILLA 1644 - BUENOS AIRES**

AUTOMOVILES DODGE BRÓTHERS

El motor es de 30-35 HP.
El precio de la voiturette o del doble faetón completo
es de $ m/n. 3.200 (sobre vagón Buenos Aires)

JULIO FEVRE (HIJO) & Cia

CALLE BERMEJO, 940 BUENOS AIRES

Es muy fácil comprender el porqué este automóvil
goza de una venta tan remarcable.



DESDE CORONEL SUÁREZ

La Rioja. — La vinicultura

Los valles de esta provincia son muy fértiles, prestándose admirablemente para las explotaciones agrícolas, dedicándose los agricultores a los cultivos de alfalfa, maíz y a las plantaciones de viñas, naranjos, limas, etc.



El maíz se siembra en reducidas cantidades en casi todos los departamentos, constituyendo el principal alimento de la población.

Los naranjos alcanzan un desarrollo prodigioso, pudiéndose ver en las puertas de la capital una buena cantidad tan altos y copudos como los ombúes de la Pampa. Su fruto es superior a todos los de su especie que se cosechan en el país y aún a los del Paraguay, siendo igualmente dulce como las naranjas del Paraguay, pero de mucho mayor tamaño.

Entre todo lo que se cultiva destácase la vid.

Existen plantas de 9 años que tienen un tronco de 16 centímetros de diámetro y su follaje alcanza a cubrir una superficie no menor de 10 metros, con una producción de 50 kilogramos de uva.

Las mayores plantaciones se hallan en el Departamento Castro Barros, distante 20 leguas al oeste de la ciudad, siguiéndole en importancia Arauco, Famatina, San Blas de los Sauces y Chilecito.

La extensión plantada con viñas es de 1.100 hectáreas. Entre las variedades que se cultivan figura la viña francesa, Malveck y Pinaud, negra.

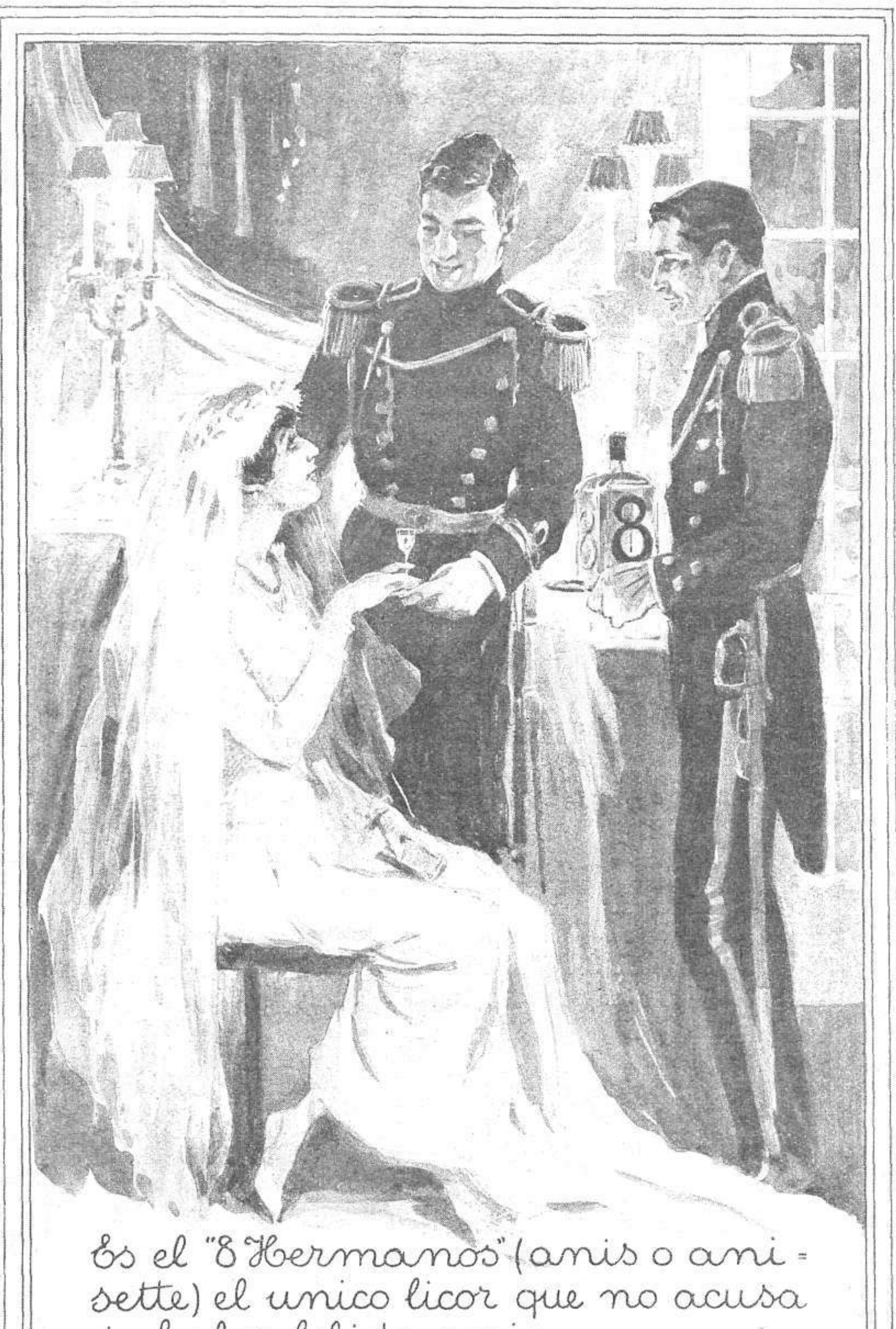
En cuanto al cultivo del olivo, en el Departamento Arauco supera al de la vid.

En la Rioja se produce la mayor aceituna que se cosecha en la Argentina, de igual tamaño a la llamada «Reina» (Sevilla), y superándola cuando está madura por carecer del amargo del alpechón. Estas aceitunas tienen un buen mercado en Tucumán, Salta y Buenos Aires.

Los campos de los llanos al sud de la provincia, son considerados como los mejores para la explotación ganadera, por contener abundantes pastos y aguadas.

Bajo el punto de vista minero, La Rioja es, actualmente, una de las provincias más importantes.

Existen escondidas en el «Famatina» grandes riquezas en minerales de oro, plata y cobre, cuya explotación vuelve a llamar nuevamente la atención, tanto dentro como fuera del país.



Es el "8 Hermanos" (anis o anisette) el unico licor que no acusa de haber bebido anis.

TRIPLE DESTILADO

ANIS DE LOS 8 HERMANOS

"No repite", por más que se repita la bebida de este licor higiénico-estomacal, hecho que comprueba la ausencia de flecmas y esenciales, cuya depuración constituye el secreto de fábrica, y hace que sea este anís el licor más fino que se conoce.

JUGUETES

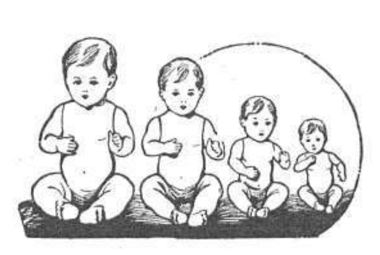
Inmenso surtido — Precios especiales



MUÑECA común, desnuda, $ 12.90, 8.75, 7.80, 6.75, 5.60, 4.30, 3.90, 3.75, 3.10, 2.50, 1.95 y pesos...... **0.85**



MUÑECA de celuloide, tamaño 30 ctms., $ 4.15; 24 ctms., $ 2.40; 20 ctms., $ 1.50 y 15 centímetros, $ **0.75**



BEBE de celuloide, articulado, tamaño 30 ctms., $ 4.90; 25 ctms., $ 3.50; 20 ctms., $ 1.60 y 15 centímetros .... $ **0.90**



MUÑECA común, vestida, $ 12.50, 5.95, 4.50, 3.25 y pesos **2.50**



TAMBOR, variado surtido de todas clases y tamaños, $ 7.15, 5.25, 3.10, 2.80, 1.90, 1.60, 1.20 y.. $ **0.90**



FERROCARRILES automáticos, modelos especiales, $ 36.50, 35.50, 23.50, 20.50, 9.75, 8.50, 3.95, 3.10 y.............. $ **1.50**



PIANITOS para niñas, con muy buenas voces, $ 13.50, 12.—, 10.90, 9 —, 8.60, 7.75, 6.95, 5.70 y.... $ **4.50**
Metálicos, $ 7.50, 5.70 y $ **3.80**



CORNETAS, gran surtido en diferentes formas y tamaños, $ 1.10, 0.75, 0.50, 0.40, 0.35, 0.25 y........ $ **0.15**



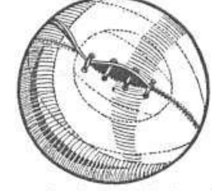
VELOCIPEDO con caballo muy reforzado, llantas de goma, para 7, 5, 3 y 2 años, $ 21.–, 18.–, 14.50, 12.50 y $ **11.95**
Con llantas de hierro, pesos 10.50, 9.50, 7.50, 6.50, 5.90 y pesos.......... **5.25**



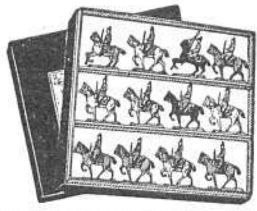
CAJA especial, conteniendo cincuenta juguetes surtidos: soldaditos, cañones, alcancías, caballitos, cubiertos, pianito, etc., etc.... $ **5.90**



MANOMOVIL, asiento de madera, llantas de goma, para 12, 10, 8 y 6 años, $ 23.50, 20.50, 19.— y...... $ **17.25**
El mismo, con llantas de goma y doble asiento.. $ **25.—**
El mismo, llantas de hierro, asiento sencillo, pesos 10.75, 9.75, 8.75 y...... $ **8.35**
El mismo, doble asiento .... $ **16.50**



PELOTAS de foot-ball, inglesas, número 5, $ 7.90; núm. 4, $ 6.90; núm. 3........ $ **5.40**
Del país, gris y en casco colores, número 5, $ 3.95; núm. 4, $ 3.30; núm. 3, $ 2.80; núm. 2, $ 2.40; núm. 1........ $ **1.80**



CAJAS DE SOLDADOS, variado surtido en diferentes tamaños y tipos, $ 22.—, 18.50, 17.50, 16.50, 12.50, 10.50, 8.50, 4.90 y $ **2.90**



ESCOPETA a resorte, $ 3.50, 2.90, 2.50 y $ **1.10**



ESPADA con guarnición, pesos 5.25, 3.50, 2.90, 1.50, 1.— y...... $ **0.40**

A la Ciudad de Londres

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES

La Casa mas popular de Buenos Aires

REGALOS ÚTILES

Lo más práctico y mejor, al menor precio



BOLSITA forma bombonera, **rica falla** seda negra, bordada en mostacilla de acero o **canutillo,** con brillo o mate para luto, a...$ **5.95**



CARTERA para hombre, cuero marroquí a pesos................ **7.50**

Otros modelos, con estuche, pesos 25, 16 y $ **13.50**



EXTRACTO «Pour Toi», perfume de gran moda, a pesos... **4.90**



FLORERO cristal, aplicaciones metal plateado, altura 27 centímetros, a pesos... **4.75**

Altura 22 centímetros.. $ **3.—**



ESTUCHE con 12 tazas té, porcelana japonesa, filetes oro; interior raso blanco, exterior imitación cuero..... $ **21.—**

Idem, con 12 tazas chocolate............. $ **18.50**

Idem, con 6 tazas para té................. $ **10.50**

Idem, con 6 tazas para chocolate. .... $ **9.75**

ESTUCHE con 12 cucharitas de café, metal blanco, a .... $ **7.—**

El mismo, 6 cucharitas, a .... $ **4.25**



NECESSER de marfil, para las uñas, a $ **15.50**

Otros modelos en marfil, a $ 17.50 y **32.—**

En ébano, con 8 piezas, a........... $ **7.50**

En metal imitación plata vieja, a $ 27.50 y.......... $ **32.—**



ESTUCHE de perfumería, conteniendo 1 frasco extracto, 1 caja polvos y 1 frasco loción **fina,** marca Giraud fils, $ **11.90**

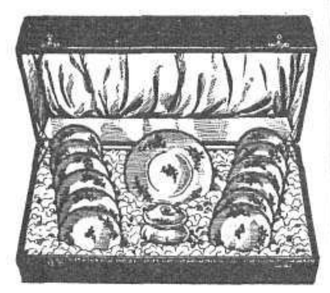


ESTUCHE juego toilette, conteniendo una polvera, dos frascos y un pulverizador, varios modelos, a......... $ **17.50**



ENSALADERA para frutas, cristal decorado, borde y aro cobre niquelado, cubiertos punta metal blanco, pulido inalterable, a....... $ **11.25**

Otros modelos, a $ 25, 18.50, 15, 13.75, 11, 6 y pesos. **3.50**

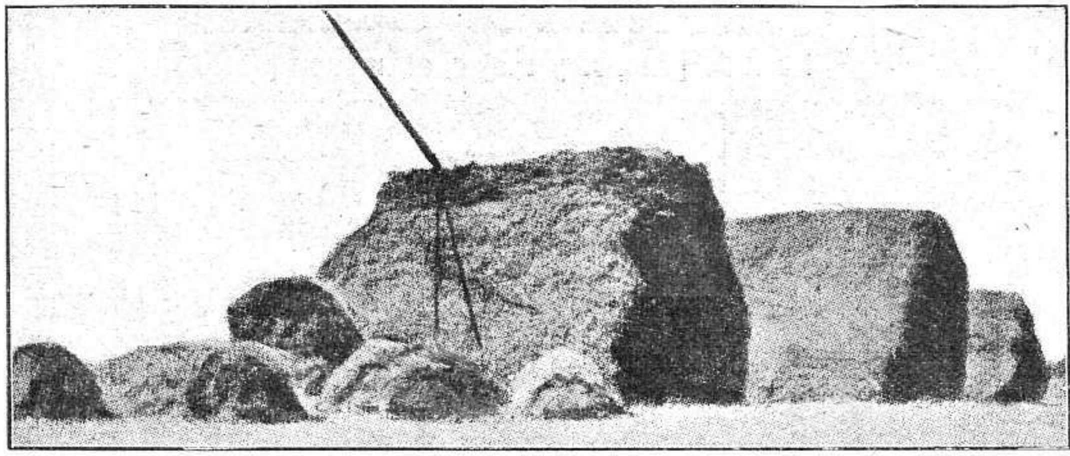


ESTUCHE juego para crema o frutillas, porcelana «Limoges», decorado y filete oro, 14 piezas: estuche forrado raso blanco **exterior** imit. cuero, a $ **17.—**

A la Ciudad de Londres

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES

La Casa más popular de Buenos Aires



Parvas de alfalfa.

De todos los cultivos, el del alfalfa ocupa actualmente en esta provincia más de 200.000 hectáreas. En sólo 86 establecimientos agrícola-ganaderos del departamento Pedernera, la extensión sembrada con alfalfa excede de 150.000 hectáreas.

La zona mejor para el cultivo de la alfalfa está comprendida entre las tierras que lindan con la provincia de Córdoba y Buena Esperanza.

Una cuadra de terreno alfalfado puede producir de 300 a 500 kilos de semilla por año.

Los establecimientos ganaderos echan la hacienda vacuna a los potreros, cuando empieza a florecer. Los terrenos alfalfados de la sierra permiten tres cortes por año, y en algunos parajes se obtienen hasta cuatro cortes, como en Mercedes, San Francisco y Santa Rosa.

El maíz es el segundo cultivo de importancia de la provincia, calculándose que actualmente se siembran más de 10.000 hectáreas. El cultivo del trigo está adquiriendo cada vez mayor desarrollo, siendo su rendimiento de 1.400 a 1.700 kilogramos por hectárea.

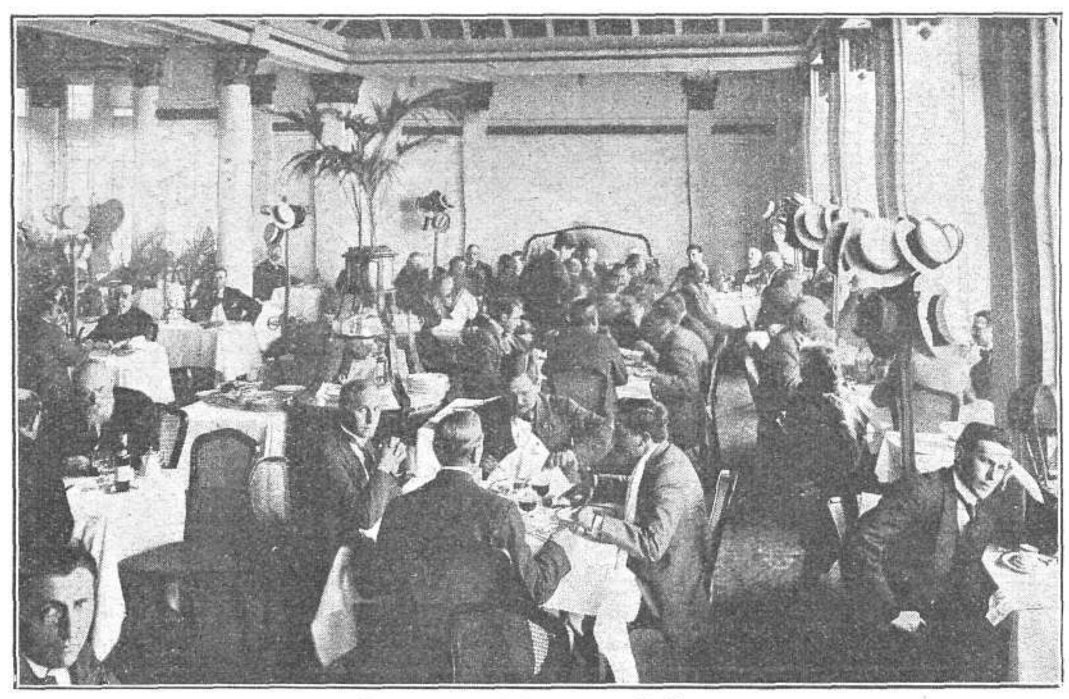
San Luis es esencialmente ganadera, consistiendo su principal comercio en la exportación de ganado vacuno a Mendoza y San Juan. La hacienda vacuna se inverna en los potreros de los establecimientos cultivados con alfalfa, que existen en los departamentos Pedernera, Junín y Pringles, formándose continuamente tropas para exportarse.

La ganadería es la principal industria y la que da vida y sostiene a todas las demás en la provincia.

La región montañosa de San Luis contiene muchísimas minas que producirán grandes beneficios cuando se introduzcan para su explotación grandes capitales.

Las minas de Wolfran son las que actualmente están siendo objeto de grandes explotaciones con excelentes resultados.

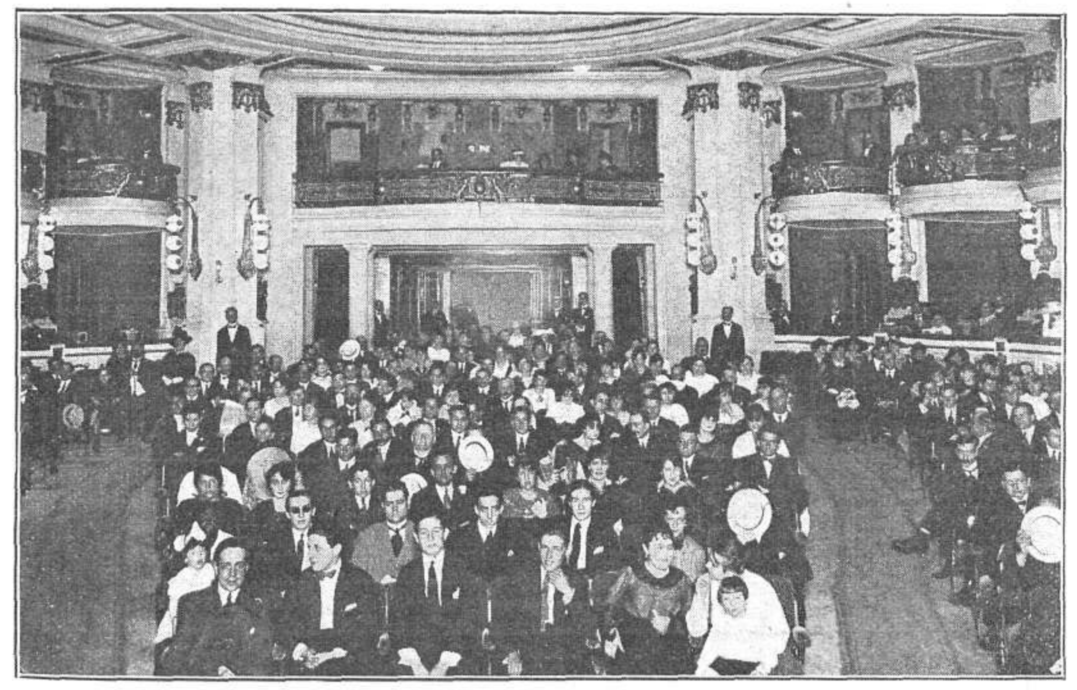
RESTAURANT FLORIDA. — La inauguración del Bar Florida en el Pasaje Güemes. — Los soupers del 24 y 31 de diciembre.



El gran comedor del «Restaurant Florida».

Con el mejor de los éxitos se inauguró el sábado último el gran Bar Florida, situado en la planta baja, por la calle Florida, del Pasaje Güemes. El público no dejó de sorprenderse de la suntuosidad y del buen gusto de las instalaciones de ese Bar, que ha pasado a ser el mejor de la Capital y que puede parangonarse, sin duda alguna, con los mejores establecimientos similares de Norte América. El servicio de cocktailes es inmejorable y variadísimo, pues alcanzan a 200 las clases de que preparan en forma maestra los cocktaileros traídos de Nueva York. Buenos Aires, pues, con la apertura del Bar Florida, tiene un establecimiento cuyo lujo y confort es digno de nuestro público.

El Restaurant Florida dará la noche del 24 y del 31, a las 12, saludando la entrada de Navidad y Año Nuevo, dos grandes soupers. Mr. Serena, el famoso ex maitre de hotel del «Princepesa Mafalda», ha preparado unos menús como él sólo sabe hacerlos. Habrá orquesta, alegría y buen humor. Navidad y Año Nuevo serán saludados a 80 metros de altura.



El «Teatro Florida».



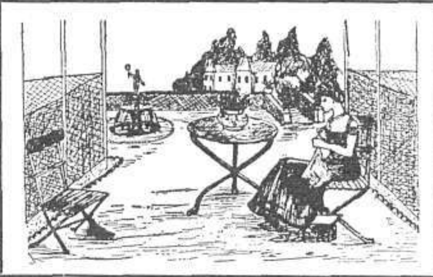
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



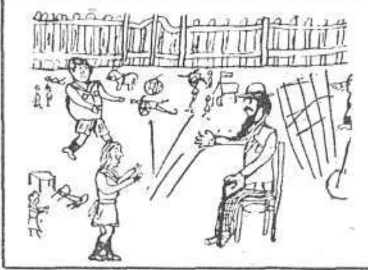
1947 — Tomando el remedio.
DELIA ARMAN.



1948 — Las tardes en la quinta.
A. CARUGATI.



1949 — Avance alemán.
ALBERTO CORONEL.



1950 — ¡Papito! ¡papito!
J. FOLQUERAS.



1951 — La carestía de la vida.
A. MORENO.



1952—La señorita y su alumno.
D. POMARES.



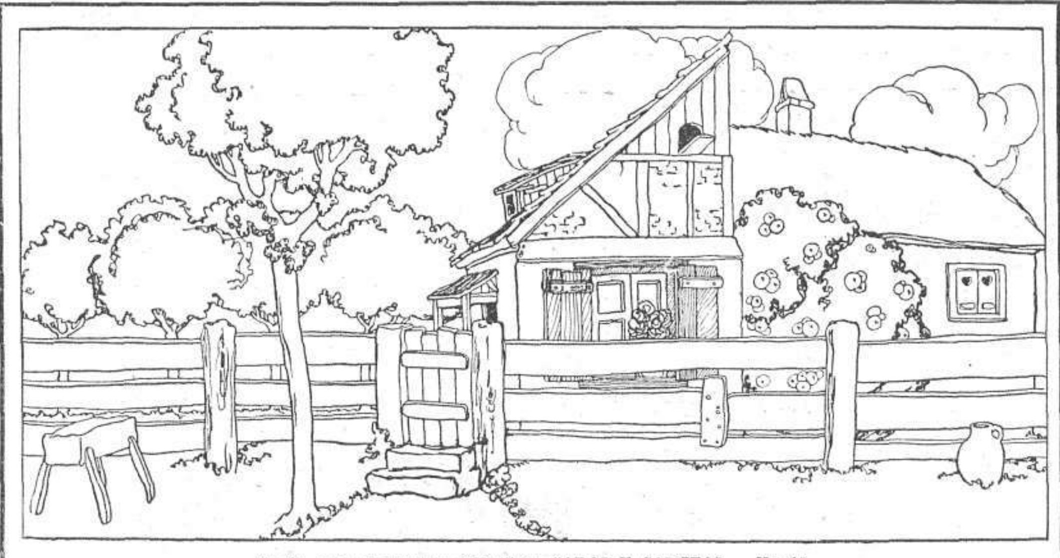
1953 — Sara y sus muñecas.
T. VENADITTO.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 16

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

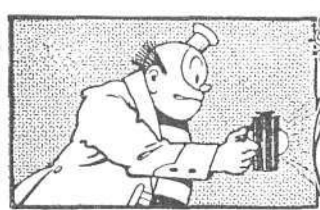
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Nuestros **CREDITOS** Pagaderos en 10 mensualidades, son acordados directamente sin intermediarios, sin cobrar interés y sin recargo alguno en los precios marcados; por mercaderías de Sastrería, Confecciones, Calzado, Bonetería, Camisería, Perfumería, Corbatas, Toallas, Bastones, Sombreros y artículos generales para hombres y jóvenes.

SOLICITEN INFORMES

BARTOLOME MITRE, 799 - Buenos Aires **M. ZABALA**

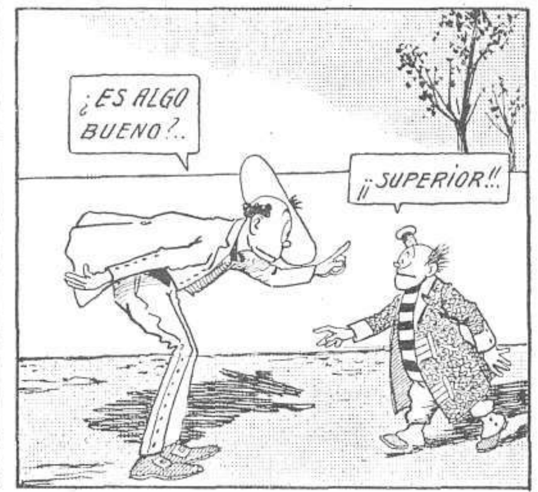


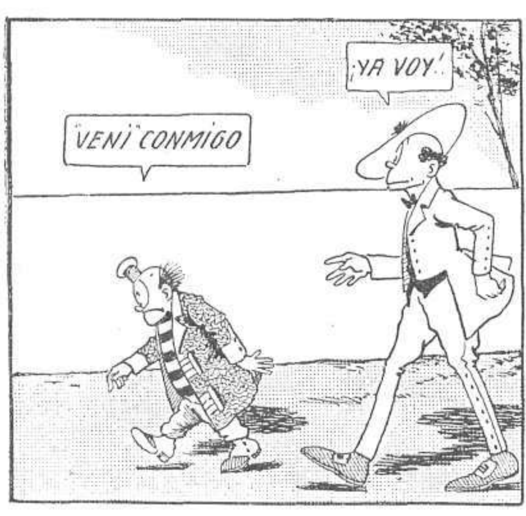
PARA LOS NIÑOS

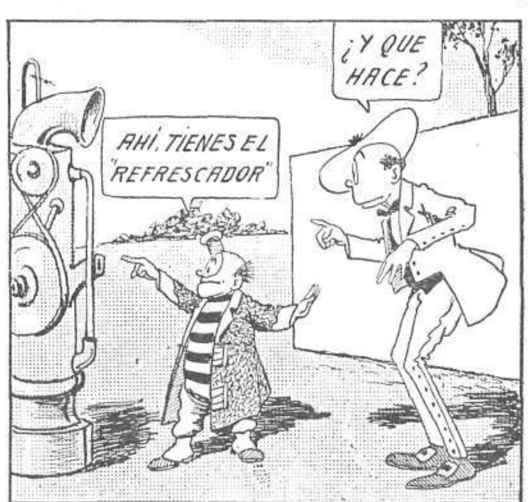
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

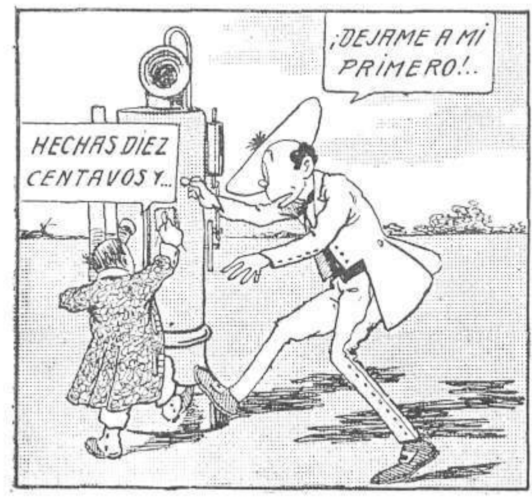


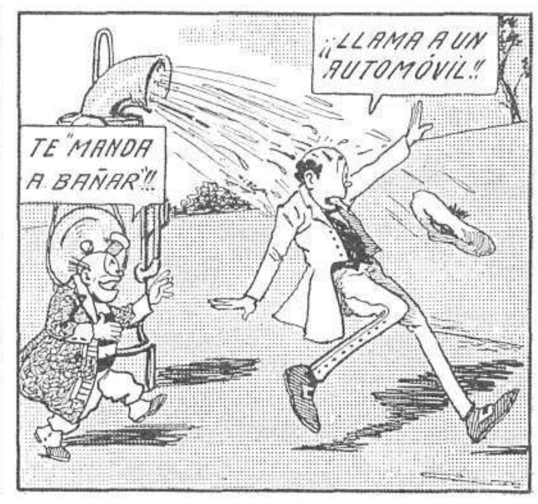














Harrods exhibe en los Departamentos de Fantasías, Perfumería, Guantes, Blanco y Bombonería, un selecto surtido de novedades y artículos para REGALOS, a precios de verdadero AGUINALDO.
Guantes hilo de Escocia, gran surtido en colores, blanco y negro, calidad superior, 3 botones, el par...... $ 2.20
Guantes de seda, puntas reforzadas, clase extra, en blanco y negro solamente, corte elegante, 2 botones, el par, $ 3.50
Guantes de seda, puntas reforzdas, surtido en colores blanco y negro, calidad muy fina, 2 botones, el par..... $ 2.90
Guantes de seda, puntas reforzadas, en colores de moda, blanco y negro, muy buena calidad, 16 botones, el par, a.......... $ 4.50
El más elegante surtido en sombrillas de fantasía, últimos modelos, formas japonesa, a $ 45, 36, 31, 22.50 y $ 14.50
Ultimos modelos en abanicos de nácar, blancos y de oriente, con bordados de lentejuelas y pintados a mano, a $ 120, 70, 60, 55, 35 y.......... $ 30.—
Bolsas de mano, estilo retícula, de seda bordada, con acero y con mostacilla, últimos modelos recibidos, a $ 60, 45, 36 y.......... $ 30.—
Carteras de cuero, finas, de marroquí, foca, etc., artículo de novedad y formas modernas, a $ 50, 45, 36, 30 y.......... $ 25.—
Cofre de bronce, en estuche, de clase muy fina, con miniaturas en esmalte, estilo Luis XVI. Artículo especial para regalos, a $ 115, 95, 75, 35, 25 y.......... $ 20.—
Valijas de señora, para viajes, con útiles de plata y de marfil, a $ 800, 600, 475, 375, 220 y.......... $ 98.—
Necesseres de cuero fino, con útiles de metal dorado, para automóvil, regalo útil para señoritas, desde $ 48, 22, 16 y.......... $ 12.—
Costureros de mimbre, con pies; necesser completo para costura, variedad de modelos, a $ 50, 40, 38, 32 y $ 28.—
Otros sin pie, con tapas de acero, a $ 40, 25, 18 y.......... $ 14.50
Relojes-pulsera, espléndido surtido, de oro, plata, con esmalte y con piedras finas, a $ 95, 70, 50, 40, 25 y.......... $ 8.—
Collares de perlas Cleo, con cierre de oro 18 kilates, de platino y de fantasía y con piedras finas, a $ 100, 80, 45, 35, 25, 18 y $ 12.—
Anillos de fantasía, oro 18 kilates, con perlas Cleo y con piedras finas, a $ 75, 65, 40, 20, 17, 12 y...... $ 9.—
Polveras de plata inglesa, con cierre y espejo, artículo nuevo, a $ 65 y.......... $ 54.—
TENEMOS EN EXPOSICION un gran surtido de artículos generales de joyería, todos de gran novedad y ofrecidos a precios muy ventajosos.
Estuche, juego de toilette, en cristal y bronce, de 4 piezas, a.......... $ 50.—
El mismo, de 5 piezas.......... » 62.—
El mismo, de 8 piezas.......... » 90.—
Estuche con espejo de mano, para toilette de gran fantasía, a $ 18.50 y.......... $ 15.50
Estuche con 3 peines de carey, a $ 38 y.......... $ 28.—
Estuches necesarios para uñas, en marfil, nácar, carey o plata, a $ 50 y.......... $ 15.—
Estuches de perfumería, compuesto de 3 y 4 piezas, gran surtido en perfumes de las mejores marcas extranjeras, a $ 50, 45, 35, 32, 29 y.......... $ 25.—
Juegos para té, de puro hilo, fondo blanco con guarda de color, celeste, rosa y oro, de 1.50 × 1.50, con 12 servilletas, a.......... $ 16.—
Juegos para té, blancos, cullote de hilo, bordados y vainillados, de 1.50 × 1.50, con 12 servilletas, a...... $ 26.25
Juegos para té, vainillados, en fondo de color, con dibujos de fantasía, de 1.60 × 1.60, con 6 servilletas, a $ 19.75
Almohadones en tul bordado, con volados finos, en color fisel, artículo de gran novedad, a $ 50.— y... $ 40.—
Almohadones en color, con cordón seda y flores bordadas, variadísimo surtido en diseños muy nuevos, artículo muy indicado para regalos, a $ 32.50 y.. $ 30.—
Bomboneras y canastas, forradas en seda, con encajes y rosas rococó, a $ 30 hasta $ 14.—
Cajas de madera citronier, con chapa y cierre de plata, de $ 50.— hasta.......... $ 35.—
Cajas de cuero, con miniaturas de porcelana y figuras antiguas, de $ 25 hasta $ 8.—
Gran surtido en bomboneras, floreros y cache-pot, en cristal artístico de Nancy, de $ 120 hasta...... $ 16.—
El Departamento de Juguetería en HARRODS, tiene por el momento carácter transitorio. Esto significa, que el surtido de juguetes que exhibimos, es absolutamente nuevo, y que el stock debe agotarse por completo al finalizar la época de venta.
Sus precios han sido marcados sumamente bajos.
AGENCIA EN
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2465
U. T. 292 (M. DEL PLATA)
Harrods
FLORIDA 877
PARAGUAY 554

El huevo de plata

Sentado junto a su escritorio, Roberto escribe. Su graciosa cabecita está apoyada en una mano, mientras con la otra sostiene la pluma que corre ágil sobre el papel. De pronto se detiene en actitud pensativa. Luego se levanta y llama a su hermanita.

— ¡Nituca! Nituca, ven a ayudarme a terminar esta carta.

La niña no responde. Vencida por el sueño se ha quedado dormida en su camita, sin aguardar a que su hermano terminase la carta que habían de enviar al Niño Jesús en aquella magnífica Nochebuena, en que la naturaleza con sus primorosos atavíos parecía unirse a la gran festividad que celebraban millones de corazones cristianos.

Cuando Roberto vió a su hermanita dormida plácidamente sobre la blanda almohada, con una expresión tan marcada de felicidad, bien comprendió el niño que Nituca sonreía en sueños a la perspectiva de los presentes que le dejaría el Niñito de Belén en su botita. Entonces volvió a su escritorio y tras breves minutos de reflexión terminó la carta, la que llevaba al pie su firma y la de su hermanita. La misiva, que no era larga, iba dirigida al Niño Jesús. Roberto leyó y releyó la carta. Parecíale que no estaba bien escrita, que no decía cuánto deseaba para él y su hermanita. Lentamente el sueño se apoderaba del niño. Roberto dejó a un lado la carta escrita y comenzó una segunda. Al llegar a mitad de su escrito la pluma se le escapó de las manos y su cabecita cayó sobre el respaldo del sillón en que se hallaba sentado. Al poco rato llegaron su papá y su mamá, que le buscaban, extrañados de no haber recibido el



beso del niño antes de acostarse, como tenía costumbre de hacerlo todas las noches. Hallándole dormido lo llevaron inmediatamente a su camita.

. . . .

A la mañana siguiente, Robertito se despertó a los gritos de júbilo que lanzaba la pequeña Nituca en la habitación contigua. Se levantó apresuradamente para enterarse de lo que acontecía a su hermanita. Pero, cuál sería su sorpresa cuando al ir a buscar sus botines halló en ellos un caballito, un payaso, un tambor y un libro de cuentos con lujosas tapas y bonitas ilustraciones. Lleno de contento porque todos aquellos regalos respondían al pedido que él formulara en su carta al Niño Dios, se arrodilló junto a su lecho para darle gracias. Luego se dirigió al cuarto de Nituca, a quien halló presa de una alegría tal, que saltaba y batía palmas. Al ver a su hermanito la niña se apresuró a mostrarle los obsequios que había recibido. Eran una linda muñeca vestida con un traje de raso color de cielo y un huevo de plata forrado por dentro en terciopelo de seda y conteniendo un anillito de oro con diamantitos.

— Mira, — le dice Nituca a Roberto, — este debe parecerse al huevo de plata que según nos contó anoche mamá de sobremesa, le regalaron una vez a una reina de Sajonia. Es cierto que yo no he tenido que apretar ningún resorte secreto, ni he encontrado tampoco una yema de oro y dentro de ésta un pajarito que abrió su pecho y halló dentro una coronita de brillantes; pero en cambio yo encontré este lindo anillo que se ciñe lo más bien a mi dedito. Vamos pronto — prosiguió la niña — a contarle a papá y a mamá lo que nos ha traído el Niño Jesús.

Y tomados de la mano, Roberto y Nituca se encaminan hacia la habitación de sus padres que los aguardan para darles sus besos de ternura.

Adelia Di Carlo.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Entre dos jóvenes, viendo pasar a un tercero, el cual es deudor de uno de ellos.

— Oye, Paco; allí veo al señor Pérez; aguarda un instante que voy a tratar de cobrarle 10 pesos que me debe.

— Pero, no «esperes».

— ¡Cómo que no es Pérez!

— Claro, chico; te digo que no esperes... cobrar, que es inútil.

Enrique.

— Ante todo, mi auto presenta la comodidad de que usted no necesita meterse debajo de él para arreglar el motor; en cuanto se descompone se vuelca.

R. Gut.



— Como me he comprometido con otro, le devuelvo sus joyas, Alberto... Los del Montepío dicen que no valen ni medio.

E. Soto.

——

Un paisano, delante de un teléfono:

— ¡Eh! Deme comunicación con mi mujer.

— Dígame el número — contesta la telefonista.

— ¿Cómo? — grita indignado el paisano. — ¿Cree usted que tengo treinta mujeres y que las tengo numeradas?

Tito.

El profesor a un discípulo muy aficionado al billar:

— ¿Qué es la tierra?

— Una «bola» que rueda por el espacio impulsada por el «taco» de Dios, hasta que el día menos pensado haga «carambola» chocando con otro planeta y perdamos todos la «partida».

P. N. F.



— Va a venir tu tío a cenar, de modo que tendrás que lavarte las manos y la cara.

— Mejor es que esperemos un poco más... a lo mejor no viene.

Rora.

MANDENOS SU MEDIDA

QUE LA

CASA MARZULLO

VICTORIA, 695-99, esq. CHACABUCO,

por sólo $ **30**, 35, 40 ó 45, le remitirá un espléndido TRAJE cortado a la última moda, en cualquier color y dibujo que desee.

TRAJES sobre medida, casimires y hechura de primer orden, desde

$ 40 hasta $ 90

CREDITOS

Acordamos a pagar en 10 mensualidades.
SOLICITEN INFORMES

La **CASA MARZULLO** ocupa un lugar prominente entre las grandes **Sastrerías y Confecciones,** para hombres y jóvenes, de Buenos Aires.

Nuestro corte es el más elegante que se conoce, y nuestros precios son los más reducidos, comparando la calidad de los artículos que empleamos.

INSTRUCCIONES PARA TOMAR MEDIDAS

(MEDIDAS PRINCIPALES)

SACO: largo desde la costura del cuello, largo de mangas, circunferencia de pecho.

CHALECO: largo desde el botón del cuello de atrás.

PANTALON: ...ntura, largo desde la ... repierna hasta taco del botín.

La "Italia América", Sociedad de Empresas Marítimas

Inauguracion de sus lujosos locales, instalados en la esquina Lavalle y Florida, con la asistencia del ministro de Italia, el cónsul general, y distinguidos caballeros de la colonia italiana. (×) El doctor Alberto Costabel, director de la «Italia-América».

Han pasado muchas, muchas, y al recordarlas surge ante mí el espectro de aquella Nochebuena memorable entre todas; de aquella en que alejado del mundo, sobre el mar, bajo el cielo, en la asfixiante calma de una noche sombría, el tema pavoroso de lo desconocido, la angustia que atenaza, la expectación que crea el hondo escalofrío del misterio; misterio del mar y de los astros; misterio de las cosas y de los hombres.

Condenados a celebrar las Pascuas en el mar, habíamos hecho antes de zarpar los preparativos necesarios para festejarlas lo mejor posible.

Repletos quedaron los pañoles de frutas, dulces, vinos, en suma de cuanto es de rigor comer en la clásica noche en que la gula triunfa. No faltaba el pescado, en conserva, porque, — perdonen los que ignoren esto, — en alta mar no hay medio de proveerse de pescado. Sin ironía, en tierra es donde abundan los peces.

Nos hallábamos muy próximos a la línea ecuatorial, en plena zona de calmas; el calor era sofocante, el mar un lago de aguas pesadas, untuosas.

Negros nubarrones se apiñaban en el horizonte. El sol era ya tan sólo una mancha de luz rojiza velada por la espesa neblina que cubría el horizonte, ondulaba el mar en amplio y pausado movimiento, el buque se deslizaba suavemente; por la proa veíase un punto, un buque al cual íbamos dando caza. Murió la tarde entre cendales grises, espesas nubes y torrenciales chaparrones; en la obscuridad desapareció la silueta ligera de la nave que nos precedía.

Sonaba triste, melancólica, la guitarra entre las manos de un marinero; vibró en los aires la canción, dolorosa como una evocación, cruel como un recuerdo: era una copla amarga que decía de amores y de penas, que cantaba las ansias del querer, allá lejos, muy lejos, a más de tres mil millas de distancia; copla murmuradora de suave poesía perfumada como una flor, iluminada en versos muy sentidos por los ojos ardientes de una criolla.

— ¡Eso es triste, muy triste! — dijo alguno.

Y sonó el acordeón y sonaron aplausos y todos cantaban a coro...

Llovía con más fuerza que nunca. En la cámara resplandecía la mesa del festín; los comensales, vestidos de gala, comían con buen humor indescriptible la pantagruélica cena: los gigantescos pavos humeaban en las fuentes, y por el aire se esparcía el sabroso tufillo, el concentrado aroma de las trufas.

Los vinos se escanciaban con esplendidez; desatadas las lenguas, los chistes se sucedían reídos unos, *pateados* los más; y cuando llegaba a su apogeo la exaltación, una voz sonora y trágica, gritó:

¡Luz de bengala por la proa!...

Luz de bengala, es decir, que un buque necesitaba socorro: un estremecimiento sacude los cuerpos, el comandante sube veloz al puente, tras él siguen los comensales, y el oficial de guardia ordena imperturbable:

— ¡Alista bote salvavidas, embarca dotación!... Y el bote cae al agua con rapidez teatral inverosímil.

¿Quién pedirá socorro?, sin duda el velero que teníamos por la proa al caer el sol; pero socorro, ¿por qué?, la calma es absoluta, el mar está como un plato.
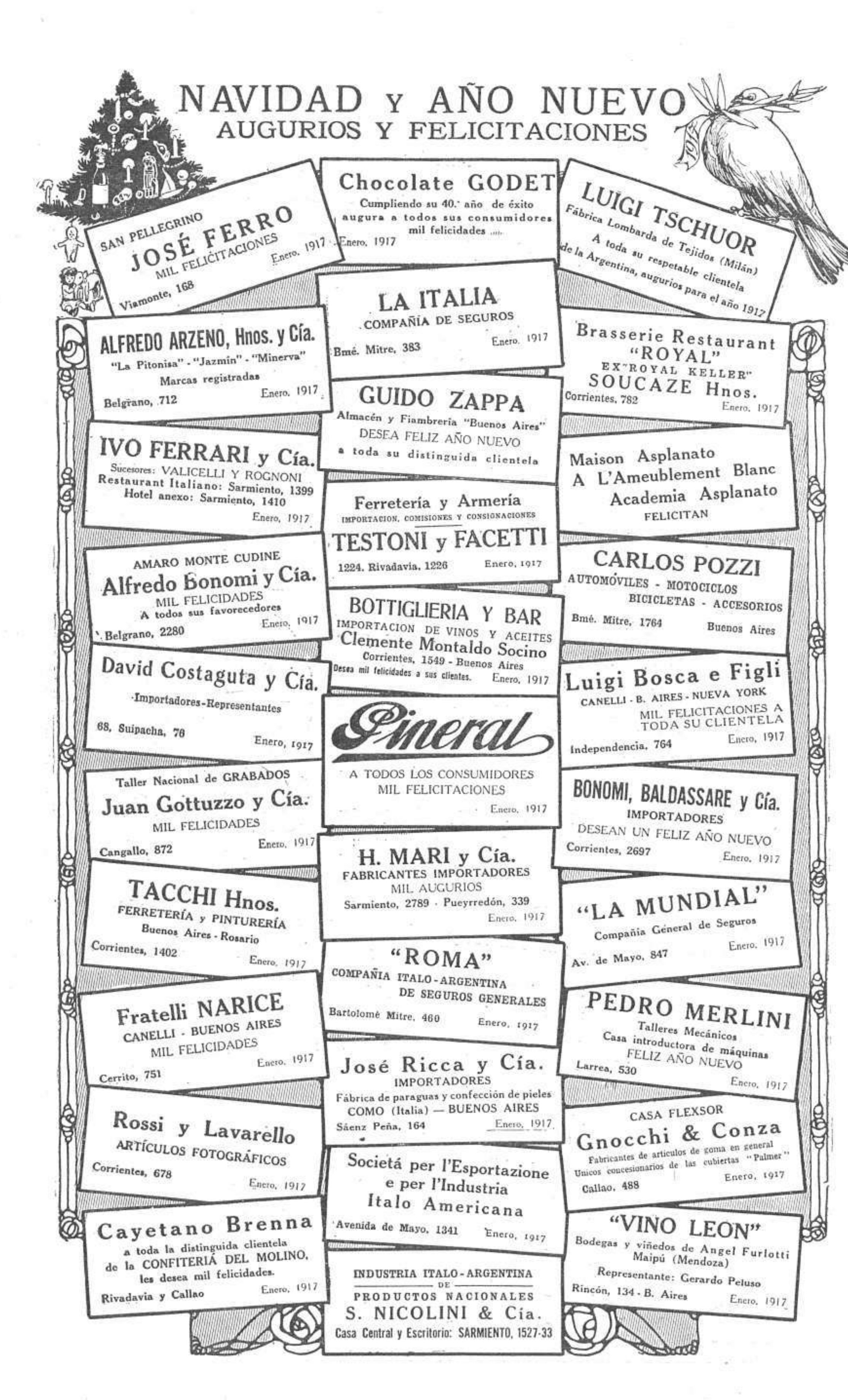
El bote con médico, practicante y botiquín, surcando el sombrío misterio de la noche, se aleja. Transcurre angustioso el tiempo, por fin regresa.

—¿Qué sucede? —Nada, dice el doctor, muy alegre; en el barco, que es italiano, están por demás alegres y para celebrar la Pascua quemaron las bengalas, nos han hecho subir a bordo y tomar con ellos un vaso de Asti espumante.

Reimos todos, el chasco; no duele a nadie, y el comandante, con voz bondadosa, dice: —¿Quieren bengalas?, pues que se enciendan: blancas y azules son las que alumbran nuestro barco, el italiano se ilumina también con verde y rojo, y el grato resplandor de las bengalas que arden, es lazo de unión de muchas almas que conmemoran la poética y tradicional fiesta.



FIESTAS TRADICIONALES
Venta extraordinaria de
Regalos-Juguetes-Comestibles
COMESTIBLES
Incomparable surtido de artículos, especialmente estudiados para las próximas fiestas
Canasto de $ 25.50
CONTENIENDO:
1 botella Vino Champagnizado (R. Johnston)
1 " Vino Oporto Generoso.
1 " Vino Jerez Oloroso.
½ " Licor extra fino.
1 frasco Frutas en almíbar, B. Noel.
1 lata ½ kilo Dulce membrillo chileno.
1 kilo Turrón de Alicante.
½ " Peladillas de Alcoy, extra.
½ " Pasas de uva Málaga.
1 frasco Frutas de California.
1 kilo Frutas secas surtidas, extra.
1 frasco Jalea de frutas inglesas.
1 lata Torta Navidad, de Bagley.
Cajón de $ 20.50
CONTENIENDO:
2 botellas Sidra Champagne «Rondalla».
1 " Vino Jerez Oloroso.
1 " Vino Málaga Añejo, dulce.
½ " Anís Español «Siglo XX».
1 kilo Turrón de Alicante.
½ kilo Turrón de Avellana.
½ " Peladillas de Alcoy.
½ " Pasas de Uva de Málaga.
1 caja de ½ kilo Mazapán de Toledo.
1 kilo Frutas secas surtidas, extra.
CAJON DE $ 10.50
CONTENIENDO:
1 botella Sidra Champagne «Rondalla».
1 " Vino Málaga Añejo, dulce.
1 " Vino Manzanilla Olorosa.
½ kilo Turrón de Alicante.
½ " Peladillas de Alcoy.
1 caja de ½ kilo Mazapán de Toledo.
½ kilo Pasas de Uva de Málaga.
JUGUETES
Hemos inaugurado una extraordinaria EXPOSICION, que por su magnitud no tiene precedentes
Ofrecemos el más selecto y excepcional surtido en: Velocípedos — Triciclos — Manomóviles — Caballo-velocípedos — Carritos — Carretillas — Dog-cart — Juegos para jardín — Muñecas — Muñecos — Soldados — Cochecitos — Caballos-hamaca — Faetón — Camiones — Arneses para carneros — Breack para petizos — Arneses para petizos — Cajas de construcciones — Cajas de cubos, con láminas — Panoplias — Escopetas — Tambores — Cajas de soldados — Trenes — Automóviles — Cocina para muñecas — Camas y cunas para muñecas — Cajas con moldes para arena — Herramientas para jardín — Medias Santa Claus — Carreras de caballos, con resorte — Baúles con juegos de jardín y de salón — Arboles de Navidad — Sables — Juegos de riendas — Juegos de quillas — Hamacas — Balancines — Pórticos — Juegos de sapo — Juegos de tennis — Juego de croquet — Trapecios — Argollas — Juegos de bochas, etc., y un incomparable y altamente pintoresco conjunto de muñecos grotescos que, con su comicidad clownesca harán la delicia de los niños.
Regalos útiles y de buen gusto, especiales para señoras y niñas
Carteras de seda, con boquilla, forrada en moaré o faya, desde $ 22.50 a.... $ 8.50
Bolsitas de seda, con aplicaciones de mostacilla, desde $ 12.50 a.......... $ 4.80
Abanicos de madera, con paisajes de fantasía y varillaje fino, variado y completo surtido de clases; cada uno, desde $ 12.50 a $ 2.50
Sombrillas de seda o en tou-cas, grandioso y nuevo surtido en modelos y colores de última moda; cada una, $ 39.50, 36.50, 34.50, 29.50 y.................... $ 25.50
Peinetones de celuloide, con aplicaciones de simili, diversos modelos, $ 25.50 y $ 15.00
Costureros forrados en papel imitación cuero, variedad de clases y modelos, cada uno, pesos 10.50, 7.50, 6.50, 4.90 y..... $ 3.50
Bomboneras de vidrio fantasía, con aplicaciones de metal dorado, variedad de modelos, cada una, $ 7.— y.............. $ 5.00
Collar de perlas, fina imitación, broche de plata dorada; con estuche, $ 25.—, 18.50 y.................... $ 15.00
Frascos de cristal tallado «Baccarat», en varios colores, a.................... $ 10.50
Polveras de cristal tallado «Baccarat», en varios colores, a.................... $ 10.50
Juegos de cepillos, con armazón metal fantasía, compuesto de 15 piezas, en estuche, a.................... $ 88.00
Extracto «Styles», de Delettrez, en frasco de cristal decorado y tapa de metal dorado, en estuche, a.................... $ 15.90
Extracto «L'Or», composición original de Coty, perfume delicado, en frasco de cristal fantasía y estuche de cuero fino, tamaño grande, a.................... $ 18.50
Horquillas de carey, forma redonda, el par, a.................... $ 9.00
REGALOS UTILES
THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES Ltd
CASA CENTRAL: Florida y Cangallo
COMESTIBLES: B. Mitre y Florida
ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia



NAVIDAD y AÑO NUEVO
AUGURIOS Y FELICITACIONES
1917
SAN PELLEGRINO
JOSÉ FERRO
MIL FELICITACIONES
Enero, 1917
Viamonte, 168
Chocolate GODET
Cumpliendo su 40.° año de éxito augura a todos sus consumidores mil felicidades
Enero, 1917
LUIGI TSCHUOR
Fábrica Lombarda de Tejidos (Milán)
A toda su respetable clientela de la Argentina, augurios para el año 1917
LA ITALIA
COMPAÑIA DE SEGUROS
Bmé. Mitre, 383
Enero, 1917
ALFREDO ARZENO, Hnos. y Cía.
"La Pitonisa" - "Jazmín" - "Minerva"
Marcas registradas
Belgrano, 712
Enero, 1917
Brasserie Restaurant
"ROYAL"
EX "ROYAL KELLER"
SOUCAZE Hnos.
Corrientes, 782
Enero, 1917
GUIDO ZAPPA
Almacén y Fiambrería "Buenos Aires"
DESEA FELIZ AÑO NUEVO
a toda su distinguida clientela
IVO FERRARI y Cía.
Sucesores: VALICELLI Y ROGNONI
Restaurant Italiano: Sarmiento, 1399
Hotel anexo: Sarmiento, 1410
Enero, 1917
Maison Asplanato
A L'Ameublement Blanc
Academia Asplanato
FELICITAN
Ferretería y Armería
IMPORTACION, COMISIONES Y CONSIGNACIONES
TESTONI y FACETTI
1224, Rivadavia, 1226
Enero, 1917
AMARO MONTE CUDINE
Alfredo Bonomi y Cía.
MIL FELICIDADES
A todos sus favorecedores
Belgrano, 2280
Enero, 1917
CARLOS POZZI
AUTOMÓVILES - MOTOCICLOS
BICICLETAS - ACCESORIOS
Bmé. Mitre, 1764
Buenos Aires
BOTTIGLIERIA Y BAR
IMPORTACION DE VINOS Y ACEITES
Clemente Montaldo Socino
Corrientes, 1549 - Buenos Aires
Desea mil felicidades a sus clientes.
Enero, 1917
David Costaguta y Cía.
Importadores-Representantes
68, Suipacha, 76
Enero, 1917
Luigi Bosca e Figli
CANELLI - B. AIRES - NUEVA YORK
MIL FELICITACIONES A TODA SU CLIENTELA
Independencia, 764
Enero, 1917
Pineral
A TODOS LOS CONSUMIDORES
MIL FELICITACIONES
Enero, 1917
Taller Nacional de GRABADOS
Juan Gottuzzo y Cía.
MIL FELICIDADES
Cangallo, 872
Enero, 1917
BONOMI, BALDASSARE y Cía.
IMPORTADORES
DESEAN UN FELIZ AÑO NUEVO
Corrientes, 2697
Enero, 1917
H. MARI y Cía.
FABRICANTES IMPORTADORES
MIL AUGURIOS
Sarmiento, 2789 - Pueyrredón, 339
Enero, 1917
TACCHI Hnos.
FERRETERÍA y PINTURERÍA
Buenos Aires - Rosario
Corrientes, 1402
Enero, 1917
"LA MUNDIAL"
Compañía General de Seguros
Av. de Mayo, 847
Enero, 1917
"ROMA"
COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA
DE SEGUROS GENERALES
Bartolomé Mitre, 460
Enero, 1917
Fratelli NARICE
CANELLI - BUENOS AIRES
MIL FELICIDADES
Cerrito, 751
Enero, 1917
PEDRO MERLINI
Talleres Mecánicos
Casa introductora de máquinas
FELIZ AÑO NUEVO
Larrea, 530
Enero, 1917
José Ricca y Cía.
IMPORTADORES
Fábrica de paraguas y confección de pieles
COMO (Italia) — BUENOS AIRES
Sáenz Peña, 164
Enero, 1917
Rossi y Lavarello
ARTÍCULOS FOTOGRÁFICOS
Corrientes, 678
Enero, 1917
CASA FLEXSOR
Gnocchi & Conza
Fabricantes de artículos de goma en general
Unicos concesionarios de las cubiertas "Palmer"
Callao, 488
Enero, 1917
Societá per l'Esportazione
e per l'Industria
Italo Americana
Avenida de Mayo, 1341
Enero, 1917
Cayetano Brenna
a toda la distinguida clientela
de la CONFITERÍA DEL MOLINO,
les desea mil felicidades.
Rivadavia y Callao
Enero, 1917
"VINO LEON"
Bodegas y viñedos de Angel Furlotti
Maipú (Mendoza)
Representante: Gerardo Peluso
Rincón, 134 - B. Aires
Enero, 1917
INDUSTRIA ITALO-ARGENTINA
DE
PRODUCTOS NACIONALES
S. NICOLINI & Cía.
Casa Central y Escritorio: SARMIENTO, 1527-33

NUMERO DE NAVIDAD

AÑO·XIX·1916 — CARAS Y CARETAS — NUM. · 951





En el mes de noviembre la ciudad de Corrientes se convierte en un gran vergel donde se abren millares de flores. Las flores no constituyen un privilegio de los pudientes, porque tanto en las casas de los ricos como en los misérrimos ranchos el jardín es infaltable. Parecería que las flores son allí una necesidad tan imperiosa, como el pan o como el agua.

Y ese pueblo que padece de una nostalgia colectiva, exteriorizada en sus cantos y en sus retraimientos, aun en los momentos destinados a las expansiones, consagra a los muertos la belleza y el perfume de sus flores en los días 1 y 2 de noviembre en que concurre al cementerio en procesión interminable.

Esos días son de gran animación. La gente que puede darse el lujo de gastar en coche, hace cómodamente el viaje hasta la necrópolis, que queda bastante retirada de la ciudad; pero los que no cuentan con recursos, realizan el trayecto a pie llevando a cuestas ramos y coronas, o apeñuscados en las lanchas que por pocos centavos los transporta haciendo un largo rodeo por el río Paraná, en una de cuyas barrancas la fúnebre morada pone una nota triste al amplio panorama, donde todo es grandioso como el caudal de las aguas del río...

El cementerio está dividido por un gran paredón, en dos secciones. A la primera sección que da a la entrada principal se le llama el «Cementerio de los ricos», y a la otra que está destinada a los pobres se la conoce popularmente con el nombre de «La Limita.»

En el llamado «Cementerio de los ricos» no existen monumentos ni panteones suntuosos. Todo es de una sencillez pristina; pero, sin embargo, no tiene el aspecto tétrico de otros enterratorios, produciendo una agradable sensación de tranquilidad, en lo que influye seguramente la obra de la Naturaleza con las trepadoras floridas y las margaritas y rosas que decoran alegremente las sencillas bóvedas.

El día de los muertos, las callejuelas que separan los sepulcros se llenan de gente, reinando un respetuoso silencio, solo interrumpido a veces por el murmullo que hacen al rezar las mujeres.

En «La Limita», en cambio, hay mucha animación. Allí no existen bóvedas y sólo se ve una gran cantidad de cruces y rejas profusamente adornadas con flores y lazos de géneros, que terminan en primorosos encanjes, para cuyo trabajo son verdaderas artistas las correntinas. Alrededor de las cruces vénse algunas mujeres arrodilladas o sentadas en el suelo, cubiertas, a pesar del calor, con grandes mantos negros, que apenas permiten verles las caras. Lloran desesperadamente, lanzando alaridos agudos, que provoca más de una protesta entre la gente silenciosa del cementerio distinguido, interrumpiéndose, solo cuando los curas entonan un responso acompañados de algún músico que ejecuta un monótono aire religioso, haciéndolo a veces en el trombón u otro instrumento poco adecuado, a buen seguro porque los operarios de la única banda que existe son muy pocos y muchos los curas que tienen que oficiar.

Suelen formarse grupos de mujeres que meriendan en comunidad alrededor de un fogón próximo a las tumbas de sus deudos, dándose el caso pintoresco de que para descansar de los esfuerzos realizados al dar rienda suelta al llanto o más bien a los alaridos y chillidos, se consuelan momentáneamente para solicitar con voz lastimera un mate a la cebadora, volviendo a la desesperación hasta que de nuevo les toque la vuelta.

Los hombres no acompañan a las mujeres en sus lamentaciones. Ellos han ido a «La Limita» para tener después el pretexto de reunirse en alguna carpa armada a propósito, algo alejada de la morada de los muertos y donde, por supuesto, se expenden toda clase de bebidas.

Al lado de la carpa funciona un trapiche un tanto desvencijado, movido por un «mancarrón», en el que se pasa la caña de azúcar para extraer el mosto que es algo así como la chicha correntina.

Bajo la tienda suele improvisarse alguna payada y a ésta siguen los cantos y tonadas más populares de la región. Casi todos ellos son tristes, al estilo de «El Carau», el más popular de todos y que parece un largo lamento.

Son frecuentes también los cantos dedicados a la amada, de los que puede tenerse una idea con la cuarteta que sigue:

> Cuñatay porá, sajú,
> De firme co che ndiei,
> To pasá que lo yepasaba
> Ña manó conde ndiei.

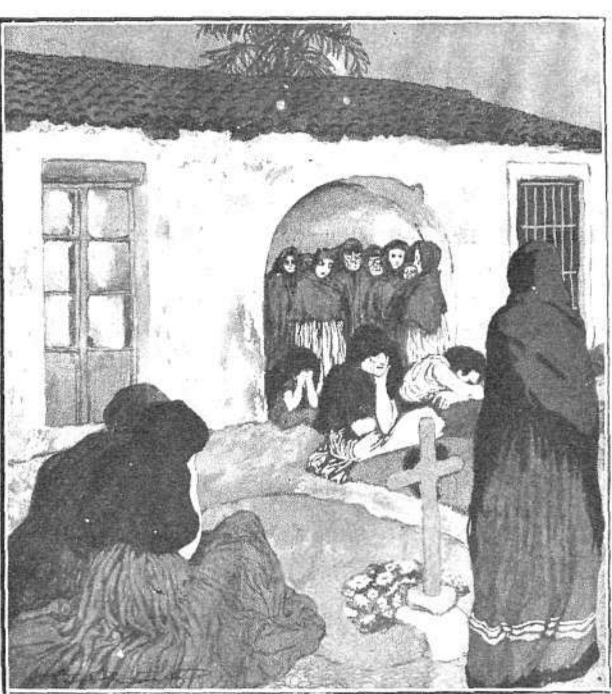
Que traducida literalmente al castellano, dice así:

> Muchacha linda, de ojos negros,
> Estás segura conmigo,
> Pasare lo que pasare
> Me moriré junto a ti.

Ya tarde, cuando la noche se hace presente, la gente vuelve a la ciudad. De la carpa llegan las últimas notas de las tristes canciones, que bien pudieran ser los últimos lamentos dedicados a los muertos, y la caravana de mujeres con sus largos mantones negros se pierden como sombras en la obscuridad de la noche.

EDUARDO MIRANDA.

Dib. de Sirio



CUADROS • ESPAÑOLES • • •

DON · QUIJOTE · Y · MARTÍN · FIERRO

POR JOSÉ Mª SALAVERRÍA

DIB. DE

Alguna vez me ha ocurrido terminar la velada sobre una página del *Martín Fierro;* y al día siguiente, en una mañana limpia y luminosa, he ido a mirar, desde la trasera del parque del Retiro, la sublime inmensidad de la llanura castellana. Entonces, espontáneamente, mis labios han repetido los versos del *gaucho andante*, cuando pinta a su modo la naturaleza de aquella otra llanura, tendida entre los Andes y el Atlántico.

«Todo es cielo y horizonte
en inmenso campo verde.
¡Pobre de aquel que se pierde
o que su rumbo estravea!
Si alguien cruzarlo desea
este consejo recuerde:

Marque su rumbo de día
con toda fidelidá;
marche con puntualidá
siguiéndolo con fijeza,
y si duerme, la cabeza
ponga para el lao que va»...

Estos consejos que brinda el gaucho Martín Fierro a los viandantes de la Pampa no son imprescindibles del todo en la llanura de Castilla; las carreteras rayan aquí la inmensa planicie, y la torre de un pueblo asoma de cuando en cuando al borde del horizonte; el peligro de extraviarse no existe. Pero entre Castilla y la Pampa hay de común la soledad, y una especie de sentimiento o angustia del infinito.



De todas suertes, en la Europa occidental ningún otro paisaje se asemeja tanto a la Pampa como la llanura de Castilla.

«Todo es cielo y horizonte
en inmenso campo verde»

En efecto, desde cualquier extremo de Madrid pueden contemplar los ojos esa inmensidad de cielo, horizonte y campo vacío de que habla el poeta criollo. Por la primavera, cuando verdean las primicias del trigo, los llanos manchegos reproducen aproximadamente una imagen de aquellos otros llanos platenses, rasos y monótonos, sublimes en su religiosa inmensidad.

Lo mismo que la planicie argentina, esta llanura castellana está invitando al hombre a las ilimitadas correrías aventureras. Y es ahí, efectivamente, sobre esas tierras infinitas de lejano horizonte, por donde cabalgaron los guerreros de la Reconquista, persiguiendo el rastro de las huestes sarracenas; y es ahí también donde erraba el iluso Don Quijote, tras la huella de sus quimeras geniales.

En la otra llanura hermana y paralela, por los llanos argentinos, el sol americano vió alguna vez a los conquistadores, hijos directos de los soldados de la Reconquista cristiana. Y si no andaba por allá el propio Don Quijote, se veía cuando menos a su pariente. ¿No es el propio Martín Fierro, gaucho alzado y libre, una aproximada imagen quijotesca?...

Conviene realizar todo género de salvedades, y no conceder a las cosas un valor desmesurado. Pero siempre que hayamos investido a Don Quijote de toda su inabordable sublimidad, podremos ceder al gaucho Martín Fierro una cierta aura quijotil, un modo de parecido quijotesco. Acaso el gaucho Martín Fierro parecerá un Quijote plebeyo, humilde, tosco, un Quijote analfabeto y de pulpería; pero cuantas veces releo el poema de José Hernández, sin querer me acuerdo del libro de Cervantes.

La similitud no estriba en el valor literario, puesto que, como calidad y mérito, son dos obras que no pueden compararse. Existe, sin embargo, una relación en el tono, y especialmente en el aire de vagabundaje y andantería aventura. La vida libre, el impulso errante, el abandono de la propia personalidad al azar del destino, el confiarse a una especie de fatalismo integral, así como el culto del caballo y de la fuerza del acero; todo esto, tan español del siglo XVI, está palpable y continuo en el poema del Martín Fierro.



Véase cualquier pasaje; la raza antigua habla en estos versos:

«Allí pasaron la noche—a la luz de las estrellas,—porque ese es un cortinao—que lo halla uno donde quiera,—y el gaucho sabe arreglarse—como ninguno se arregla.—El colchón son las caronas,—el lomillo es cabecera, —el cojinillo es blandura,—y con el poncho o la jerga—para salvar del rocío — se cubre hasta la cabeza.—Tiene su cuchillo al lado,—pues la precaución es buena; — freno y rebenque a la mano, — y teniendo el pingo cerca... »

Esta es la forma, sin duda, que usaba Don Quijote para pasar las veladas cuando la fuerza del sino le alejaba de algún mesón confortable. «A la luz de las estrellas» es como al hidalgo manchego le placía recostar la frente sobre la almohada de sus sueños. Y bajo el palio del firmamento estrellado, como en la Pampa se reunen junto al *fogón* los gauchos, más de una vez solía Don Quijote

hacer sus pláticas místico-caballerescas, a propósito por ejemplo, de la «edad de oro», mientras los pastores de Sierra Morena, oyéndole respetuosos, engullían la sabrosa cena y apuraban, en vez del mate criollo, el ardiente vino manchego.

Martín Fierro, por tanto, es un personaje literario que cae de lleno en la tradición española. Si le falta talla para acercarse mucho al héroe de Cervantes, merece ser considerado cuando menos como un quijote disminuido. No es una caricatura de Don Quijote, ni una pretensión francamente quijotesca; pero tiene el *aire*.

El Quijote, diríamos, de la Pampa, sufre la suerte de su origen. No ha nacido hidalgo, ni tiene del todo limpia la sangre; viene un poco de herejes, de indios cimarrones, y sabe poco o nada de libros, poemas y caballeros. Rústico y primitivo, hijo directo de la Naturaleza y rozado apenas por la blandura y el prestigio de la civilización, ¿cómo exigiríamos a Martín Fierro que se comportase a todas horas como el Caballero de la Triste Figura? Así, pues, en Martín Fierro se opera una mezcla bizarra, y hay en él unas gotas de Don Quijote y un exceso de Sancho Panza.

No está loco a la manera de Don Quijote; sólo consigue estar borracho alguna vez. Entonces busca la pelea y es bravo como nadie; pero no lucha por un ideal de nobleza y de justicia, sino por vulgares motivos de taberna. No obstante, en su alma tosca de primitivo se esconde la virtud esencial de los antepasados, y suele ocurrir que se lance a «desfacer entuertos», con una actitud propiamente quijotesca; como cuando salva a la mujer cautiva de las garras del salvaje indio, y mata al infame opresor en franca y descomunal pelea.

Es cierto que mata excesivamente. Carece de la espada del caballero, y al acortarse su arma, queda reducida a puñal, y el puñal busca el corazón más directamente.

He aquí el grito que le arranca a su conciencia el excesivo pecado:

«Yo junté las osamentas,
me hinqué y les recé un bendito;
hice una cruz de un palito,
y pedí a mi Dios clemente
me perdonara el delito
de haber muerto tanta gente.»

De estos amargos arrepentimientos estuvo libre Don Quijote, el cual no hay noticia que produjese la muerte más que a unos cándidos y miserables corderos...

Madrid, 1916.



ECHEVERRIA
LA LEYENDA
POR GABINO-CORIA-PEÑALOZA

Brioso, como el oleaje del oceano;
Libre, como las aves de la selva;
Negro, como un pedazo de azabache;
Raudo, como la arista de una flecha;
Así es el potro
Que la leyenda
Hace cruzar los llanos y las pampas
Al vértigo veloz de su carrera.

Fuerte, como la garra de los cóndores;
Fecundo, como el humus de la tierra;
Gallardo, como el gesto de los héroes;
Audaz, como la estirpe de la América;
Así el jinete
Que la leyenda
Hace montar al potro que dispara
Piafante de dolor bajo la espuela.

Dicen que aquel fantástico jinete
La encarnación de mil prodigios era:
Que al chispear de los cascos de su potro,
A la pálida luz de las estrellas,
Podía verse
Que de las piedras
Surgían como a un mágico conjuro
De vivientes criaturas la silueta.

Dicen que a toda rienda atravesaba
La infinita extensión muda y desierta
Y que donde su potro hollaba el suelo
Por encanto surgía una pradera;
Y que hasta el polvo
De las estepas
En una verde alfombra se trocaba
De tréboles floridos y libélulas.

Dicen que las montañas trasponía
De un solo salto y sin tocar su cresta
Y que en la misma cumbre de los Andes
Sofrenaba a su potro la carrera
Y en el delirio
De su demencia
Corría entre picachos y volcanes
Como un fantasma de la noche negra.

Dicen que cuando el sol en el oriente
Rompía con su luz la oscura ténebra
Echábase al océano en su potro
Por saludar al sol cuando surgiera
Y en su locura
Su mente enferma
Tenía sed de luz; y por la noche
Lanzábase a pelear con las tinieblas.

Y dicen que los seres que surgían
Del casco de su potro entre la hierba
Envueltos en la sombra se agolpaban
Lanzando su alarido en son de guerra
Y tras el potro
La turba fiera
Obedeciendo al mágico jinete
Bramando se lanzaba a la pelea.

Mas, alguien dice que todo eso es falso;
Que el jinete del potro en la leyenda
Fué no más el autor de "La Cautiva"
Sobre el piafante potro de la idea.

Bailes Nacionales

El gaucho siempre tuvo afición a los bailes, y aunque cayeron en desuso el cielito y el marote, de los que sólo se habla por tradición, todavía se conservan algunos como el malambo, donde se pone a prueba la agilidad pedestre de los bailarines, quienes con sus sobrepasos, trenzadas y repiqueteos deben manifestarse incansables y originales.

El gato también tiene sus admiradores entre la gente campera, y sobre todo el gato con relaciones, pues con él entre baile y baile, puede uno declarar su amor o simpatías a la que tiene por compañera, cuando le toca decir su versada.

La chacarera y la cueca son bailes que tienen gran aceptación en las provincias del norte, y no hay fiesta de tomo y obligo donde no figuren en el programa.

Pero entre todos, los bailes más populares son el tango y el pericón.



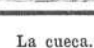
El tango.

El tango, gozó de fama universal, y a pesar de su origen arrabalero, llegó a imponerse en los salones más aristocráticos del viejo mundo.

Existen bailarines de tango que cifran todo su orgullo en bailarlo con sujeción a determinadas reglas. Para ellos es un crimen de leso tango, no hacer las asentadas, trenzaos y pasaditas cimbrándose como una tacuara y con toda las cuerpeadas que demanda tan lascivo baile.

Pero donde está el pericón, los demás bailes tienen que retirarse. Sus compases de minué hacen que las parejas adopten un continente señorial; formando la cadena, se diría, que simboliza a todo un pueblo que se abraza, y cuando el dirigente del baile grita: ¡A formar el pabellón de la patria!, brota un viva espontáneo de aquellos corazones patriotas.



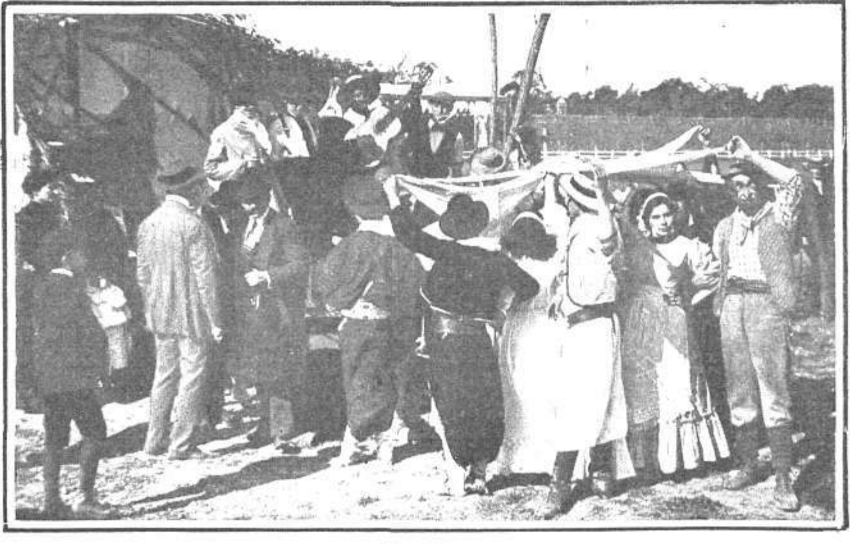


La cueca.



El gato.





El pericón.

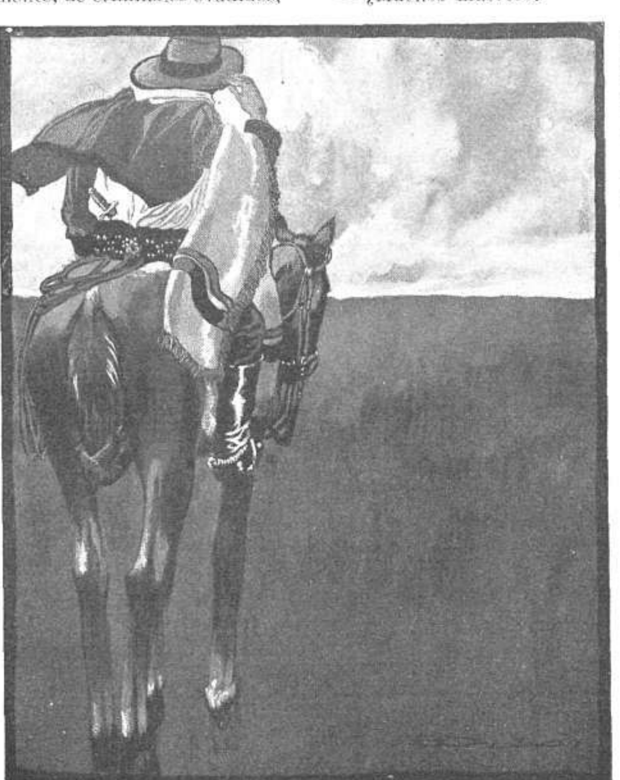
Un malón

La selva ha sido siempre propicia a la subsistencia de leyendas y tradiciones mantenidas en el transcurso de los años. Aventuras y conjuros habitúan a las gentes a dar cierto matiz de extraordinario y aun terrorífico a todo lo que trasunta escenas de los países boscosos.

Así, puestos en ese terreno, bien que ya no tan temerosos como los primitivos que lloraban las lamentaciones del Kacuy, los inmigrantes a las selvas chaqueñas tradujeron el temor de los nativos en un miedo justificado: los malones indígenas.

No faltaron para colmar la continua inquietud de aquella gente, uno que otro asalto de determinadas tribus al mando, generalmente, de criminales evadidos, que se improvisaban caciques y vivían del robo, merced a la escasa vigilancia y a la impenetrable maraña. Un viejo vecino del Chaco me ha contado esta anécdota:

— Vivíamos en La Sábana, el departamento del Chaco lindero con Santa Fe, y debía ser el año 189... Habíamos formado población al amparo de los trabajos ferroviarios que ocupaban bastantes peones, entre los cuales había también algunos indios que obedecían a un viejo cacique sometido. Una tarde — era el calor de la tierra un horno que había secado hasta el último charquito de la inundación y el viento norte y los mosquitos lo tenían a uno renegando de su suerte—pasó, montado en pelo sobre su caballo tuerto, a largo galope, por entre el rancherío, el tal cacique ese, repartiendo a gritos una mala noticia:



«— ¡ Patrones, los ariscos! ¡Los ariscos!

« Allá, al doblar una isleta, apenas si a dos leguas de distancia, acababa de ver una indiada grande a caballo, con flechas, con lanzas, que se venía... Como era ya casi la noche, seguro esperarían a la madrugada siguiente para pegar el malón y hacer de las suyas. Adiós vida, caballos, boliche, plata guardada en el tirador, ¡todo!

« Inmediatamente nos reunimos todos los de La Sábana, en un olvido, cierto que momentáneo, pero real y sincero, de las mutuas rivalidades y agravios, y resolvimos telegrafiar al ministro de la guerra pidiendo auxilio. Se suscribió un telegrama claramente implorante y muy bien redactado, del que todavía me recuerdo: «Vecinos caracterizados de La Sábana piden respetuosa y encarecidamente a V. S. garantías para su vida e intereses seriamente amenazados por malón indígena. Fulano, Fulano y siguen las firmas».

«Esta noche, ni atacados de insomnio que hubiéramos estado. Cada uno procuró esconder y poner a salvo las mejores pilchas, los valores, y luego convenir la manera de defendernos al día siguiente, acantonándonos para el caso en la casita del jefe de estación, las mujeres adentro y nosotros en la azotea y entre las pilas de durmientes. Entretanto, suspiraban las mujeres, tosían los hombres, ladraban los perros y a cada ladrido sufríamos un estremecimiento colectivo que nos hacía tantear instintivamente los *colt* — carabina recortada que se usa como revólver — hasta que comenzó nuevamente a dibujarse en la lejanía el bosque donde nos acechaban los indios. Con el primer canto de las charatas, despachamos como esploradores a dos peones míos para que trataran de ver cuantos eran los indios, si estaban muy armados, todo lo que pudieran ver, y lueguito no más ya estuvieron de vuelta con las peores confirmaciones posibles.

« Salió el sol.

« — Ahora van a venir, — dijo uno.

« Pasó una hora.

« — Ahora sí que se vienen, — dijo el mismo.

« Llegó mediodía. Llegaba la tarde...

« De golpe, aparecieron por una picadita estrecha, cuatro o cinco indios y otros tantos cristianos y atrás de ellos toda la indiada mala... »

— ¿Muchos muertos?

—¡Callesé!... Resulta que los tales indios ariscos eran unos ingenieros que andaban mensurando los campos linderos, con su peonada,—indios también, pero mansos, — que tenían por flechas y lanzas, banderitas y palos de carpas...

«Momentos después, a la nochecita, por entre los altos quebrachos hacia el sur, se vió a intervalos una luz... de un tren expreso que venía... a socorrernos... ¡Horror!

« Casi vencidos por el sueño y vueltos a la serenidad no nos acordábamos del auxilio pedido telegráficamente al ministro o por mejor decir, no lo esperábamos tan pronto. Paró el tren como a mil metros de la estación, descendió un escuadrón de caballería de los que estaban acuartelados en «El Tostado» y un clarín tocó atención, repetido el toque muchas veces a lo lejos, por el eco de los montes.

« Nos acercamos.

«—El particular que se llama Fulano, el primero de los firmantes del telegrama, que avance.

« Avancé. Me hablaba un oficial.

« — ¿Dónde están los indios?

« — Este... le diré, mi teniente...

« — ¿Dónde están los indios?

« — Este... le diré... los indios...

« — ¡Sargento! ¡métalo preso a este individuo!

« Preso, conseguí hacerme amigo del teniente — buen gaucho — quien, por no perder el viaje, resolvió atropellar una toldería que yo conocía por ahí cerca y fuimos. Y esta vez, sí. Un desparramo bárbaro de indios. Ni los perros flacos que crían las chinas les dejamos. El teniente se llevó plumas de garza, cueros de tigre, guampas de ciervo, unas cuantas bolsas de caraguatá — ¡qué sé yo! — y a mí me dejó en custodia cuarenta o cincuenta caballos regularcitos.

« Pasó el tiempo y un día recibí del gobernador del Chaco un oficio, ordenándome que le mandara, en un informe bien detallado, las marcas, pelo y señales de los caballos que estaban en mi poder, porque entre ellos debía haber muchos robados. Yo le contesté que el *mal de cadera* no había dejado vivos sino tres o cuatro y que de esos le mandaba las marcas... »

— Pero, ¿hace tanto daño por allá el *mal de cadera?*

— Sí; a veces... Pero a éstos yo los fuí vendiendo poco a poco... ¡Y bien vendidos!... A cincuenta y sesenta pesitos.

RAÚL DORIA.

Dib. de Sirio.

Colonias indígenas del Chaco y Formosa



El agrónomo regional del Chaco, señor Muello, después de una «yerra», en la colonia indígena del kilómetro 503 del río Teuco.

Mucho se ha escrito y hablado acerca del problema de la radicación del indígena en el medio ambiente de los centros civilizados; pero, desgraciadamente, su solución no ha sido dada en forma satisfactoria, no obstante las diversas tentativas realizadas al amparo de los poderes públicos de la Nación.

La crónica periodística no pasa mucho tiempo sin registrar el amago o la realización de un furioso malón, algún alzamiento de la indiada en las regiones del norte, o el choque sangriento con los soldados de guarnición en las lejanas fronteras con Bolivia. La reciente sublevación de indios tobas en la margen izquierda del Pilcomayo, frente a la Colonia Buenaventura, en Formosa, como un acto de venganza por la muerte del cacique Taicolik, demuestra claramente que el problema mencionado queda sin solucionar.



Un lenguaraz.



Grupo de familias indígenas radicadas en el kilómetro 503, del río Teuco, lugar de la colonia indígena agrícola. Recibiendo nociones de agricultura del agrónomo regional del Chaco.

Pero si so busca el origen de esos malones, venganzas, choques y alzamientos, se encontrará, casi siempre, en el tratamiento inadecuado de los indígenas en algunos ingenios y explotaciones forestales. Es decir, que es el hombre blanco, el que por ignorancia o maldad encona al indio.

El gobierno argentino ha realizado últimamente otra tentativa en favor del indio. Deseando mejorar su mísera situación, el ex Ministro de Agricultura, doctor Horacio Calderón, creó varias colonias agrícolas para los indios del Chaco y Formosa. Una de esas colonias ha sido recientemente instalada por el ingeniero agrónomo señor Alberto C. Muello, en el kilómetro 503 del Río Teuco, en el Chaco. ¡Quiera Dios que el propósito del doctor Calderón de favorecer al hijo de las selvas, con tierras, útiles de labranza y semillas, y mejorar sus condiciones de existencia dentro de esas colonias, produzca sus buenos frutos, que prometan un halagüeño desenvolvimiento en el futuro, con la incorporación a la vida civilizada de un respetable número de habitantes del norte de la Argentina.

Un cacique con sus parientes.

El indio aplicado al trabajo agrícola regimentado, dice el señor Muello, es un elemento de primer orden para las colonias que ha creado el Ministerio de Agricultura en los nombrados territorios. En las colonias situadas en los alrededores de Resistencia, como Margarita, Belén, Popular y Benítez, no se utiliza otro bracero que el indio toba para las distintas operaciones del cultivo del algodonero, con excelentes resultados económicos. Con frecuencia, añade el señor Muello, he visto indios trabajando en los desmontes, acarreos de enormes rollizos, ramas para la construcción de ranchos, corrales, cercos y demás faenas rurales. Al aproximarse la época de la zafra de la caña de azúcar, llegan a las tolderías comisiones con su respectivo lenguaraz, desde los ingenios de Salta y Jujuy, para contratar indios tobas para esa pesada tarea.

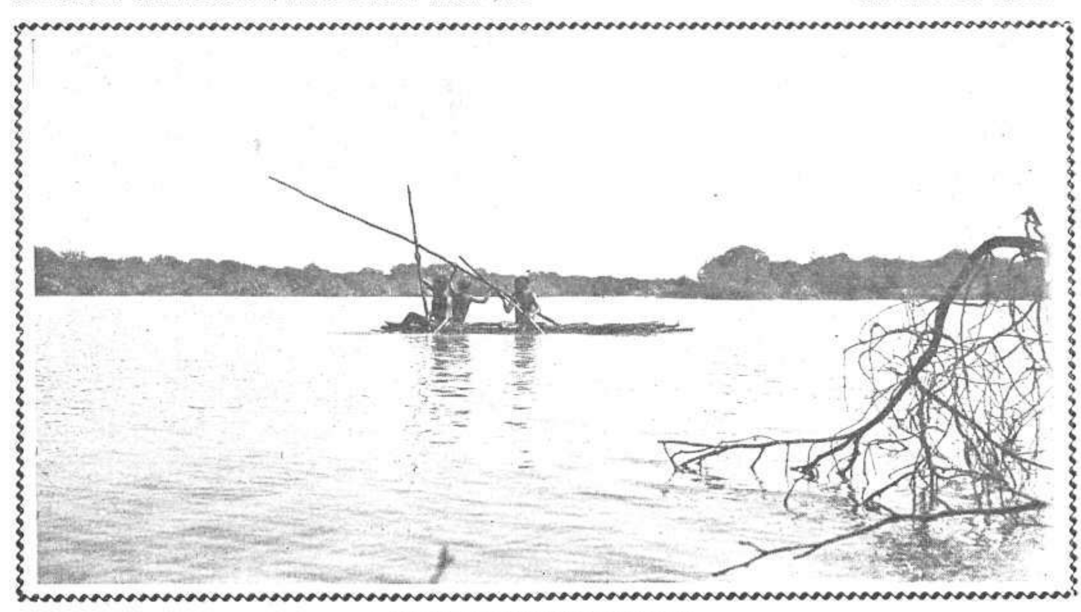
Con muy buen resultado en el ingenio Las Palmas, del Chaco Austral, emplean este bracero en número de tres a cuatro mil, aproximadamente.

Para todo trabajo en aquellos embriones agrícolas e industriales, el brazo que lo hace todo es el de los indios que no tardan en volver a la vida nómade, vencidos por la nostalgia del desierto y los bosques, en la época del algarrobo y la «marisca». ¿La razón de ello? El mal tratamiento, la escasa alimentación y el exceso de trabajo recompensado a veces con un arma y algunas municiones. Todo esto es poco halagador y útil para esos espíritus sagaces y especiales al mismo tiempo. De esta manera su conversión al trabajo y civilización va produciéndose muy lentamente.

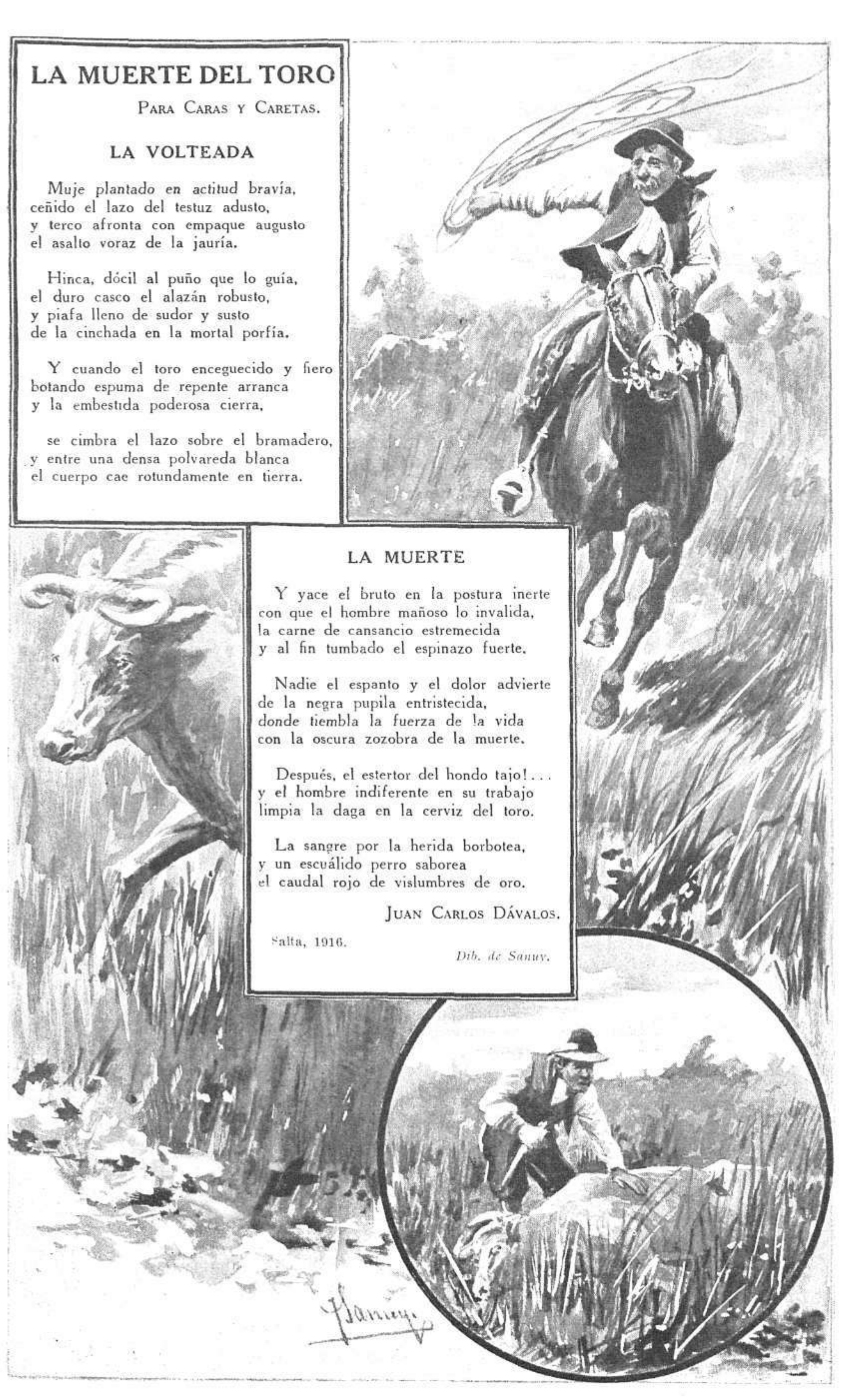
Las nuevas colonias agrícolas serán provistas por la Escuela Experimental de Benítez, de semillas seleccionadas de algodón de las variedades Mamita, Tescas-Wood, Sem-King, etc., y de tártago, maní y árboles frutales y forestales.

¡Confiemos en que esas colonias cambien el estado de cosas tan deprimente para los indios y operen su redención hacia el amor al trabajo y la vida civilizada!

Eduardo R. Rossi.



Balsa de maderas, atravesando un río.



LA MUERTE DEL TORO

Para Caras y Caretas.

LA VOLTEADA

Muje plantado en actitud bravía,
ceñido el lazo del testuz adusto,
y terco afronta con empaque augusto
el asalto voraz de la jauría.

Hinca, dócil al puño que lo guía,
el duro casco el alazán robusto,
y piafa lleno de sudor y susto
de la cinchada en la mortal porfía.

Y cuando el toro enceguecido y fiero
botando espuma de repente arranca
y la embestida poderosa cierra,

se cimbra el lazo sobre el bramadero,
y entre una densa polvareda blanca
el cuerpo cae rotundamente en tierra.

LA MUERTE

Y yace el bruto en la postura inerte
con que el hombre mañoso lo invalida,
la carne de cansancio estremecida
y al fin tumbado el espinazo fuerte.

Nadie el espanto y el dolor advierte
de la negra pupila entristecida,
donde tiembla la fuerza de la vida
con la oscura zozobra de la muerte.

Después, el estertor del hondo tajo!...
y el hombre indiferente en su trabajo
limpia la daga en la cerviz del toro.

La sangre por la herida borbotea,
y un escuálido perro saborea
el caudal rojo de vislumbres de oro.

Juan Carlos Dávalos.

Salta, 1916.

Dib. de Sanuy.

Sarrasqueta y Mr. Withe

Mr. Withe ha regresado a Buenos Aires; Sarrasqueta, loco de alegría, le invita a conocer algunas de nuestras costumbres más populares.

— Este es nuestro popular y famoso asado con cuero. Echándole quina, el pelo del asado se mantiene fuerte y lustroso.
— ¡No gustarme el rosbif con bisoñé!

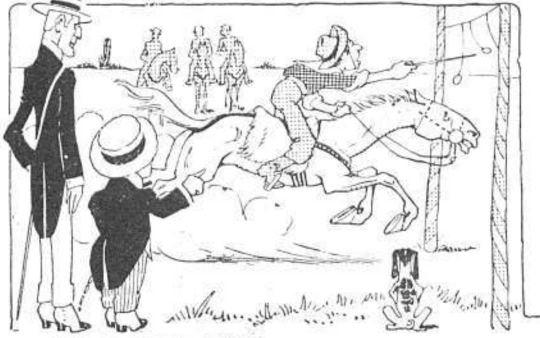
— Este es nuestro noble gaucho, gloria de la raza; de este modelo con calzoncillos, sólo quedan ejemplares en carnaval y en las talabarterías.

— Esto es pechar a un novillo.
— Eso, ya conocerlo mucho; en la Avenida de Mayo me han pechado muchas veces.

— Este es nuestro mate nacional. Se da hasta diez o doce veces.
— ¡Oh! Yo dar mate al rey en sólo tres jugadas.

— Esta es nuestra célebre doma de potros bravos. Después de esta serie de rebencazos y pateaduras, el animal ya puede trabajar en el circo Anselmi y adivinar el pensamiento al público.

— Esta, nuestra gran lotería nacional, nuestra institución más popular, envidia de los extranjeros y quebradero de cabeza de los nacionales.



— Esto es correr la sortija.
— Yo correr mucho tras del anillo de compromiso, y no lograr encontrarlo.



— Pero lo mejor de todo, es nuestro glorioso tango argentino, que ha recorrido en triunfo, llenándonos de fama, por todos los ámbitos de la tierra. ¡Se lo voy a enseñar a bailar!

Dib. de Redondo.

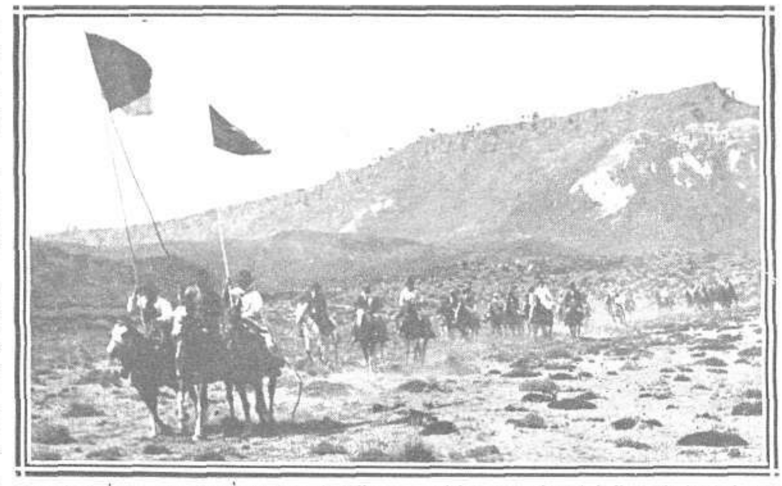
SPORT ENTRE LOS INDIOS

El Loncomeo o baile de la cabeza

Los indios Araucanos que viven en la región del lago Aluminé, a la altura del paralelo 39, han conservado la costumbre de bailar el «Loncomeo», baile de la cabeza que es tradicional entre ellos.

Cada año, al fin de la estación, cuando las primeras heladas abren los piñones del pino «araucaria», celebran una fiesta llamada «Villatum», que dura tres días.

Las tribus que habitan la cordillera, en una distancia de quince leguas alrededor del punto donde se celebra la fiesta, llegan con sus banderas desplegadas y, después del amistoso saludo del cacique, las fijan en medio de un circo entre varias cruces formadas por ramas de pino.



Tehuelches, en marcha hacia la fiesta de Villatun, a celebrarse en Aluminé, llevando los indispensables estandartes.

El primer día, al salir el sol, se inicia la ceremonia con el sacrificio de una pobre yegua, cuyo corazón es fijado en la punta de un alto palo y cuya sangre ha de servir de pintura para la tez.

A mediodía se realiza una gran procesión, a la que asisten todos los concurrentes con las mujeres. Corren sobre sus manchados caballos, en rápido galope, hasta la cima del monte, gritando frenéticamente y lanzando sus cuchillos sobre sus cabezas. Al llegar al término de la carrera, el cacique se dirige en alta voz al «espíritu maligno», diciéndole que no está invitado a la fiesta, pues no es amigo de ellos, y le prohibirán la entrada al circo hasta que haya terminado. Entonces vuelven todos, con peligrosa rapidez, al punto donde debe tener lugar el baile, espacio circular de unos 25 metros de diámetro, limitado por troncos de árbol, cuya parte expuesta al sol está provista de ramas de pino que forman un sitio sombrío para las mujeres y las criaturas. Las mujeres se apean de sus caballos y los atan a los troncos; lo mismo hace el cacique y algunos de los hombres; pero otros de éstos, que solo son espectadores, quedan sentados durante toda la tarde sobre el lomo de sus cabalgaduras.

Indias Tehuelches, yendo a la fiesta de Villatun, en las cercanías del lago Aluminé. Va con ellas, el doctor Antonio Podestá.

Los principales jóvenes de la tribu, dirigidos por el hijo del cacique se retiran a una cueva distante unos 50 metros del circo, en la que se ponen un vestido especial para el «Loncomeo». A una señal del cacique, regresan agitándose en tal forma que parecen soldados en fuga o gallos que acaban de ser decapitados. En llegando al circo, donde permanecieron sentadas las mujeres y los extraños de las tribus que estén presentes, empiezan los jóvenes el baile tradicional, que es para ellos un ejercicio tan apasionante como el foot-ball para la juventud de nuestras ciudades.

Desnudos hasta la cintura, descalzos, con un poncho atado sobre las caderas y abultado atrás en forma de cola, tienen un cascabel atado al hombro por una faja y un plumero de brillantes colores erguido detrás de la cabeza, retenido por un pañuelo cuyas puntas caen sobre la frente y la cara. Durante la primera parte del baile llevan en una mano el cascabel y en la otra un poncho que agitan rítmicamente, formando un conjunto de aspecto artístico. Al empezar la segunda parte dejan el poncho en el suelo.

Cuando llegan los bailarines al punto en que están plantadas las cruces y las banderas, empiezan las mujeres con un canto en el que repiten el sonido: quack, quack, quack, q-u-a-c-k, apagándose gradualmente las voces hasta terminar en una serie de suspiros y lamentaciones, acompañados siempre por un tamboril, mientras quedan envueltas en una espesa nube de polvo levantado por los pies de los bailarines.

El viejo cacique agrega histéricos gritos que excitan a los jóvenes atletas y les hace repetir el baile hora tras hora, a pesar de ser tan considerable el esfuerzo que deben desarrollar, que bastaría para postrar en cama durante una semana a un profesional del boxeo.

El «Loncomeo» se ejecuta sobre la arena suave que forma el suelo. Su paso es semejante al del «Cake Walk». Representa una gran dificultad ejecutar perfectamente sus movimientos, a causa de su ritmo y los movimientos de la cabeza, que recuerdan las sacudidas de la cabeza del toro atormentado por el toreador. Otra persona ajena a estos indios que quisiera hacer estos movimientos de cabeza, con el cuerpo inclinado hacia adelante, perdería en seguida el ritmo y probablemente su equilibrio, terminando en una zafia caída al suelo.

Bajo los rayos del sol siguen agitándose frenéticamente los bailarines, creyendo empujar los demonios fuera del circo, hasta que, unos tras otros, se retiran completamente fatigados. Después de unos minutos de descanso montan a sus caballos, como los demás indios, y corren alrededor del circo dando libertad a su espíritu salvaje por gritos y chillidos. Vuelven luego a la arena y siguen como antes, con poca diferencia. Siguen sentados y cantando las viejas y bailando los jóvenes hasta que el sol se pone tras los majestuosos Andes y aparece la Cruz del Sur sobre las pampas; entonces se retiran los bailarines, se visten y regresan al circo.

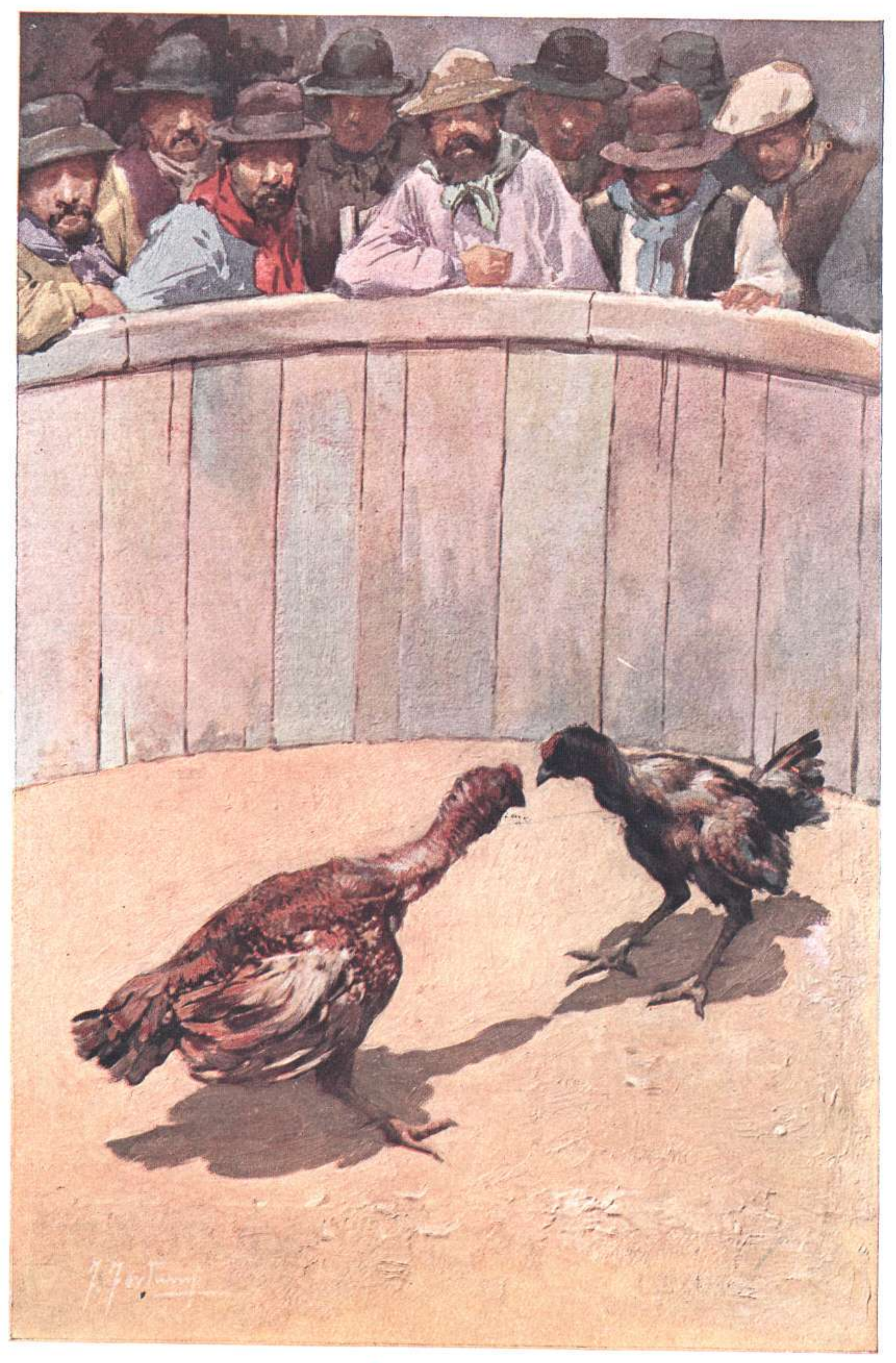
De noche, sentados en torno de las fogatas, hablan los indios de la gran extendad y agilidad demostrada por los bailarines, haciendo comparaciones con la ejecución del «Loncomeo» en años anteriores, al mismo tiempo que se reparten el asado de yegua, su plato preferido. Están completamente satisfechos y tienen la convicción de que tendrán buena suerte en todo el año que empiezan, porque vieron claramente el demonio vencido por los movimientos de los bailarines.

La resistencia que revelan estos indios semicivilizados es notable. Su cuerpo es simétrico y bien desarrollado, sus espinas dorsales son rectas y tienen un hermoso y natural equilibrio de la cabeza. Algunos hablan muy bien el español y todos son muy hospitalarios con los extranjeros que asisten a la fiesta. Es la yerba mate su bebida preferida y habitual; las muchachas ofrecen gustosas el mate a los visitantes, en cambio de los cigarrillos, que demuestran estar acostumbradas a fumar.

El «Loncomeo», que desarrolla tan perfectamente el cuerpo de los indios araucanos, resultaría quizá un deporte interesante entre los jóvenes de la ciudad.



P. P. Phillips.



LA RIÑA DE GALLOS

GOUACHE DE FORTUNY

LA HIERRA



La caballada esperando su turno en el corral.

Los gauchos

Hierra, proviene de hierro, *herrar*.

Y del hierro es que brotan chispas, se funden obras y acciones, fuertes y puras; como salidas de las entrañas del suelo para los siglos. El hierro dulce es así, flexible, con la virtud de lo bueno. Se dobla para lo útil, se hace ovillos, y surge arriba de las forjas, hecho diadema: un canto o una herramienta.

Los gauchos son en el emblema iguales, como lingotes, de hierro dulce. Fuertes y puros. Se ovillan hasta perderse, — en la personalidad o la apostura, — se hacen chiquitos, y el espíritu noble de las entrañas los tira arriba, de los fogones al aire, hecho útiles de la vida...

En las hierras parece que roza un eco íntimo entre el metal y el hombre. Como en las peleas...

El pial

Aquí y allá los fogones que hablan con sus lenguas de llamas al sol. El corral es de palo a pique, inconmovible y torcido, de ñandubayes. Se le tiene en el campo aversión estética al liso y al estiramiento. Entre el corral, como una ronda furiosa, gira el ganado chúcaro. Y el cascote apisonado salta en tasquiles, al golpe filoso de los uñones.

En el espacio central, el pialador revolea su lazo, que zumba cortando el viento, y lo dispara, — hace «el tiro», — cimbrándolo en la brazada que se alza hasta el pecho al fenecer, como una boca, sobre el potro que cruza en impetuosa carrera. La argolla da un silbido al frisarse, ligera. Y huyen por entre las manos quemadores los rollos del lazo, hasta la presilla, para «hacer verija». Y allí es donde se hace chiquito el gaucho, oblicuo, ovillándose, y raya el latón sobre el cascote llevado en el impulso dos varas, la chispería. Y en el extremo del lazo, eso sí, hecho un borbollón de polvo y clines, ha rodado, redondo, el animal: capaz en fuerza mecánica a 20 hombres.

—¡Lindo pial, y de volcao!

—¡Apriete, apriete!

—¡Marca!

La marca

Una flor la letra, al rojo, encabada en un hueso de caracú. Sale del fogón como de un ramo. Y muerde sobre el cuadril el signo, que ya no se pierde más.

El chamusco, caldeando la carne viva, es penetrante, acre, se va a los sentidos sutilizado en almizcle, al quemarse el pelo. Y por eso los trabajadores, sin duda, adquieren una semi-insensibilidad en la labor; sufrida,



Un novillo listo para ser marcado.



Un potrillo, después de enlazado.

resistente, de asombrosa tensión. Sí... Es el humo que inciensa los últimos oficios de una casta.

La marca resume el rubro del desierto. Varilla civilizadora, avasalla lo orejano, la simiente salvaje, los legaliza, grabando en el cartel raso de las pampas, su letra de propiedad: a hierro y fuego.

Y de las riquezas pecuarias, se extiende también a las riquezas viriles. Pecho a pecho, a punta y filo, se escrituran los gauchos, para las mentas. Y entonces el signo de la marca, se destiende en un hilo solo, quemado a suerte, y a capacidad. Todo es fundamento épico, trabajo o riña, en estas sangres inéditas. El cuchillo es un canto donde brilla la flor del alma. Como la letra, instituye derechos. Y para el que no tiene nada, es orgullo, y mucho, asegurar: — ¡Ese toro es de mi marca, no se pierde! — indicando con el gesto algún corajudo peleador.

Los festejos

El condumio campestre: la vaquillona con cuero, asada allá distante, bajo la copa de los árboles; a cargo de algún abuelo, las barbas como «rastra e ramas», que parece oráculo. Las criollas frescas y pintoras, atareadas en faenar los pasteles. El mate que rebosa de espuma, encaramada a la bombilla de plata. Los comentarios, facilitadores de lo más arduo, y en la virtud joven de las almas, alguna ilusión de amores...

Se arman jugadas «que arden», prodigosas de moneda. De todos los ejidos de la estancia, caen los comedidos. Y el cantor que nunca falta, tomando la vihuela, que entre sus brazos parece que enarcase alas, suelta sus coplas mejores.

La señal

Va desapareciendo, con todo lo antiguo, la hierra. Son procedimientos rudos que proscribe el progreso. Y los shires y durhan, no soportan tan mal trato, es la verdad...

El gaucho no piala ya, se ovilla en su vida secreta, en los recuerdos, se hace chiquito sobre aquella señal imperecedera para él, que marcó con el talón la cara firme del cascote, como un surco de cuchillo. De allí, intuye, que surgieron generaciones de nervio, hechos que llevan su marca, para no perderse nunca.

Y siempre quedará, inmortal en la tierra, esa visión, la señal histórica y sensitiva del humano hierro dulce, caldeado como en las venas minerales, al relumbre lejano de los fogones...



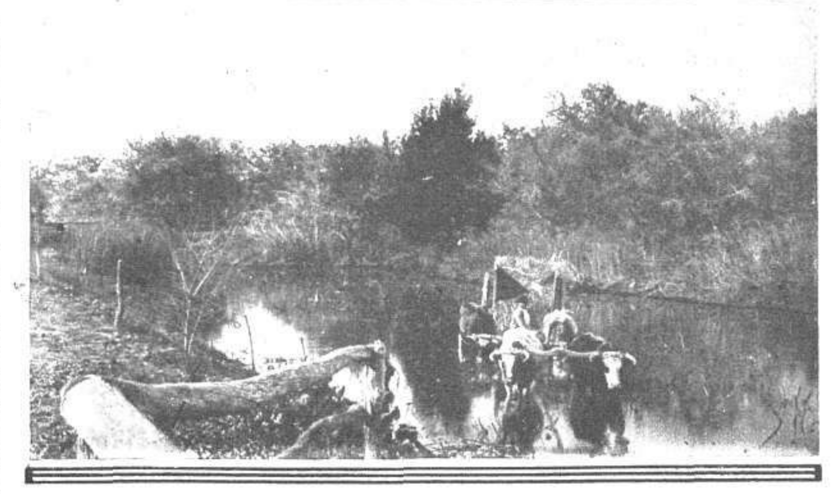
Colocando la marca al potrillo.

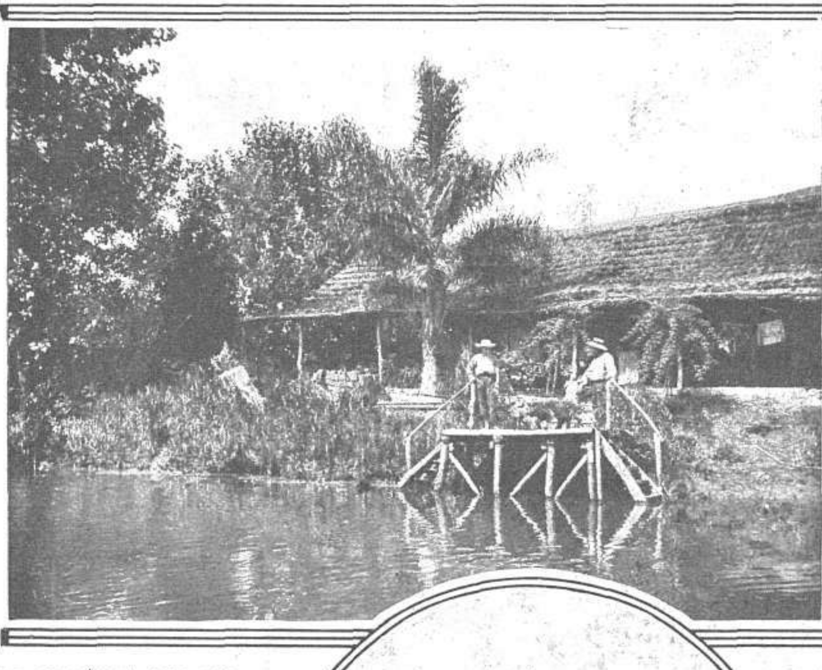
Escenas y paisajes

Los pintores, que son los grandes productores de belleza objetiva, al dar vida a sus magnas creaciones pictóricas, no inventan, toman el paisaje en su momento más bello, o reproducen escenas, que dentro de la propia sensibilidad le dan el encanto de lo maravilloso.

La fotografía, que es un arte que calca exactamente el natural, es quien nos da mejor la impresión nítida del paisaje; en ella no hay la interpretación del artista, que toma sólo lo que puede hermosearlo, no; en la fotografía todo es real, y a pesar de serlo, sobrepasa a veces en mucho lo que puede interpretar el pintor; fotográficamente interviene el artista en la elección del momento para sorprender la escena o el paisaje, pero lo bello que existe en su obra es todo de la naturaleza.

Nosotros, que somos hijos de un país que goza de todas las latitudes, poseemos los paisajes más espléndidos y exóticos que puedan soñarse, desde el polar al tropical, habiéndonos reservado la naturaleza sus más gigan-





tes creaciones para que nuestro país pueda contar con paisajes de excepción, únicos, que son asombro y maravilla del humano.

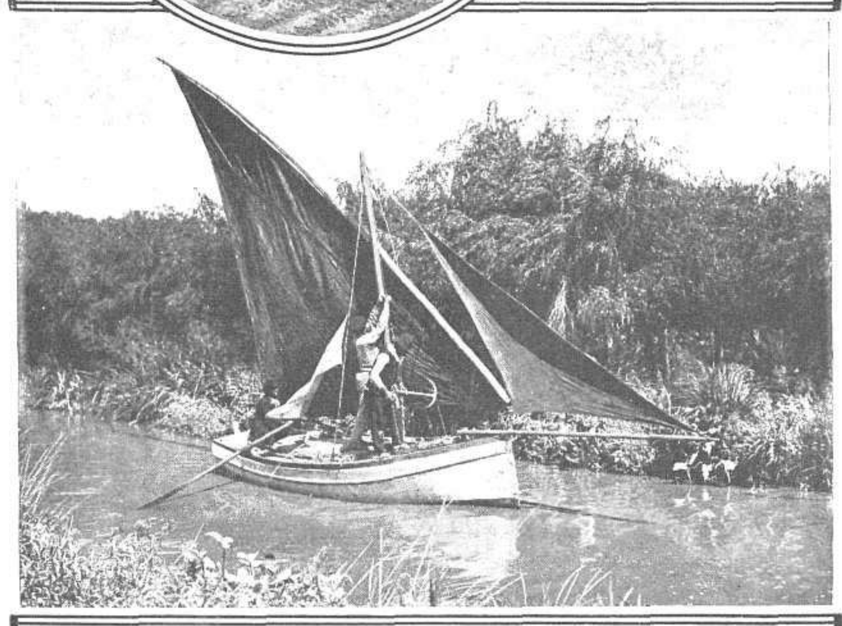
Los Andes, esa cordillera gigantesca, que algunos escritores llamaron el espinazo de América, muestra a los ojos del viajero la abrupta montaña, con sus altos picos inaccesibles, cubiertos de nieve, verdaderos paisajes dantescos que subyugan por su grandeza. La Rioja y Catamarca tienen también el paisaje montañoso, con sus serranías y quebradas profundas en que flotan leyendas nativas, y Córdoba, cuyas montañitas onduladas, sus lomas suaves y sus valles pintorescos más semejan obra de artífice, que creación de la naturaleza.

El Plata grandioso, y sus hermanos Paraná y Uruguay, van dejando por donde pasan, a ambas orillas, hermosos y magníficos paisajes que muestran una belleza agreste pero encantadora. Las hermosas islas del Paraná son una colección de paisajes de ensueño, de una belleza subyugante, donde la naturaleza ha puesto a contribución su fantasía, dotándolas de una vegetación poderosa y de aves que le dan vida, animación y encanto. Una puesta de sol en el paisaje isleño, es algo que llega al alma, que nos acerca a la naturaleza.

En el Chaco, Misiones y Formosa existen las selvas grandiosas y los bosques centenarios, donde el humano puede posar por primera vez su planta para admirar las obras magníficas de la naturaleza. En el Iguazú, sobre todo, donde está la catarata mayor del mundo, hay paisajes soberbios de tal belleza y variedad que parece creado exprofeso, para llamar al turista y al pintor con sus encantos.

En el Neuquén también tenemos paisajes interesantes. La región de los lagos es riente y majestuosa: allí todo es bello, todo es grandioso, en primavera, con la lujuriosa vegetación de sus valles, y en invierno, cuando la blancura de la nieve que todo lo cubre con el blanco sudario, el paisaje adquiere un sentimiento místico, que excita nuestra sensibilidad artística.

La Pampa misma, con su horizonte interminable, con sus raros árboles, que como manchas rompen el horizonte, y con sus puestas de sol tan hermosas, da al paisaje la grandeza y dulce melancolía que tiene la llanura sin fin.

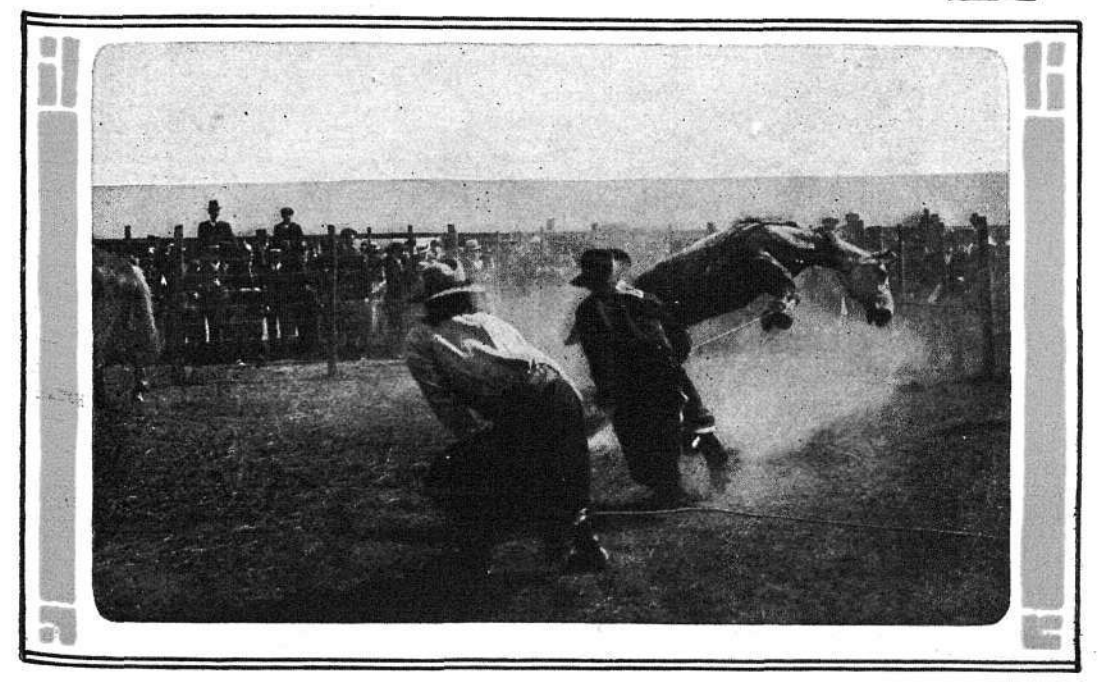


Costumbres Camperas

La doma









Los méritos del gaucho se acuñan sobre los potros. Un domador es una gloria de la tierra circuído como de haces de luz, de puntos admirativos, desde todas las pupilas. Es casi tanto, o a la par, de un payador.

Existe una leyenda original, en las pampas, del centauro. Es la lejana idea del monstruo fabuloso, labrada sobre carne propia. Un viejo austero que, por correctivo, enhorqueta su hijo, criatura de pocos años, sobre los lomos de un potro. Y con la manada, llevado al misterio del campo ilimitable, se pierde, éste, corcobeando, sin poderlo bajar. ¡Es hijo de domador, y la engrampadura le viene de sangre! A los años, lo divisó una vez, por el recorte de unas lomas. — ¡Hijo, m'hijo, yo soy su padre! — Clinudo el muchacho, chúcaro, ya había echado pelos, subidos a trasplante de savias: de un color todo. Bufaba, injertado, con raíces, a la bestia. Y cuando el padre, consternado, avanzó para recuperarlo, falto del habla, pegó un relincho, disparando campo afuera. Y se perdió con el viento...

No fué poca la sorpresa del huésped en Buenos Aires, distinguido hombre de letras que buscaba afanoso las cosas típicas, al oirme:

— Vea, usted que anda delirando con los gauchos, acompáñeme; le voy a mostrar la hazaña más grande que realizan.

El campo en haz inmensa cortado por cordones de alambre, el cielo puro. Ni un tropel. Los pájaros *mansos, brincadores*... La *maroma* sobre la boca del corral, como cuerda al aire, desamparada, de un salterio coloso. En los rostros impasibles, una nota de júbilo. Van a domar... Uno enlaza el potro, del tronco del pescuezo. Le toman las manos, mañosos, para no quebrantarlo con un pial. En el suelo lo enriendan, sabiéndolo nuevo, sin un colmillo. Y en cuanto le acomodan las caronas, con «gurupa» y cinchado firme por los sobacos, se le sienta el jinete, sin más dibujos. Retumba la costra de la playa al batir endemoniado de aquel bruto que se hace pluma. Espigándose, en mil formas violentas, galvanizado de furias. Sube arriba como a volar, y se tumba a plomo para zarandearse rayando el suelo con los estribos, en álgidas convulsiones de ola; con corcobos destroncadores, «fieros». Es bellaco de cría. Ni lo mueve al domador, en la actitud soberbia, de sobrepegado a los bastos. Y los espectadores, trepados algunos a las bardas del corral, con los puntos de las pupilas, parece que lo apuntalan, sobre la luz. El rebenque en el aire es una hoja rítmica, vigorosa, lonjeando en cruz sobre las dos paletas. Lo ha montado sin espuelas, porque es para silla. El apadrinador, otro gaucho que lo aseñuela con la atracción del caballo manso que sigue el potro, *instintivamente*, lo vuelve, cuando se cansa de corcobear y dispara. Se sabe que las riendas no son sino un sostén del jinete. Y regresa el bellaco, los ojos inyectados de sangre, chorreando espumas. Lo «tironean» de la boca para imponerle las riendas. Y lo embraman después al poste, donde se palenquea.

Ha sido dura la hazaña. Los domadores sufren, de los sacudones, despegaduras de vísceras. Recién cuando toca el suelo, es cuando el hombre siente sus órganos. En la prueba lo anestesia el vértigo. Y se tiende, jadeante. Anteo cerril, toca la tierra de panza, para recobrarse, y jinetear otro, si acaso se ofrece...

Mi compañero me estrecha entusiastamente las dos manos.

— ¡Esto es deporte, esto es belleza griega, heroicidad!

—Contradigo: ¡Belleza india, belleza bárbara!

Y nos corta la efusión íntima, la musa virgen de alguien que se acerca al galope, cantando.

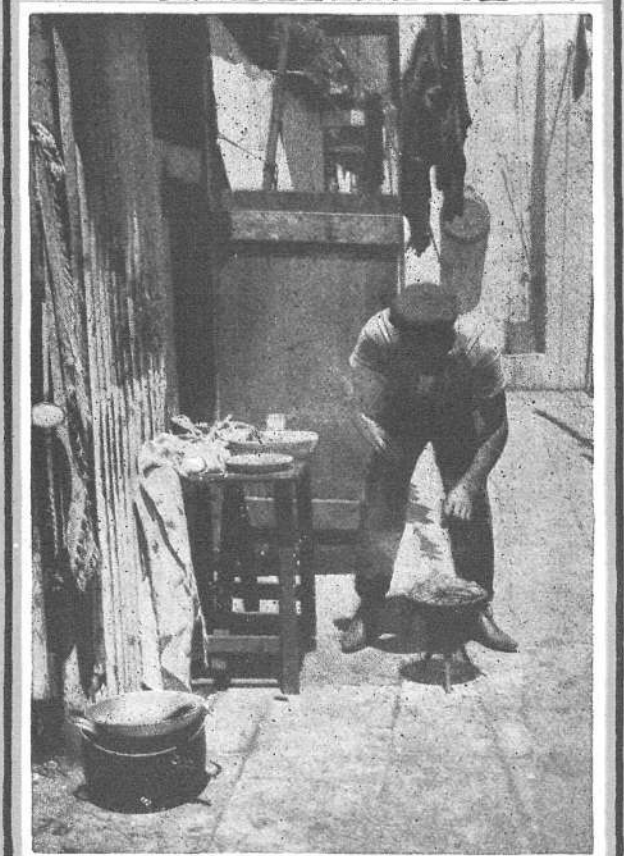
A. D. López.



El descanso de los trabajadores

Las 12. El sol cae perpendicularmente calcinando con sus rayos el pavimento. Los silbatos y campanas de fábricas y talleres se hacen oír para indicar a los trabajadores la hora del reposo, y en la fábrica, como en el taller, dejan de funcionar los motores y paralízase toda maquinaria. Cesa todo ruido, los obreros abandonan a esos monstruos mecánicos de quienes son a modo de piezas, y retornando su personalidad de hombres, salen a la calle. Algunos se dirigen a sus casas, para hacer su colación; pero la mayoría, a la sombra de un paredón, hace tranquilamente por la vida...

Se forman grupos aquí y allá. Comen sosegadamente, en silencio, algunos fiambres, y como su menú consta por lo regular de un solo número, pronto terminan el banquete... Un vendedor pasó vendiendo sandías, eran baratas y hace calor... Los obreros se permiten entonces el lujo de un postre... Y comen, con fruición el rojo y refrescante fruto.

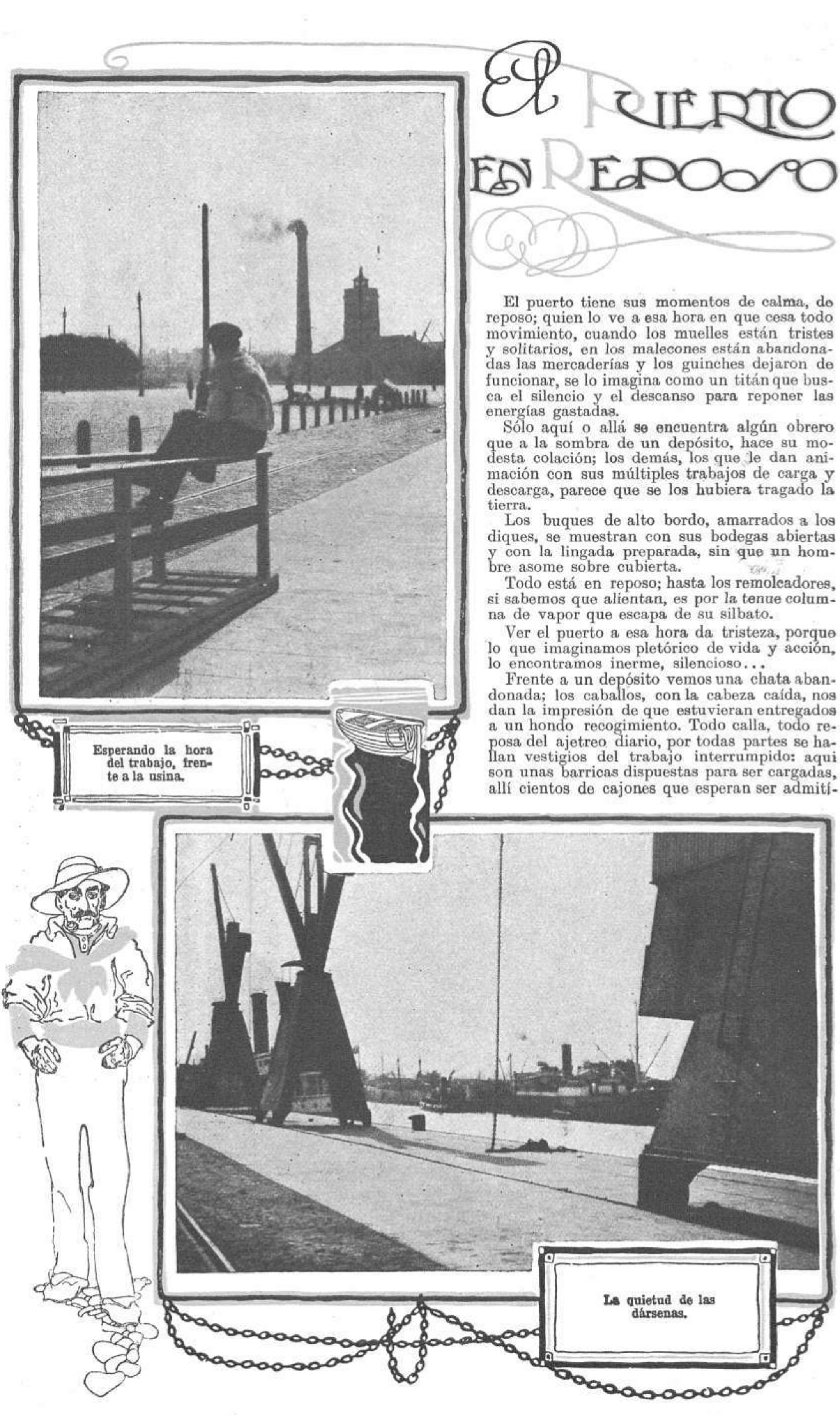


Terminado el almuerzo, muchos se entregan al descanso, brindándose una siesta sobre el duro suelo; pero aquellos, que aunque obreros, padecen de inquietudes espirituales, toman un tema de actualidad y discuten con los camaradas hasta la hora de volver al trabajo.

Y mientras unos roncan plácidamente al aire libre, haciendo una digestión tranquila, y sin pesadillas que les den un mal sueño, otros sueñan despiertos en un porvenir color de rosa, hasta que la campana, que habla de deberes, les vuelve a la realidad, y unos y otros se dirigen al trabajo, sin protesta, satisfechos del descanso que acaban de disfrutar.



El Puerto en Reposo



Esperando la hora del trabajo, frente a la usina.

La quietud de las dársenas.

El puerto tiene sus momentos de calma, de reposo; quien lo ve a esa hora en que cesa todo movimiento, cuando los muelles están tristes y solitarios, en los malecones están abandonadas las mercaderías y los guinches dejaron de funcionar, se lo imagina como un titán que busca el silencio y el descanso para reponer las energías gastadas.

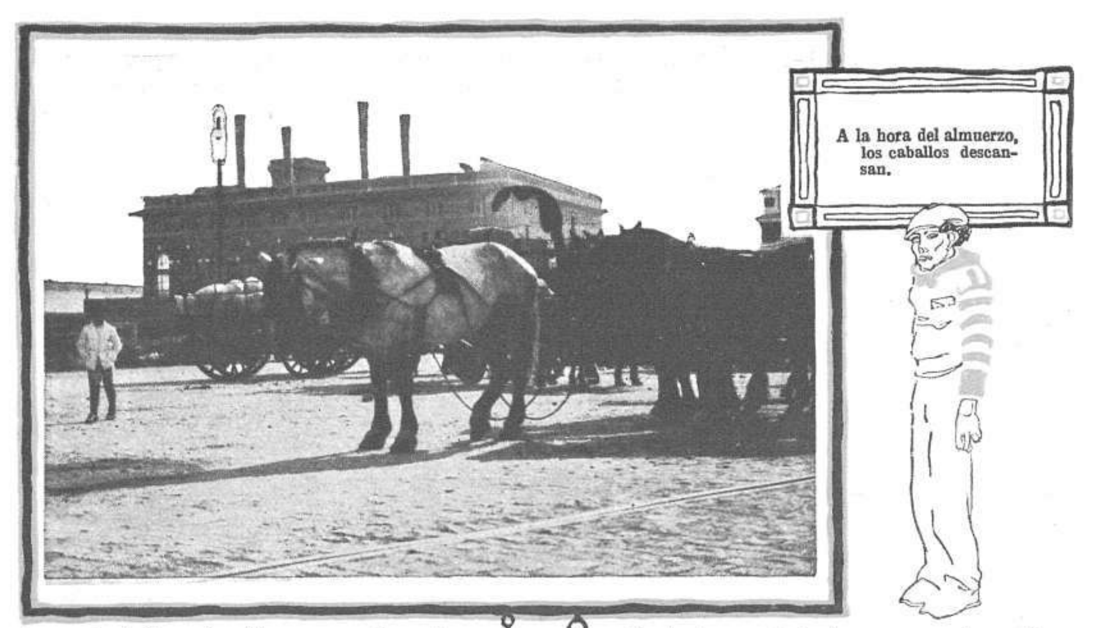
Sólo aquí o allá se encuentra algún obrero que a la sombra de un depósito, hace su modesta colación; los demás, los que le dan animación con sus múltiples trabajos de carga y descarga, parece que se los hubiera tragado la tierra.

Los buques de alto bordo, amarrados a los diques, se muestran con sus bodegas abiertas y con la lingada preparada, sin que un hombre asome sobre cubierta.

Todo está en reposo; hasta los remolcadores, si sabemos que alientan, es por la tenue columna de vapor que escapa de su silbato.

Ver el puerto a esa hora da tristeza, porque lo que imaginamos pletórico de vida y acción, lo encontramos inerme, silencioso...

Frente a un depósito vemos una chata abandonada; los caballos, con la cabeza caída, nos dan la impresión de que estuvieran entregados a un hondo recogimiento. Todo calla, todo reposa del ajetreo diario, por todas partes se hallan vestigios del trabajo interrumpido: aquí son unas barricas dispuestas para ser cargadas, allí cientos de cajones que esperan ser admití-



A la hora del almuerzo, los caballos descansan.

dos en depósito, más allá enormes piezas de maquinarias cuidadosamente empajadas obstruyen el tránsito por el muelle, obligándonos a desviar nuestro camino; junto a un buque que está cargando maíz, millares de pajarillos se atracan con los granos caídos y huyen alborotados al escuchar nuestros pasos.

Los muelles están abarrotados de mercaderías que esperan alineadas la autorización para ser despachadas.

Un fuerte olor acre, a brea o barniz, hiere el olfato por todas partes.

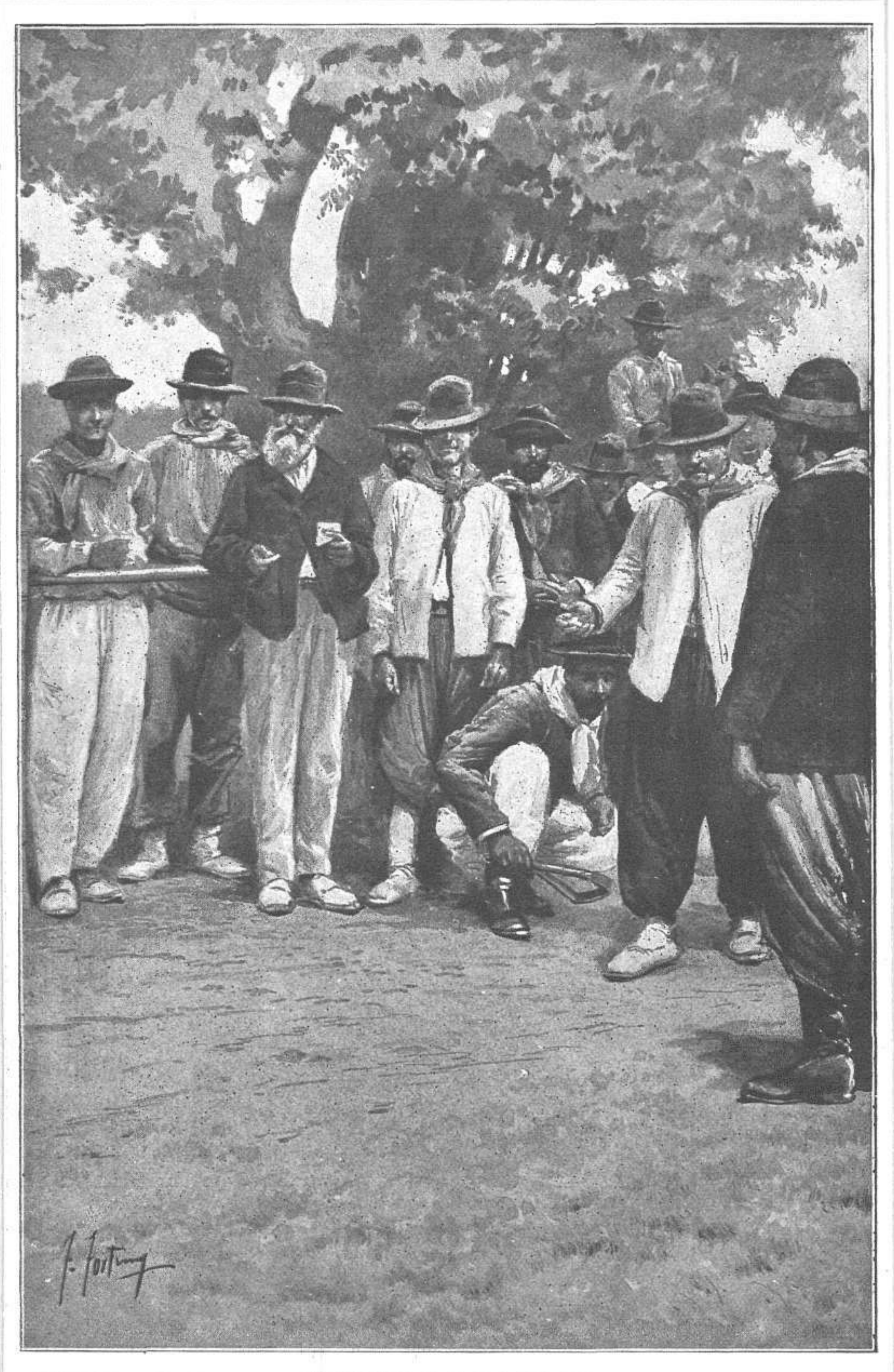
De entre una enorme pila de tambores de pintura surge el ladrido de un cuzco que rompe el silencio sedante que disfrutamos; para tranquilizarlo nos retiramos y echamos a andar por la calle de los guinches; al cruzarlos por debajo se siente aún el calor que todavía conservan las calderas

Después de andar sorteando cuantos obstáculos encontramos al paso, por entre aquella ciudad del silencio, hallamos unos obreros ocupados en la carga de carbón en unos vagones de ferrocarril. Por contraste, la tarea que ejecutan en momentos en que todo reposa en el puerto, nos parece trabajo de condenados.

El puerto continúa en reposo, sin que basten a animarlo, tal cual marinero que ya se deja ver, un trabajador que fuma descansadamente su pipa, o algún vendedor de fruta que pasea por los diques en busca de marchantes.

Sólo cuando los silbatos y campanas anuncian la vuelta al trabajo, el puerto vuelve a recobrar su animación y alegría, y los hombres surgen por todas partes.

Cargadores a destajo.—Mientras todo reposa, ellos se afanan por cargar una partida de carbón, que ha sido pedida con urgencia.



ESCENAS CRIOLLAS — JUGANDO A LA TABA — Dib. de Fortuny.





A plena luz, en las plazas y en las avenidas de la gran capital, pasan sus horas jugando...

El jugar con los cobres, o, más modestamente, con las figuras de las cajas de fósforos, fué para todo muchacho callejero de los pasados años, cláusula indispensable para su condición de pillete... En los fangosos recovecos de la vieja ciudad, ocultos y recelosos, *arrimaban* o *tapaban* los chicuelos, a la salida de las escuelas, o en el transcurso del trabajo vagabundo vendiendo diarios o lustrando botines.

Hoy no. A la plena luz de las plazas y de las avenidas de la gran capital, descarados, gritones y pendencieros, los modernos *canillitas* y lustrabotas, desechando el insignificante cobre, pasan sus horas jugando aquellos viejos juegos consagrados, con monedas que, con su mayor valor, ponen en el juego mayor vivacidad y entusiasmo. Podría decirse, tal vez, que junto al progreso del Buenos Aires colonial perdido ya en lo remotísimo de un tiempo que en muchas memorias permanece con la frescura del ayer, inversamente progresan los tipos de la calle, perdiendo su pintoresco colorido de ingenuidad hidalga y patriarcal.

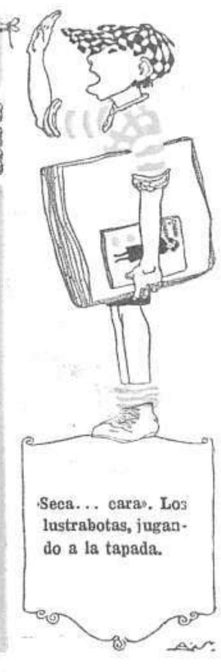
En las horas en que queda libre el mundo polícromo de los *canillitas*, o en las que esperan la salida de los diarios, pululando en los alrededores de las redacciones, se organizan los jugadores en grupos diferentes, buscando en los bolsillos las escasas monedas de cinco centavos que correrán sobre las veredas, con suertes adversas o favorables.

Los más importantes, los *magnates* de la colectividad, se dedican a juegos de mayor valor, retirados en el umbral de una puerta, que sirve de tapete, por el que corren las barajas... Juegan dinero, diarios, cigarrillos, cualquier objeto que represente un costo por insignificante que sea, y a veces, — también tienen ellos su *maffia* de cartón, — juegan para ver a quien le corresponde pelear a algún *malón* inoportuno.

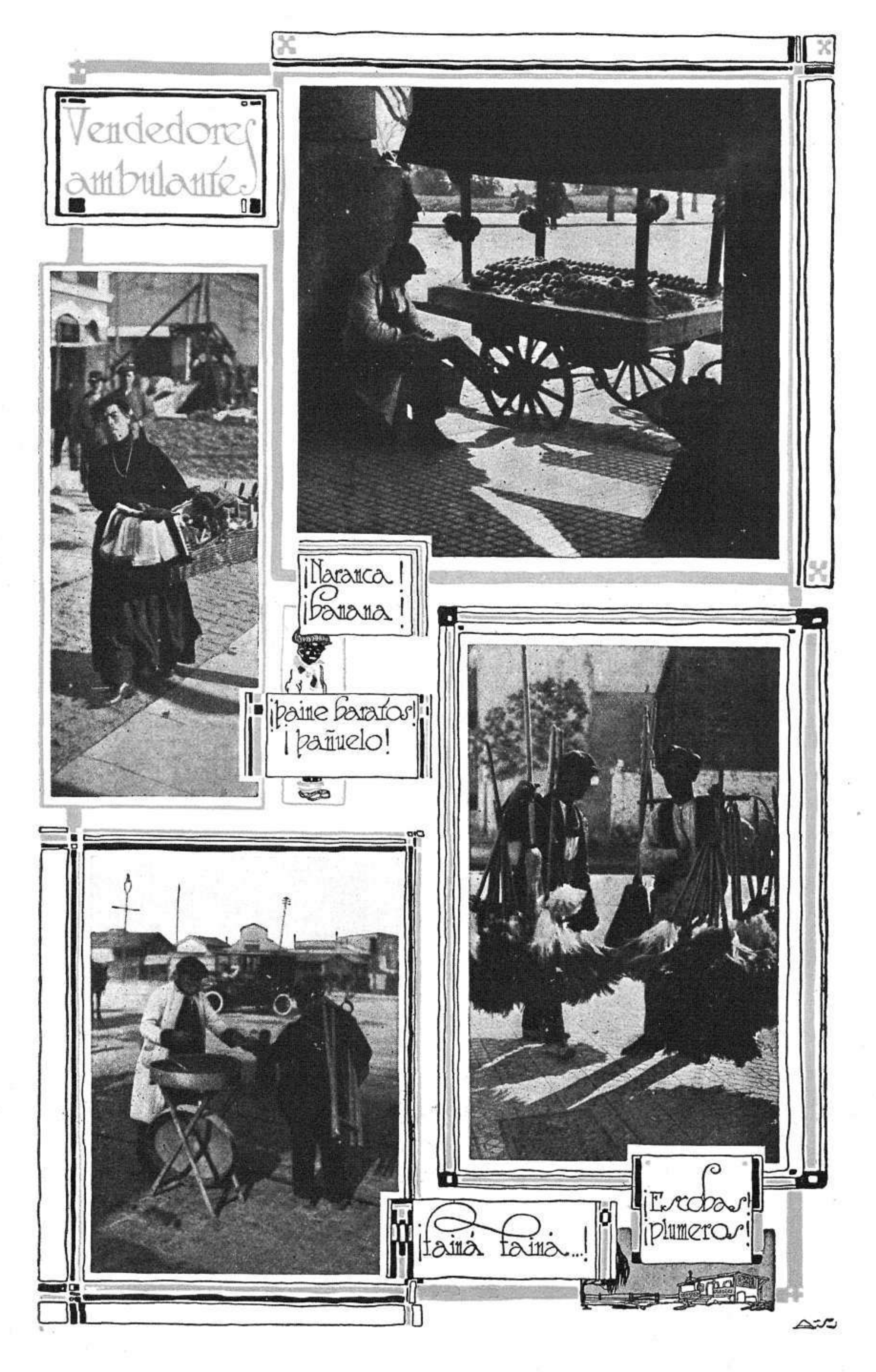
Es un cuadro de la inmensa película; cuadro de risas y burlas, que, tal vez, tras el aspecto de sainete de su máscara de niño, tiene más de un drama real que se arrastra y que protesta...

HÉCTOR A. BIGNONE.





«Seca... cara». Los lustrabotas, jugando a la tapada.


Vendedores ambulantes
¡Naranca! ¡Banana!
¡paine baratos! ¡pañuelo!
¡fainá fainá...!
¡Escobas! ¡plumeros!

EL RAPTO



I

Fué una noche de tempestad. La villa, inmóvil y desierta entre los aletazos del viento... Por las calles barrancosas bramaba el turbión. El rancho aparte, como un bulto a lo obscuro, impreciso, parecía cristalizarse bajo los flecos de agua.

A veces, un relámpago que partía el cielo, encandilando los ojos, sobrearrollaba en enviones las tinieblas. Y hasta una distancia inalcanzable, se hacía la tierra un globo rojo, de día claro.

Noche mala... Contra la ira de los elementos, contra cielo y tierra emborrascados, ella, prometida del rapto, le oyó llegar en sí, sensible e infalible. El caballo del gaucho junto a la ventana apisada al cimiento, dibujó a los clarores parpadeantes, el travesaño de una cruz negra. Y por bajo las alas del sombrero que chorreaba lluvia, murmuró él su nombre, apenas, metiendo el rostro por el hueco sin rejas. Y junto mismo a su cara, del lado de adentro, un hilo de voz, entrecortándose.

Primero el menudo lío de ropas, oliendo a romero. Una cajita forrada en pana. Después, la prenda, temblando.

—¡Mi alma!

—Qui estoy, mi dueño...

Carga de honor sobre la caronilla bordada, en la anca redonda y blanda del «crédito»; para correr a campo, fijo, a piarle las dos manos. Y al atisbo de una espantada, cosquilloso por el revuelo de la pollera, la orla blanca de la enagua crujiente, reteniéndolo del freno, confundidos los alientos:

—¡Chito! E su ama!

El caballo tascó aquietándose la coscoja que fuera maneada con un pañuelo. El poncho gaucho cubrió la espalda garifa, como un chal, impermeable y cariñoso. Adentro dormían sueño de inocencia dos viejos... Una mirada de despedida a la casa, en la espesura de la obscuridad, un sollozo huido del corazón y las piernas cerradas a los ijares confundiéndolo en el tropel de los cascos y la tempestad...

Huían al rumbo, inclinados, juntos los torsos, cortando los golpes de agua. Los brazos de ella se ceñían flexibles; y con la cintura aprisionada, él sentía remontarse en el poderoso transporte de lo grandioso: hasta lo que no viera nunca era suyo... El caballo amusgaba las orejas, sacudía las crines. En la inmensidad rodaba un tumulto de muerte, misterioso, sobrecogiendo las facultades. Un trueno sacudió la tierra, trepidante de ferocidad, a rastras, como un galope de mónstruo. Y hasta una distancia inalcanzable se hizo en la tierra un globo rojo, de día claro.

—¡Santa Bárbara bendita!

II

La belleza de los 20 años por regalo, mediocerril. A la sombra del flequillo la luz de pozo de unos ojos grandes y mansos, de luto, como traiciones.

El rancho escondido en los médanos, contó ternuras y pesares, en una carrera de años...

Y a través de su hora de amor, de su vida monótona de peona después: la luz étnica, loca y orgullosa, de la aventura inolvidable. En su corazón, tristemente bueno y mudo, ocultóse también como entre médanos de desengaños, un gorjeo de almas, el romanticismo del riesgo, hechizador eterno de las vidas.

III

—Buenas tardes, mama.

—¿Ya está de vueltita, mi corazón? Llena e cansancio ha de ser...

Volvía del jagüel. Un envoltorio de ropa lavada sobre la esplendidez de las trenzas, le coronaba los quince años. El crepúsculo vaporoso cernía un sofoco de tormenta. La luna se volcaba, de medio cielo abajo, cortando nubes foscas, orlándolas de plata. Los árboles lucían sensibles penachos de cogollos sedientos.

Una racha de meditación, evocante en el ambiente, fantástica, embalsamó la imaginación de la mujer, de cuclillas junto al fogón, al que encendía sin conciencia.

—«Fué una noche de tempestá... ¡Pobre la finada mama!... En el nicho'el Señor, tengo las carabanas que me diera el pícaro, y el pañuelo bordao en las cuatro esquinas. Esta noche los voy a golver a ver. Ah, mozo lindo qu'era en aquel entonce. Aura... debe tar viejo, si vive. ¡Señor! ¡Qué noche aquella! ¡No me olvido ni anque muera e vieja!»

Un ruido a la espalda la volvió. Enderezóse perdida en el éxtasis fugitivo, con los ojos incendiados, sobre el luto moribundo de los reflejos traidores... Y al volverse se vió trasparentada en su hija, con todos los ilusionismos de la quimera, en el aletear joven de los años suyos, florecientes.

—Esta noche parece que v'a llover...

Y miró el cielo, añorosa de sueños instintivos. La noche tapaba como un chal de cariños el campo anhelante.

La mujer tembló. El espejismo del rapto, refusiló redivivo sobre ella, en una cinta roja que huía al misterio... Y alzado el delantal hasta las lágrimas, desde el corazón, avisionada de abandono, clamó, deshecha:

—¡Permita Dios que no llueva! ¡Pogresitos mis tatas viejos!

—¡Qué tiene, mama! ¡Qué tiene, mama!

ALBINO DARDO LÓPEZ.

Dib. de Vázquez.

Los ... Burritos

Las costumbres populares, que reflejan siempre el alma nativa, pintan al hombre del campo, con sus atributos indispensables: el mate, el recado y el caballo.

Este último es su compañero inseparable, el complemento obligado, necesario a su vida andariega y accidentada; pero su utilidad es necesariamente proporcional a las características del suelo en que le toca actuar. En la pampa llana, inmensa, el caballo tiene el escenario propio a los ardores de su sangre; puede en ella recorrer largas distancias sin mayores obstáculos; pero en las regiones en que las piedras y las sierras oponen una valla y sólo adaptándose a ese medio adquiere la utilidad de los animales de sierra.

Es en esos lugares, en los que la naturaleza ha desplegado todo su enorme poder, donde el burrito, sobrio y paciente, presta servicios incalculables. Los cerros que se yerguen entre las vegetaciones intrincadas y espinosas, son vencidos al fin por el paso tardo pero incansable de los burritos pacíficos, que, en hileras, con su carga sobre el lomo recio, avanzan poco a poco, semejando, en los angostos desfiladeros, una larga caravana de hormigas, conduciendo penosamente la carga que lleva.

El serrano que tiene su vivienda en medio de una naturaleza abrupta y egoísta, que las más de las veces es ruda consigo misma, no podría llevar su vida adelante sin el concurso de ese animal, no tan ligero como el caballo, pero más sobrio y más trabajador y útil para sus necesidades de transporte.

En parajes en que hasta el agua ha de ser conducida desde las vertientes o los ríos lejanos, por medio de tinajas y por caminos intransitables hasta para el hombre, los burros son los verdaderos compañeros inseparables que hacen posible la lucha contra la rigidez de la naturaleza.

Los servicios que prestan, se extienden hasta las ciudades, y así, en casi todas las del interior de nuestro país, son utilizados, en sustitución del caballo, como medio de conducción fácil y seguro. Se allegan a ellas, desde los montes cercanos, cargados de ramazones y troncos que los leñadores cortan para venderlos en el «pueblo» luego que el acopio responde a sus exigencias.

Así van los burritos, con su resignada mirada límpida y franca, con sus largas orejas juguetonas, dejando caer el grano de su humildad en el acervo común...

Y los más afortunados, los que no sirven para el trabajo rudo de los montes o para la ayuda del serrano inflexible: los que sólo sirven para solaz de los chiquillos que los montan y los hablan como a juguetes vivientes, dejan hacer, mirando a los demás con una cierta conmiseración de filósofos con alma y con cerebro...



El mate



COLECCION DE MATES MODERNOS

El vegetal que los botánicos denominan *Ilex paraguayensis*, es conocido con el nombre de yerba mate en todo el Río de la Plata, así como en el Perú, Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Brasil.

Primitivamente se le denominaba *yerba paraguaya*, en razón de que en la vecina república fué donde empezaron a explotarse en grande escala los yerbales que producen su hoja. Los jesuítas tenían en sus misiones grandes plantaciones de yerba mate, y fueron los primeros que extendieron el uso de sus hojas como infusión.

Críase el árbol, formando extensos bosques, y semeja a la distancia plantaciones de naranjo; tanto al árbol como al producto se le denomina *yerba*, y es por eso que llaman yerbales a los bosques donde se produce. Los árboles de tronco blanco y hoja menuda, que escasean, son los que producen la yerba más exquisita, siguiendo en bondad los de hoja grande; pero los de tronco violado dan una yerba amarga y astringente, que sólo mediante lavados puede utilizarse para el mate.

Las misiones jesuíticas poseían extensos yerbales que beneficiaban con esmero. En el Paraguay, hasta 1865, se siguieron cultivando los yerbales con perfección; pero desde esa época los yerbales de Misiones fueron imponiéndose por la bondad de su producción.

La elaboración de la yerba exige cuidados especiales y tiene que hacerse por hombres prácticos. Se empieza por cortar las ramas del árbol, cuidando de que no fermenten, se secan al fuego con leña especial, y se colocan en una especie de emparrado de una altura de dos metros o más, y al que llaman los yerbateros *barbacuá;* debajo tienden un lecho de brasas de maderas elegidas, para secar la yerba. Hecha esta operación, que debe ser muy minuciosa, se empieza el *canchado* con grandes cuchillos de madera dura, y después de reducida a polvo, se acondiciona en tercios o en el envase que se haya elegido, para ser puesta en el mercado.

El uso de la infusión de yerba ha dado lugar a la industria de los mates; los más corrientes son de calabaza, pero el arte de la platería ha fabricado muchos verdaderamente artísticos, de plata, a veces con aplicaciones de oro, que son hoy día muy buscados por los coleccionistas de antigüedades.

La bombilla, que acompaña generalmente al mate, también ha sido objeto para que los artífices plateros hagan verdaderas filigranas.

En las colecciones del Museo de Bellas Artes, existen mates y bombillas de tamaño verdaderamente alarmante, cuyo valor, no solamente se lo da la labor delicada con que fueron trabajados, sino el histórico que les atribuyen, por haber pertenecido a virreyes o personajes de abolengo de la época colonial.

El mate es una costumbre tan arraigada, que aunque a pretexto de higiene se quiso suplantarlo con el té, ha triunfado el mate de tal modo, que hasta en las trincheras, según fotografías que se han publicado, se toma su infusión, con mate y bombilla, a la manera criolla.

El uso del mate es tal, que el gaucho lo considera un vicio, y no puede pasarse sin él; y no sólo entre la gente de campo existe tal costumbre, sino que también, entre las gentes de las ciudades argentinas y de los países limítrofes, se ha desarrollado de tal modo que en todas las clases sociales usan y abusan de la infusión. Pero lo que sorprende, no es que el nativo guste del mate, sino que gran mayoría de extranjeros, españoles, italianos e ingleses, también han adquirido el vicio y propalan sus virtudes digestivas.

La mayoría de las peonadas que trabajan en las líneas ferrocarrileras, y que están compuestas de italianos, turcos y serbios, toman el mate de mañana, como desayuno, aunque no con mate y bombilla, sino como té, como se acostumbra en el ejército, la armada y en los obrajes, y se llama mate cocido.



Tan popular es el uso del mate, que el ingenio de la mujer lo utiliza para aceptar o despachar enamorados, y para el caso existe un verdadero lenguaje del mate. Que quiere eliminar un pretendiente, le sirve un mate hirviendo; pero si desea que el joven se declare, para ganarse sus simpatías y hacerse querer, le da un mate dulce con espumita, tan dulce como puede ser el amor que siente por el mozo.

El mate es el gran pretexto para entrar en relación los enamorados. Las chinitas saben todo el partido que se puede sacar de esa costumbre, y suelen invitar a los mozos a tomarle, y cuando un joven

concurre a tomar mate con asiduidad a una casa, es seguro que desea inscribir su nombre en el Registro Civil, en la sección casamientos.

Pero el matero por excelencia no complica la infusión con azúcar, para él un buen amargo vale por todos los tés y cafés del mundo. Algunos son tan celosos en su vicio, que hasta tienen mates curados para el caso, donde jamás se ha puesto ni un chiquito de azúcar, y se dan el placer de cebarlo ellos mismos, para que el amargo tenga todas las garantías necesarias.

Muchos legisladores afectos al mate, no pudiendo abstenerse de tomarlo ni aún en el Congreso, para no hacer un papel desairado y estar dentro del protocolo, se les sirve en un recipiente especial con pajita, lo que ha dado lugar a la protesta de los viejos cebadores, para quienes la bombilla y el mate es un símbolo.

En el campo, donde está arraigada de siglos la costumbre, no falta el mate en ninguna estancia, y no hay rancho, por pobre que sea, que no tenga los avíos reglamentarios. El primer deber de la hospitalidad campera, es ofrecer un mate al viajero. Allí a toda hora está preparada la pava con agua hirviendo y la yerbera bien repleta, para que el paisanaje tome unos mates cuando guste.

Hasta las tropas de carros o carretas, que van a las estaciones conduciendo lanas o cereales, llevan sus provisiones de yerba, y en los altos que hacen durante el viaje, toman agua de un arroyo, la calientan y, después de saborear el asado, empieza a circular el mate de mano en mano. Las partidas de truco también suelen dar ocasión a grandes mateadas.

El gaucho matero no se cansa nunca de ingerir la infusión, y a toda hora y en todo momento se le ve con el mate en la boca. Es su gran vicio, que sobrepasa en mucho al del cigarro.

No hay fiesta en campaña donde no figure el mate como número importante, y en este caso, los mates suelen ser muy dulces, no sólo por el azúcar con que son cebados, sino por la dulzura con que suele ofrecerlo la cebadora.

En la ciudad goza el mate también del privilegio de la popularidad. En el conventillo tiene gran éxito, y no es difícil ver a la linda obrerita, que mientras hace un bordado delicadísimo o cose a destajo, en su máquina, confecciones, se tome un breve descanso para saborear un mate.

En los bailes de arrabal, es costumbre que a los acordes desmayados del acordeón, el mate figure como número clásico del programa.

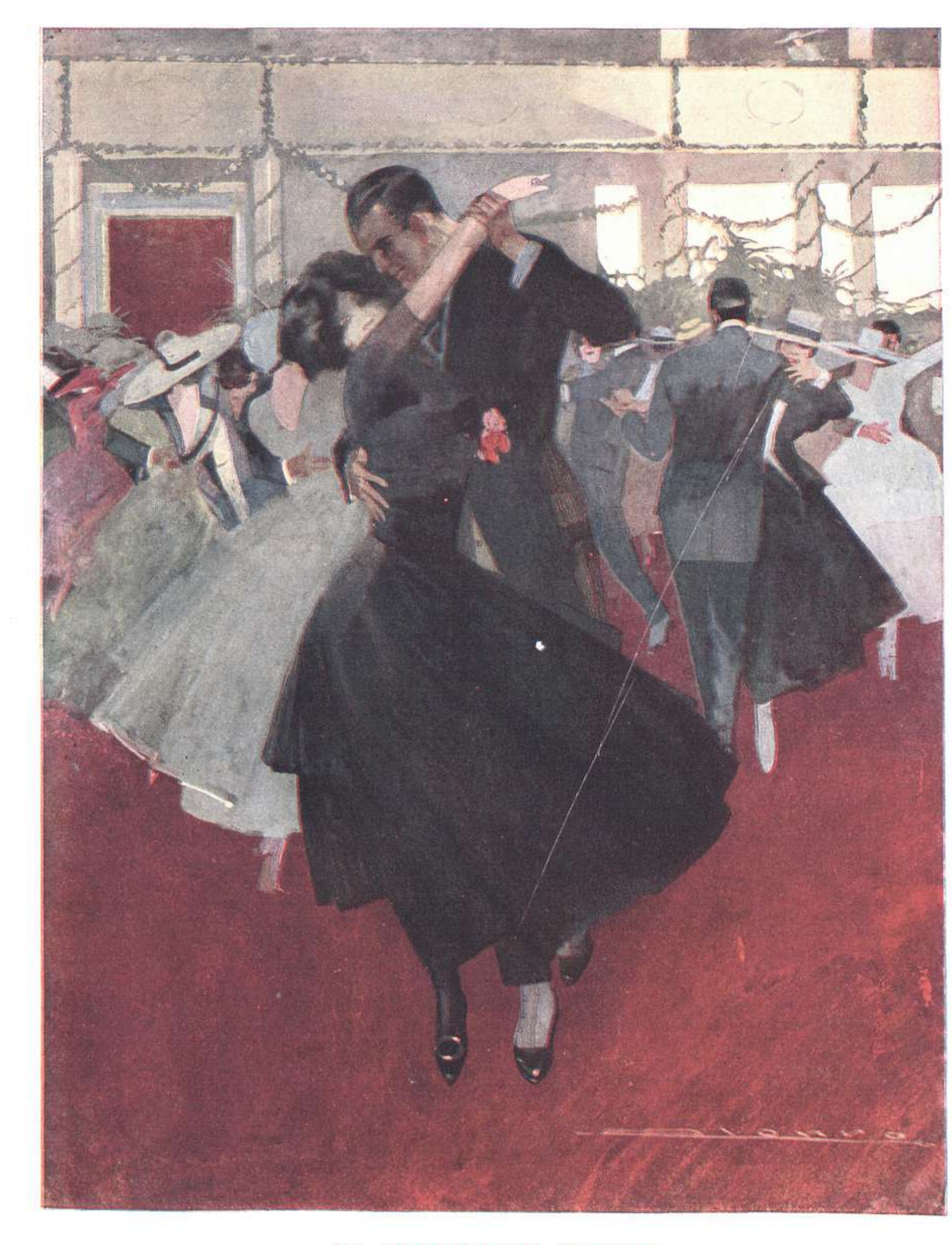
Los verdaderos materos de la ciudad suelen ser madrugadores, y mientras cuidan sus plantas o sus gallos de riña, la chinita mucama les va sirviendo mate hasta que digan basta.

El *ba-ta* es la frase de rigor, tanto en la ciudad como el campo, para dar por terminada la mateada; pero ese basta, sobre todo cuando se trata de grandes mateadores, no llega nunca.



El extranjero por lo regular, no le toma gusto al primer mate, y sobre el particular se cuentan casos curiosos y cómicos; pero como la cebadora sea linda, casi siempre queda convertido el neófito.

Para el escritor el mate es un buen compañero para ayudarle a descansar la imaginación, y, de adquirir la costumbre, suplirá con ventaja al cigarrillo.



EL VERMOUTH - TANGO

GOUACHE DE ALONSO

La sabiduría de las colonias

Por

ARTURO REINAL O'CONNOR



El desierto es el libro más vasto y profundo que el hombre puede estudiar. Yo le abrí, y amante de la naturaleza, quedéme absorto y como argentino, orgulloso ante sus cimas nevadas y contrafuertes, sus montañas y sierras, sus faldas de esmeralda, sus pampas infinitas, sus cataratas, sus ríos, sus lagos, sus varios ganados, sus aves, sus pájaros y aun sus fieras. Desde el indio errante hasta el proscripto de la urbe, todos le admiran y descifran sus misterios en sus inmensas páginas. Nadie lo conoce como aquél, y en su cielo lee las armonías y pronósticos del tiempo y de la vida. Encierra, para sus necesidades y anhelos, toda la ciencia terrena y divina; no necesita más sabidurías, y consciente de su fuerza, cree inferior al que viene de poblado. Será éste más civilizado, más poderoso, más sabio, mas científico, — le rendirá honores, le acatará, sumiso, — pero, íntimamente, le tendrá por un ignorante despreciable, — por un desgraciado, a quien hay que principiar por enseñarle los caminos, a encender fuego, dónde hay agua, cómo se caza, a preparar la comida, a construir el rancho, etc., etc., para que no se pierda y no se muera de hambre o de frío. Es montado a caballo, y recién cuando el gaucho enlaza en el aire un potro o un toro bravío, que los ve caer vencidos, domados, cree, boquiabierto, que es realmente un ser inteligentísimo. ¡Cuántas veces no vinieron geólogos europeos a buscar minas en nuestro suelo, pusiéronse en manos de los indios, las *descubrieron* (!), y resultó que fueron sus guías los que se las pusieron bajo sus ojos!

Dame risa cuando entran los inmigrantes al desierto con aire protector y superior, exclamando: «¡Civilización, civilización!» Todos, ante tal bandera aspavimentera, le abren paso y se inclinan; pero luego se descubre que, fuera de zanjear y sudar como bestias, no saben nada, nada, — ni leer, ni escribir, — ni hablar. He visto a los encargados de civilizarnos tan estúpidos e ignorantes de las cosas de la vida, que fué menester hasta ponerles cortada la comida en la boca. ¡Con razón, en el campo, se les tiene lástima, si no causan, al fin, risa!

¡Es que el desierto es un mundo aparte! Posee su ciencia y artes propias y, sobre todo, sus misterios, y sólo sus hijos lo dominan. ¿No pasa igual en las urbes? El océano tiene al marino; las estepas, al ruso; las montañas, a sus rudos labriegos; los arenales del Sahara, al árabe, y las costas de la Bretaña, a sus melancólicos y rubios pescadores. Cada región, en fin, tiene su habitante propio: la pampa, al gaucho, y el desierto, al indio. ¿Quiérese nada más inteligente que el gaucho? Compáresele con el gallego, el napolitano, el galense, los inmigrantes exóticos que están arribando y los mismos superiores, que, de bozales, parecen mudos, y resaltará su relativa superioridad mental.

Voy a contarte, lector, lo que le acaeció hace muchos años en uno de nuestros desiertos, que hoy son colonias, a una comisión de sabios, — no con gauchos ni indios, sino con un pobre paisano, que, por lo general, es más infeliz. Siempre llegaron de aquéllos para estudiar la flora, la fauna y otras riquezas territoriales, y principiaban por ponerse bajo el consejo de los indios, que los guiaban, les enseñaban los secretos de la naturaleza y lo que buscaban. Esta comisión venía a hacer observaciones meteorológicas. Flammarion dice: «Conocemos las distancias entre los astros; averiguaremos sus condiciones físicas y si tienen o no habitantes, pero ignoramos si lloverá mañana». La tal comisión trabajaba bajo un cielo diáfano, era vasta y traía un convoy de instrumentos. Situóse la primera noche cerca de un mísero rancho, y su dueño, un viejo paisano, de luengas crenchas, vincha y chiripá, al notar que los sabios se alistaban a pernoctar bajo de los árboles, fué a saludarlos y a ofrecerles hospitalidad, porque podía llover...

— ¡Cómo cree usted que lloverá con semejante luna! — exclamaron todos, despreciativamente, poco menos que en coro.

En un firmamento cristalino, sereno, la pálida viajera, surcando la inmensidad, derramaba su luz con tal brillantez, que la noche parecía más bien una mañana de plata. Los sabios, provenientes de soles y lunas amarillas, estaban admirados, sorprendidos, porque en nuestra bendita tierra aquellos verdaderamente son más inmensos, luminosos y resplandecientes, y después de agradecerle al paisano su cortesía, atribuyéndola a ignorancia, — a ignorancia de la gente de campo, — se entregaron, no sin reirse antes de tan desgraciada ocurrencia, al sueño. Estaban cansados, y querían, al terminar su largo viaje, dormir bien, y parecíales también que la luna, en noche tan estival, los abrigaría mayormente con su infinito resplandor. Cerraron los ojos, y muchos, roncando, soñarían con sus tierras exhaustas, tan pedregosas que parecen de bronce.

El cielo, de repente, se obscureció; descargó un copioso aguacero, de esos propios sólo de las soledades, y los sabios abandonaron sus camas e instrumentos, y, empapados, fueron a echarle la puerta abajo al paisano, demandándole hospitalidad.

— ¡Abra, abra, por Dios, que llueve a cántaros! — exclamaron.

— ¿No les previne?... — dijo éste, con su calma filosófica, al abrir la puerta, — porque nuestros paisanos, curtidos por los peligros, son tan filósofos como Séneca. ¡Ya yo preví la lluvia, en cuanto me fijé que a la tarde llegaban los burros escarceando al corral!

— Pues, señores, — dijo uno de los sabios más concienzudos, — vámonos entonces a nuestro país, si hemos de viajar tanto tiempo con nuestros instrumentos, para que unos pobres burros de un desierto de América nos enseñen meteorología. ¡Si hubiésemos recibido la lección de hombres, gauchos o indios, ¡pero de burros!...

La comisión queríase morir de desesperación y vergüenza, porque se componía de ingleses, franceses, alemanes, dinamarqueses, holandeses, etc., etc., y representaba el más alto nivel de las ciencias físicas de Europa.

— ¡Vámonos, vámonos! — exclamaron todos.

Uno hizo pedazos sus instrumentos y otro quiso ahorcarse de un árbol.

— ¡Orden, señores, orden!... — exclamó uno alto, grueso, barbilampiño y tan blanco que parecía de tocino. — Hay que ser transcendental y sistemático — agregó con firmeza, — y dirigiéndose al paisano, le preguntó:

— ¿Usted cómo sabía?

— Yo no sabía; eran los burros...

— ¿Y ellos cómo sabían?...

El paisano, por no contestarles: — Ustedes, que saben varios idiomas, podrían averiguarles mejor, — les dijo, reconcentrándose:

— Señores: librados, en este desamparo, a sí mismos, desde el indio hasta el insecto, todos sabemos algo: los burros, cuando lloverá; los pájaros, donde hay agua; yo, otras cosas, y así todos... Ese algo, adquirido por instinto o experiencia, es cuanto necesitamos para vivir; si no, nos moriríamos, y constituye la ciencia del desierto. Dios le ha dado a todos los seres los instintos vitales, para que se desarrollen en sus respectivas comarcas. Usarlos es su misión. Si las ciudades son la civilización, estos desiertos, que alimentan ya al mundo, no son la barbarie. Os imaginásteis unos Colones y que nos hallaríais desnudos y cubiertos con plumas de avestruz, e igualmente os habéis equivocado al creer que, por no personificar la ciencia, fuéramos la ruda ignorancia. Sabemos, hombres e irracionales, lo que necesitamos. Ni más ni menos. Lo que hay es que ustedes, por venir de poblados, personifican el arte, y nosotros, la naturaleza. ¿Cuál es superior? — he ahí la cuestión. Si no bastara, para probar la inferioridad relativa de aquél, que su único destino es imitar a ésta, agregaría que el arte es el hombre y la naturaleza..., Dios. No desesperéis por ello, ni huyáis del desierto. Venid de la ciudad a él, porque encierra la fuente de vuestros conocimientos; pero dejaos guiar por sus habitantes, racionales o brutos, que sin saber muchas veces las razones de sus consejos o advertencias, ahorran tiempo y hasta desgracias. Quedáos, admirad las salidas y entradas del sol, las noches de luna, el curso de las constelaciones, los astros inmensos, diamantinos, que mucho aprenderéis...

Descendiente de indio y español, que produjeron al gaucho, toda la parte de sangre sajona que corre por mis venas no me impedirá que ame con fervor al desierto, que es la naturaleza, la verdad, Dios. Soy, ante todo, americano, y le defiendo a gritos y, como argentino, digo: «¡Viva la pampa!»—y «¡Hurra a sus sabios, desde el indio, que se perdió en el horizonte con sus tradiciones, hasta los burritos que anuncian lo que la ciencia moderna ignora todavía: la lluvia.»

La caza del Ñandú



Muertos en la embocadura de la manga.

El enemigo más poderoso que ha tenido el ñandú, en las interminables llanuras de la provincia de Buenos Aires, ha sido el alambrado. Hace años, cuando el gaucho altivo se reía al oir que alguien hablaba de alambrar los campos y de sujetar las haciendas con una «tirita» de hierro, el ñandú disfrutaba a su entero albedrío, de la libertad que los campos infinitos le brindaban.

Los hombres de campo, luchando entonces con las únicas armas que eran su pericia y sus caballos, encontraban en la caza del ñandú, alternativas y vicisitudes muy de su gusto. La organización de esas *camperías*, que revestían todos los caracteres de fiestas populares, era rápida y entusiasta, no bien alguno de ellos lanzaba la idea. Los menesteres, bien sencillos, eran asequibles a todos, por pobres que fueran. Un caballo con su apero difícilmente le faltaba a ninguno, y los *vicios*, completamente indispensables de todo trabajo o diversión, eran los menos costosos: yerba, tabaco y papel.



Caza de la avestruz en la Pampa.

Después de estas cosas, las bolas eran el instrumento más importante de la *campería;* cada jinete llevaba tres o cuatro pares envueltos en la cintura, y uno o dos de potro cuyas soguillas plegadas se aseguran a la cabeza anterior del recado.

Con esto se salía *al campo*, en busca de los ñandús. Al emprender la batida, si el caballo montado iba bueno, o si, como dicen los campesinos, *lo malician*, en él corren o, en su lenguaje enfático en él *pelean al Ñandú*.

Perseguido éste desde distante, se agazapaba entre la maleza. Para descubrirlo y asegurar el tiro, llegado el boleador próximamente al lugar del escondite, se apeaba buscando atento y cuidadoso las bolas preparadas. Aquél que, cogido con la tierra, veía acercarse a sí al hombre que al fin debía reconocerlo, huía o se precipitaba sobre el cazador con presteza increíble, y si lograba tomarlo desprevenido, del *pechazo* lo volteaba, aprovechando el momento para disparar con ligereza sin igual.

El procedimiento más práctico y eficaz que se usaba para cazar los ñandús, consistía en formar con una serie de jinetes un extenso círculo de muchas cuadras de diámetro alrededor de la bandada de ñandús, e ir estrechándolo poco a poco hasta que llegara el momento de bolearlos.

Puesto el boleador a cierta distancia del animal, cuando éste, asustado o sorprendido, no sabía a donde disparar, viéndose rodeado, ejecutaba a su alrededor tornos o vueltas semejantes a las que se dan para cazar la perdiz. Si el animal era nuevo, o nunca fué corrido, no era posible la aproximación hasta cierto grado; pero si lo fué, o estaba asustado, era menester usar de ardides y *mañas* para ponerse a tiro. Si fallaban las estratagemas, no quedaba más remedio que correrlos con intermisión.

No es tan sencillo como a primera vista aparece el bolear un ñandú, menos por las dificultades en la ejecución, aunque no son pocas, que por el ardid y astucia que deben emplearse contra esas mismas calidades que el ñandú ostenta en protección de su vida y de su libertad.

El tiro más seguro, llamado de dos vueltas, se hacía regularmente a la distancia de treinta o cuarenta varas; el llamado de tres vueltas, a la distancia de sesenta. De esta distancia para arriba el tiro era perdido para aquellos que no tenían suficiente fuerza en el brazo o destreza suficiente. El tiro de una vuelta, que era el más corto, resultaba peligroso, pues encontrándose con ímpetu la soguilla de las bolas con el cuello del ñandú, quedaba éste degollado como con un arma cortante.

Las bolas se arrojaban al tronco o a lo más grueso del cuello. Sofocado el animal por la ligadura, más que por el peso, se declaraba vencido.

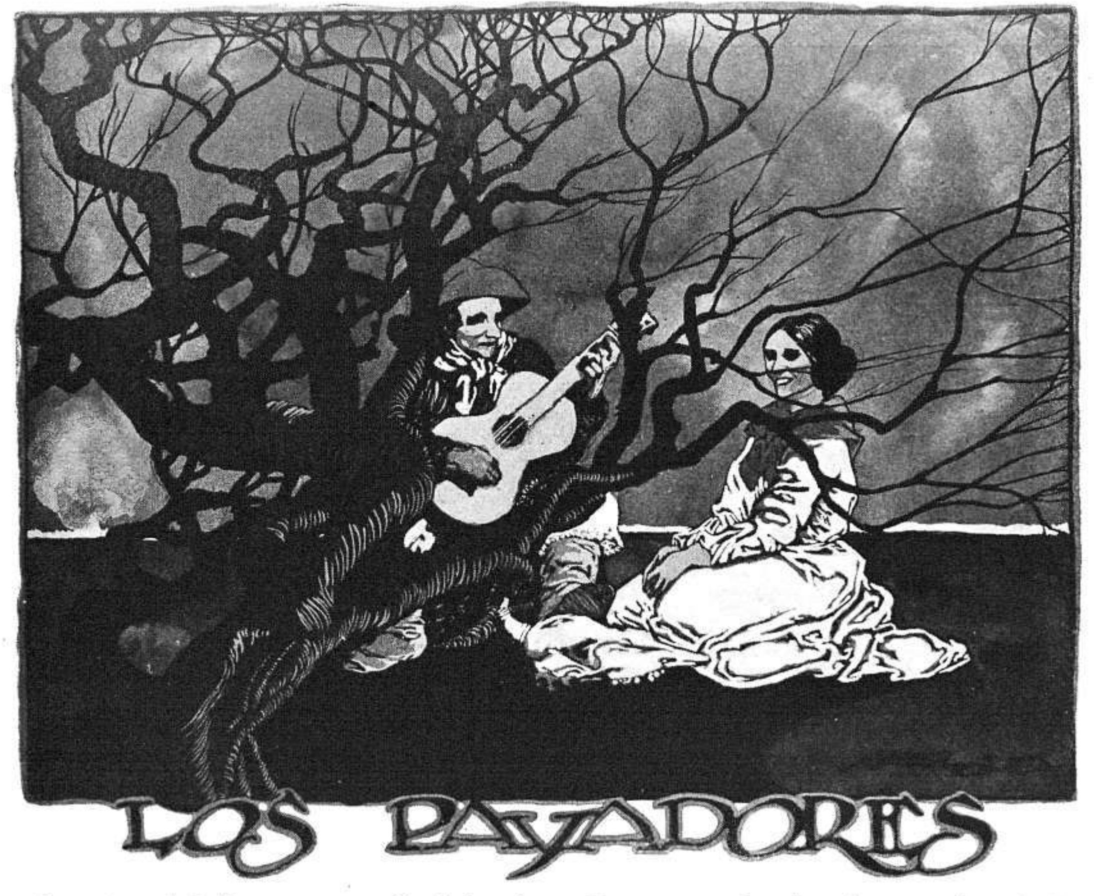


Parte del grupo de avestruces, al fondo de la manga.

Hoy, son raros los avestruces realmente salvajes que existen en los campos de la provincia; tal vez en la Patagonia, donde hay mayores extensiones de campo sin alambrar, se encuentren con mayor profusión.

Sin embargo, la caza de los *mansos* ofrece también sus alternativas, si bien menos emocionantes que en otros tiempos. Se rodea una esquina de un campo alambrado, con doble alambre tejido, de mucha resistencia, y descubierta la bandada, entre varios jinetes se *arrea* hacia ese sitio, *acorralándolos*.

El arma, pues, que no ha cambiado y que es todavía la más apropiada para cazar ñandús, es la boleadora y, complemento indispensable, el caballo.



LOS PAYADORES

Remontaron de la Pampa, como nacidos de los médanos, trinadores, inútiles para el cultivo. Mezcla de misterio y fatalidad florecía en sus caudales maravillosos. Y avisionados de estrellas, salpicaron, por el plan de los desiertos, las arenas confusas de los versos...

Diríase que se empinasen, sobre las superficies de la raza, magistrales, hechos reyes. La caja sonora en cruz a la espalda, el mástil como cañón de un arma que apuntase al infinito; y en las hiladuras tendidas de las crines, transfigurada, con aspecto fantástico, la figura gaucha, al rasar ligero contra la luz de lontananza, el parejero volador.

Y si en los brazos, tierna, dulcemente, cual si enamorase una prenda — más poeta que el sol sobre la gota de rocío — la guitarra se armonizaba, se fundía a su inspiración en un solo sentimiento al aflorar de la copla a los labios, era, entonces, cuando la estirpe ruda sobresentía la previdencia del alma. Y ante ese dios o rey, misterioso y aciago, se doblaban fervorosas las rodillas, espiritualmente. Y dábanse a fantasear sobre su destino...

El fuerte de los payadores lo entrañó la musa sentimental, ungida de engendros vivos. El yaraví aborigen les donaba primador el sombrío ensueño de la tribu nómade. Y el levante gentil de las empresas alucinadoras, era gracia pura del romance español. Y no se requiera el códice testimonial de esas flores de palpitación que el pampero desparramara. Poetas del nacimiento a la muerte, su lenguaje natural lo expuso el verso. Como en los amoríos, artistas a fondo, olvidaban el último enflorecimiento, cuanto apuntaba el otro. Dudosas, aparecen al juicio analizador, las tenidas de contrapunto, duras de días y noches. Resumen, sin duda, las fábulas con que se endulzase de engaños el genio de los nativos, ávidos de proezas...

Emanado de amores extraordinarios, los payadores poseyeron la facultad del silvestre lucir, echando, según los médanos, a las estrellas sus propiedades. No condice a su temperamento poético, la producción marcial. Su vida fué influjo mágico de luces originales.

Y evoquemos a la voluntad, esa voz de revelación en la tierra muda, que fué Santos Vega. Inmortal esencia de donde brotaron guías propiciatorias de belleza, para enaltecer, étnicamente, sentidamente, sobre las actas de un mundo nuevo, las poblaciones generadoras del porvenir. Letra indeleble al haz de las pampas la leyenda. Es la gota sagrada que albergase, como en un relicario de albricias, en el corazón colectivo, sahumándolo de idealidades e ilusiones, que son fortalezas... Hasta culminar en las flores trascendentales, de rapsodia y brillantez, únicas: los Hernández, los del Campo.

Así el payador; grano perdido de greda — inútil para el pan que no cumple por sí la vida del hombre — con secreto de misterios primitivos y epopeyas máximas, impulsando el cierne de las células a lo alto, desde el corazón a las estrellas; porque las presintió buenas, porque las miró hermosas. Simbólicamente...

Y no importa que el norte cruel del derecho social, en etapas de organización, lo levantara de sus fondos. Sin él no hubiese sido. Es bien, aunque sea angustia, cuando de su amargor fluye controladora la figura más bella y honda que guardaran las edades, para encumbrarse en un gesto y un llanto, nutrido de libertad bruta, afirmando a no perderse nunca, los valores, en metal rojo, de una estirpe capaz de la rebeldía...

Regalando bienhechor en cada rancho simientes de alas. En cada brocal donde con las margaritas trasplantadas latía el corazón de las novias, en un verso de inmensidad y dolor, la augusta visión de los hijos libres... Ignorándose, absoluta, como los meteoros, su luz.

Fué el signo errabundo de las pléyades homéricas. Ha desaparecido con su ley... Pero en la reflexión dejada, imagínese, cuando en ambiente de égloga los ojos se avisionan de nostalgias y las tardes de sombras, que al volver una curva de médano solitario, la figura pristina del poeta rústico va a aparecerse de improviso para cantarnos la emoción del alma, inmortal, sobre el pretil estéril de su cuna... Para tirarnos de rodillas, las manos juntas a la inocencia perdida, a fiarnos en nuestro destino, abriendo un segundo a la eternidad el corazón.

Enrique de Heredia.



Escenas y paisajes

El camino

Como un muerto tendido está el
y por encima de su vientre van [camino
al galope cantando, con afán,
los jinetes del pago peregrino.

Saludan al pasar a algún vecino
que con ruda labor gana su pan,
y aquéllos que después regresarán
se apuran por llegar a su destino.

Una moza al pasar, hondo suspiro
les arranca a sus bravos corazones
y sofrenando los baguales paran.

Un zorzal desde un árbol hace un giro
y al dar comienzo luego a sus canciones
dos lechuzas de un hoyo se separan.

Los médanos

Cual si fuera una mar de olas rocosas
que el huracán hubiese puesto en danza,
a línea de los médanos avanza
desafiando a las aguas rumorosas.

Por cruzar esas sendas tan sinuosas
brega el potro con férvida pujanza
al ritmo colosal de la romanza
que las olas entonan majestuosas.

En el vaivén eterno, su arrogancia
quiebran las aguas en la playa abierta
formando copos con su blanca espuma.

Y allá una vela cruza a la distancia
para esconderse en la extensión desierta
n los sutiles mantos de la bruma.

La laguna

Como fuente de plata bien bruñida
la laguna se extiende mansamente,
y sobre aquella linfa transparente
una canoa apenas va mecida.

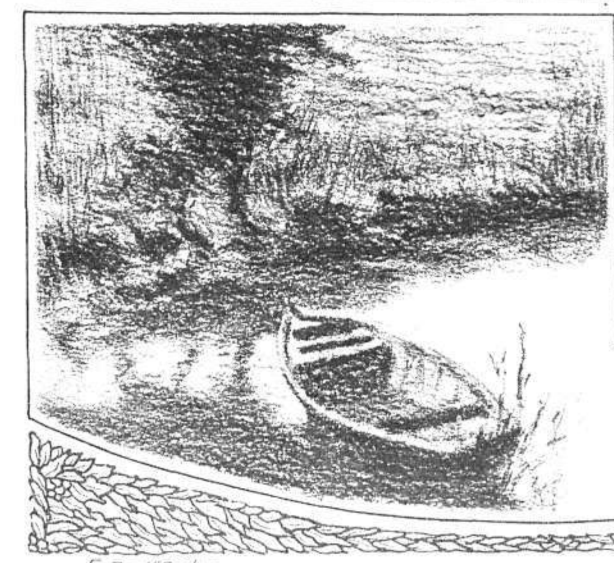
En la margen el agua está tendida
y una fauna se anima diligente,
haciendo honor con un fervor ingent
a la apremiosa lucha por la vida.

Por los campos linderos las ovejas
ostentan su vellón blanco y rizado
y el pastor desde el monte las divisa.

Una calandria preludiando quejas
revolotea en el ameno prado
y a las aguas encrespa suave brisa.

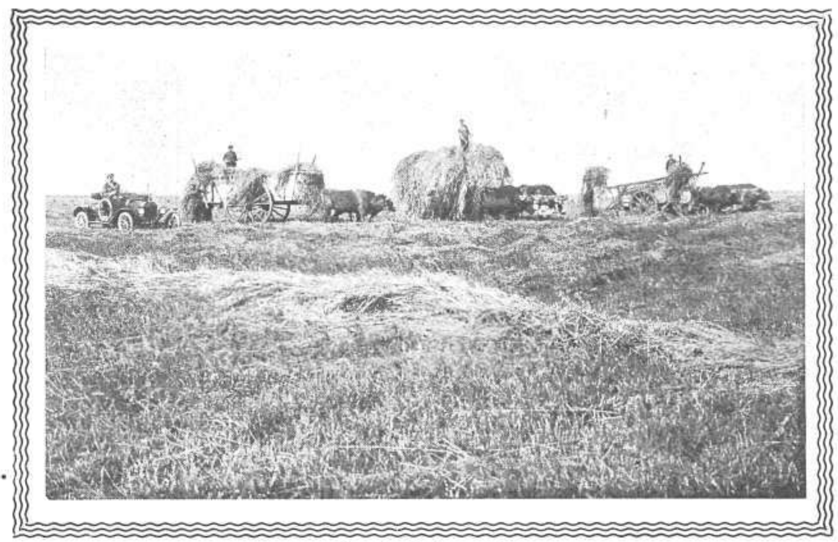
RAMÓN MELGAR

Dib. de Dell'Erba.



F. Dell'Erba

La riqueza nacional
Los Cereales.



Levantando la cosecha.

En el transcurso de los últimos años, el aumento del valor de los principales productos agrícolas del país ha adquirido proporciones elevadísimas que causan asombro a propios y extraños. Nuestras cosechas de cereales han aumentado anualmente en forma considerable, pero mayormente aún se ha elevado su valor. Las estadísticas nos ofrecen casos notables de ese aumento. La avena, que valía 16 pesos oro la tonelada en 1899, se ha cotizado arriba de 32 pesos oro como promedio en 1915; el maíz, de 11 pesos oro en 1896, subió a 21 pesos oro en 1915.

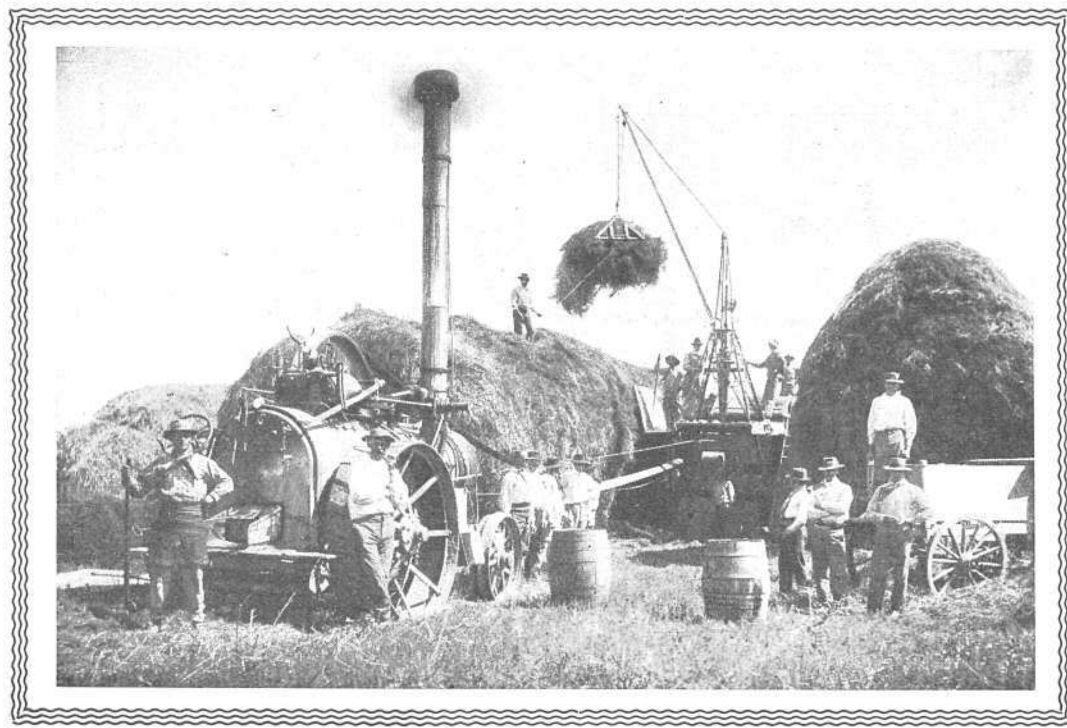
De una proporción superior al aumento de la producción ha sido en casi todos los casos el aumento del valor de la misma. Así vemos que, en 1891, la Argentina produjo 845.000 toneladas de trigo, avaluadas en 34.898.000 pesos oro, mientras en 1915 la producción fué de 4.604.000 toneladas y el valor de 243.137.000 pesos oro. Resulta así que mientras la producción aumentó en cinco veces, el valor aumentó en siete.

La producción de lino fué de 225.185 toneladas en 1900 y su valor de 11.170.000 pesos oro. En 1915 la producción se elevó a 1.144.000 toneladas y el valor a 53.750.000 pesos oro. La producción de maíz alcanzó en 1896 a 2.240.000 toneladas, mientras que en 1915 fué de 8.591.645 toneladas, aumentando poco más de tres veces y media, en tanto que el valor de 24.000.000 de pesos oro en 1896 se elevó a 178.000.000 de pesos en 1915, es decir, aumentó siete veces.

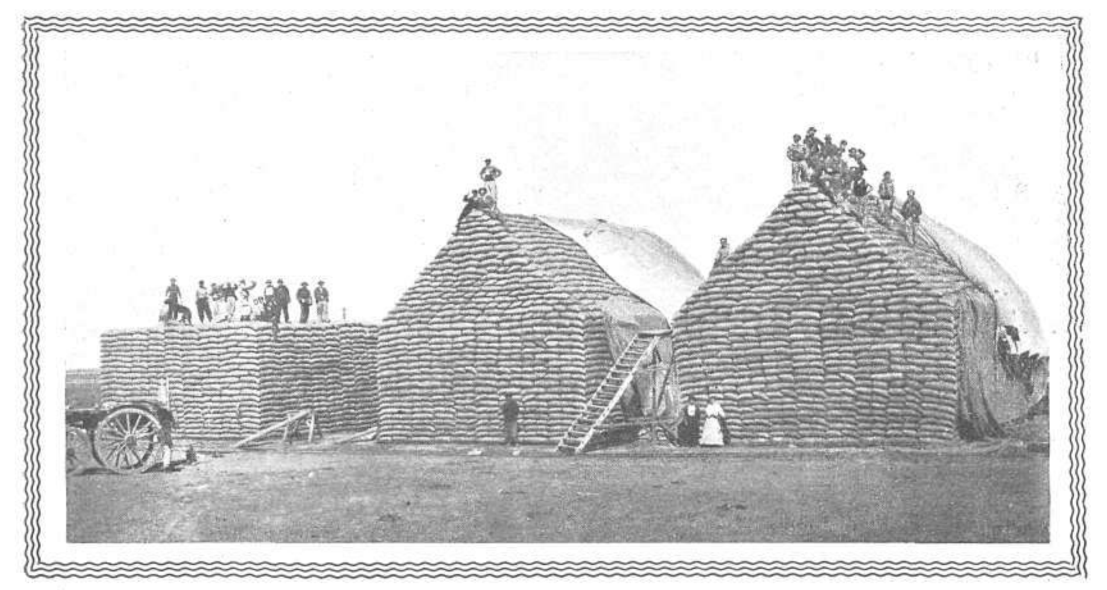
El balance de las exportaciones del país arroja cifras cada año mayores. En 1872 la Argentina importaba trigo y hoy, en cambio, figura como el primer país del mundo exportador de trigo y lino.

Mientras la Argentina tenía en 1872 apenas 580.000 hectáreas cultivadas, en 1895 ascendían a 5.000.000, para alcanzar en 1916 a más de 24 millones de hectáreas.

Las perspectivas que ofrece la actual cosecha del año agrícola 1915-1916, no son del todo halagadoras, habiéndose originado una sensible pérdida a causa de la prolongada sequía que ha sido fatal, sobre todo para la provincia de Córdoba, donde la cosecha perdióse en su casi totalidad. Las últimas lluvias lograron aminorar, afortunadamente el desastre agrícola que amenaza al país.



Trilladora funcionando.



Pilas de trigo, preparadas para el transporte.

El levantamiento de la cosecha de trigo, lino, cebada, avena y centeno, se ha generalizado en todas las zonas productoras, con excelentes rendimientos en casi todas partes.

El pronóstico oficial del Ministerio de Agricultura, respecto del área sembrada con trigo, lino, cebada y avena del año agrícola 1915-1916, es el siguiente:

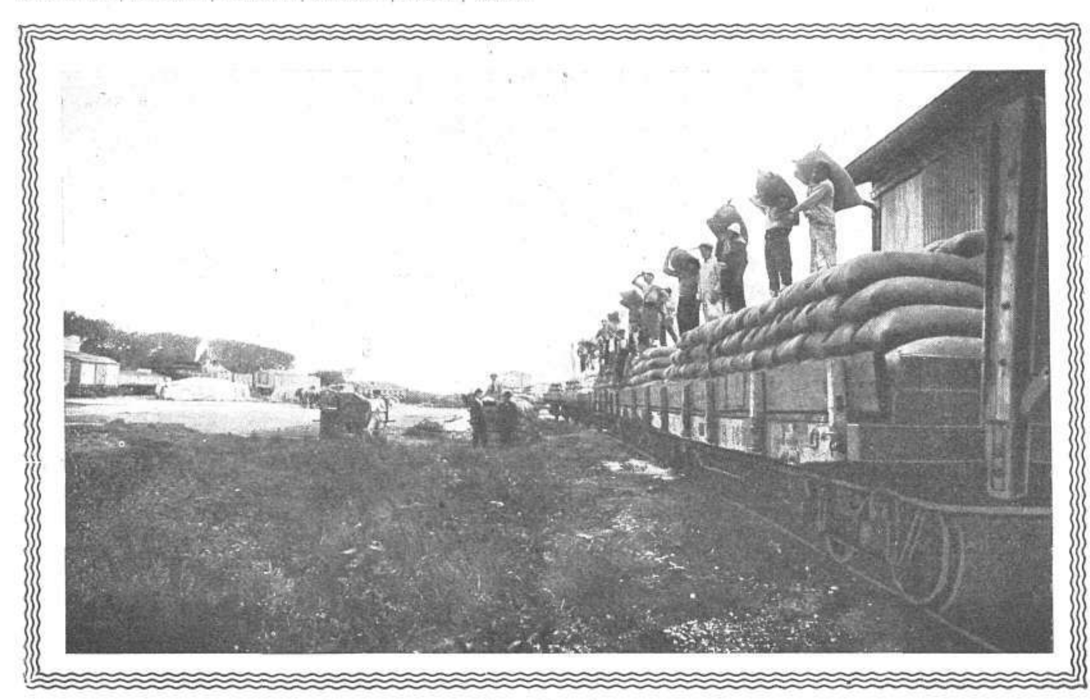
Provincias y Territorios	Hectáreas sembradas				
	Trigo	Lino	Avena	Cebada	Centeno
Buenos Aires	2.231.000	259.000	826.000	100.000	50.300
Santa Fe...	903.000	580 000	30.000	23.000	6.000
Córdoba.....	1.920.000	420.000	25.000	10.500	15.000
Entre Ríos..	383.000	312.000	38.000	12.000	1.000
Pampa Central	1.026.000	26.000	90.000	6.000	8.000
San Luis....	86.000	20.000	14.000	6.500	3.000
Otras provincias y territorios.	94.000	2.000	15 000	16.000	2.000
Gran total..	6.645.000	1.619.000	1.038.000	174.500	85.000

En cuanto al pronóstico oficial del cultivo de maíz, aún no ha sido formulado; pero por los datos reunidos por las reparticiones oficiales y casas cerealistas, calcúlase un notable aumento sobre el del año agrícola 1914-1915, que fué de 4.203.000 hectáreas, cuya producción en toneladas ascendió a 8.260.000.

El valor de la producción nacional de 1915, según la Dirección de Estadística y Economía Rural del Ministerio de Agricultura, fué de 3.214.194.461 pesos. El valor de los productos transportados por ferrocarril en ese año alcanzó a la suma de 2.223.692.461 pesos moneda nacional, sobre un total de 23.306.960 toneladas.

En el transcurso de menos de medio siglo la República Argentina se ha convertido en uno de los países agrícolas más importantes, conquistando en buena lid el calificativo de granero del mundo.

Ricardo Edward.



Cargando un tren.

De cómo Pototo se hizo chacarero



I

Cuando Pototo Sarrasnápiro rindió, transpirando de emoción e ignorancia, la última prueba de Filosofía Jurídica, un hondo suspiro se escapó de su pecho y la picarilla sonrisa del orgullo iluminó su semblante, irradiando destellos de triunfo.

— ¡Al fin abogado!... ¡doctor!... — exclamó: y esta última palabra resonó en sus oídos con armonías hasta entonces desconocidas. Su imaginación se llenó de alegres proyectos y una ligera conmoción nerviosa campeó por su cuerpo hasta el punto de no dejarle un momento de reposo. A grandes pasos recorrió la galería de la Facultad, restregándose las manos con febriciente satisfacción.

— ¡Al fin abogado!... — repitió; — y esta vez su imaginación se dirigió al pueblo natal, a su familia, a sus amigos... ¡Qué satisfacción y qué alegría para ellos! Y en cuanto a los otros, a los pigmeos, a los envidiosos, que mentís más rotundo a sus fatídicos augurios. ¡El escozor que sentirían ahora!... Y sobre todo el antipático de su ex profesor de filosofía. Aun parecía resonarle en los oídos sus mortificantes chanzas que provocaban la carcajada de toda la clase: «Pototo, está usted destrozando la Lógica...» «Pototo, dedíquese al brillante porvenir de los tubérculos...» ¡Ah, como se vengaría de todo eso!...

En ese momento sonó la campanilla del aula, la puerta se abrió y graves y nobles fueron saliendo los viejos maestros del derecho. Pototo no pudo contener su temperamento inquieto y murmuró enfáticamente un:

— ¡Adiós, colegas!...

Los viejos profesores sonrieron, se miraron entre sí con una expresión de inteligencia y retribuyeron el saludo con una sonrisa indefinible de emulación o de lástima.

El secretario leyó las notas: todos aprobados.

Pototo corrió al correo y telegrafió a su familia y a los periódicos amigos. A éstos le anunciaba el envío de su *cliché* para completar la nota periodística. Luego tomó un automóvil y se dirigió a lo de «Murray».

Trajes de frac y de jaquet, requirió, y a más un bastón de moda y lentes de carey, y todo lo demás necesario para un *gentleman*.

— Usted comprende, — expresó al súbdito de Mercurio que lo miraba estupefacto, — que un letrado debe vestir correctamente.

— Claro está, — contestó éste en tono zalamero, — y apropósito, *mi doctor*, lo felicito por el brillante triunfo obtenido.

— ¡Bah! No tiene importancia, — arguyó esforzando un gesto de indiferencia.

Hecha la provista, Pototo salió. Un expresivo: *adiós doctor*, lo hizo girar bruscamente sobre los talones para responder a tan galante salutación. Pero no, no había sido a él; era a un venerable anciano que paseaba con sus niñas.

Ante el chasco, Pototo se ruborizó ligeramente; pero no dió mayor importancia al incidente.

— Ahora, — dijo, — a gozar, a divertirse, y mañana a Gualeguaychú, al descanso bien merecido y a recoger los laureles del triunfo en la propia tierra...

II

En su estudio de la Avenida de Mayo, Pototo hacía serias reflexiones. Su carrera hasta entonces no le había resultado. Cierto es que su viaje al terruño fué todo un triunfo; pero luego se había establecido en la capital, a buscar más *amplios horizontes*, y apesar de los pesos insumidos y de la propaganda hecha y las grandes placas que ostentaba en la puerta de calle, no había entrado un solo centavo a su bufete. Los cinco mil pesos que a fuerza de economías le habían podido suministrar sus pobres padres, se hallaban a su término, y todo sin ningún provecho... y luego, el ridículo, las chanzas y las burlas que continuamente debía soportar por su ignorancia y falta de práctica.

Habían empezado por la escena del juramento. Después de la ceremonia, el ujier lo había llamado para que pusiera su «media firma» en el registro de matrícula. El había dudado un momento, pero en seguida reflexionó:

— Media firma ha de ser la mitad del nombre y la mitad del apellido... — Se llamaba Gastón Sarrasnápiro, y no había duda, resueltamente firmó: «Gas Nápiro».

El empleado, al leer, estalló de risa.

— Vaya, pues, amigo doctor, — le dijo, — que bien ha usted acertado; — y después de hacerlo firmar su apellido lo despidió con una palmita protectora.

Y luego el cliente del testamento, que le había vuelto las espaldas furibundo. Cierto es que no había sabido formularle el borrador que solicitaba; pero en cambio le habló de todas las disposiciones de última voluntad y de los albaceas, testamentos y codicilos en el derecho romano y en la Instituta de Aniano, Justiniano y Teodosiano...

Y el bochorno ante los *tinterillos* por ignorar el procedimiento... y las multas por faltar inocentemente a la ley de sellos...; pero lo que sobre todo lo indignaba y obsesionaba diariamente era la humillante prisión que había sufrido él, Pototo, el orgullo de la familia, como decía su achacosa mamá; y todo por un comerciante de mala fe que le llevó para su firma letrada una solicitud de quiebra, y él, es claro, sin cuidarse ni siquiera en colocar la estampilla fiscal, había firmado en gruesos caracteres y a la derecha, como en cualquier escrito. La quiebra resultó fraudulenta y el juez había ordenado la prisión del fallido, que era Garrasnápiro, no había duda, por la forma y lugar de la firma.

Y en pleno estrado judicial, sin que mediara explicación alguna, había sido detenido como un vulgar delincuente y conducido a la prevención.

Fué necesario ocho días de sufrimiento y las empeñosas gestiones de sus parientes, para salir de ese martirio...

Pototo estaba desesperado...

— ¡Bah! ¡La carrera, la carrera liberal!... — pensó irónicamente. — Nos atrae, nos seduce y luego nos tortura y esclaviza, pues hasta por decoro y dignidad personal nos priva de ocupar algún mísero empleo...

Sobre el escritorio había una carta de su hermano, que era un inteligente chacarero. Pototo la tomó y volvió a leerla.

— He aquí la buena vida, — pensó, — sana, robusta, alegre... el trigo que da primor... el maíz, el lino y una fortuna en un año. Vida productora y no refleja, substancia y no artificio...

Y después de un momento de reflexión, Pototo tomó, con gesto enérgico, su resolución.

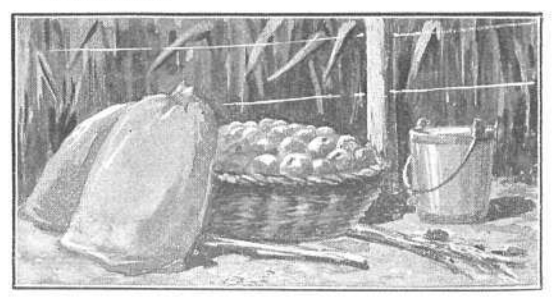
III

Han transcurrido tres años, y Pototo, que es ya un *acaudalado* agricultor, escribe a su viejo profesor de filosofía:

— Cuanto lamento no haber seguido antes sus consejos, — le dice; — aquí me tiene usted hecho un *potentado*, feliz, satisfecho y siendo, entre los chacareros, un excelente letrado...

LICINIO SCELZI.

Dib. de Sanuy.



JUEGOS POPULARES.



La cancha en día de carreras de caballos.

El gaucho tiene un juego por excelencia a cuya suerte confía cuanta plata lleva en el tirador, la taba. Donde se reunen peonadas, sea en las esquinas de campo, en los descansos que hacen los troperos durante un viaje, y a veces en la misma cocina de la estancia, se ve siempre a los gauchos entrenarse en su manejo, siendo tan prácticos en él, que algunos echan suerte cuantas veces quieren, y eso sin que la taba esté cargada con plomo.

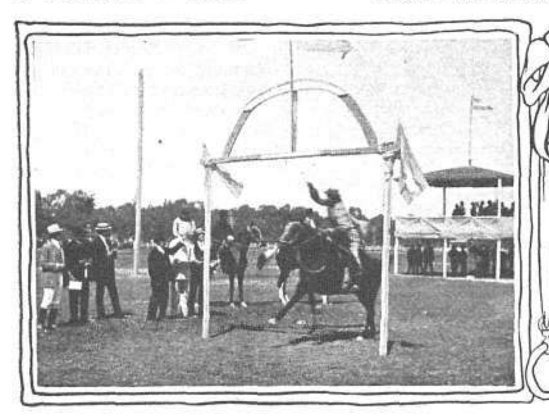
En las grandes fiestas que se realizan en el campo, motivadas por *yerras* y *esquilas*, y a veces cuando caen al pueblo a causa de elecciones, es cuando organizan las *tabeadas*.

En los días de grandes carreras de caballos, otro juego al que el gaucho es aficionadísimo, pues es capaz de fiar a las patas de un flete que le guste cuanto lleva encima, sirve de entremés el juego de taba, mientras se organizan las apuestas por los caballos favoritos.

La carrera de sortija es más bien un sport en el que el gaucho cifra todo su orgullo por salir victorioso, y donde pone a prueba sus excelentes condiciones de jinete y su habilidad en la vista; y, a gran carrera, raro es el gaucho que, si no ensarta la sortija, deje de tocarla.

En las pulperías, siempre que se trencen dos en una partida, de seguro que es al truco: ese juego de naipes es el que agrada más a la paisanada, pues le permite hacer gala de sus dichos graciosos, sobre todo cuando liga una flor.

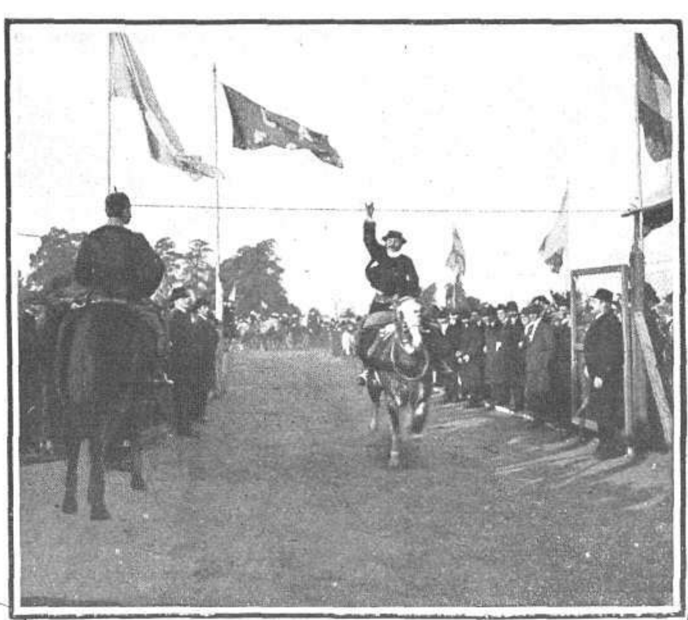
En las esquinas, es corriente que exista cancha de pelota, y aunque el juego es vasco, el gaucho le ha dado carta de ciudadanía, y organiza grandes partidos a mano y a pala.



La corrida de sortija. — Una linda ensartada.



Una partida de bochas.



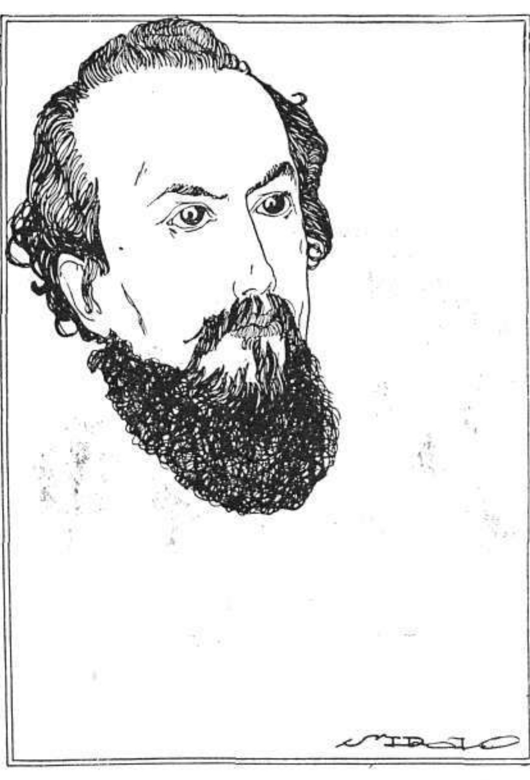
Una corrida de sortija en fiestas patrias.

También a las bochas y al sapo suelen las peonadas aventurar partidos que tienen gran éxito, y donde el gaucho, que es de por sí refranero y chacoteador, no deja oportunidad de lucirse con sus chanzas.

El gaucho, para contrarrestar lo monótono de su vida siempre igual, es apasionado por toda clase de juegos, no siendo a veces el interés el que le incita; a él le basta que con el juego tenga que poner a prueba su destreza, ingenio y su espíritu chacetón y travieso.



LA VEZ QUE HABLÉ CON AVELLANEDA




Era allá en mi pueblo natal, en los primeros días de abril de 1875, cuando la locomotora, arrastrando el primer convoy, inauguraba el servicio ferroviario entre Concordia y Monte Caseros.

Me acuerdo del acontecimiento como si hubiera ocurrido ayer, porque ha quedado grabado en mi retina con la inalterable fijeza del daguerrotipo.

Monte Caseros, que es hoy un centro populoso, era a la sazón un triste y desolado villorrio, con sus anchas calles de cuarenta varas y sus manzanas cuasi baldías, con una que otra edificación de ladrillo cocido y sin revocar, dentro de cercados de alambre.

El día de la inauguración del ferrocarril era esperado ansiosamente de largo tiempo, porque se consideraba como un elemento auspicioso y como un factor positivo para el desenvolvimiento moral y económico de la región.

De antemano se hallaba anunciada la concurrencia al acto del presidente Avellaneda, y que seguramente sería acompañado de numeroso séquito.

La expectativa era grande.

Llegó, por fin, el día anhelado.

El edificio de la estación amaneció cubierto de banderas; la población vestía de fiesta, y en un largo trayecto de la vía se levantaban, de trecho en trecho, grandes arcos de triunfo.

Aquella inolvidable mañana de abril se presentaba serena y apacible.

A la gente sencilla de la aldea, no acostumbrada a estas solemnidades, el espectáculo le iba a resultar de indecibles emociones.

Para la hora designada, que era el mediodía, se hallaban congregados en la estación las autoridades locales, el cura párroco — que era un presbítero de apellido Solari — y todo lo más notorio que tenía entonces aquella sociedad rudimentaria, a los que servía de marco un numeroso pueblo que había afluído de la localidad y la campaña. Pocos minutos después el convoy presidencial, adornado de banderas argentinas e inglesas, avanzaba lentamente hasta detenerse en la estación, entre aclamaciones, vítores y aplausos, estrépito de bombas y acordes del himno nacional, ejecutado, a la vez, por varias bandas militares.

Fué el momento culminante de la gran fiesta.

Movido por una curiosidad extraordinaria de ver de cerca al presidente Avellaneda, me abrí paso entre la multitud.

Descendió del tren, saludó a las autoridades locales y dió un abrazo al cura Solari, a quien parece que le ligaba una vieja amistad, cambiándose entre sí palabras de cortesía. En seguida se realizó la sencilla ceremonia de la inauguración, con la bendición de la línea, por el sacerdote allí presente.

Se había preparado un suntuoso banquete. Largas mesas tendidas en las distintas dependencias del edificio de la estación esperaban a los comensales. En el salón principal se había destinado la que ocuparía el Presidente de la República y las más altas personalidades de su comitiva.

Ví desfilar personajes de nombradía, civiles y militares, cuyos apellidos y cuyos hechos me eran conocidos, debido a mi temprana afición de asiduo lector de diarios.

Grupos numerosos de gente curiosa se agolpaban a puertas y ventanas que daban al salón principal. Me encontraba formando parte de uno de estos grupos, cuando de improviso y con gran sorpresa me apercibí que el presidente, mirándome con insistencia, me hacía señas de que me le acercara. Vacilé un momento, pero ante la repetición de su llamado, me adelanté hacia la mesa, con explicable timidez y no sin cierta emoción. En tono afable me interrogó si yo era nativo del pueblo y si conocía al padre Solari. Al contestarle afirmativamente, me dió el encargo de que lo buscara y que si lo encontraba en una de las tantas mesas diseminadas en el edificio, le invitara en su nombre para que pasara a la suya donde tenía reservado un asiento.

El padre Solari ya se había retirado, y no me fué posible transmitirle el mensaje.

Este episodio suscitó un movimiento de curiosidad entre todos los presentes, y fuí objeto de los más vivos interrogatorios para la averiguación del asunto tratado en la «conferencia» que acababa de celebrar, nada menos que con el primer magistrado de la Nación.

En la ingenua simplicidad de adolescente, me sentí envanecido y ufano por este hecho pueril que, magnificado en mi exaltada fantasía, adquiría proporciones de una distinción particularísima.

Había llegado la hora de los discursos, y el presidente inició la serie. Carecía yo, como era consiguiente, de la aptitud y del discernimiento para juzgar su oratoria. Sólo recuerdo que su voz tenía acentos armoniosos, y que me había producido una deliciosa sensación de dulzura y embeleso. Batí palmas por primera vez a un orador, y dió la casualidad que fuera al que habría de resultar el más grande de los triunfadores de la palabra que hayan ilustrado la tribuna argentina.

A partir de aquel día se acentuó en mi ánimo la admiración siempre creciente por el talento de Avellaneda.

Transcurrió el tiempo, vino la juventud y a esta sucedió la edad madura, y en mis entretenimientos intelectuales, al analizar y comparar bajo determinados aspectos la obra literaria y la tarea desarrollada por nuestros pensadores, he llegado al convencimiento de que aquellas impresiones que pudieron haber sido fugitivas por tratarse de la edad prístina, tuvieron su razón de ser, aunque más no fuera que por intuición, puesto que han sido confirmadas por el juicio sereno y reflexivo que se adquiere en los años altos de la vida.

A través de los años transcurridos y al evocar la visión de aquellas horas luminosas que alumbraron las primeras emociones de una edad lejana, reverdecen en la región de los recuerdos viejas añoranzas, y abarcando como desde una eminencia los melancólicos panoramas del pasado, nos transportamos por una refracción del espíritu al nativo terruño, en aquella risueña costa del Uruguay, y vemos la modesta casa solariega con sus árboles añosos a cuya sombra se deslizaran los días tranquilos de la infancia, sentimos la nostalgia de las ausencias definitivas, y nos parece escuchar todavía entre el leve rumor de las ondas de nuestro manso río la eterna canción de los ensueños, de los anhelos, de las esperanzas, de las quimeras, que arrullaron nuestra imaginación de niño cuando en el candor de la inocencia correteábamos con los pies desnudos por las arenas de la playa, sin sospechar, siquiera, que eran vagas ilusiones que luego habrían de desvanecerse como el humo, al embate de los infortunios y de las tormentas de la vida.

FABIÁN PANELO.

D.° de Sirio.

CUADROS SALTEÑOS

Por las tierras de Orán

¡Nada más soberbio que la naturaleza en estas regiones! Por doquier la selva gigantesca con sus excelsos árboles cuyas copas bruñe febo; las lianas y malezas que se anudan y entretejen en los añosos troncos; mil suerte de plantas exuberantes que yerguen sus tallos buscando más luz; la brisa tibia y perfumada con el aroma de flores desconocidas, y un sol tropical cuyos rayos al cruzar el ramaje irisan las gotas de agua perpetuamente suspendidas de las hojas.

El viento al pasar por la espesura forma admirable sinfonía que llega al oído mezclado con el canto de los pájaros, que visten, como en toda zona tropical, los más hermosos y policromos plumajes.

El explorador que por primera vez se interna en estos bosques siente emociones difíciles de pintar, pues es tan grandioso, tan imponente el espectáculo, que el espíritu permanece como agobiado, compara sus obras y las encuentra pequeñas al lado de esas selvas milenarias que se defienden oponiendo una barrera al que quiere descubrir los misterios que se guardan en sus umbrías.

Hasta el suelo mismo se opone a su paso. A cada momento el pie se hunde en la espesa capa formada por las hojas desmoronadas, a cada momento se encuentra una corriente cristalina que murmura bajo el follaje o una lagunita discretamente oculta.

Pero si es bello y grandioso contemplar estos pedazos de tierra salteña, es también amargo experimentar las caricias de los zancudos que rascando sus violines clavan su aguijón en la piel; los moscones que zumban estrepitosamente; diversidad de insectos temibles que pueblan el espacio; hormigas que, a poco de descuidarse, suben muy ufanas por los vestidos a darnos prueba de lo agresivo de sus mandíbulas; los reptiles de múltiples colores a cuales más venenosos; los arbustos espinosos que se agarran a los vestidos y hacen pagar caro tributo; en fin, el temor constante de encontrarse con una fiera que ponga pavor en el espíritu, lo que ocasiona que una gacela que huye en la espesura sea motivo de sobresalto.

La riqueza que se encierra en estos bosques la constituye la variedad infinita de sus maderas que hacen que Orán sea una tierra privilegiada. En ella encontramos: quebracho, palo santo, palo mataco, nogal, sauco, cedro, civil, arrayán, lapacho, roble, quina-quina, palmera.

Aun el hacha no ha dejado sentir su golpe seco derribando esos cíclopes de la selva, aun se siente orgullosa de su impenetrabilidad. Es verdad que ha sido cruzada por el ferrocarril, pero todavía no se ha iniciado su explotación en forma que signifique una fuente de recursos.

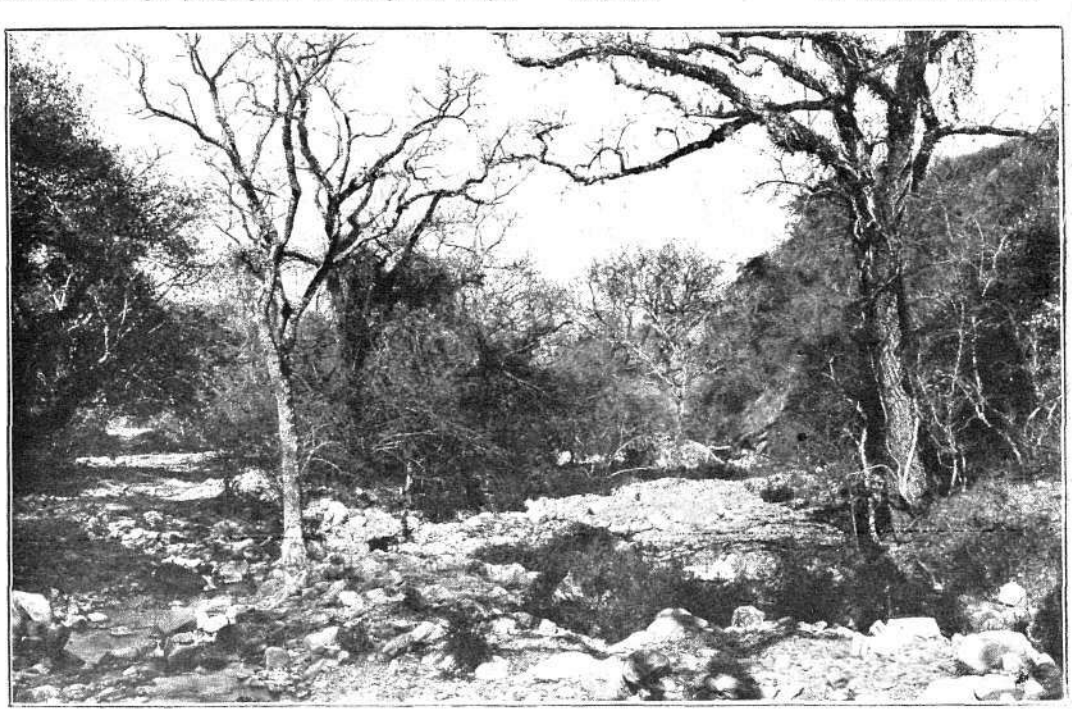
Pero no son únicamente las maderas lo que hacen digno de fijar la atención sobre estas regiones. La tierra humuosa, el clima verdaderamente cálido y lluvioso, las corrientes que surcan a cada paso el suelo, el encontrarse rodeada por los ríos Colorado y Bermejo, donde echan sus aguas el de La Cruz y el Santa Lucía, hacen imponderablemente ricas estas tierras para la agricultura.

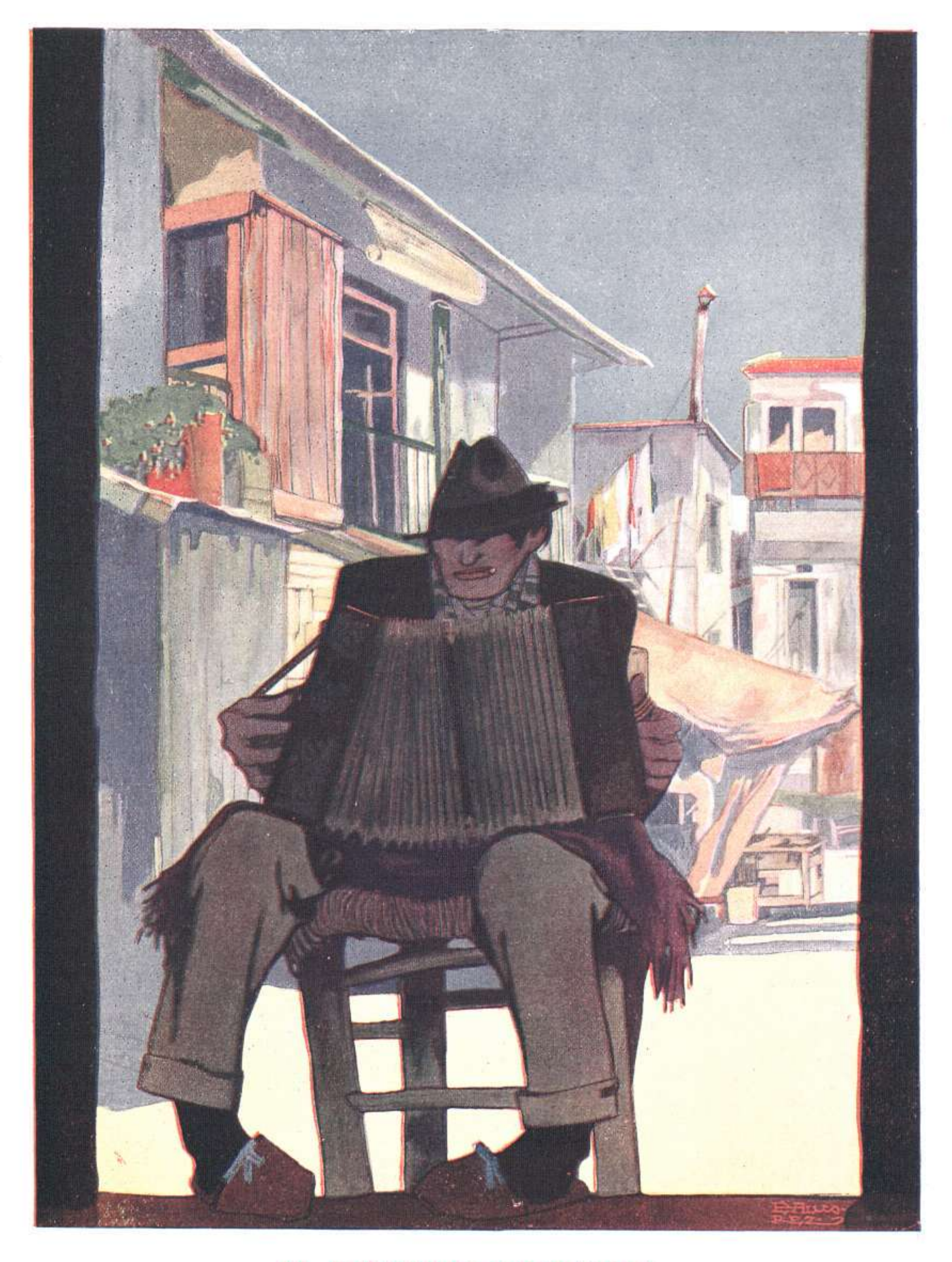
Hoy tan sólo se cultiva una extensión reducidísima alrededor del pueblo de Orán — antigua esplendorosa ciudad — donde se produce el café que rivaliza con los mejores, la caña de azúcar, el tabaco y el algodón. El naranjo, que crece silvestre, da un fruto que por su calidad es superior al que nos viene del Paraguay.

Existen bosques de esta planta que, cuando está florida o el fruto en sazón, ofrecen al pincel del artista uno de los cuadros más bellos.

Lástima que la apatía proverbial del espíritu salteño no transforme estas fértiles extensiones donde la savia de la vida palpita como el tic-tac de un corazón emocionado y levante en medio del bosque fábricas e ingenios donde se transforme la materia prima que ha de obligar al oro extranjero volcarse en nuestras arcas.

Salta, 1916. M. TEJERINA BENÍTEZ

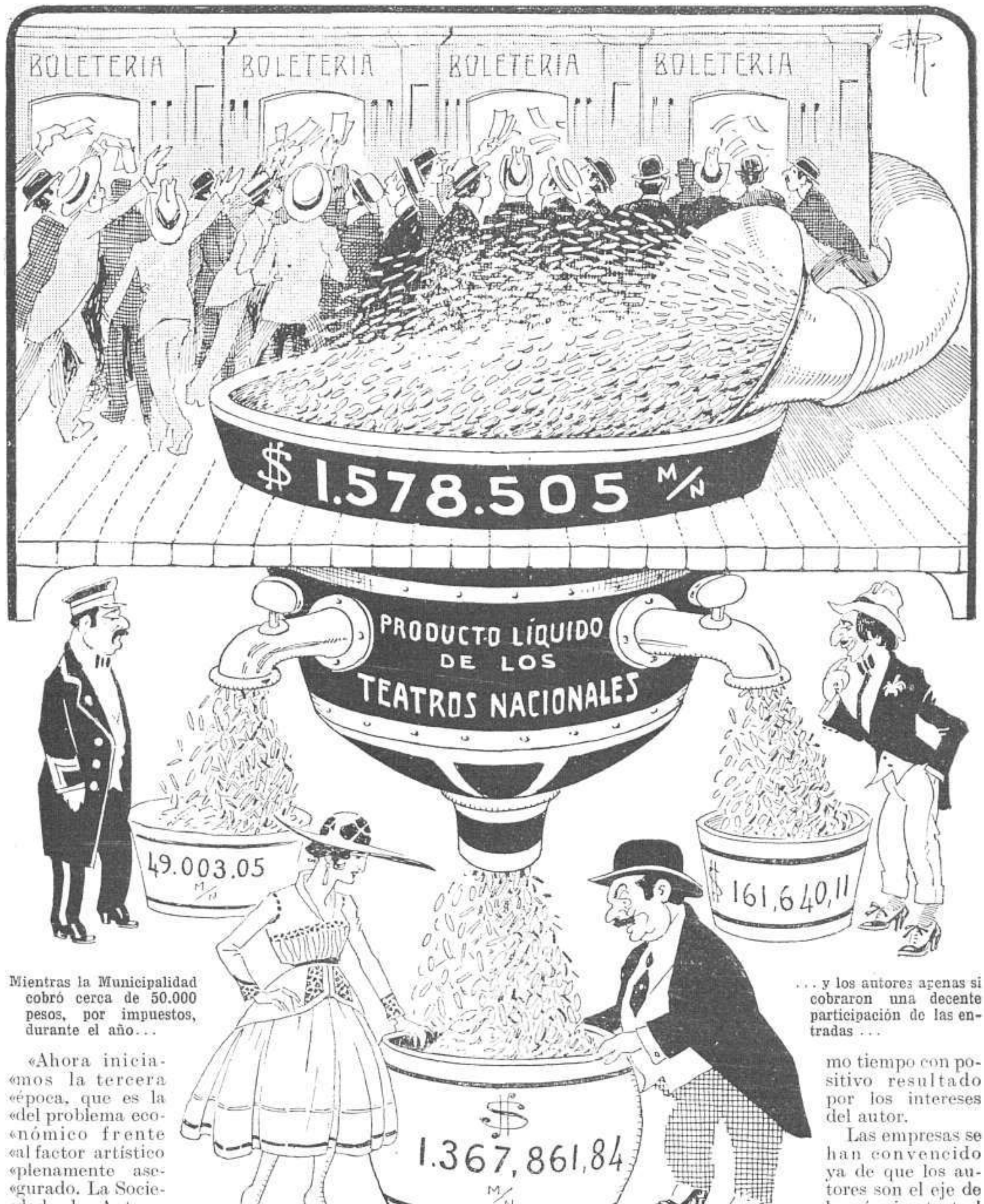




EL DESCANSO DOMINICAL

GOUACHE DE ÁLVAREZ

El teatro nacional en 1916



Mientras la Municipalidad cobró cerca de 50.000 pesos, por impuestos, durante el año...

... y los autores apenas si cobraron una decente participación de las entradas ...

... actores y empresas hicieron buen negocio cobrando gran parte de los ingresos de la temporada teatral.

«Ahora iniciamos la tercera «época, que es la «del problema eco«nómico frente «al factor artístico «plenamente asegurado. La Socie«dad de Autores «ha de resolver el «problema.

«Nuestro teatro «será, — nuestro, «— y no de las em«presas como hasta ahora.»

Con estas palabras, terminaba Enrique García Velloso, por aquel entonces Presidente de la Sociedad Argentina de Autores Dramáticos, su contestación a una encuesta que yo hice en 1911 entre críticos, autores, músicos, escritores y artistas, a propósito de nuestro teatro.
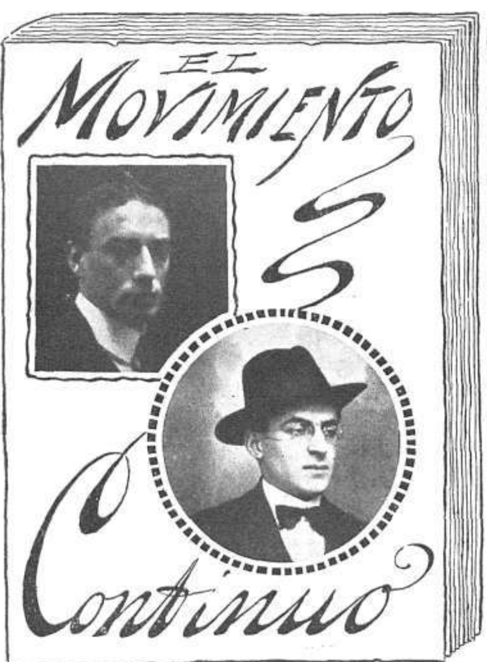
Las palabras de García Velloso, se han cumplido en parte. La Sociedad, administrada hoy con honradez y seriedad y dirigida por un directorio en el que se suman la buena voluntad, el compañerismo, la actividad y la inteligencia en las iniciativas, ha dado este año frutos provechosos en pro del teatro nacional, velando al mismo tiempo con positivo resultado por los intereses del autor.

Las empresas se han convencido ya de que los autores son el eje de la máquina teatral y que sin su ayuda la máquina no marcha y los autores se han impuesto pasando afortunadamente la época en que empresarios sin escrúpulos hacían el caldo gordo a costillas del ingenio de un autor que, como el popular Nemesio Trejo, ha muerto pobre, dejando un hogar en la estrechez, mientras sus obras son una herencia cuya renta cobrará quien nada tiene de su sangre.

Hoy, gracias a la existencia de la Sociedad de Autores, éstos son respetados, considerados y «pagados» en relación no muy proporcional aún, pero en fin, siempre mejor que en los pasados tiempos, a la cooperación que con su labor prestan al desarrollo del teatro Nacional.

Y digo que se han cumplido en parte las palabras de

Las tres obras que más representaciones han tenido durante la temporada



Original de Discépolo y De Rosa, que alcanzará, a fin de año, en el Apolo, a 190 representaciones.



Original del doctor Belisario Roldán, que alcanzó, en el Buenos Aires, a 71 representaciones.



Original del ingeniero Ricardo Hicken, que llegó a 60 representaciones, en el Argentino.

García Velloso, pues aún sigue siendo el teatro nacional, en su faz económica, más negocio para empresarios y artistas que para los autores. Tal dicen las cifras del dibujo que encabeza estas líneas.

Estos números, son, pues, una elocuente contestación para los que pudieran dudar si existe un teatro nacional entre nosotros.

No sólo existe, sino que cuenta en su repertorio con obras que han llegado a cien representaciones consecutivas, lo cual prueba que los autores ya saben de qué recursos hay que valerse para interesar al público y llegar al éxito. Este año han sido varias las obras que alcanzaron el centenario y cosecharon además del aplauso algunos miles de pesos. Así, pues, el teatro nacional existe gracias a la labor constante y honesta de un grupo de autores que han trabajado con honradez artística dando a la escena obras, bien sea cómicas o serias, en las que asomaba en el diálogo, en las situaciones o en los argumentos bastante respeto y culto al arte; gracias a un estimable progreso en la interpretación y presentación de las obras y a un marcado interés del público por la producción nacional, bastante desacreditada en otros tiempos por el chiripá y la bota de potro.



Ingreso que obtuvieron durante el año, las compañías nacionales, en jira por las provincias, según los derechos de autor recaudados por la sociedad.



Dolores Membrives, tiple cómica argentina, que creó este año la «Tonadilla criolla», proporcionando así un nuevo ingreso de derechos a los músicos nacionales.

Pecuniariamente, como verá el lector por los datos que ilustran esta crónica, el año ha sido bueno y los autores no han perdido en realidad su tiempo.

Quizá el año que viene, si se llevan a efecto las reformas en el arancel de derechos que proyecta la Sociedad, puedan decir los autores: nuestra obra ya está completada

BUENOS AIRES
$ 190.296.10 m/n.
ROYAL
$ 203.217.10 m/n.
APOLO
$ 252.488.10 m/n.
NACIONAL
$ 266.109.40 m/n.
ARGENTINO
$ 358.449.80 m/n.

Ingreso comparado de los teatros nacionales, durante la temporada que podría llamarse oficial, o sea de marzo a noviembre.

"CONCIENCIA DE ARTISTA"

¿Ocurrió en París, en Londres, en Buenos Aires, en Génova? Será donde elija el lector, y en todas las capitales, y en todos los pueblos del mundo si él así lo quiere...

Fué el triunfo deslumbrante, solemne y crescendo como fuego artificial. Aquel postrer apóstrofe del detective albino al homicida, valió al autor una ovación. Sacáronle seis veces a escena. El sonreía, caído el telón, plenamente satisfecho y repuesto ya de su angustia, que aunque leve, angustia fué. Y ahora, brillante, anchuroso, dilatado, como clavel reventón, «colmado de felicitaciones», burlábase in-mente de sus dolorosas dudas. Con su larga práctica del gusto público y la ciencia adquirida en el arte, ¿cómo no había de acertar? Temer lo contrario fuera calentura de caviloso, y, sin embargo, tocaba tabla por superstición agradeciendo al Destino su munificencia.

Fuése solo por las calles, cosa de saborear a gusto, en el silencio nocturno, esa última etapa de su vertiginosa ascensión. Y maquinalmente, mientras la cabeza afiebrada engranaba ideas como cuentas de rosario, colocáronle sus autónomos y rutinarios pies en el portón de su casa. Entró con lentitud, sin reparar en ruido; no tenía a quién despertar.

Dirigíase a su mesa, cuando antes de dar luz, vió claramente, de pie bajo el gran ventanal del estudio, una imagen femenina trágicamente triste en su mantón negro, rencorosa, hostil.

— Tú aquí, murmuró él, y de luto...

— Sí. Lloro por mi agonía que también es tuya. Me has arrancado de tí como se arroja al que acusa con su presencia. Pero siempre he de volver a perturbar la coronación de tus engaños... Cuando adolescente solicitaste mi compañía en la realización de tus ensueños juveniles y acepté gozosa. Prometías batallar por ellos sin ceder ante los obstáculos, ni ante las derrotas, ni aún ante los triunfos. Tus ambiciones eran altas y nobles. Hacías mofa de los prejuicios y de las rutinas. Jurabas ser sincero, sincero conmigo, contigo, con el público. Todo en tí era luz y esperanza. Limpio eras como ducado de oro... Erguíaste como roble...

— Y así, fuí, así fuí... ¡Qué amor el mío por la vida!

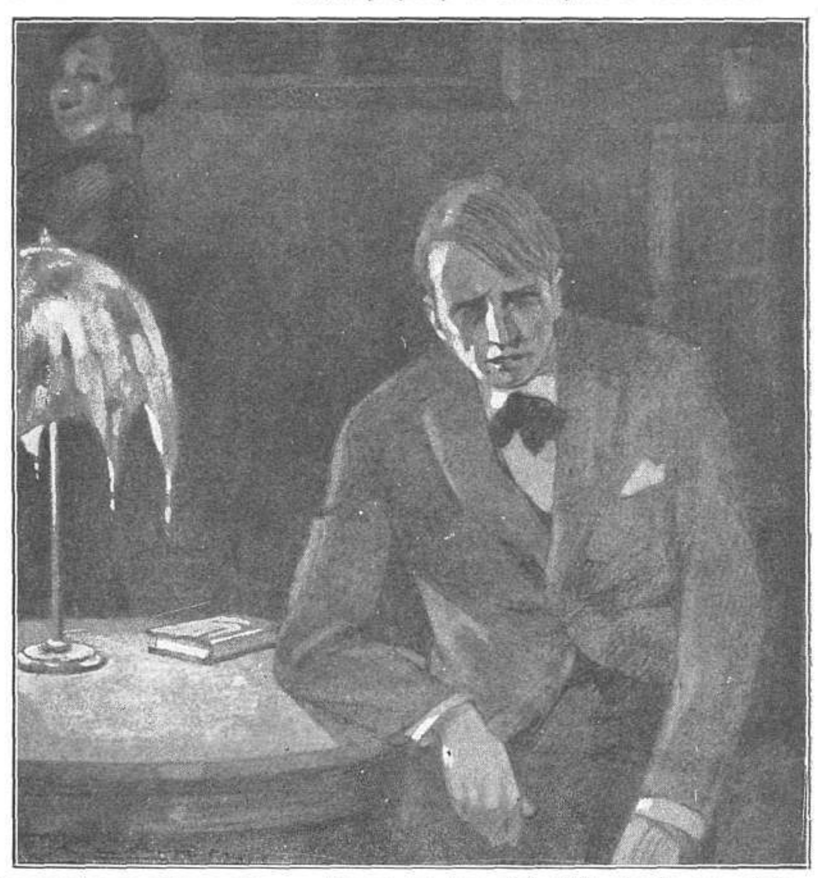
— ¿Por qué fué tu imaginación tan generosa y tu valentía tan breve? Sonrisas, adulaciones, aplausos: halagos de la vanidad y de la carne, desde el comienzo te hicieron flaquear. Inútiles fueron mis súplicas. Transigiste: abdicaste tus ideales ante el éxito inmediato, el dinero y el amor; sólo perseguiste los aciertos. Detuviéronse tus impulsos, contenidos por las restricciones bien vistas y las concesiones provechosas. Ajustaste tu obra sin alma a los prejuicios y gustos del día. La nota personal que te anunció fué hija única. No intentaste ya sino complacer, paralizándote voluntariamente en la repetición de lo consagrado. Ya no fuí compañera tuya.— reemplazóme tu ciencia del oficio... Me vendiste por un puñado de satisfacciones...

— Poseo en este día cuanto el hombre persigue: celebridad, fortuna, simpatías, poder...

— Tu poder dimana de tu reputación y se trasluce en tus actos sociales, vano fuera buscar poder en tu obra. Encorvaste el dorso para vestir piel de león, y aparentando grandeza perdiste la fuerza de creación, de combatividad, de idealismo, de entusiasmo, de fe, que hacían de tí un hombre superior.

— En este mundo en que todo es apariencia yo aparento ser alguien y gozo con ello de las mismas satisfacciones que si lo fuera en verdad.

— Sí... Eres de la Academia... de todas las Academias... sí, ya lo sé. Eres Miembro de... Presidente de... Comendador de... Director de... Sí. ¡Cuán honroso es todo ello! Pero yo opongo esos títulos regalados a los que tú pretendías honestamente conquistar conmigo, la mano en la mano. Debías crecer, sólo has subido. Compara, compara tú esas magníficas aspiraciones con la pobreza de tu obra sumisa; tu alma apasionada de entonces con la de hoy tan fría, tan hábil. Descubrirás que por haberme repudiado, no sólo empequeñeciste, sino que tronchaste miserablemente al nacer, tus propias posibilidades y la estima de tí mismo.



No seas tan dura. Fuí débil. Preciso era vivir... Sé y tengo orgullo en pensarlo, que pudo mi obra florecer, amplia, altiva y personal como un roble, pero si le hice astillas, fué para calentar mis huesos, vivir, disfrutar de mi juventud. Luego cuando rico, célebre y poderoso, temí dejar la vía ya explotada, la nota característica conocida. El amor propio, la aprensión de los fracasos, la expectativa de los envidiosos, la angustia de perder la situación adquirida... todo ello fué causa para que no reaccionara. Me faltó fe... Pero tú, tú, que hoy me inculpas mi resignación y mis bajos triunfos, que hiciste por mí, ¿dime? Quejarte, suspirar. Yo ya soy viejo para enderezarme y tus reproches llegan tarde. Vete... ¡Vete maldita! Sólo sirves para entorpecer, humillar, zaherir... Injurias con crueldad. Y cuando por tí y contigo se obra, sólo te dignas recompensar con plácida sonrisa de reina satisfecha...

La sombra sonrióse y silenció.

Aterrado el artista y como iluminada la mente, advirtió de pronto que su furor no era en suma sino un acto tácito de vasallaje. Y frente a su Conciencia Indestructible e Implacable, recordando sus puros ideales juveniles atropellados y derruidos, presintió, sollozando como un niño, que ya ni con ella ni sin ella viviría feliz...

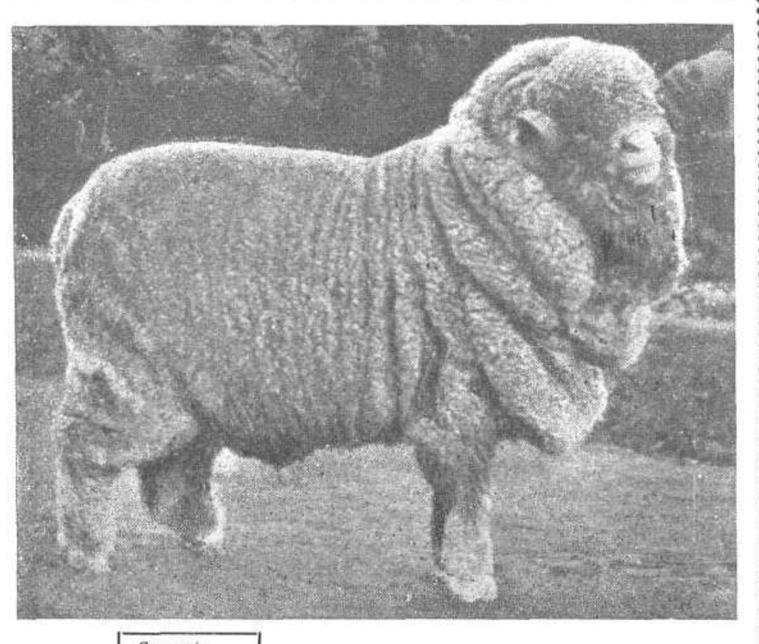
Dib. de Centurión. ROBERTO LEVILLIER.

Riqueza Ganadera Argentina

Americus, campeón.—Adquirido en 80.000 pesos, el más alto precio registrado en la Argentina.

Es un motivo de inmensa satisfacción patriótica comprobar el largo camino recorrido en un espacio de tiempo relativamente breve. No hace todavía medio siglo que era un acontecimiento la llegada a nuestro puerto de algún reproductor extranjero, y en las viejas estancias las «tarquinas» constituían un objeto de curiosidad para nuestros primitivos trabajadores del campo.

Hoy en nuestro lazareto se albergan al mismo tiempo centenares de animales importados de las cabañas más afamadas del mundo y las nuestras producen y pueden suministrar al extranjero numerosos ejemplares que por sus condiciones zootécnicas no son inferiores a los que nosotros mismos importamos. Basta recordar a este respecto que los animales más hermosos exhibidos en las últimas exposiciones no sólo son argentinos, sino que descienden de padres también nacidos en el país.

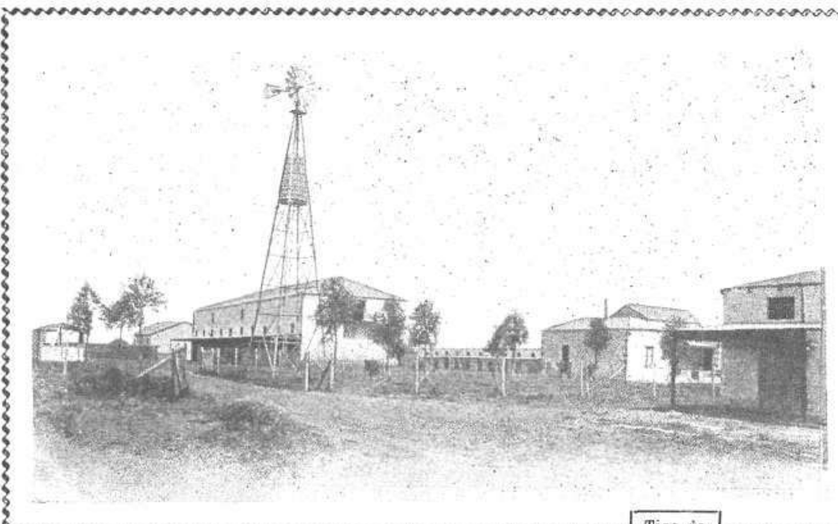


Campeón Rambouillet.

Los peritos extranjeros que nos visitan no ocultan su sorpresa por la magnitud del esfuerzo que estos resultados revelan y que en otros países han requerido un proceso evolutivo de siglos. Afortunadamente, además de las ventajas de nuetro clima y de nuestro suelo, dos circunstancias han favorecido este rápido desenvolvimiento: hemos podido aprovechar en los sistemas relativamente fáciles de la mestización, los productos de la lenta y paciente selección europea, y hemos tenido en nuestras industrias rurales un patriciado lleno de miembros ilustres que consagraron su fortuna, su inteligencia y su actividad al mejoramiento científico de la riqueza ganadera del país.

La evolución económica

se ha producido paralelamente con los progresos zootécnicos. Hace 40 años nuestros productos ganaderos eran destinados exclusivamente al consumo interno o a la elaboración antieconómica de los saladeros. Los novillos en general, valían seis u ocho pesos oro.


Tipo de cabaña.

Hoy las transformaciones son tan profundas, que económicamente, nos hemos distanciado varios siglos de aquellos tiempos primitivos.

Cuando se recorren los ríos interiores, especialmente el Uruguay y el Paraná, el viajero suele ver en sus riberas algunos vetustos edificios llenos de cicatrices y que ostentan las huellas inequívocas del abandono a que están condenados. Son los viejos saladeros en cuyas chimeneas carcomidas por el tiempo ya no se percibe la nube de humo que otrora denunciaba su actividad industrial: ruinas inanimadas que ha invadido la maleza, representan un período económico que ya pasó, pero en el cual se encuentra el germen o el origen de nuestra actual prosperidad ganadera.

Las estadísticas reflejan, en sus cifras elocuentes, estos cambios fundamentales: el tasajo disminuye y tiende a desaparecer de nuestro comercio exterior, mientras aumenta en proporciones extraordinarias la exportación de carnes congeladas por el frío.

El cultivo del ganado ovejuno ha sido objeto también por parte de los productores, de esfuerzos meritorios que han logrado realizar considerables progresos, traducidos sobre todo en la alta mestización y en el precio de nuestro ganado.

El país tiene inmensas reservas y tierras susceptibles de ser explotadas por la cría de ganado lanar. Toda la Patagonia y una parte considerable de la Pampa pueden ser dedicadas a ese objeto. Los progresos realizados en la especie equina son también importantes.

La evolución y progreso de la ganadería argentina constituyen un caso verdaderamente sorprendente. Hace tan sólo cuatro décadas, la República contaba con unos 12.000.000 de animales vacunos, cuyo valor se estimaba en 75.000.000 de pesos fuertes; con 60.000.000 de ovejas estimadas en 90.000.000; 3.000.000 de animales caballares, valuados en 15.000.000 de pesos, y una existencia de cabras, asnos, mulas y cerdos cuyo valor se calculaba por junto en poco más de 3.000.000 de pesos; de modo que la ganadería nacional representaba en total un valor de 183.000.000 de pesos fuertes. La labranza estaba en sus comienzos y en todo el país la insegura estadística oficial no daba más que 200 ó 300 mil hectáreas cultivadas. Hoy la República posee:

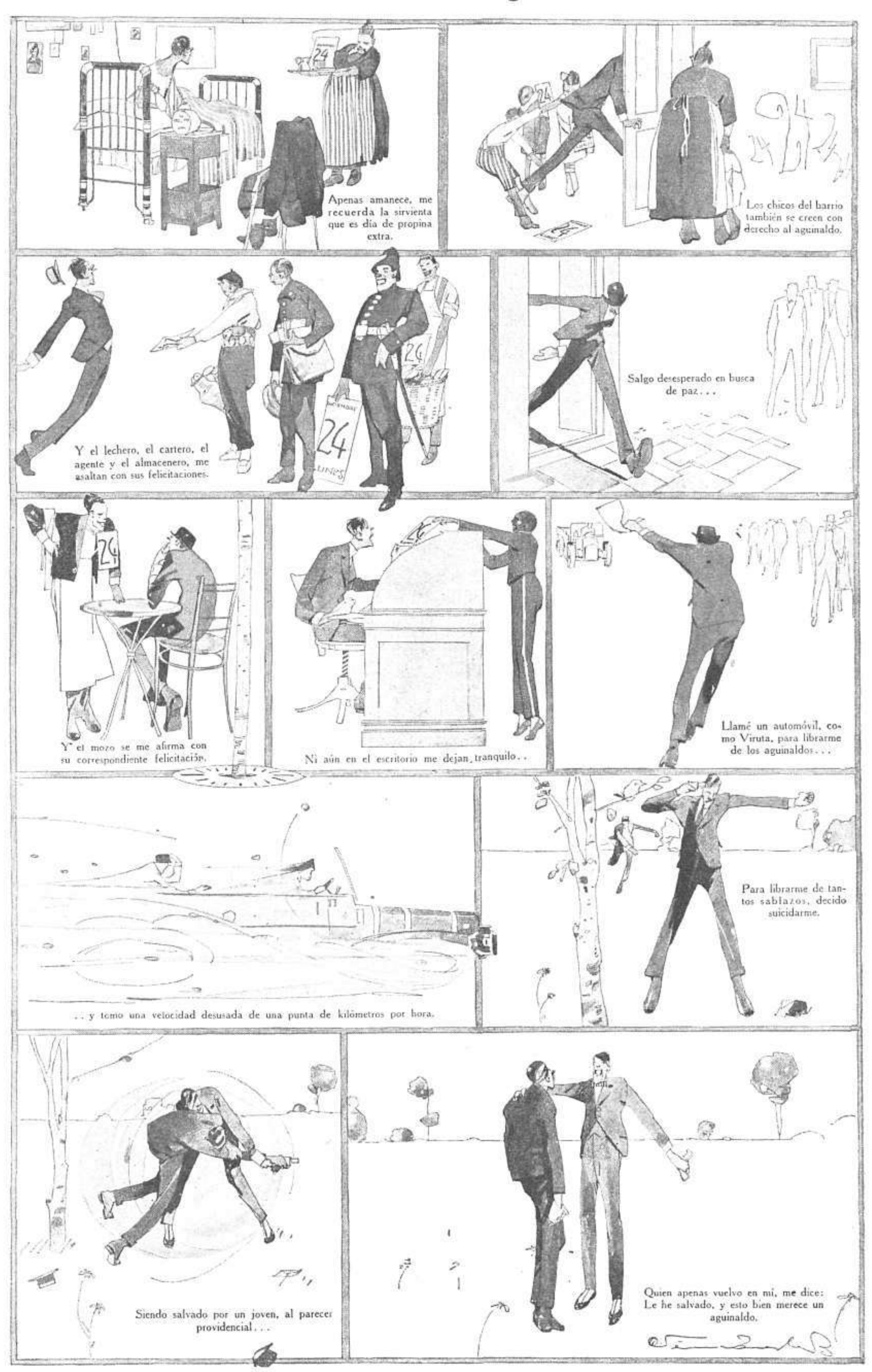
Cabezas de ganado vacuno	30.000.000
» » » lanar.......	70.000.000
» » » caballar ...	7.000.000

todo lo cual puede representar alrededor de 2.000 millones de pesos m/n., incluídos unos 60.000.000 de pesos en que puede estimarse el valor de las especies no enumeradas. Los cultivos de toda clase cubren una superficie de 25.000.000 de hectáreas y el valor de las cosechas podrá oscilar entre 1.000 y 1.500 millones de pesos.

El cálculo oficial asigna a la producción nacional de 1916, un valor de 2.890.000.000 de pesos.


Hacienda en una aguada.

El día fatal. — Los aguinaldos



Dib. de Fernández.



Los Troperos

Eran largas caravanas que pasaban por los caminos polvorientos, interminables, ora llevando en las carretas enormes los fardos de lana de la esquila, ora los cueros, ora las bolsas de maíz, de trigo, de lino... Eran el resto humilde de los gauchos legendarios, que tenían por techo y por cama, la carreta y el recado, y por vicios, el mate, la taba y el cigarro. Estaban al servicio del que pagaba mejor y recorrían distancias y distancias, de un lugar a otro, siempre en busca del «patrón» que les encomendase el transporte de una carga. Eran el complemento obligado del éxito de una cosecha o de una esquila, y sus viajes solían ser sinónimos de riqueza para el estanciero que los utilizaba. Leguas y leguas, recorrían día tras día, avanzando siempre entre el crujido de las carretas cargadas hasta «los buches», pasando ranchos y casas y pueblos que los veían alejarse serenos y sonrientes hasta el lugar de destino. Cuando el producto de su «changa» les aseguraba la subsistencia por algún tiempo, pasaban los días en el pueblo a que fueron destinados, hasta que el dinero quedaba en manos del pulpero.

A la sombra, las mulas, pacientes, descansaban de la larga travesía.

Y empezaba, entonces, una nueva travesía.

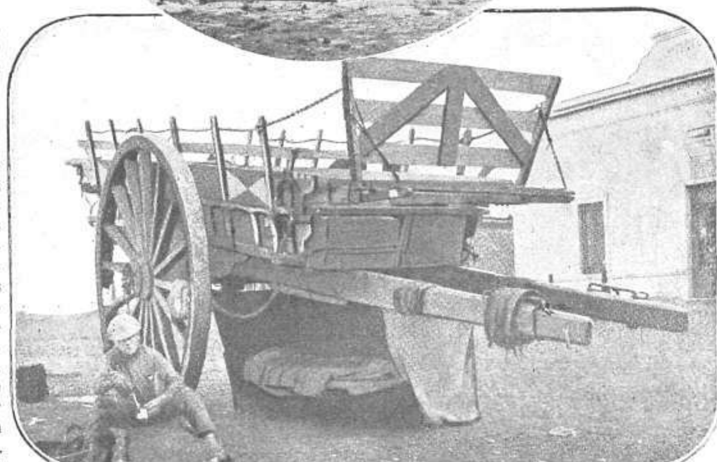
Organizaban las marchas, librando su horario al azar del tiempo: este era árbitro inapelable al que se sometía la duración de un viaje, según que fuese propicio o adverso el buen estado de los caminos.

Cuando las tardes ardían en el horno inmenso de los campos yermos, a la sombra de una arboleda o de sus carros, junto al asado y al mate, esperaban la hora de «la fresca» para seguir el viaje, comenzado a veces, muchos días antes, y a terminar después de otros tantos más.

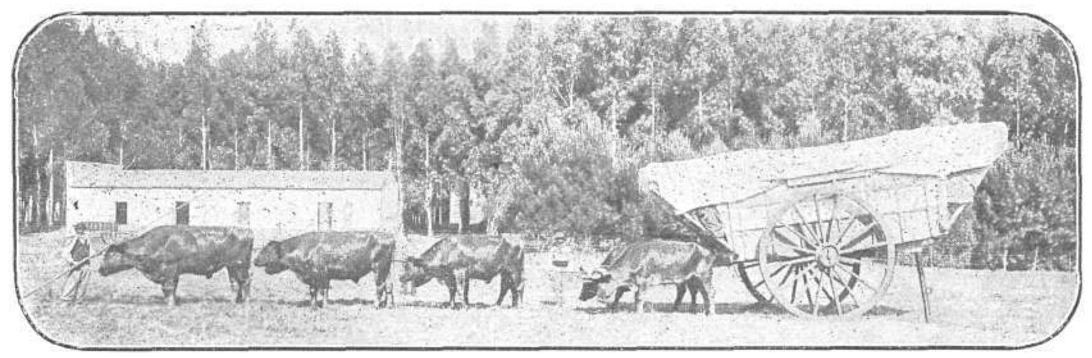
Y en las noches claras, siguiendo siempre la estrella del pueblo lejano, pasaban cantando, rientes, alegres, sus canciones criollas llenas de picardía y de color romántico; y cuando el cansancio rendía a caballos o a jinetes, la fogata los reunía al amor de su lumbre, en un sitio sereno y propicio, para templar la guitarra y echarse luego a dormir sobre el recado, bajo el amplio techo azul, en la quietud de las noches serenísimas. La aurora, augusta e imponente en la soledad infinita, les hacía emprender de nuevo el viaje, después de una corta «mateada» reparadora, y de fumar un cigarrillo de chala armado con la rapidez que la práctica les daba.

Las escenas de esa vida múltiple y monótona — en definición paradojal — tenían en épocas lejanas, por marco el gran escenario de la pampa libre, cuando todos los campos no

A la sombra de una arboleda tupida, junto al mate, esperaban los troperos la hora de «la fresca», para seguir el viaje...



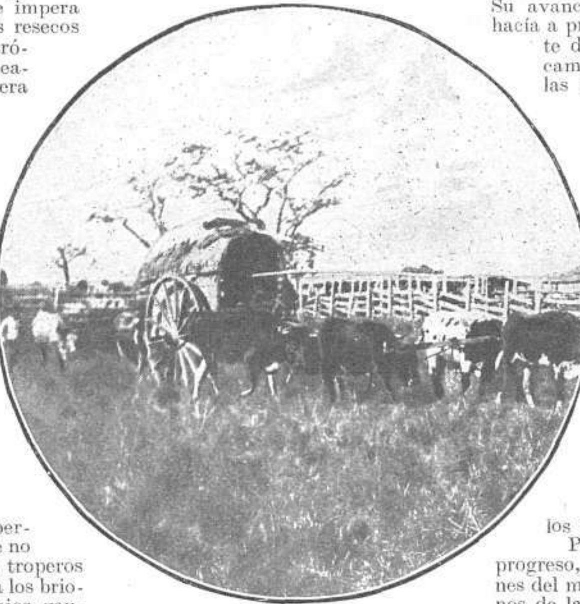
El carro y el recado servían de techo y de cama...



Los bueyes fuertes, morrudos, con su lento paso y su cachaza incorregible, pasaban y pasaban los caminos...

conocían más mensura y más división que la honradez patriarcal del gaucho campesino. No existían los interminables alambrados que con tesón y paciencia extendidos, dejan ahora precisados en su larga hilera de brillante hierro, lo tuyo y lo mío... Los pastizales inmensos eran propicios a la tropilla que los troperos conducían como refuerzo en sus viajes, y mientras aquélla seguía, entre dentelladas al fresco pasto, la caravana sudorosa, los uncidos a los carros esperaban con ansiedad su momento de reposo.

Desde entonces, en que impera el alambrado, los caminos resecos o fangosos — enormes barómetros del campo — delineaban la ruta, llevando en hilera los carros unos tras otros. Sin embargo, el tropero supo también encontrar en esto un beneficio. Cuando las distancias a recorrer eran relativamente cortas, era inútil arrear los caballos de refresco tras el convoy en marcha. Se les dejaba libres en el camino, por donde, necesariamente, a la vuelta se les había de encontrar, al paso, sin tener que preocuparse del alimento, que ya el animal se encargaría de procurarse entre las revueltas del camino... Lo único que perdieron fué la gallardía, que no tenían los caballos de los troperos de entonces, en contraste a los briosos redomones de los viejos gauchos.

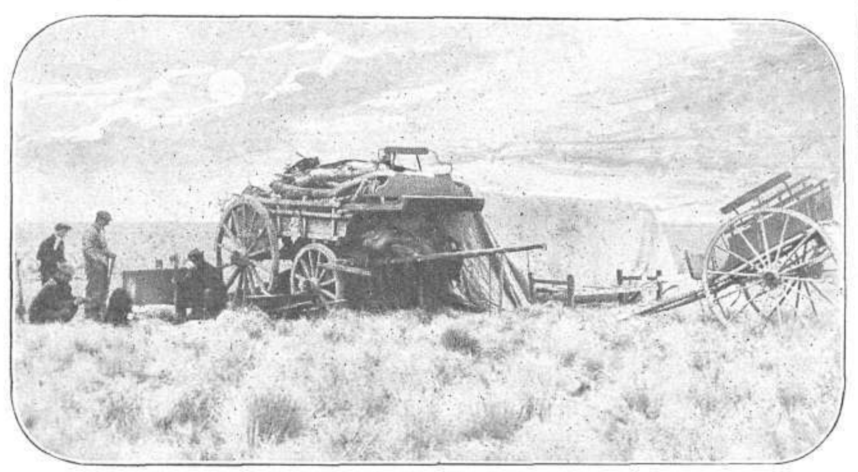


Llegando a la «querencia», de regreso.

Muchos eran los troperos, que cuando las distancias a salvar eran muy largas o penosas, preferían la incansable paciencia de los bueyes fuertes, morrudos, que con su lento paso y su cachaza incorregible pasaban y pasaban por los caminos o los desiertos áridos, bajo el sol implacable o el latigazo de las lluvias. Gacha la cabeza al peso del yugo, los favoritos por su mansedumbre y fuerza eran uncidos al pértigo y llevaban sobre sí al carrero, que, con sus palabras de cariño substituía a veces el pinchazo de la picana. Su avance lento, pero firme, los hacía a propósito para el transporte de las grandes cargas por caminos en mal estado, o por las extensas llanuras en las que el caballo sufre el cansancio más pronto.

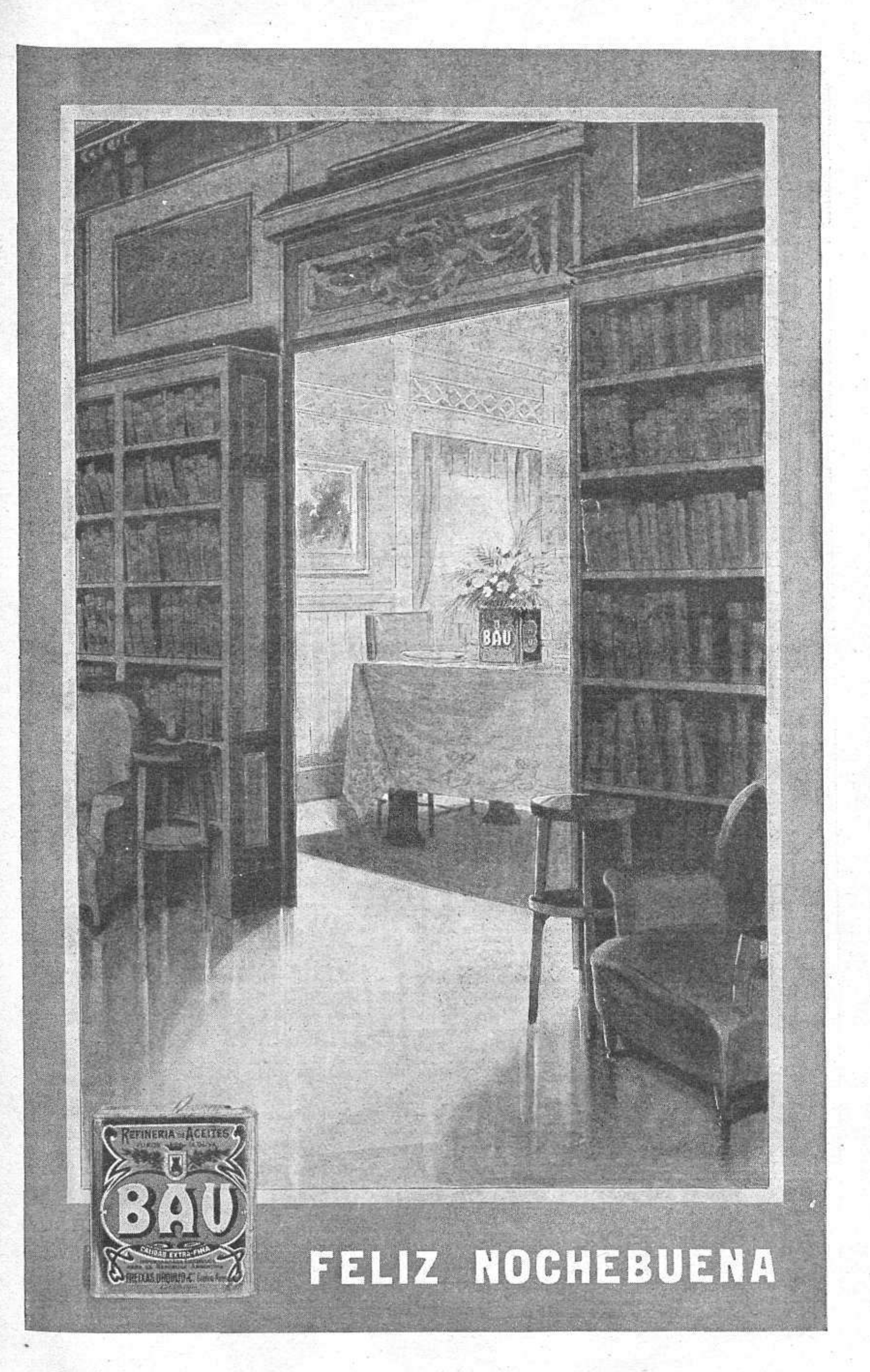
Las mulas eran también utilizadas por los troperos del interior, donde lo accidentado del terreno las hace indispensables. Tenían esos troperos una característica que los diferenciaba de los otros. En la collera de algunas mulas —generalmente las de los carros primeros — colocaban un collar de cascabeles muy sonoros, que al agitarse con el trote peculiar de esos animales, servía de anuncio para los que esperaban su paso.

Por el lógico dominio del progreso, que llega hasta los confines del mundo civilizado, los caminos de la República no se ven ya con tanta frecuencia recorridos por las largas hileras de carros, que los troperos guiaban con sus gritos y silbidos. El ferrocarril les ha ido dejando en pequeños grupos, diseminados por los lugares donde aun la potencia de la máquina no ha podido llegar a sustituir el paciente trabajo del hombre. Pero, pese a todo, los troperos son y serán siempre una imagen de la vida campera, llena de facilidades y de contrastes, y sus cantos de las noches cálidas serán siempre recordados como un salmo de alabanza a la gran naturaleza.



Un campamento en la soledad de los campos.

Abel de Sáhec.


BAU
REFINERIA DE ACEITES
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
FELIZ NOCHEBUENA

Doctores en Ciencias Económicas, egresados de la Facultad de Bs. Aires



José M. Méndez, Argentino Acerboni, Pedro J. Acevedo, Juan Aguirre, Angel Aimo, Carlos Argüero, Manuel Baglieto, Pedro J. Baiocco.



Juan J. Balbiani, José Barrau, Julio N. Bastiani, Juan Bayetto, Ma uel Blanco, Pablo Casas, Antonio Casacuberta, Alberto Cassagne Serres.



José C. Catán, Eduardo Cazaubon, Julián C. Dahlberg, Bernardo Espondaburu, Juan F. Estrebou, Antonio Fernández, Aureliano Filgueira, Carmelo Flodiola.

PROVEEDORES
POR
REAL DECRETO



DE S. M. EL REY
JORGE V
DE INGLATERRA

Champagne "Bollinger"

COSECHA DE 1911

EL CHAMPAGNE DE MODA EN INGLATERRA

Precios especiales
para las fiestas de Navidad y Año Nuevo

BRUT 1911

Cajón de 12 botellas.................. $ **83.00**
" " 24 medias botellas......... " **86.00**

DEMI-SEC

Cajón de 12 botellas.................. $ **70.00**
" " 24 medias botellas......... " **73.00**

CARTE BLANCHE (DOUX)

Cajón de 12 botellas.................. $ **65.00**
" " 24 medias botellas......... " **68.00**

Bollinger Extra
Extra Quality
Very Dry
Renaudin Bollinger & Cº
Ay-Champagne

Flete pagado hasta cualquier estación de FF. CC. en la República Argentina

GIROS U ORDENES DE PAGO A LA ORDEN DE LOS
UNICOS IMPORTADORES:

MACKINTOSH Hnos.

327, SARMIENTO BUENOS AIRES

Doctores en Ciencias Económicas, egresados de la Facultad de Bs. Aires



Alfredo S. Gialdini, Eduardo M. Gonella, Julio E. Jaeschke, Luis L. Juillerat, Félix Lafiandra, Rodolfo J. Lértora, Alberto Legeren, César Lorente Solá.



Amadeo Manzoni, Luis Mascheroni, Angel Morera, Alejandro Nimo, Pablo Pasquali (hijo), Juan B. Peyrotti, Julio B. Puppo, Félix Remedí.

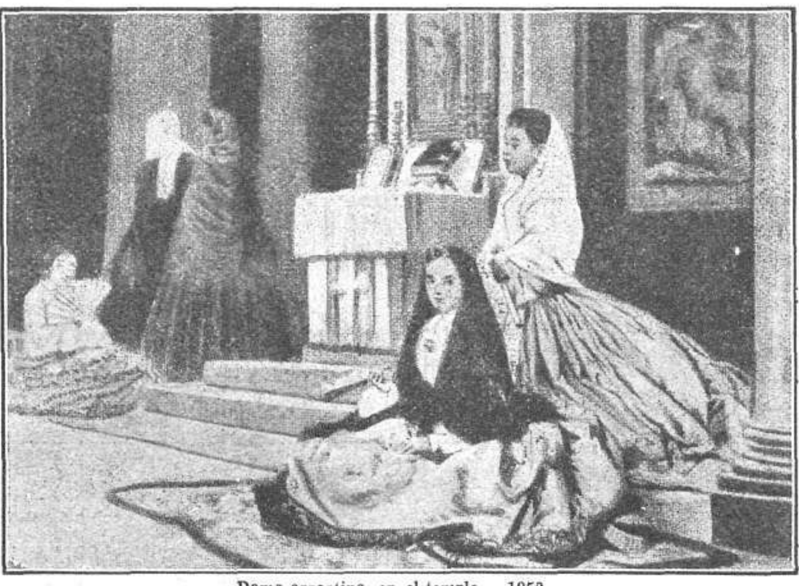


Nicolás Rossi Cimino, Cosme Sánchez Antelo, Estanislao J. M. Segurola, Ricardo T. Sepich, Isidoro Serra, Humberto Settel, Esteban Tiscornia, Angel Vallaro, Santiago B. Zaccheo.

Las Navidades, hace cincuenta años

La asombrosa transformación de Buenos Aires, durante el último medio siglo, que ha realizado el portento de convertir la «gran aldea» en una populosa y modernísima urbe, trajo un acentuado cambio en la manera de celebrar aquí la tradicional fiesta de la Pascua. Muchas prácticas estiladas hace cincuenta años han totalmente desaparecido con el progreso, y otras se conservan apenas, debiendo ir a buscarlas en algún lejano rincón de provincias para encontrarlas en su primitiva pureza. Puede asegurarse que la Navidad, para las dos o tres generaciones anteriores a la nuestra, conservaba aún bastante del antiguo sabor colonial, siendo al par que una fiesta religiosa un motivo de entusiasta regocijo popular. El nacimiento del Niño - Dios, en su fausto aniversario, constituía una de las mayores solemnidades para toda la sociedad, y ofrecía características bien diversas de las actuales para su celebración.

Terminada la guerra del Paraguay, que había puesto por cinco años un velo de tristeza sobre la metrópoli argentina, se recomenzó la vida activa y las Pascuas fueron una vez más las fechas para el desborde de alegrías extraordinarias. Desde la víspera quedaba suspendido el trabajo y en plena preparación las variadas ceremonias propias del día. Las calles ofrecían, al atardecer una inusitada animación, aumentada, si cabe, por la presencia de grupos que las recorrían al compás de las bandas u orquestas de los centros corales y musicales que ya entonces existían. Verdaderas «comparsas» seguidas por grupos de gentes y peatones iban llevando el alboroto por los barrios de la ciudad, dirigiéndose hacia la entonces, Plaza de la Victoria, punto obligado de reuniones populares.



Dama argentina en el templo — 1850.

Semejantes desfiles continuaban hasta medianoche, interrumpiéndose para la asistencia a las «misas del gallo», pero renovándose luego hasta ya entrado el día. Los templos abrían sus puertas poco antes de las 12 de la noche, y las compactas multitudes que llenaban los atrios apresurábanse a entrar a cumplir con ese indispensable requisito de las fiestas pascuales. Eran éstas, como la mayor parte de las fiestas religiosas, esencialmente igualitarias, y a ellas acudían mezcladas desde las altas clases de la sociedad hasta las más humildes. Se celebraban «misas del gallo» no sólo en los templos centrales,—las que hoy se encuentran dentro del perímetro de la *city*, sino también en los de extramuros, en cuyos alrededores era común ver cuadros típicos del Buenos Aires antiguo, como el de un jinete que llevaba su mujer a la grupa o el de la señorial carroza de algún potentado a la que daban escolta sirvientes montados.

Una de las principales características de la Navidad, —hoy desaparecida,—eran los pesebres o nacimientos. Ellos constituían un justo motivo de orgullo para las familias que los poseían, poniendo el mayor empeño en su arreglo. Los niños, debidamente acompañados, visitaban los «nacimientos» por la noche, y poco después de las 10 regresaban a sus hogares a participar de la ceremonia a que daba lugar la distribución de juguetes del árbol de Navidad. El contento de las criaturas se reflejaba hondamente en la satisfacción de las personas mayores, máxime cuando en las reuniones se encontraba ocasión de hacer un ameno rato de sociedad. Se recuerda entre los «nacimientos» de mayor reputación y que eran admirados por toda la población, el que se instalaba el 24 por la tarde en el palacio-quinta Llavallol, de la Avenida Montes de Oca, toda una maravilla al decir de algunas crónicas de la época. Ese «pesebre», de enormes dimensiones, ocupaba una gran sala y de su riqueza se podrá juzgar por el hecho de haber costado a sus dueños miles de pesos en Europa. Centenares de niños de ambos sexos,—las niñas de obligado traje blanco,—visitaban el «nacimiento» y ante las imágenes de la Virgen y del Niño-Dios recitaban sus sencillas y armoniosas «loas.»

La terminación de las «misas del gallo» volvía a animar las calles de la ciudad y el rumor de las risas y conversaciones en voz alta se unía a los sones musicales de los grupos de guitarristas que lucían sus habilidades en el clásico instrumento criollo. En los hogares realizábase después la cena de Navidad, que duraba hasta el aclarar, siendo común que luego se organizaran paseos y cabalgatas. El saludo tradicional de «Felices Pascuas» cambiábase durante todo el tiempo, aún entre gente que no se conocía, perpetuándose así el sentimiento de considerar la Navidad como el día para el exclusivo reinado de la «paz entre los hombres de buena voluntad.»

El pueblo, por su parte, en las horas de la noche se entregaba al baile, tanto en lugares cerrados como al aire libre, y en las cercanías de lo que es hoy plaza del Once recuérdase que era famoso un sitio destinado a la danza, bajo la dirección de un grave *bastonero.*

Durante el día 25, empleábase la mañana en descansar y en asistir de nuevo a la iglesia, siendo de rigor oir las tres misas reglamentarias de la fecha. Y por la tarde, sucedíanse diversiones de carácter francamente popular organizadas por las autoridades o por los vecindarios, las que se realizaban en las plazas de la ciudad. Carreras de sortija en la plaza de las carretas y en Palermo, palo jabonado, acróbatas blondinescos, muñecos de goma con premios de dinero en una mano y un látigo en la otra para azotar al audaz que pretendiera apoderarse de él, y otras de idéntica naturaleza se desarrollaban desde mediodía hasta la caída de la tarde.

Marcaba el 25 de diciembre la fecha casi obligada para el éxodo veraniego de la gente rica, y veíase, por eso, cruzar por la ciudad largas filas de vehículos que llevaban las familias hacia las afueras. Y al anochecer, la retirada de las gentes a sus hogares con la satisfacción de haberse divertido a conciencia y honestamente, festejando la Navidad, ponía las últimas notas a esos cuadros de la ciudad que van alejándose más y más a medida que nos aproximamos al tipo de gran capital moderna. Hoy, solamente los viejos recuerdan con hondas añoranzas los buenos tiempos de antaño, no lamentando por cierto haberlos vivido y dibujando en sus labios una extraña sonrisa, mezcla de suave desdén y de tristeza, al comparar con las de ahora las Navidades de hace diez o más lustros...

Adelia.



Evite los efectos desagradables de la transpiración.
Regent
MARQUE DÉPOSÉE
POLVO DEODORANTE "REGENT"
Un nuevo Producto de TOCADOR
Destruye los malos olores de la transpiración.
NADA HAY MAS HUMILLANTE QUE EL EXCESO DE SUDOR
El polvo desodorante REGENT, posee la virtud de eliminar en absoluto todo mal olor producido por la transpiración.
El Polvo REGENT, no irrita la piel sino que, por el contrario, la suaviza sin suprimir la transpiración.
El Polvo REGENT produce una fragancia agradable, por el delicioso aroma de las flores con que ha sido perfumado.
Una sola aplicación basta para comprobar su excelente resultado.
Si su farmacéutico no lo tiene, sírvase pedirlo al único concesionario
ALBERTO LEVY
BELGRANO, 551
BUENOS AIRES
enviando $ 2.— m/n., y lo recibirá a vuelta de correo, franco de porte y certificado.

Técnicos mecánicos, egresados de la Escuela Industrial de la Nación



Ricardo Arango. — Mario Siffredi. — Horacio Setti. — Roberto González. — Santiago Bel. — Julio R. Mendaro.









Arturo Puccio. — Juan Basombrio. — Tancredo de Biasi. — Teodoro Achermann. — Andrés M. Grosetti. — Ricardo Amor. — Julio de Zucchi.

Electrotécnicos




Julio Mirandón. — Fernando Brieux. — Ernesto Rabus. — N. S. Brunetti. — Italo Lago. — José M. Croce.

La Rifa de Beneficencia Pro-Escuela "Círculo de Obreros de Palermo", se sorteará el 24 de diciembre de 1916.

Como es notorio, se han puesto en Rifa 3 hermosos lotes de terreno, en el pueblo de Billinghurst, a pocas cuadras del tranvía eléctrico de Lacroze. Hay pocos números disponibles. Aprovechen: "los últimos seran los primeros".

Los números valen 20 centavos cada uno.

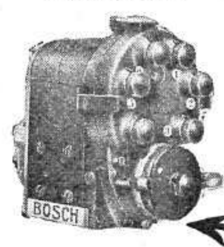
Soliciten en el "Círculo de Obreros de Palermo" - Calle Araoz, 2149 y por telefóno, Unión Telefónica, 1899, Libertad.



SEIS CILINDROS
M$N 5500



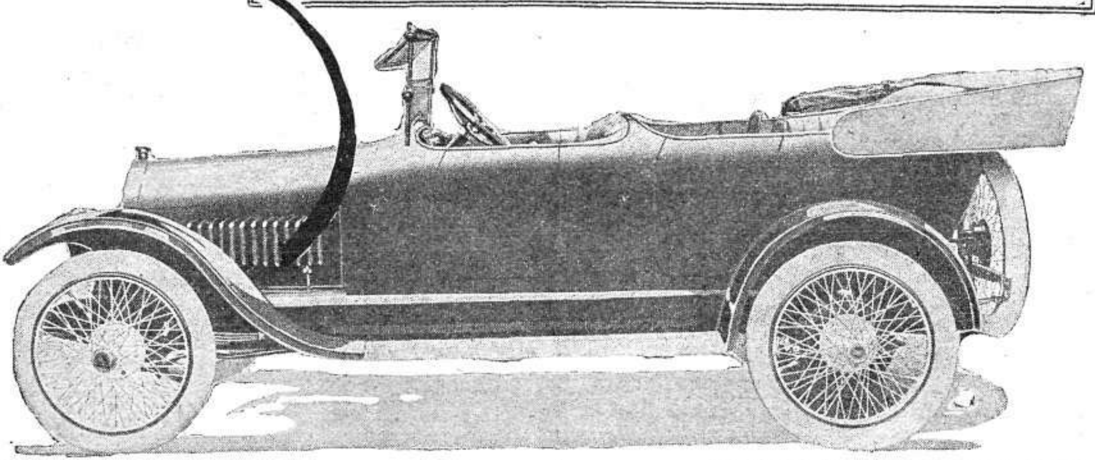
TIENE
MAGNETO
BOSCH



CUANDO el primer "Chandler" apareció en la plaza, cambió por completo la industria de los automóviles de su origen, y los que poseen un "Chandler" lo llaman, con justicia, el "motor maravilloso".

HAY millares de compradores de automóviles que no quieren hacer experimentos; que desean un motor de mucho rendimiento y capaz de alcanzar grandes velocidades y de resultados seguros; que quieren un motor perfecto con una carrocería de primer orden; que en ese mismo motor quieren un **magneto Bosch,** y una puesta en marcha Davis, independiente del dinamo para la luz, un sólido carter de aluminio que se extienda de uno a otro extremo del chassis, cojinetes de bolillas en todos los movimientos y un diferencial silencioso comandado por un piñón elicoidal.
Todos estos compradores inteligentes compraron un **Chandler Six.**

Precisamos Sub-agentes en todas partes de la República



TORPEDO DOBLE FAETÓN PARA 7 PASAJEROS
(RUEDAS METÁLICAS)

UNICOS AGENTES PARA LA REP. ARGENTINA
A & M. MULTEDO
GANGALLO 1430
BUENOS AIRES

U. TELEFONICA 2040 LIB.
CABLE ADDRESS: LANCIAUTO

Técnicos constructores, egresados de la Escuela Industrial de la Nación







M. Rufino Varela. Juan Gatto. Ricardo Gabrici. Luis J. Colombo. A. Salamone D'Anna. Antonio Verruno.







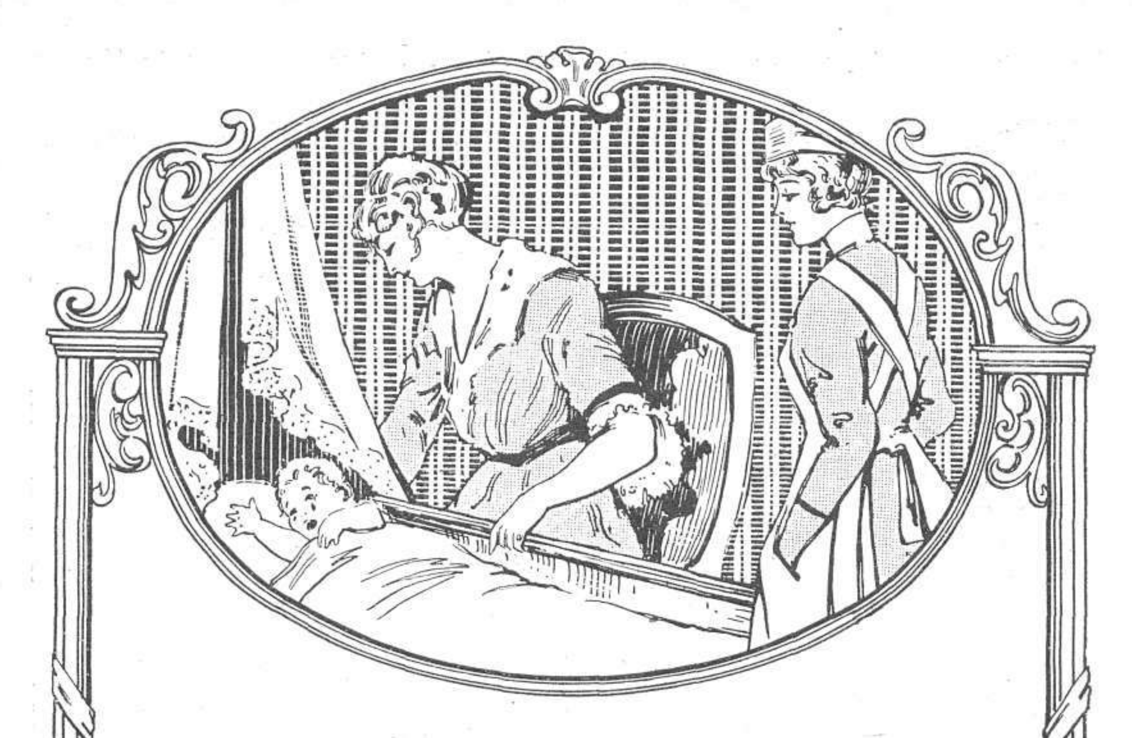
Pablo Poerre. Eugenio Wasserzug. José Castiglioni. Julio F. Dacharry. Oscar López Méndez.



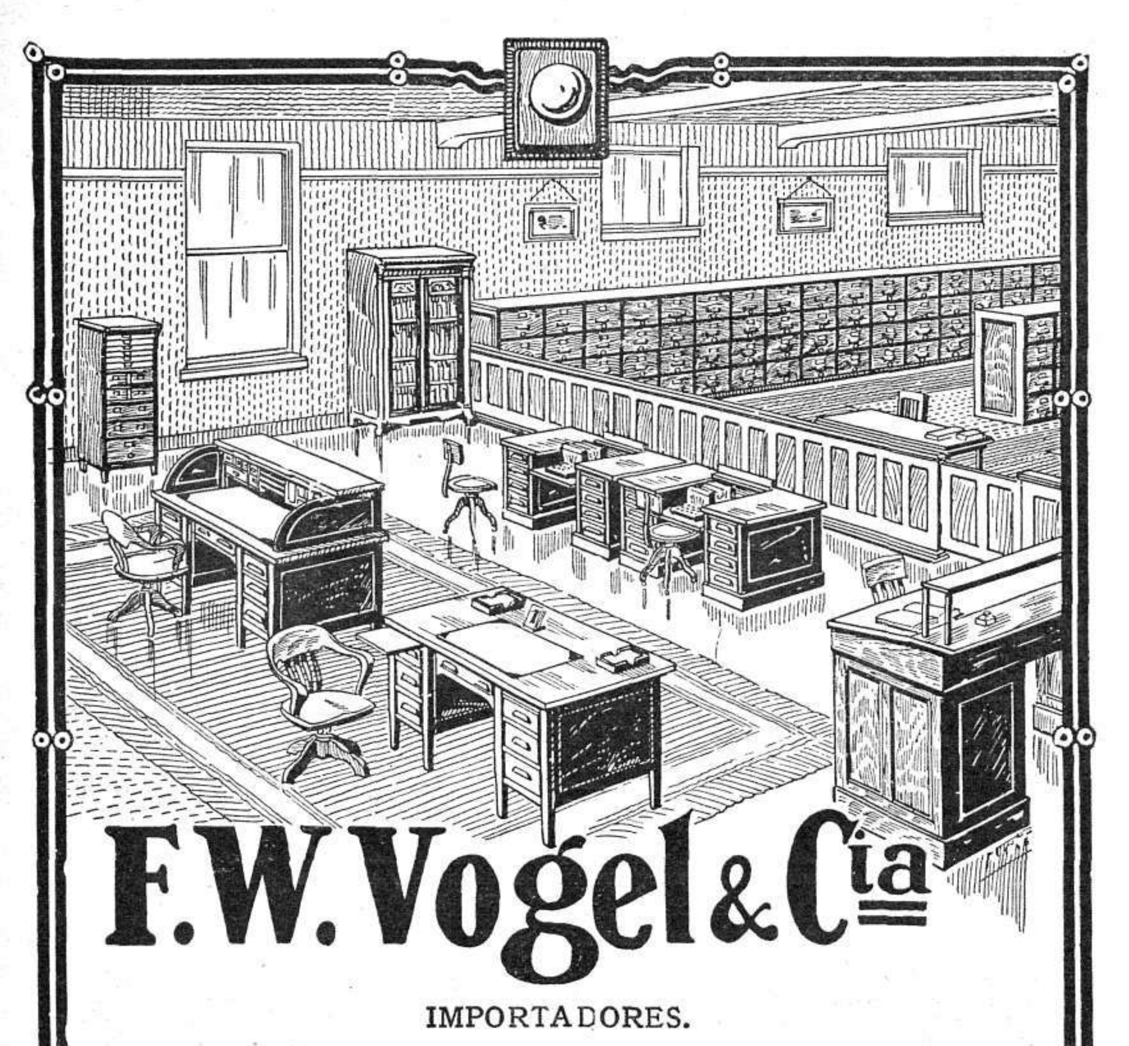





Francisco Floriani. Domingo Lamesa. Emilio Luppi. H. Taranco. Rodolfo Genovesi. F. M. Arbaiza.



Terminados los exámenes de fin de año, los escolares y personal docente de la Escuela núm. 89, celebraron un amenísimo festival en el propio local, cerrando así las labores del año.



IMPORTADORES.

Ultimos días de la oferta excepcional de 25 % al público sobre nuestros precios de mayoristas

Los muebles Norteamericanos modernos, cómodos y prácticos de **nuestra importación directa,** representan el máximo de confort y duración que se pueda pretender.

Nuestros precios anteriores de Catálogo, no han sido aumentados; y apesar de ser los más reducidos que se conocen, acordamos el descuento especial de **25** %, con motivo de fin de año.

Esta notable rebaja no tiene precedentes, y significa la mejor de las oportunidades para instalar o renovar convenientemente Escritorios, Oficinas Públicas, etcétera.

Nos especializamos: ESCRITORIOS DE CORTINA Y MINISTRO, SILLAS, BIBLIOTECAS SECCIONALES, MESAS DE DIRECTORIO, JUEGOS DE MIMBRE PARA VESTÍBULO, etcétera.

PRESTAMOS ESPECIAL ATENCION a todos los pedidos que se nos confíen del Interior.

ENVIAMOS CATALOGOS A QUIENES LOS SOLICITEN

DEFENSA, 467. **Buenos Aires.**

Labores artísticas

Arte de repujar y dorar cueros

Hemos sostenido más de una vez en estas columnas, al ocuparnos del sentimiento del arte en la mujer, que ésta puede con mayor facilidad que el hombre sentirse inclinada a dirigir su atención hacia todo aquello que la vida tiene de más humilde y de más frágil, todo lo más delicado y más gentil que existe; a impregnarse de la íntima belleza de esas cosas, a interpretar la gran poesía que ellas encierran y luego ofrecernos de modo incomparable, esa belleza y esa poesía.



Trabajos artísticos de repujado en cuero.

Desde hace muchos años, la mujer de gusto artístico se ha dedicado — cualquiera fuera su posición social — a trabajos manuales de *mérito*. *Bonitas* acuarelas, esmaltes, porcelanas, encajes, almohadones bordados o de cuero repujado, pequeños cofres y vidrieras decoradas, alfombras confeccionadas por ella, en todo ha revelado el conocimiento más delicado de lo bello. En la actualidad, las mujeres que sienten una natural tendencia hacia la belleza y hacia las cosas que pertenecen al dominio de la fantasía, aquellas cuya elegancia no puede ser más poderosa en todos los detalles, se han dedicado con verdadero entusiasmo al arte de la encuadernación, arte muy femenino, que requiere inventiva, inteligencia, constancia y esmero.

Hay que tener en cuenta que la mujer de todos los tiempos ha seguido ciegamente a la moda. Y la moda ha sido la que le ordenó, desde el año 1909 aproximadamente, que adquiriese una nueva habilidad: y ésta fué la de encuadernar. Y encuadernar elegantemente los libros es una moda que se impone hoy más que nunca. Si existe afición a los buenos libros, se tiene también la aspiración de que ostenten no sólo una lujosa, sino personal encuadernación.

Cartera de cuero repujado.

En Francia, antes de estallar la guerra, habíase producido un verdadero furor de encuadernación primorosa; furor traducido en arte; arte a que se dedicaban muchas damas ilustres. Figuraba entre ellas, madame Waldeck-Rousseau. Una de las primeras encuadernaciones que hizo dicha señora fué la de los poemas de Haracourt y de Beaudelaire, las que llamaron justamente la atención. El dibujo de las cubiertas consistía en un lindísimo mosaico.

Madame Valgren ha sido también una maestra en este género. Poseía acierto en repujar el cuero, delicadeza al darle color, sentimiento en escoger los motivos, paciencia para el largo trabajo.

Refieren algunas crónicas, publicadas en revistas de París, que, complacía en extremo ver trabajar a esa dama en su precioso taller de estilo bizantino, rodeada de flores, estatuitas y mil preciosidades más, en las cuales hallaba inspiración para los adornos que debían lucir las encuadernaciones. Y su sensibilidad, unida a su imaginación, se esmeraba en buscar un símbolo apropiado.

Entre las señoras y señoritas de nuestra sociedad más encumbrada, se citan a varias cuyas encuadernaciones resultan tan bellas como caprichosas y originales, revelándose en casi todos sus trabajos una fantasía que huye de las pequeñeces. No ha mucho tiempo hemos admirado una encuadernación verdaderamente primorosa, ejecutada por la señorita Lucrecia del Arca.

Digna de todo encomio es la incorporación de este arte a los labores manuales a que se ha dedicado siempre la mujer. Alcanzaría aun mayor éxito si en esta inclinación artística que parece señalar una evolución, en lugar de entregar el cuero ya listo al encuadernador, para que éste lo coloque en el tafilete y se encargue del resto, la mujer prescindiese en absoluto de él y realizara por completo la obra. Después del repujado, que tan bien lo hace, lo demás sería cuestión de coser, pegar y otros detalles de prolijidad para la terminación de la obra.

En un interesante artículo sobre el arte de repujar y de dorar cueros, Eugenio Alvarez Dumont nos dice que ese arte es originario de España y que llegó a su culminación en Córdoba, en el siglo XVI. Hasta la palabra española con que se designa dicho arte: «guadamací», pertenece también a una época muy remota y tiene su origen en la expresión árabe «Ghadamesi», o sea de la ciudad de Ghadames, que alcanzó gran celebridad por sus cueros.

Los «guadamacíes» o «cordobanes», llamándose también de este modo por ser fabricados por los árabes de Córdoba, se denominaron «cordouan», en la Edad Media, en Francia.

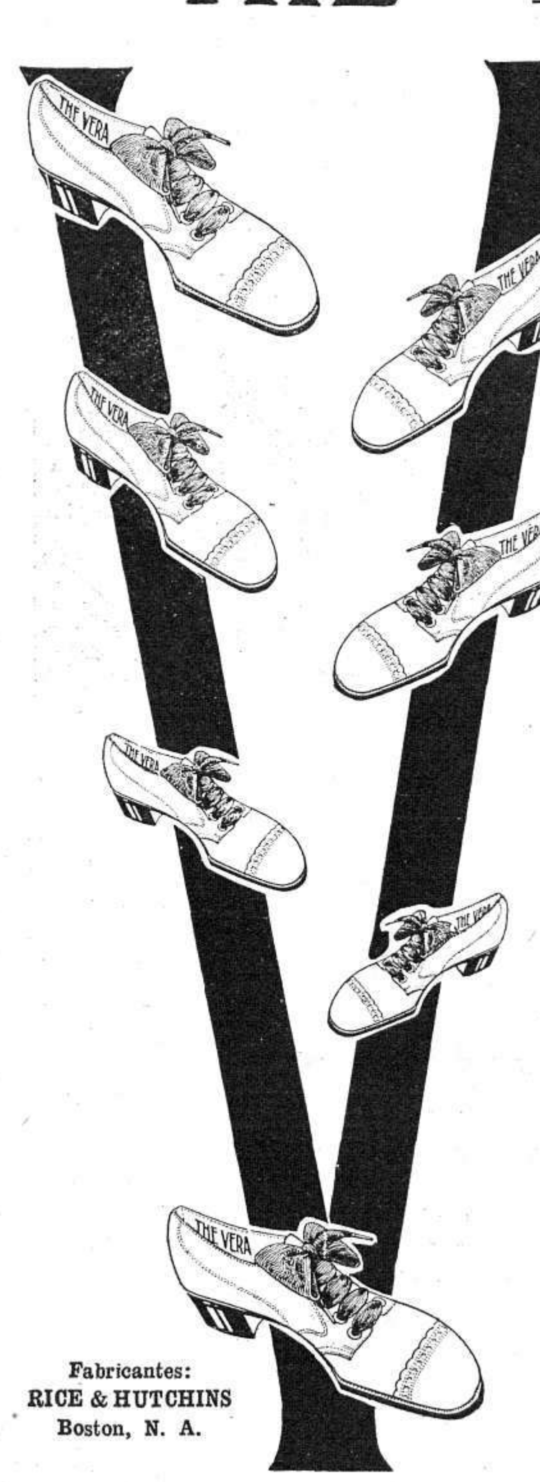
Los venecianos cultivaron ese arte a mediados del siglo XV, siendo españoles sus mejores maestros.

CONDESA MAUD NAIR.

THE VERA AMERICAN SHOE

El zapato ideal para verano.

El que impone la moda actual.



El nombre "The Vera", en un calzado norteamericano, significa lo mejor que se puede conseguir como calidad y confort.

La inmensa variedad de estilos modernos que constantemente podemos ofrecer, permite elegir con acierto el modelo que más conviene con las ventajas de COMODIDAD Y DURACION.

Recomendamos muy especialmente el zapato que ilustra este aviso, el que por la calidad insuperable de sus materiales y por su estilo verdaderamente práctico, representa el calzado más cómodo y sólido que se puede conseguir.

4717.-Potro charolado

$ 15.—

4841.-Becerro marrón

$ 16 50

Ofrecemos, además, el mejor de los surtidos en calzado de brin o gamuza blanca, para señoras y niños, a los precios más convenientes

Prestamos especial atención a todos los pedidos del interior de la República.

Catálogo C., a quienes lo soliciten

Fabricantes:
RICE & HUTCHINS
Boston, N. A.

333 - FLORIDA - 333

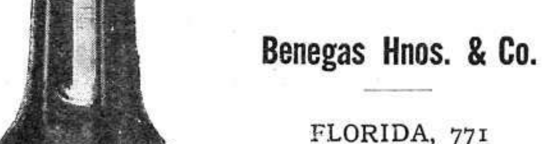
Unión Telefónica, 3798, Avenida

BUENOS AIRES

CORDOBA. — El gobernador, doctor Loza, el ministro de gobierno, la directora, señora Mercedes Torres de Bernard, personal docente en visita a la Escuela Profesional Provincial.

"TRAPICHE"

Son los vinos de precio más bajo, en relación a su alta calidad.



Benegas Hnos. & Co.

FLORIDA, 771

U. Telef., 1752 (Avenida)

Depositarios en Montevideo:

A. LOPEZ y Cía.

MISIONES, 1600

Sucursales: Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Tucumán, Mendoza, La Plata.

Territorio de la Pampa. — Los cereales

La agricultura y la ganadería van borrando poco a poco la característica de este hermoso territorio, la llanura sin horizontes que describe su nombre.

Siete líneas férreas aseguran constante y rápidamente la comunicación con el litoral y fácil salida a los puertos de embarque para todos los productos agrícola-ganaderos.

En las zonas no entregadas al cultivo, predominan los pastos duros, los que son alimento apetecido y de engorde para el ganado ovino y caballar.

En la región cultivada, todos los vegetales de la zona templada dan óptimos frutos: cereales, lino, árboles frutales y forestales, alfalfa y otras forrajeras, es decir, todos los frutos necesarios para asegurar creciente prosperidad a un territorio cuyas dos industrias principales son la agricultura y la ganadería y cuyo porvenir se cifra en la elaboración industrial de esos productos para el consumo interno de la numerosísima población que está destinada a encerrar este territorio y de la región oeste de la provincia de Buenos Aires, que será su tributaria. El cultivo del trigo predomina en La Pampa, siguiéndoles el lino y la avena.

El rendimiento de la cosecha de trigo de este año, perjudicada mucho por la sequía y la langosta, está calculado en unas 320.000 toneladas.



Sementera de trigo.



El jabón
por excelencia
para
el tocador y el baño.
Refresca, suaviza
y embellece el cutis.
Especial
para
los niños
REUTER'S
HEALING SOAP
Jabón Reuter
Único importador: RICARDO ILLA, Venezuela 610-14 - Buenos Aires

Territorio del Río Negro. — La fruticultura.

Es uno de los territorios más adelantados de la República. Y al decir adelantado queremos significar no tan sólo el estado floreciente actual, sino especialmente, que el desenvolvimiento de las riquezas que encierra no se efectúa lentamente como en otras regiones del país, sino que marcha apresuradamente como si tuviera el afán de aventajarlas a todas. Este desarrollo se pone de manifiesto en el incremento de la riqueza lanar que en 1912 llegaba a 7.235.961 cabezas, alcanzando el segundo puesto de toda la Nación, después de Buenos Aires, cuando el censo de 1888 arrojó tan sólo algunas centenas de miles de cabezas, figurando entre los últimos, mientras en 1908 llegaba ya a escalar el cuarto lugar después de Entre Ríos y La Pampa con 4.724.844 cabezas, a los que desalojó bien pronto para ocupar el segundo puesto. El ganado bovino, aunque no en tan alto grado, ha ido también en aumento y actualmente tiene 314.888 cabezas. El ganado lanar y bovino representa cerca de las tres cuartas partes del valor total ganadero del territorio, el cual en 1908 llegaba a $ m/n. 27.736.726, correspondiendo al lanar por esa fecha, $ m/n. 17.249.409. Actualmente estas cifras se han elevado considerablemente, no sólo por el aumento de cabezas, sino también por el alto porcentaje de ejemplares de raza pura y de buena mestización con que se ha enriquecido su ganadería.

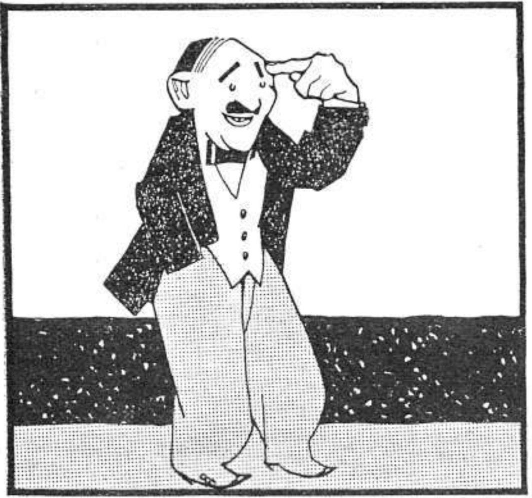


Plantación de duraznos.

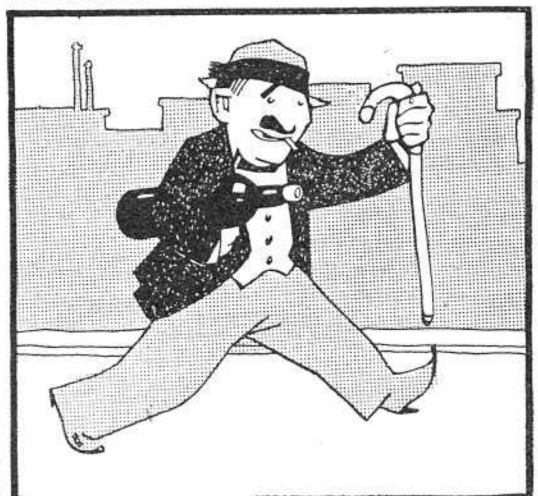
Pastoril por excelencia,—dice el ingeniero Scasso,—el territorio del Río Negro no ha quedado atrás, sin embargo, en el desarrollo de la agricultura. Enclavado en la zona de transición entre la región patagónico-boliviana y la pampeana, sufre a menudo de sequía sólo resistida por los pastos naturales que sirven de alimento a su próspero ganado. Pero dotado de una tierra fertilísima, allí donde el agua de los varios ríos que lo cruzan es aprovechada para el riego, el aspecto de aridez de su tierra se transforma como por encanto, surgiendo exuberantes las plantaciones de especies cultivadas. De los 20.675.000 hectáreas que abarca la superficie del territorio, han sido sometidas a cultivo 91.350, gran parte bajo riego, colocándose en segundo término, entre los territorios nacionales, por la extensión cultivada, después de La Pampa. De aquéllas, sólo en alfalfa cultiva 25.000 hectáreas, lo que se explica por encontrarse tan difundido el ganado; sigue luego por orden de importancia la viña, con la que se explotan 1.700 hectáreas, la papa 900 hectáreas, frutales, — principalmente duraznos y manzanos, — ocupándose el resto con cultivos varios. Suelo notablemente rico de elementos minerales, produce frutas de una calidad verdaderamente envidiable, en cuyo aroma simplemente se advierte la fecundidad de esa tierra.

Alejado de los grandes centros de consumo, es lógico que las industrias no prosperen en relación a la productividad de su suelo, pero aún así las que se encuentran directamente ligadas a las plantaciones, o sea, las industrias agrícolas, comienzan a despertar, adquiriendo ya algunas de ellas cierto desarrollo. Tal es el caso de la industria vinícola que iniciada seriamente en ese territorio unos cuatro o cinco años ha, logró desenvolverse hasta poder elaborar en 1914, 1.418.581 kilos de uva, que produjeron 895.420 litros de vino, cuya calidad no tiene nada que envidiar a la del elaborado por las provincias andidas.

Las malas economías



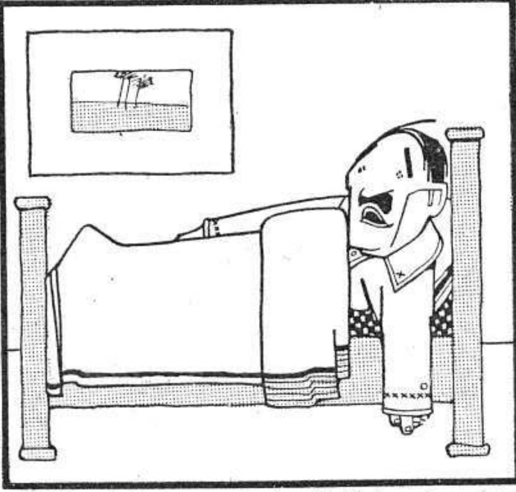
— Todos me aconsejan Fernet-Branca diciendo que es lo único. Pero yo no soy zonzo; mi paisano de la esquina tiene otro más barato. Voy a comprar una botella...



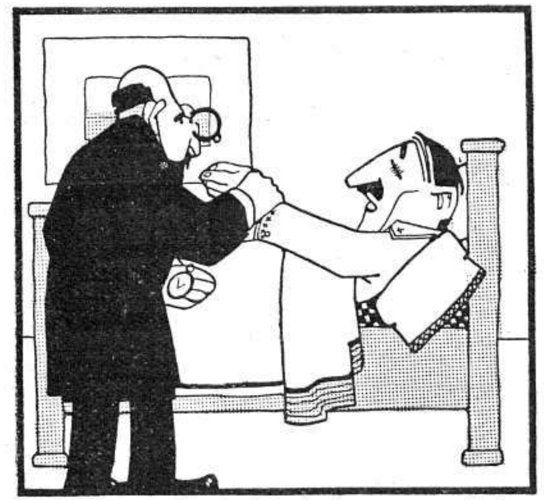
Nuestro héroe vuelve a casa contento con su compra repitiendo: — «No soy zonzo, he hecho una pichincha»...



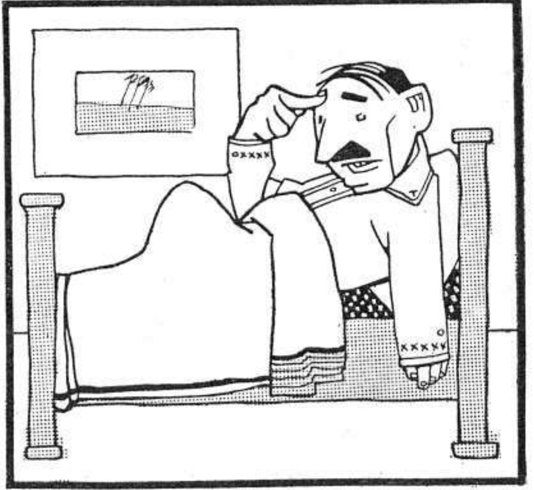
— He ahorrado un peso y tengo la misma cosa; hay que saber comprar...



Al día siguiente: — ¡Ay de mí! ¿Qué es lo qué me pasa? Me duele el vientre y se me va la cabeza, en seguida el médico...



— Amigo, usted, se ha intoxicado con una mala bebida; el verdadero Branca le hubiera hecho bien como le hace a todos...



—¡Caramba! me ha salido caro; llevo gastados 30 pesos en médico y botica, y todavía no estoy bien. Pero en adelante no trataré más de hacer semejantes «economías» y compraré siempre la legítima y única especialidad.

Territorio del Chubut. — El petróleo

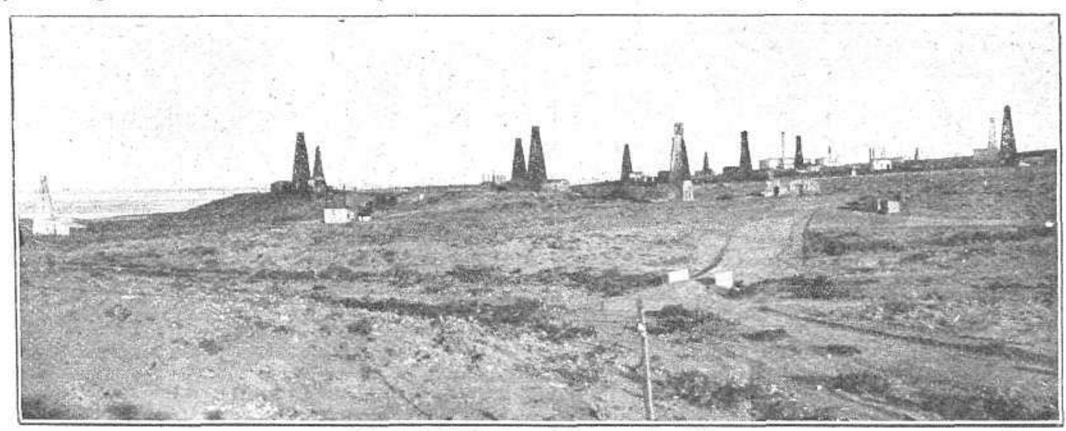
Este territorio ofrece un aspecto triste por la falta de vegetación natural y el suelo sumamente pedregoso. Para encontrar valles cubiertos de pastizales y laderas boscosas, es preciso llegar hasta la precordillera: los valles de los ríos Chubut y Chico presentan abundante y fina vegetación. En los cañadones que surcan las mesetas, halla el ganado, una de las principales riquezas del Chubut, abundancia de pastos duros y de pequeños arbustos con los que se alimenta.

En las zonas cultivadas e irrigadas, como los valles del litoral y la Colonia Galesa en Gayman y Trelew, los productos agrícolas, las hortalizas y frutas son abundantes y de calidad inmejorable; pero como productos vegetales nativos sólo deben mencionarse los bosques de la cordillera y las praderas naturales de los valles de la misma región.

La cría de ovejas, especialmente de la raza Romney Marsh, es la base sólida de una industria ganadera que por sí sola, augura el porvenir del territorio.

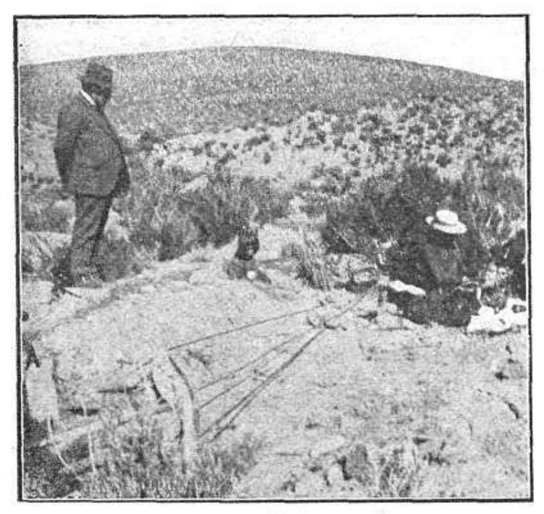
Sin embargo, el Chubut se ha impuesto, desde hace varios años, como productor de petróleo. Sus extensos, valiosos y abundantes yacimientos de ese mineral en Comodoro Rivadavia son ya conocidísimos en todo el mundo y son considerados como de los más importantes. Su superior calidad y abundancia ha dotado al Chubut de un rico filón quizás inagotable. Actualmente hay en explotación en Comodoro Rivadavia 23 pozos que producen semanalmente una 3.000 toneladas. El gobierno ha resuelto ampliar la explotación, decidido a que esa gran fuente de riqueza alcance el desarrollo que se merece para el fomento de nuestras industrias.

Los yacimientos de las 5.000 hectáreas reservadas por el gobierno, tienen un valor calculado de mil millones de pesos.



Vista parcial de las torres de los pozos de petróleo.


UN REGIO
REGALO DE REYES
Ideal como regalo grandioso. De más valor que una alhaja, pero de menos costo. De un mantenimiento sumamente económico. De un manejo sencillísimo. Práctico, fuerte y durable como ninguno.
Lo que había de gastar en otras cosas, inviértalo en comprarle a su familia un automóvil
Studebaker
llevando así a su casa un elemento inapreciable de satisfacción y de alegría, al mismo tiempo que de elegancia, de distinción social y de práctico confort.
Prepare a los suyos la sorpresa de pasearlos el primero de año en un coche propio de primer orden.
PIDA CATALOGO "C"
Mostrando los diversos modelos de Studebakers para todos los gustos y para todas las necesidades, pero siempre de construcción insuperable y del precio más económico compatible con la más alta calidad.
D. B. RICHARDSON, Representante
Avenida de Mayo, 1235 - Buenos Aires
The Studebaker Corporation of America
Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos. Sarandí, 452, Montevideo.



Ingenieros explorando la zona minera.

Región montañosa y desolada como todas las denominadas Punas, es trozo de suelo cuyo porvenir radica en su riqueza minera y como consecuencia de sus medios de comunicación con los centros industriales o de exportación.

Sin embargo, no faltan algunos puntos privilegiados, como por ejemplo el Departamento de Susques, donde existe excelente vegetación para el sostenimiento del ganado.

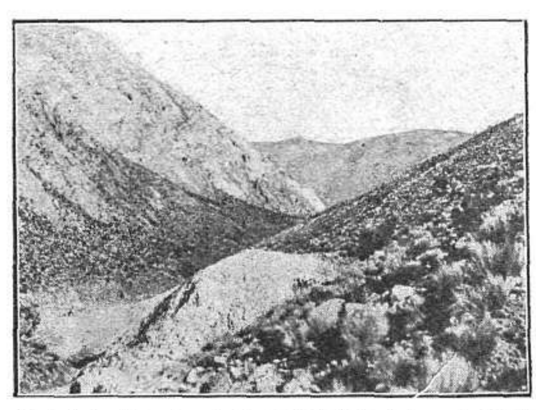
Cada cerro, cada peñón, oculta un filón de preciosos metales que son la riqueza natural del territorio. El oro, la plata, el cobre, el alumbre, el plomo y el borato abundan, y los hombres de iniciativa y de empresa han luchado con buen éxito por su explotación provechosa. Además se encuentran los grandes solares conocidos por El Rincón, que tienen una extensión de 46 kilómetros de Norte a Sud, por 20 aproximadamente de ancho; el de Arizaro, con una extensión de 100 kilómetros de largo por 50 de ancho y el famoso de Antofalla.

Existen varios distritos mineros, siendo los principales el de San Antonio de los Cobres, «La Concordia» y las minas «Recuerdo» y «Vicuña».

La principal riqueza de los Andes la constituyen sus yacimientos de borato de soda, que se presentan en forma de bancos, cuyo espesor varía de 0m.10 a 2 metros.

De la boratera «Siberia», la sociedad Boden y Auspurg extrajo 3.600 toneladas de borato.

El reino animal es pobre y en sus altiplanicies se crían chinchillas, llamas, vicuñas y guanacos.



Yacimientos de borato en la «Quebrada del Alumbrio», en Coranzuli



LA BELLEZA DEL CUTIS

depende enteramente de la clase de polvo que se emplea. Polvos malos, impuros, son fatales, y más aun cuando se usan con la frecuencia que los climas cálidos exigen.

El POLVO *de* TALCO BORATADO

MENNEN

es el más puro y suave que se conoce, y el perfumado a la violeta es el más delicado que una dama puede usar para su tocado. Encierra el aroma delicioso de las violetas campestres.

OTROS POLVOS PERFUMADOS MENNEN SON:—

SEN YANG—que posée el aroma seductor y fugaz, y a veces penetrante, del Oriente.

FLESH TINT—que se distingue por el delicioso perfume de la Reina de las Flores, la Rosa.

CREAM TINT—cuyo perfume delicado nos recuerda los naranjales de los trópicos y sus azahares.

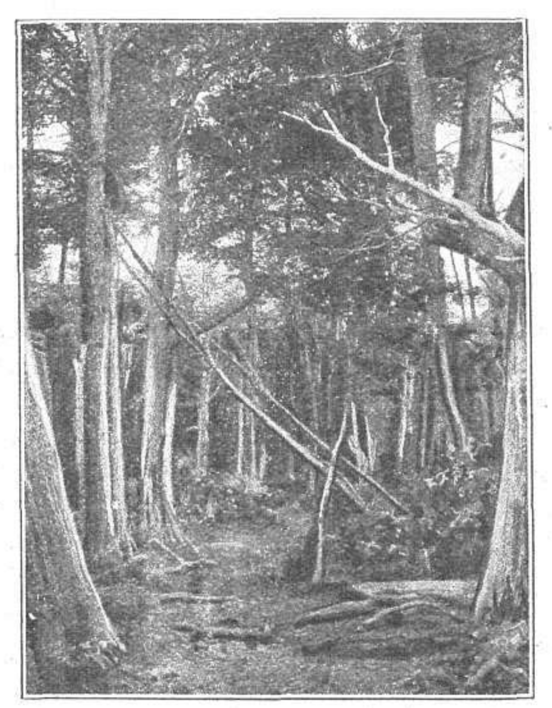
EN TODAS LAS TIENDAS Y FARMACIAS MEJORES

Agentes para la Argentina—DONNELL & PALMER

Moreno 562-566 **Buenos Aires**

Marca
Registrada

Territorio de la Tierra del Fuego. — Los bosques



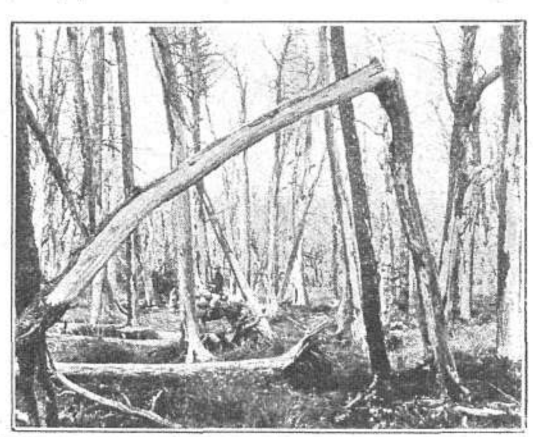
El más apartado de los territorios nacionales, posee una vegetación sorprendente por su lozanía y las múltiples especies herbáceas y leñosas, lo que viene a agregar una belleza más al conjunto encantador de sus magníficos paisajes. Sus bosques de haya, muchos de ellos devastados hoy, son famosos. Su explotación no puede adquirir un gran desarrollo a causa de la falta y precio elevado de los fletes.

Hacia el norte presenta este territorio grandes llanuras cubiertas de tupidos pastos; hacia el sud se levantan las montañas cubiertas de tupidos bosques de lujuriante vegetación. Los concesionarios de explotaciones forestales han formado picadas y caminos en su interior, que ponen en comunicación con el territorio chileno.

Las ovejas encuentran en varios puntos, pastos abundantes y clima favorable.

Existe un número muy elevado formado sobre la base de ovejas llamadas de las Malvinas. La cría de ganado ovino será, algún día, una de las principales industrias de este territorio. Sus lanas son de las más estimadas y apetecidas por su calidad y abundancia.

La fauna marina cuenta con numerosas especies conocidas en los mares australes, tanto mamíferos como aves y peces.

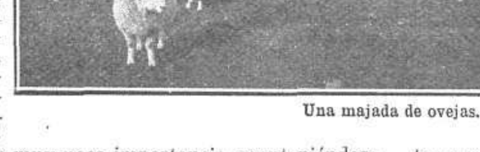



Armour GRAPE JUICE
JUGO DE UVA
Armour
La bebida con que en Navidad, pueden brindar los niños con los grandes.
Tónica - Digestiva - Exquisita - Sin alcohol

Territorio de Santa Cruz. — Los ovinos

La característica de este territorio, cuyas inmensas llanuras, surcadas a cada paso por cañadones que bajan a los ríos y arroyos desde la Cordillera hasta el Atlántico, o forman lagunas ciegas, y hermosas praderas naturales, la constituye, casi exclusivamente, la cría de animales lanares. Los fríos intensos, no se oponen al desarrollo de las ovejas, que, por otra parte, no pueden sufrir los efectos de prolongadas sequías, por encontrar frecuentemente valles o bajos pastosos y con agua.

La cría de ovejas requiere muy pocos cuidados; allí la sarna, que es el principal enemigo de estos animales, no se desarrolla en condiciones epidémicas, sino como afección de muy poca importancia, manteniéndose las majadas casi en estado de inmunidad, con dos o tres baños al año, unos líquidos sarnífugos, y esto más bien como remedio preventivo que curativo.

Una majada de ovejas.

En casi todas las estancias se mantiene estacionada la procreación, y los resultados que se obtienen no pueden ser más halagadores, pues aconteciendo ésta en primavera, el verdín de la nueva estación favorece la abundancia de leche, y el destete sin peligro alguno.

Influye también en esto de la procreación la selección cuidadosa de las variedades de ovejas que se crían; no hay estanciero que no gaste buenas sumas de dinero en la compra de carneros, sea para refrescar la sangre, sea para la mestización, asunto éste que después de la esquila, es el primero a resolverse, tanto por los grandes como por los pequeños criadores.

A medida que se ha venido extendiendo la cría de ovejas en el territorio de Santa Cruz, ha venido resultando siempre más ventajosa, sea por la buena procreación que se ha obtenido, como se ha dicho, sea por la bondad de la lana y excelencias de los demás productos, calculándose, con bastante acierto, que una oveja puede dar, en condiciones normales, media libra esterlina de ganancia: incluyen en ésta los estancieros el valor de la cría y de la lana, después de pagados los gastos de cuidado y administración, que jamás resultan de poca monta, pues en las estancias se vive perfectamente bien, no se sufre privación alguna, encontrándose en cualquier momento las despensas en condición de satisfacer los antojos más extravagantes que se puedan imaginar.

Las grandes ventajas que presenta la cría de las ovejas en el territorio de Santa Cruz, y que en resumen quedan anotadas ya, han hecho que la población se haya extendido en casi toda su superficie, no encontrándose tierra desocupada, y disputándose entre muchos el derecho de primer poblador, a quien las leyes dan ciertas prerrogativas, que se reclaman con o sin éxito favorable, por verdaderos o supuestos ocupantes.


AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
es la concentración de la fuerza en toda su pureza. Es fibra, es músculo, es vigor arrancado al mundo vegetal, para alimentar al cuerpo humano.
$ 4.—
LA DOCENA
EXTRACTO DOBLE
Africana

CONCURSO "ACEITE FRANCÉS", $ 3.500 m/n., GRATIS

A LOS CONSUMIDORES DEL ACEITE MARCA "FRANCÉS" (MONTORO)



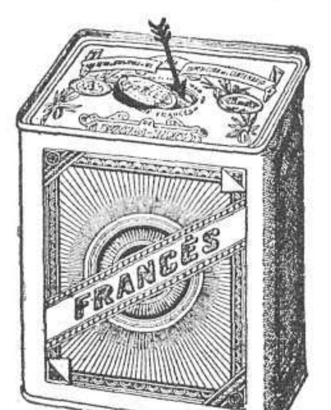
Ardanza e Hijos se complacen en anunciar al público las bases y condiciones del **Concurso N.° 2 del Aceite** marca «**FRANCES**».

Concurso por una estrofa de cuatro líneas, con $ 3.500.— m/n. c/l. de premios, divididos del siguiente modo:

1 Gran Premio		$ 500.—	
2 Segundos premios de	$ 250.—	» 500.—	
3 Terceros premios de	» 100.—	» 300.—	
5 Cuartos premios de	» 50.—	» 250.—	
10 Quintos premios de	» 25.—	» 250.—	
50 Premios de	» 10.—	» 500.—	
100 Premios de	» 5.—	» 500.—	$ 2.800.—

y los siguientes premios para aquellas personas que envíen la mayor cantidad de contestaciones, sean o no premiadas:

1 Gran Premio de		$ 250.—	
2 Segundos Premios de	$ 100.—	» 200.—	
3 Terceros premios de	» 50.—	» 150.—	
10 Premios de	» 10.—	» 100.—	$ 700.—
			$ 3.500.—



Las únicas condiciones son: remitir una cuarteta haciendo referencia al aceite marca «**FRANCES**», la cual debe ser escrita en castellano. Cada cuarteta debe acompañarse con el cierre automático que sirve de tapa a cada envase, y sobre el cual va una chapita flexible. No se tomarán en cuenta las que no vengan acompañadas de dicho cierre.

El mejor verso (cuarteta) será premiado con $ 500.— Los dos segundos, con $ 250.— cada uno; los tres terceros, con $ 100.— cada uno; los cinco cuartos, con $ 50.— cada uno; los diez quintos, con $ 25.— cada uno; los cincuenta siguientes, con $ 10.— cada uno, y los cien que le siguen, con $ 5.— cada uno.

NO HABRA DIVISION DE PREMIOS. El primero se adjudicará al mejor, y los siguientes por su orden de mérito.

Los jueces para decidir este concurso serán los redactores de «Caras y Caretas», «Mundo Argentino» y «La Argentina», y su fallo será inapelable.

Las cuartetas se publicarán **los lunes, viernes y sábados** en «La Argentina», **los martes** en «La Prensa» **y los miércoles en** «La Nación».

El concurso empezará el día 19 de octubre de 1916 y terminará el día 21 de abril de 1917, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán más cuartetas.

Toda comunicación deberá ser dirigida al «**Concurso de Versos**» del aceite marca «**FRANCES**», a/c. de «Caras y Caretas», 151, Chacabuco, Buenos Aires.

1535, San José, 1545
Buenos Aires

ARDANZA e Hijos

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

ALGUNOS DE LOS VERSOS RECIBIDOS

Eres oh tú, Aceite Francés,
El que no tiene rival,
y tu nombre ha conquistado
una fama universal.
R. M. Caellas. — Pujol, 872.

Reunidos todos al fin
exclamó un coro de voces:
Viva el aceite «Francés»,
y muchos años de goce.
Ernesto Lapouble. — Paraguay, 3081.

Porque el aceite Francés
es de consumo mundial,
porque es de elaboración
y calidad sin igual.
Rafael Fernández. — Glew (F. C. S.)

Por ser el aceite Francés
el mejor que exporta España,
las Américas Latinas
aclaman a los Ardanza.
R. Lobeto. — Pujol, 827.

Lleva en tus alas, Paloma,
este mensaje sagrado.
Que es el Aceite Francés
el mejor elaborado.
Catalina Llauro. — Balcarce (F. C. S.)

Don Quijote al atacar el Molino
no hubiera sufrido aquel revés,
habiendo comido con el sano
y fino aceite Francés.
Luis Altieri & Hno. — Independencia, 3777.

Gusta tanto como el oro
el Aceite marca Francés;
quien lo fabrica es Montoro
y lo gastan el pobre y el burgués.
E. P. Millaud. — Serrano, 2417.

Las naciones que pelean
han visto con sensatez,
no se obtiene la victoria
sin el aceite «Francés».
José María Aguilar. — Bauness, 2151.

Se preguntó a Martín Gil
si observó con interés,
que en el cielo las estrellas
piden aceite «Francés».
José María Aguilar. — Bauness, 2151.

Si usted quiere vivir mucho
y pasar tranquila su vejez,
acostúmbrese a comer usted
con el delicioso aceite «Francés».
Cristino Altamirano (hijo). — Rueda.

Después de mucho luchar
me he podido convencer
que para triunfar
no debemos de variar del puro aceite «Francés».
José Mir. — Pedriel, 155.

Hasta mi ranchito perdido en la sierra,
del aceite «Francés» la fama llegó,
y al probarlo, exclamé: — Sobre la tierra
no puede existir, no... otro aceite mejor.
Carmen Tucci. — Uriarte, 1538.

Siendo el aceite «Francés»
de todos el superior,
mandando este lindo versito,
obtendré el premio mayor.
Felisa Caellas. — Pujol, 872.

Argentinos y extranjeros,
comer bien siempre debéis,
mientras tengáis en la mesa
el rico aceite «Francés».
Valentín B. Martínez. — Maipú, 2502.

El aceite marca «Francés»
no reconoce rival;
se recomienda por sí solo,
por su excelente calidad.
Pedro J. Elizalde. — Navarro (F. C. S.)

Desde un polo hasta el otro resuena
de la fama el aceite «Francés»;
su pureza grandiosa se aclama
gloria y honor al aceite «Francés».
Catalina Llauro. — Balcarce (F. C. S.)

Al galope en un tordillo,
salió el otro día Andrés,
porque la «paica» le pide
siempre el aceite «Francés».
Rafael Fernández. — Glew (F. C. S.)

Si quieres guardar tus intereses
y tu salud quieres conservar,
comprar aceite «Francés» es menester
y todo podrás lograr.
Lorenzo Blaus. — Tigre.

Sancho amigo, tú que ves
entre esa recia pelea,
veo al aceite «Francés»
que se lleva a Dulcinea.
E. González.

Si al producto se premiara
por su pureza y garantía,
sólo el aceite «Francés»
el primer premio obtendría.
E. González.

¿Qué secreto tenés,
para que así preparados
salgan todos tus guisados?
Empleo aceite «Francés».
E. González.

Tenés razón, nena mía,
ahora me convencés,
que no hay aceite en el mundo
tan bueno como el «Francés».
R. Fernández. — Glew.

Una morena en La Plata,
se enamoró de un inglés,
porque ella supo que usaba
marca de aceite «Francés».
Manuel Fontao. — Uspallata, 2278.

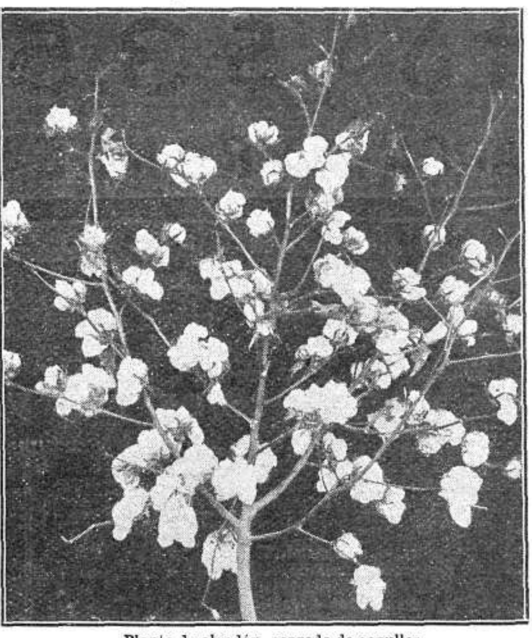
Al puerto de Buenos Aires
han llegado en este mes,
un millón de toneladas
de aceite marca «Francés».
Manuel Fontao. — Uspallata, 2278.

Territorio del Chaco. — El algodón

Donde más se cultiva el algodonero y de mejor calidad en la República, es en el territorio del Chaco.

El señor Atkinson, una autoridad en la materia, reconoció hace varios años, después de clasificar los distintos algodones de la India, Egipto, Africa Occidental, Perú y Brasil que ninguno de estos rendía un producto que pudiera competir en calidad con el cosechado en los Estados Unidos y agregaba: «Sólo existe una región de la tierra, donde se puede, a mi juicio, hacernos la competencia y producir algodones de igual calidad a los mejores que nosotros producimos y esa región la forman las altas pampas del Paraná (Chaco, Formosa y Corrientes) y del Paraguay, suficientemente elevadas para que no prevalezcan las condiciones climatéricas del trópico, favorecida con un suelo de asombrosa fertilidad y capaces de producir sempiternas cosechas de algodón y cereales.»

Muchas son las opiniones de personas autorizadas que han emitido juicios optimistas respecto al brillante porvenir que aguarda al cultivo del algodón en el Chaco. El actual presidente de Norte América, siendo Ministro de Agricultura, decía en una de sus memorias respecto a la demanda de algodón: «Se estima que de toda la población del mundo, que alcanza a 1.300.000.000 de habitantes, solo 500.000.000 se visten completamente; 750.000.000 se visten a medias y 50.000.000 andan casi desnudos; calculándose que para vestir a toda la humanidad se necesitarían 42.000.000 de fardos de algodón de 500 libras por fardo. Parece, añadía, que la industria algodonera continuará desarrollándose hasta que todos los habitantes del planeta puedan vestirse con sus productos.»



Planta de algodón, cargada de capullos.

El fomento del cultivo de este textil es hoy limitado en determinadas regiones del Chaco: alcanza a unas 3.000 hectáreas, siendo el principal de esa rica zona nacional.

El gobierno, convencido de la necesidad de orientar con bases serias la industria algodonera, fundó hace varios años en el Chaco una Escuela Agrícola con su estación experimental anexa (y suprimida hace poco tiempo) en la cual se realizaron experiencias de aclimatación de variedades de distintas procedencias. Fueron aclimatadas dos variedades: «Tescas Wood» y «Simpkind» que se cultivan en la actual estación experimental en que quedó transformado aquel establecimiento. La Escuela Experimental de Colonia Benítez, que dirige el ingeniero José V. Natta Maglione, dedica preferente atención al desarrollo de la industria algodonera con muy buenos resultados.



ACUEDUCTO DEL GARD

Hermoso ejemplo de arquitectura Romana en perfecto estado de conservación. Es uno de los restos más imponentes del Imperio Romano



LA PATRIA DEL AGUA Perrier

LA HERMOSA PROVINCIA, con sus leyendas de Aníbal y Mario, y de las Cruzadas, con sus monumentos históricos romanos de carácter tan notable como aquellos que hoy en día se encuentran en Italia, con sus viñedos famosos y sus cielos azules, es la patria del Agua Perrier.

Hasta hace algunos años, el Agua Perrier, este precioso don de la Naturaleza, estaba brotando su riqueza en el silencio de vastas planicies de viñedos. Hoy, el Agua Perrier, es embarcada para todas las partes del globo, y su consumo anual es de millones de botellas.

LA GLORIA DEL AGUA Perrier



es su gas natural. Esta preciosa propiedad es lo que da al Agua Perrier su pureza y vida; la vida, que es el secreto de la naturaleza, y la cual no puede ser explicada ni menos imitada por el hombre.

El Agua Perrier, cuando se toma mezclada con otras bebidas, tales como Whiskys o vinos, da vida y fuerza.

Con una tajada de limón, o mezclada con leche, jarabes o con limonada, el Agua Perrier forma la más deliciosa y refrescante bebida.

Agua Mineral Natural, Francesa, para la Mesa



Las Señoras aprecian mucho la delicada frescura y pureza del Agua Perrier.

Perrier

La Champaña de las Aguas de Mesa

El Agua Perrier asegura una buena digestión y elimina el Acido Urico.

Puede ser obtenida en todos los Clubs y Hoteles de primera clase en todo el mundo.

TEMPLO CARÉE - NIMES

Este pequeño Templo Romano en el cual se nota la influencia de arquitectura Griega es el original del cual La Magdalena de Paris ha sido copiado

EL COLISEO - NIMES

Un ejemplo casi completo de uno de los colosales edificios en los cuales el pueblo Romano asistía á las más sangrientas luchas entre hombre y bestia

Territorio de Misiones. — La yerba mate

La yerba mate es un árbol frondoso, semejante al naranjo, que crece expontáneamente en los bosques de Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia, Paraguay, Brasil y Argentina. Su altura varía de 6 a 12 metros, no siendo difícil encontrar troncos de un metro de diámetro.

El primero que describió la yerba mate fué Saint Hilaire, quien la denominó «Ilex Paraguarensis». Esa planta se extiende en la América del Sud, entre los paralelos 0 y 35 grados de latitud sud.

Según Martius, el área de crecimiento del Ilex está comprendida entre los 18 y 30 grados de latitud sud.

Planta de yerba mate.

M. de Bonpland en sus manuscritos de 1818 dice que halló plantas de yerba en la isla Martín García, en el Delta del Paraná, en las islas de la Paloma, Los Plates y Botijás, en el arroyo Pai-Carolí y en las costas del río Uruguay, con las cuales preparó yerba que bebió en infusión, no encontrando diferencia, a su juicio, con las yerbas preparadas en el Paraguay. Bonpland regaló a don Juan Martín de Pueyrredón plantas de yerba, que éste plantó en su quinta de San Isidro, denominada hoy La Gaviota, de la sucesión de Aguirre.

El ingeniero agrónomo señor Galarza, encontró en el arroyo Las Piedras, en el Delta del Paraná, en la propiedad del señor Zanola, el tronco de un árbol de yerba mate que, según manifestaciones del propietario, alcanzó la altura de 10 metros y 0.50 de diámetro.

Los jesuítas fueron los primeros que cultivaron la yerba mate en los quince pueblos que establecieron en las Misiones Argentinas y que tuvieron que abandonar en 1768, fecha de su expulsión. Ausentes los misioneros, los yerbales quedaron descuidados y los indios se vieron obligados a elaborar nuevamente la yerba en los bosques de las costas del Alto Paraná y Uruguay.

La industria yerbatera tuvo su perfeccionamiento en Misiones por el año 1870. En los yerbales cultivados, la poda de las hojas se efectúa cada tres años.

El comercio de la yerba mate nacional está adquiriendo importancia, prometiendo conquistar buenos mercados en Europa, a juzgar por el interés que despierta en algunos países esta higiénica y económica bebida. A 6.000.000 de pesos oro anuales asciende el consumo de la yerba mate en la Argentina.

En Misiones, desde 1909 a 1913, la producción de yerba en kilos ha sido la siguiente:

AÑO	NATIVA	CULTIVADA
1909.............	905.000 kilos	— kilos
1910.............	809.750 »	90.250 »
1911.............	785.084 »	123.999 »
1912.............	850.169 »	46.272 »
1913.............	700.769 »	279.416 »

Para abastecer las necesidades del consumo interno, librándose de la importación, sería necesario poner bajo cultivo en Misiones, 20.000 hectáreas.

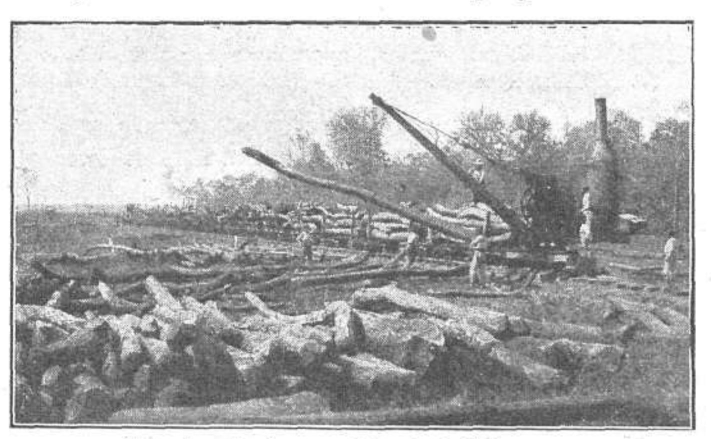
En el año 1912 importamos, del Brasil y Paraguay, 52.807.299 kilos.

Esas cifras hablan elocuentemente de la necesidad de que el gobierno favorezca y fomente el desarrollo de tan importante industria de positivos resultados, pues la utilidad anual de un yerbal en producción resulta de 1.000 pesos moneda nacional.

Territorio de Formosa. — El quebracho

El momento actual es propicio para el fomento y la explotación en gran escala de la industria forestal nacional. Sobre todo la del quebracho ha adquirido una actividad extraordinaria en todos los establecimientos, lo que fácilmente se explica por la enorme demanda y el precio excepcional alcanzado por el tanino. En todos los obrajes de Santiago del Estero y Formosa es grande el impulso alcanzado en la actualidad por los trabajos de elaboración. Una sola de las compañías fabrica diariamente 500 bolsas de extracto de quebracho, a razón de 50 kilos por bolsa. A 20.000 toneladas de madera alcanzan las existencias de ese establecimiento. La producción está totalmente vendida hasta fin de año, a razón de 200 pesos oro la tonelada.

Los quebrachales del territorio de Formosa son de los más importantes con los del Chaco y Santiago del Estero. En Formosa existen 94.120 kilómetros cuadrados cubiertos de bosques de quebracho.



Cargando quebracho en uno de los obrajes de Formosa.

La elaboración de los productos que se obtienen del quebracho colorado (primarios y secundarios) constituye la principal fuente de recursos de las poblaciones donde crece. Su explotación está circunscripta a los bosques próximos a las estaciones ferroviarias que, comunicando los mercados consumidores de la Argentina y sus puertos, embarcan esos productos con destino al viejo mundo, donde los utilizan como materia prima en la curtiembre de pieles.

El carbón y el extracto de quebracho, constituyen hasta la fecha los únicos productos secundarios que se extraen del quebracho colorado. El método empleado para la transformación de la leña en carbón, es el de la carbonización en pila o parcial. La ventaja de este sistema consiste en la supresión de herramientas costosas, y el acarreo, a lo que se añade la poca mano de obra. Además, permite trabajar la madera en el bosque. Sus inconvenientes son éstos: pérdida de todos los productos líquidos y gaseosos desprendidos durante la operación: el rendimiento en carbón es menor y de inferior calidad.

En la explotación del tanino hace emplear a las fábricas un número crecido de obreros. Las fábricas están en comunicación con los bosques por una red ferroviaria por donde se transportan diariamente trenes cargados de madera. Además se comunican con el río Paraná, donde se embarca el tanino para Europa y Estados Unidos. A pesar de las dificultades que la guerra crea a las exportaciones, continúan saliendo del país valiosos cargamentos de extracto de quebracho.

En los diez primeros meses de 1916 han sido exportadas 93.985 toneladas. Inglaterra e Italia son ahora las naciones que consumen nuestro quebracho. La primera ha comprado hasta fines de octubre 39.050 toneladas, y la segunda 10.598.

WINCHESTER

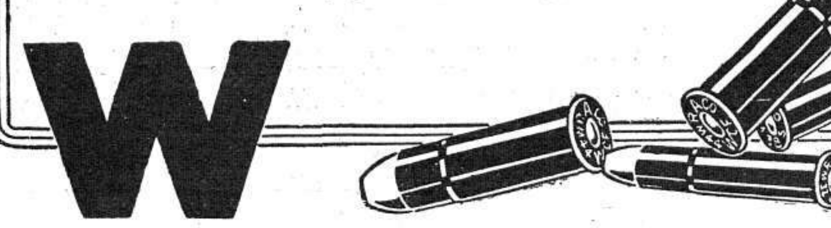
CARTUCHOS
PARA RIFLE Y PISTOLA

LA comisión de Expertos de munición del gobierno de los Estados Unidos de Norte América, después de una serie de ensayos severísimos eligieron los cartuchos Winchester, para rifle, para uso de los tiradores mundiales seleccionados, que compitieron en los concursos internacionales. La misma comisión de Expertos también eligieron los cartuchos Winchester para Revólver, encontrándolos, no solamente los de mayor precisión de todos los presentados para los ensayos, pero también los mejores jamás ensayados bajo las mismas condiciones.

TODOS los cartuchos Winchester, desde los calibres más chicos hasta los más grandes, se fabrican para el mismo método moderno y hábil y con los mismos materiales de primer orden que se adjudicaron el sello de superioridad de los peritos del gobierno de los Estados Unidos. Por tanto, conviene usar cartuchos Winchester, para cualquier fabricación de rifle, revólver o pistola, si se desea precisión y seguridad. En su próxima compra pida los de fabricación Winchester, los de la marca **W** y los resultados le recompensarán por su molestia.

Pida un lindo almanaque para 1917, gratis, al representante

EDMUNDO H. DURGIN
Avenida de Mayo, 1345 - Buenos Aires



LLENESE EL CUPON, ESCRIBIENDO CON CLARIDAD

CUPON

Nombre...

Calle.. N.º...............

Ciudad.. F. C...............

Territorio del Neuquén. — Los pinares

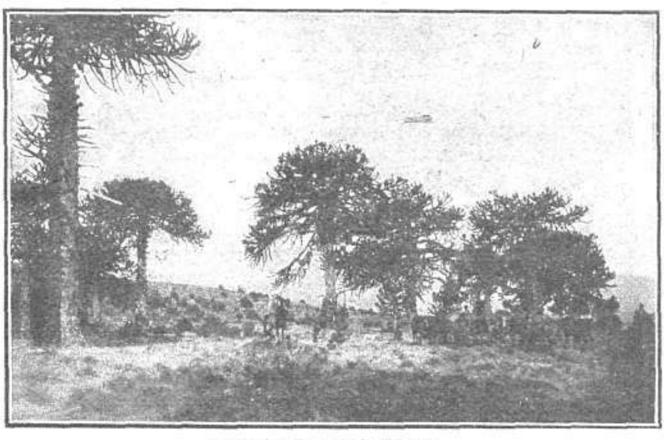
Una de las más privilegiadas regiones es la del Territorio del Neuquén. En ella ha sido sumamente pródiga la Naturaleza; puede decirse, sin exageración, que en allí ha hecho derroche de belleza, encanto, riqueza y salud. Sus paisajes rivalizan con los más ponderados del Universo. La región del Oeste, de Norte a Sud, es toda una zona de valles fértiles con abundantes pastos de excelente calidad, con ríos y arroyos de agua dulce que mantienen feraces las tierras que las rodean. Abundan los lagos, destacándose por su majestuosa belleza e imponente aspecto, el Nahuel-Huapi. La región de ese incomparable lago está destinada a ser un punto de atracción para todos los turistas del mundo. Su clima es seco y muy sano: templado y agradable en el verano y el otoño, pero muy crudo en el invierno.

La línea del ferrocarril sud de Bahía Blanca a Neuquén, a través de la gobernación del Río Negro, pone en comunicación al Neuquén con el interior y asegura los productos hacia los puntos de embarque.

Su riqueza minera la constituyen el oro, la plata, el cobre, los mármoles, el carbón y el petróleo. En los puntos donde existen esas fuentes de riqueza, no tardarán en fundarse importantes centros mineros.

Una de las más valiosas riquezas naturales de este territorio, es la de los bosques de pinos «Araucaria Imbricata» que cubren las faldas de las colinas y montañas. Sus extensos bosques sólo aguardan la iniciativa particular y la ayuda oficial, para ser aprovechados en grande escala.

De la «Araucaria Imbricata» se obtiene una materia prima de primera calidad para la elaboración de papel. La corteza de ese árbol es gruesa y muy blanca: existen troncos que miden hasta un metro y medio de diámetro. Ensayada en Europa una partida de pinos del Neuquén, dió un porcentaje de celulosa superior a la de todos los pinos europeos. Del pino destilado pueden obtenerse, entre otros, los siguientes productos: aguarrás, alquitrán vegetal y alcohol metílico.



Hermosos ejemplares de pinos.

La resina de la Araucaria tiene un 35 % de goma arábiga.

En una fábrica de papel de la provincia de Buenos Aires fueron trabajadas, con completo éxito, 40 toneladas de pinos del Neuquén, obteniéndose un papel de primera calidad, para diarios, revistas, de carta y bolsas de arpillera y cordeles.

Como decimos, es necesaria para la explotación de aquella gran riqueza del Neuquén, la ayuda oficial que conceda franquicias y estímulos a los que se resuelvan a entregarla al comercio.

A LOS ENFERMOS Y NEURASTÉNICOS

Oferta generosa de Watt-Voltius Doctor Roger

GRATUITAMENTE, 1.000 LIBROS DE REGALO



Como regalo se envía este libro-álbum sólo a la persona que remita 0.60 centavos en estampillas para cubrir los gastos de franqueo y certificado de correo.

«Los Descubrimientos de un Médico» se compone de 112 páginas de riquísimo papel, finamente impreso en tres colores, con un conjunto de 50 grabados indicando de un modo práctico cómo se curan todas las enfermedades.

«Los Descubrimientos de un Médico» se manda por el correo bajo sobre **Certificado,** a fin de que tan importante libro sea remitido con toda seguridad a la persona que lo haya solicitado.

EL CUPON - VALE

Recorte un Cupón-Vale, remita 0.60 centavos en estampillas a **WATT-VOLTIUS, Doctor ROGER,** calle **RECONQUISTA, 195,** Bs. Aires, y recibirá **gratuitamente,** bajo sobre blanco y certificado **«Los Descubrimientos de un Médico»**

Si el blanco del cupón no fuese suficiente extenso para llenarlo, recorte el **CUPON-VALE,** adjúntelo en un sobre escribiendo en un papel de carta los datos solicitados en el mismo. No se adjunte más que un Cupón-Vale en cada carta. Las cartas que vengan con dos o más cupones no serán atendidas.

CUPON-VALE

Los solicitantes que no llenen estos blancos y sus correspondientes requisitos, no serán atendidos.	Nombre.........................
	Domicilio.........................
	Profesión.........................
	Edad.........................

Recorte un solo CUPON

CUPON-VALE

Los solicitantes que no llenen estos blancos y sus correspondientes requisitos, no serán atendidos.	Nombre.........................
	Domicilio.........................
	Profesión.........................
	Edad.........................

CUPON-VALE

Los solicitantes que no llenen estos blancos y sus correspondientes requisitos, no serán atendidos.	Nombre.........................
	Domicilio.........................
	Profesión.........................
	Edad.........................

Recorte un solo CUPON

CUPON-VALE

Los solicitantes que no llenen estos blancos y sus correspondientes requisitos, no serán atendidos.	Nombre.........................
	Domicilio.........................
	Profesión.........................
	Edad.........................

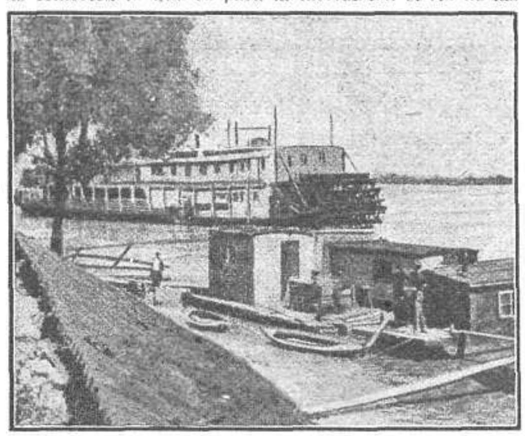
El Mississippí

Sea *natchez* o *algonquín*, derívese de *Misi-sepe* o de *Meschaceb*, signifique «Agua grande» o «Padre de las Aguas», para nosotros este nombre tuvo y tendrá siempre el mismo valor; fué y seguirá siendo como un resumen de la historia, de la geografía y de la civilización de la América del Norte, el nombre de algo que, con las cataratas del Niágara, las grandes praderas del Lejano Oeste y la ciudad de Nueva York, nos parece todo lo que hay digno de interés y de estudio en el vasto territorio de la Unión.

Remolcando barcazas de carbón.

El Mississippí, con sus bosques, con sus rápidos, con sus *bayús* poblados de caimanes, con sus indios tripulando ligeras canoas de corteza de árbol; de niños, supimos que el río era uno de los mayores del mundo, en él navegaban vapores, chatos de casco, pero con dos o tres pisos de camarotes y galerías encima, y que muchos de estos vapores transportaban toneladas y más toneladas de algodón recolectado por centenares de negros a orillas del río mismo; de la primera vía fluvial de América, por no decir del mundo entero.

El Mississippí viene a ser para la mitad septentrional de América lo que es para la meridional el río de las



Vivienda de obreros, en el río, y orilla del mismo a medio reforzar.

Amazonas. El Mississippí, como el Amazonas, fué descubierto por un español. En la primera mitad del siglo XVI, vivió un denodado extremeño llamado Hernando de Soto que, metido a buscar nuevas tierras para su rey Carlos Quinto, con no más que ochocientos cincuenta hombres llegó desde la Florida hasta el caudaloso Mississippí, en cuyas riberas le sorprendió la muerte, después de haberle respetado en los cien combates que con los indígenas de aquella región, jamás hasta entonces pisada por planta europea, hubo de sostener.

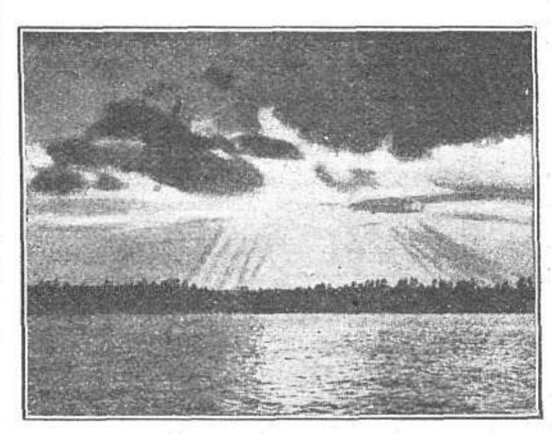
Todavía hoy, llaman los americanos «Soto camps», campamentos de Soto, a las ruinas de antiguos fortines que a las veces se descubren a orillas del río, lo que no impide que los franceses se llenen la boca diciendo que éste fué descubierto por su compatriota La Salle, que estuvo allí la friolera de ciento cuarenta años después que los soldados de Soto, desolados por la muerte de su jefe, navegaron río abajo hasta salir al Golfo de Méjico, viaje heroico y arriesgadísimo que constituye una de las más bellas páginas de la historia del descubrimiento de América por los españoles.

El Mississippí de las novelas pasó, como pasaron los pieles rojas que altivos galopaban por sus orillas siguiendo el sendero de la guerra; como pasaron los emigrantes que lo cruzaban para ir a California en busca de oro, y los bisontes que a millares lo atravesaban a nado en su emigración anual.

Y no es que el antiguo Mississippí haya muerto; los ríos no mueren; lo que ha muerto es su antiguo aspecto. A lo sumo, podríamos decir que el río ha pasado por un período de letargo, y que hoy renace a una vida nueva. Es el mismo viejísimo Padre de las Aguas, pero rejuvenecido. El hombre soportó años y años sus deformidades, sus irregularidades y sus caprichos, porque no podía menos de soportarlos. El Lejano Oeste producía grandes cosechas, había que transportarlas, y el río era el único camino. Entonces fué para el Mississippí la época de la actividad comercial, de los grandes vapores, de las compañías rivales.

Mas llegaron los días del ferrocarril, y el tráfico fluvial cesó como por encanto. El río, con sus barras, sus bancos y sus orillas movedizas, que a cada momento amenazaban con una catástrofe, tenía en constante alarma a los exportadores. Claro está que la conducción por agua era entonces, y sigue siendo, más barata que por tren; pero para el negocio lo primero es la seguridad, no la economía. A excepción de algunas compañías, dedicadas principalmente al transporte de carbón, el tráfico del Mississippí pasó a la historia.

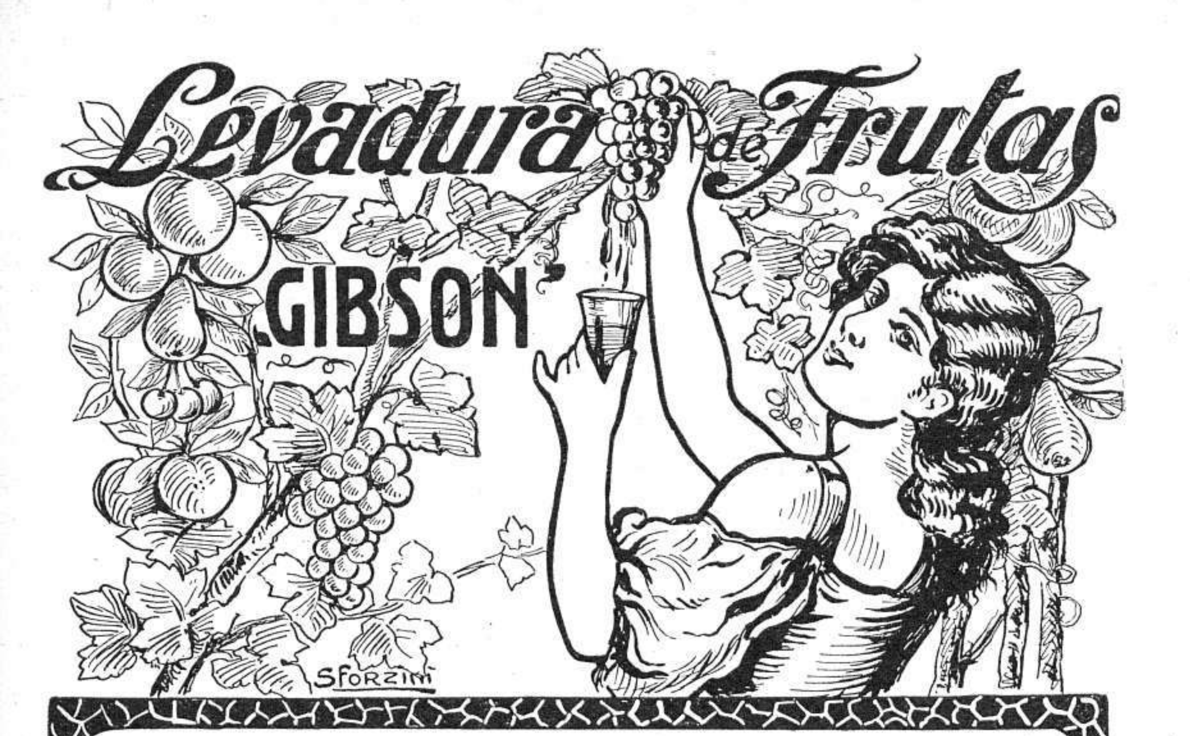
Los tiempos, sin embargo, han cambiado. Los norte-



El delta del Mississippí, visto desde el mar.

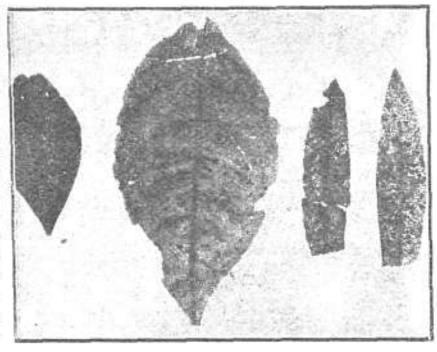
americanos se han convencido de que había un medio para que el tráfico a lo largo del Mississippí fuese a la vez económico y seguro; este medio era canalizar el río.

El proyecto que ha de permitir la conducción de esta riqueza empieza ya a realizarse; pero no es cosa de un día. Hay que dar al río una profundidad uniforme: un metro ochenta hasta su confluencia con el Missuri.

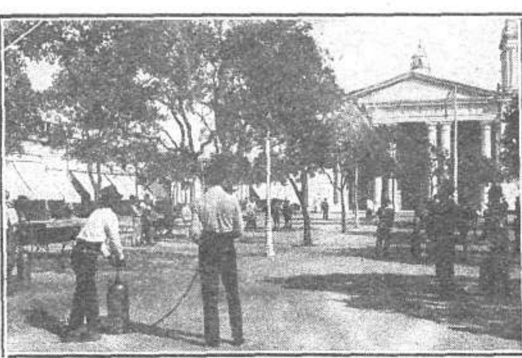

Levadura de Frutas
GIBSON
SFORZINI

Profilaxis agrícola

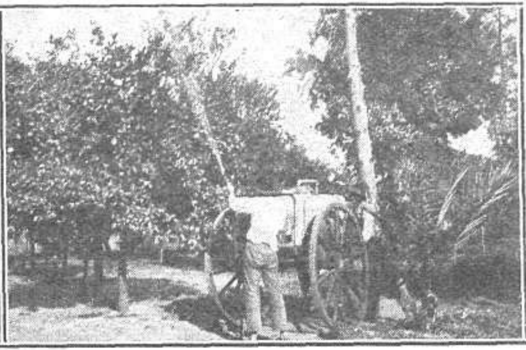
Para combatir eficazmente la cochinilla, poderosa plaga que aflige a la agricultura, existe un sencillo insecticida cuya fórmula se debe al señor Molina y que desde hace cuatro años viene prestando a los agricultores incalculables beneficios; compónese de 6 kilos de harina de trigo, 3 litros de kerosén y 100 litros de agua. Su preparación es sumamente fácil, basta hacer un engrudo bien cocido con los 6 kilos de harina, los que deben ser disueltos previamente en 12 litros de agua fría e incorporados al agua hirviendo, que se pone hasta su mitad en tachos de 50 litros de capacidad, procurando mezclar constantemente, a fin de que no se formen grumos; en estas condiciones se retira del fuego y se le agrega los 3 litros de kirosén, como asimismo el resto de agua, para llevar el todo al volumen de 100. litros. Preparado en estas condiciones, se la aplica con un pulverizador, en cualquier época del año y en un día de pleno sol, a todas aquellas plantas que se encuentren atacadas por diversas cochinillas y que posean sus órganos aéreos una superficie lisa, como las camelias, magnolias, palmeras, naranjos, laureles, etc. Su inventor, el ingeniero don Eduardo Molina, la empleó con excelentes resultados en la desinfección de más de 40.000 plantas en la mayor parte de las provincias



Hojas invadidas por la cochinilla, que se desprendieron de las plantas, al ser bañadas con la fórmula Molina.

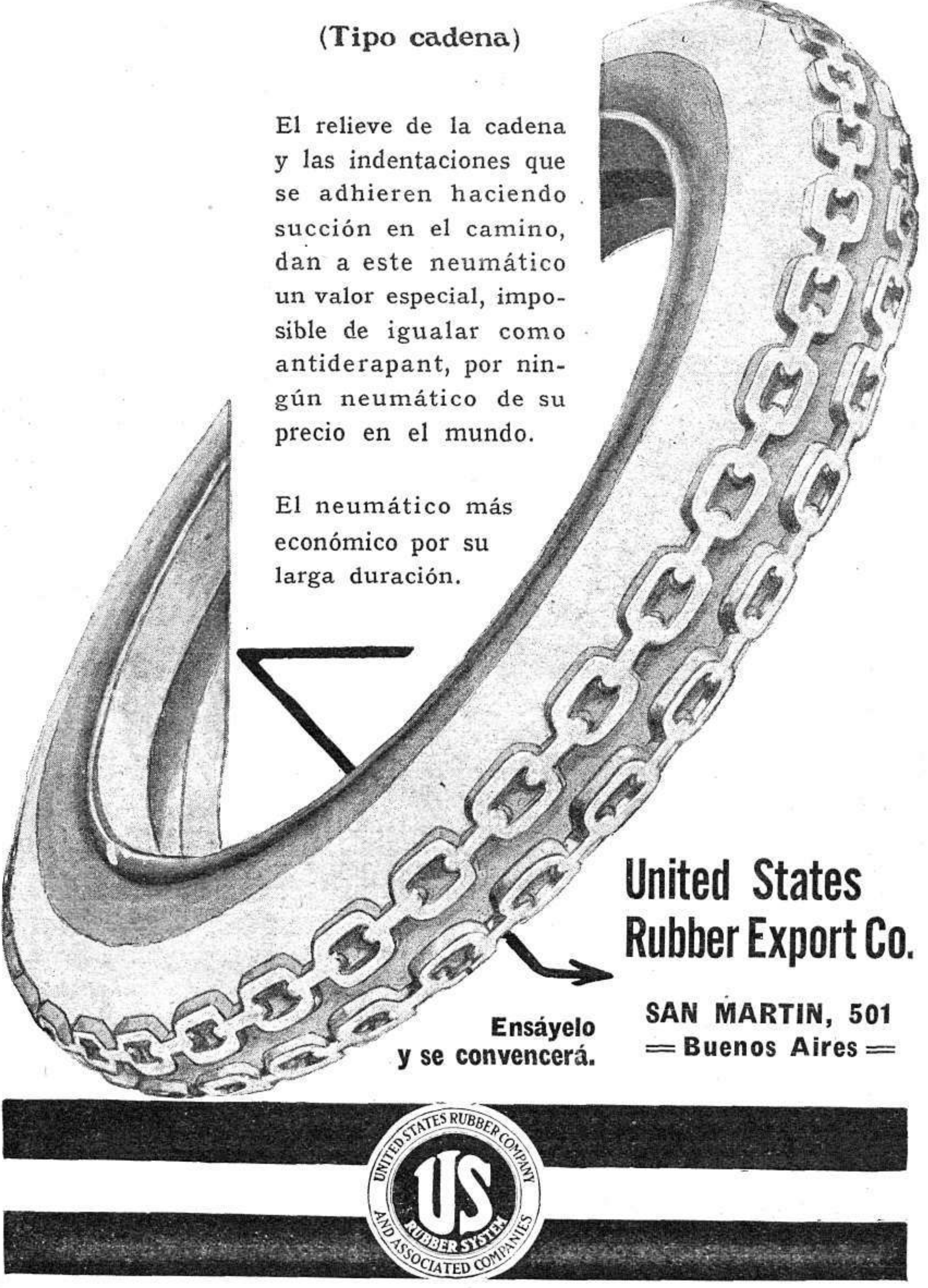


Desinfección de los naranjos que adornan la plaza de Tucumán.



Pulverización de los naranjales invadidos por la plaga.

NEUMATICOS
United States



DOSCIENTOS PREMIOS de $ 5.00, cada uno, $ 1000, que corresponde a los números 6373 y 6389 con 4051 soluciones, correspondiéndoles $ 0.25, curso legal cada uno.

En consecuencia, a contar desde el día 8 de enero de 1917, los agraciados podrán concurrir todos los días hábiles, de 9 a. m. a 12 m., y de 2 a 5 p. m., a la **Calle Chacabuco N.° 78**, para recibir los premios que les corresponden.

Además se cita a las siguientes personas que han resultado premiadas por haber enviado mayor cantidad de soluciones:

PRIMER PREMIO: $ 500

León Umansky, Uruguay, 524, con 2929 soluciones

UN PREMIO DE $ 250

Vicente García, Güemes, 4821, con 1547 soluciones

CINCO PREMIOS de $ 50 c/u.

Pedro Segurola, Esmeralda, 801, con 1299 soluciones; Antonio Escalona, Suipacha, 28, con 1140 soluciones; Manuel del Valle, Freyre, 19, con 883 soluciones; Francisco Nogales, Olleros, 2482, con 500 soluciones; Modesto Carri, Viamonte, 2694, con 494 soluciones.

VEINTE PREMIOS DE $ 25 c/u.

Teófilo Miguele y Grigione, San Pedro, F. C. C. A., con 341 soluciones; Cirilo González, Pasaje Sol de Mayo, 89, Córdoba, con 325 soluciones; Celia Feline de Degano, Pichincha, 1493, con 301 soluciones; Agustín Mazza, Chascomús, F. C. S., con 300 soluciones; González y Ward, Rioja, 1500, Rosario, con 255 soluciones; Carmelo Gioia, Corrientes, 3199, con 247 soluciones; José D. Irabedra, Solís, 974, con 226 soluciones; Luciano Martí, San Martín, 588, Santa Fe, con 225 soluciones; Salvador Rovira, Alsina, 2327, con 222 soluciones; Juan Durán Fuentes, Arenales, 1043, Azul, F. C. S., con 217 soluciones; Gastón Sainte Chuque, Santa Luisa, F. C. S., con 202 soluciones; Fermín Ventura, Godoy Cruz, 260, Mendoza, con 196 soluciones; Manuel Oncal, Brasil, 1075, con 182 soluciones; C. Pérez, Arenales, 2052, con 181 soluciones; J. Gatica, Canning, 1929, con 173 soluciones; Vicente Alvarez, Sarmiento, 1702, con 173 soluciones; Vicente Zubietta y Hnos., y José Falabella (hijo), San Martín y Río Bamba, Tandil, con 169 soluciones; Francisco Verdura, Rivera, 1399, con 161 soluciones; J. Enrique Aleva, Espejo, 150, Mendoza, con 160 soluciones; Anastasio del Río, San Juan, 1393, Mar del Plata, con 159 soluciones.

Aquellas personas que no pueden concurrir personalmente pueden dirigirse al CONCURSO DEL **Vermouth "GLAUDA"**, Chacabuco, 78, solicitando el envío del importe por correo, como asimismo los bonos que corresponden a los que calcularon el número exacto.

INCHAUSPE & Cía.

1170, PASEO COLON **Buenos Aires**

Gracioso grupo, formado por los alumnos de la Escuela núm. 5 de esta población, quienes, con motivo de la clausura del año escolar, celebraron una preciosa fiesta campestre.



Hogares ancestrales

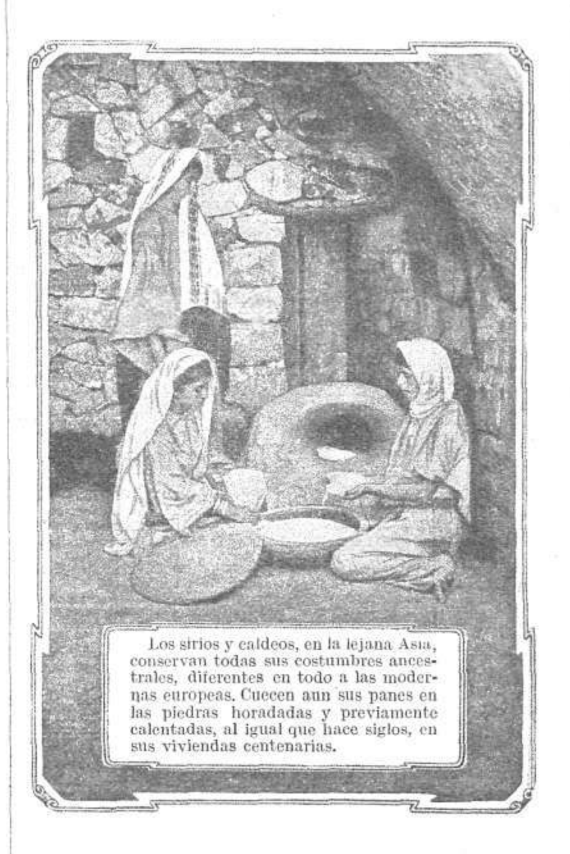


En las camperías de los indios de Norte América, se ve, junto a las tolderías primitivas, los típicos hogares en que preparan sus comidas favoritas, al igual que sus lejanísimos antepasados.



Entre los Bechuanos, los trozos de leña recogidos en los montes cercanos sirven, una vez encendidos, de fogón y de lumbre, gracias a la disposición que les dan, al colocar sobre ellos los peroles.

Hogares ancestrales



Los sirios y caldeos, en la lejana Asia, conservan todas sus costumbres ancestrales, diferentes en todo a las modernas europeas. Cuecen aun sus panes en las piedras horadadas y previamente calentadas, al igual que hace siglos, en sus viviendas centenarias.



En Nueva Zelandia, Australia, la naturaleza, facilita con sus «Geysers» abundantes, el calor necesario a la preparación de las comidas. No sólo los naturales del país utilizan ese beneficio, sino también los europeos, al adaptarse al clima y a las costumbres de la región.

AGUA COLONIA Concentrada

Marca MEY

de un perfume refrescante e igual a las mejores aguas de Colonia, de las marcas más renombradas.

FRASCOS DE:

1 litro	1/2 litro	1/4 litro
$ 5.75	$ 3.15	$ 1.75

Además tenemos un gran surtido en: Agua dentífrica "Odol", Pasta dentífrica "Pebeco", Jabones, Lociones y Polvos de diferentes clases, Corbatas, Pañuelos, Medias, Guantes, Artículos de tocador y todos los demás artículos para hombres.

A LA ELEGANCIA ECONOMICA

CURT BERGER & Cía.

BUENOS AIRES
ESMERALDA, 184

Sucursal ROSARIO:
SARMIENTO, 779

MUEBLES NORTEAMERICANOS Para Escritorios



GRAN SURTIDO EN:

ESCRITORIOS de todos tamaños y precios. Bibliotecas, Archivos, Sillas, Sillones giratorios, Mesas para máquinas de escribir, Perchas para vestíbulos, etc.

CALIDAD Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

Pidan nuestro Catálogo ilustrado

"LA CONTINENTAL" - CURT BERGER & Cía.

BUENOS AIRES: Reconquista, 379

Deportes. — Nuestros campeones de 1916



Team de «Rosario Central», campeón argentino.



Señor H. Alfano, referée.



Sr. E. Bradley, aeronavegación.



Capitán A. Zuloaga, aeronavegación.



Team del «Racing», campeón de Buenos Aires.



Sr. J. Llobet Cullen, juegos olimpicos.



Sr. Máximo Acosta, jockey.



Señor Daniel Cardoso, entraineur.



Señor Juan Sauritz, natación, velocidad.



Sr. E. Tiraboschi, natación, resistencia.



Sr. E. Cassoulet, automovilismo.



Señorita Sara B. Villa, equitación.



Sta. Mackenzie, tennis y golf.



Señor L. H. Kinght, lawn-tennis.

Sta. Herminia Antelo, jachting.



Señor A. Rumbado, remo.



Señor Carlos Santiago, motocicleta.

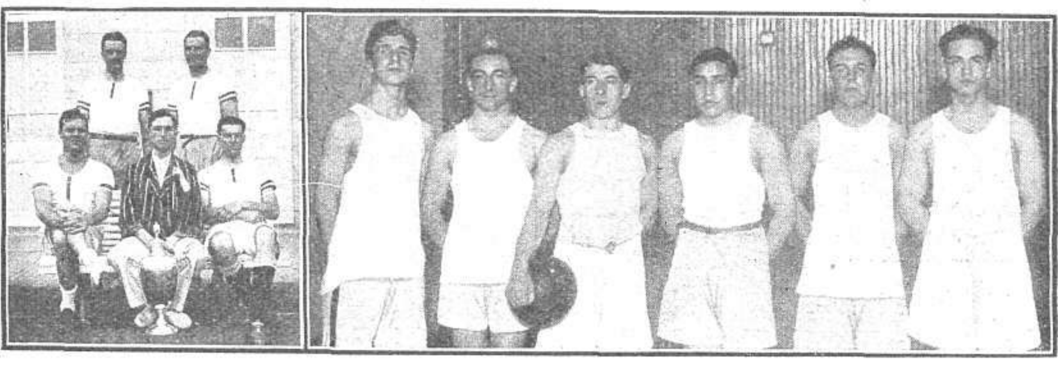


Señor Pablo Comino, sidecars.



Sr. José Guzzo, bicicleta.

Deportes. — Nuestros campeones de 1916



Tripulación del "Buenos Aires Rowing Club".

Basket Ball. — Team Argentino (Asociación Cristiana de Jóvenes).



Polo sobre patines. — Team del Parque Saavedra (Azules).



Hockey sobre patines. — Team Trianon.



Señor Pablo Castaibert, de aeroplano.



Señor Juan Martino, de mauser.



Señor Willie Gould, de box.



Equipo de «La Plata Hurling Club».



Señor Vicente del Rio, de pelota.

Teniente Pedro Zanni, de aviación.



Señor J. Entrecasa, de pedestrismo.



Señor Benito H. Villegas, de ajedrez.

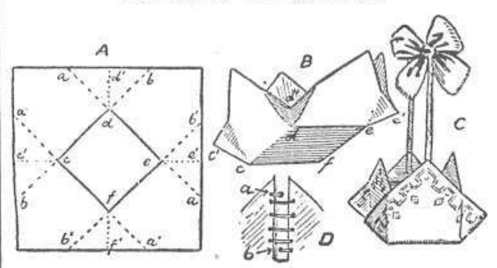


Coronel de Oliveira Cézar, de polo.



Team de «La Plata Basseball Club».

LA CESTA DE COSTURA



Puede hacerse esta cesta de cartón, linón, tela metálica o cualquier otro material a la vez duro y fácil de doblar, y se le dan las dimensiones que se crean más convenientes. Se corta en dicho material un cuadrado (A), y tomando sobre cada lado, y desde cada vértice, una distancia un poco mayor que la cuarta parte del lado, se trazan las líneas «a a», «a' a'», «b b» y «b' b'», con lo que se formará en el centro un nuevo cuadrado «c d e f», que ha de constituir el fondo de la cesta. Para formar las paredes, no hay más que levantar los bordes, doblando por «c d», «a d», «d d'» «d b», «d e», «e b'», etc., como se ve en la figura B, cosiendo luego con hilo muy fuerte la línea «a d» con la «b d», la «e b'» con la «e a», y así sucesivamente hasta dar al objeto la forma que presenta en C.

El asa se hace con una varita muy flexible o una tira estrecha de caña, doblándola en arco y teniendo presente que resultará tanto más elegante cuanto más alta sea. Para asegurar el asa a la cesta, se hacen en cada uno de los extremos de la primera, por medio de un alambre calentado al rojo, dos agujeritos, uno un poco más alto que otro (a, a en la figura D), y se cose por la parte interior de la cesta con unas puntadas sencillas.

La cesta se forra después de tela; por dentro, de raso, que puede almohadillarse si así se desea, y por fuera de paño bordado o de raso pintado a mano. Nada de terciopelo, ni de adornos dorados o lentejuelas; todo eso es soberanamente cursi. El asa se forra con cinta, y en la parte alta se pone un lazo.

PARA ABRIR AGUJEROS EN EL CRISTAL puede emplearse cualquier berbiquí de acero de punta larga, humedeciéndolo con trementina. Del mismo modo, una lima mojada en trementina sirve para limar el cristal, y cuando se trata de abrir agujeros grandes, basta emplear un tubo de acero del mismo diámetro que haya de tener el agujero y con dientecillos en el borde. Conviene colocar el cristal sobre una plancha de plomo para evitar una rotura debida a la desigualdad de presión.

LOS CORTINONES DE ENCAJE NO DEBEN LAVARSE cuando adquieren mal color por efecto del polvo y del humo, porque se acorta su duración. Para limpiarlos se emplea harina de avena o de maíz, del modo siguiente:

Se descuelgan los cortinones y se sacuden para quitarles bien el polvo, y después de extenderlos en el suelo sobre una sábana, se cubren de harina y se enrollan muy apretados. Así se dejan uno o dos días, transcurridos los cuales se desenrollan, se les quita la harina con un cepillo y se tienden al sol unas cuantas horas, al cabo de cuyo tiempo, se vuelven a colocar en su sitio y estarán como nuevos.

LAS BLUSAS LAVABLES no deben tener los corchetes pegados a la misma tela sino cosidos en una trencilla unida a la prenda, que puede quitarse cuando se va a lavar. De este modo se evita que los corchetes la manchen de orín y que se aplasten.

Después de lavada la blusa no hay más que coserla las trencillas de los corchetes, cosa que cuesta poco trabajo.

LA SEDA AZUL SE LIMPIA muy bien con petróleo, siempre que en la habitación no haya encendida ninguna luz.

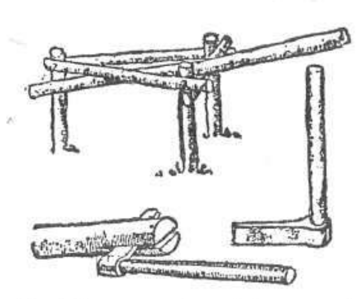
La tela se tiende después al aire, planchándola si es necesario, cuando está perfectamente seca. Procúrese que haya el petróleo suficiente para cubrir la tela. de modo que ésta pueda retorcerse dentro del líquido Si este último se ensucia, conviene renovarlo, o bien dejarlo reposar y decantar luego la parte limpia para usarla otra vez.

EL CRISTAL PUEDE CORTARSE SIN NECESIDAD DE DIAMANTE por un procedimiento muy sencillo: una hebra de bramante del largo necesario se empapa en alcohol, y luego se retuerce para que suelte el líquido excedente. Así preparado, se ata al cristal, siguiendo la línea por donde se quiera cortarlo, y se aplica una cerilla. El alcohol que el bramante conserva se prende y calienta en el cristal en el lugar deseado, y entonces, antes de que se enfríe, se sumerge en un barreño de agua fría, sujetándolo con la mano izquierda y apoyando el codo de este brazo en el fondo del recipiente, con objeto de evitar vibraciones.

Inmediatamente, con la mano derecha armada de una plegadera o cortapapel de madera, ancho, o simplemente con la hoja de un cuchillo, se da un golpe seco al cristal sin sacarlo del agua y quedará partido tan perfectamente como si se hubiese pasado un diamante de vidriero por la línea marcada por el bramante.

LOS NIÑOS DEBEN APRENDER A NADAR lo más pronto posible. Este ejercicio dilata el pecho más que ningún otro.

PARA HENDER MADERA



La vida del campo exige ciertos conocimientos de carpintería. Durante el invierno hay que cortar madera para luego hacer puertas, empalizadas, estacas y otras mil cosas necesarias.

Hay obras para las cuales hay que emplear palos hendidos a lo largo, cosa difícil de hacer si no se dispone, como suele ocurrir, de una buena sierra adecuada para esta clase de trabajo. El hacha por sí sola no sirve, porque se tuerce la hendedura y lo único que se consigue es estropear los palos.

Pero los madereros de ciertas regiones emplean un sistema muy práctico para cortar los palos a lo largo con la más perfecta igualdad, sin usar más herramienta que el hacha.

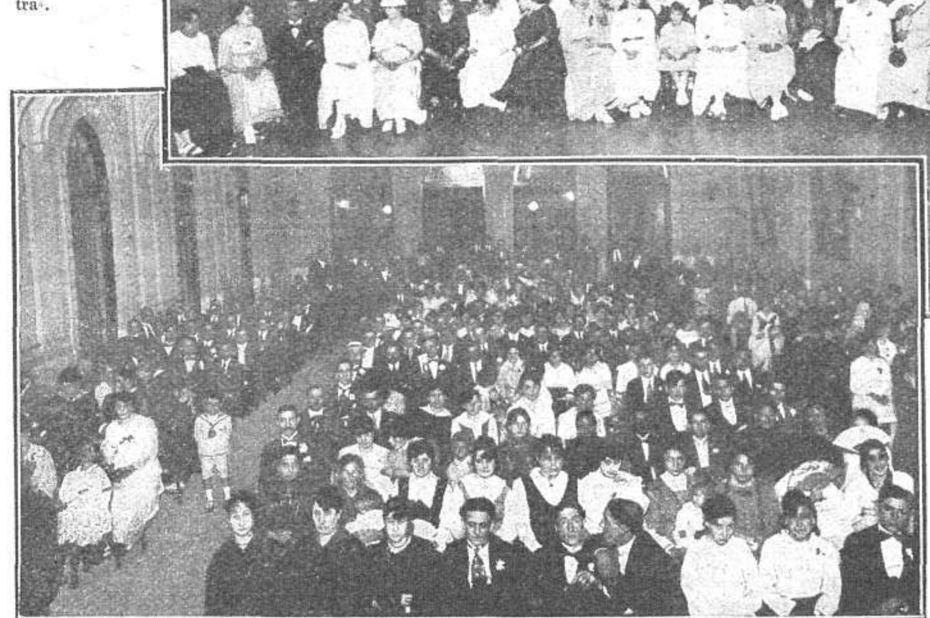
Para ello clavan firmemente en el suelo tres estacas distribuídas en forma de triángulo y las unen con otras tres estacas horizontales, bien sujetas con pernos, formando así una especie de armazón de un metro de altura próximamente. El palo que se va a hender se coloca en dicha armazón como se ve en el grabado y se sujeta bien. Luego se clava el hacha en el extremo del palo, según se ve en el mismo dibujo, golpeándola con un mazo o un garrote y cuando ha abierto una hendedura se va prolongando ésta empujando y apalancando con el hacha, hasta que el palo queda dividido todo a lo largo en dos partes iguales.

La operación es sencilla, pero requiere cierta destreza para que salga bien, destreza que se adquiere con un poco de práctica.



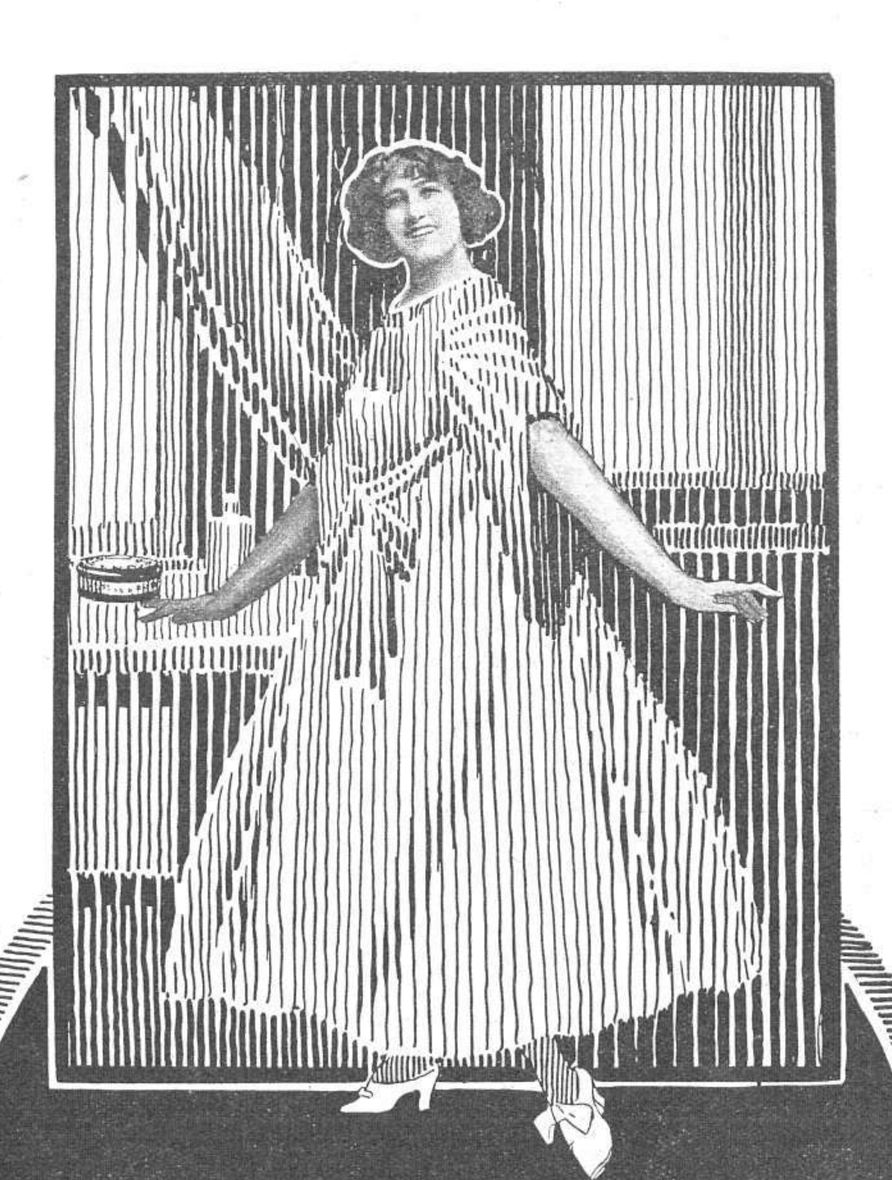
Aspecto del salón, en la gran función y baile de gala que dedicó a los señores socios honorarios, el centro recreativo «La Esmeralda». En el salón «Mariano Moreno».

Concurrentes a la gran velada familiar, teatral y danzante, que el círculo «Parias de la Sierra» celebró en honor del vicepresidente, señor Américo Raggio, en el salón «Progreso».



Brillante aspecto que presentaba el salón de la calle Alsina, en el quinto festival y baile familiar organizado por el círculo «Plus Ultra».

El salón «Giuseppe Garibaldi», en la gran velada artística y baile familiar que, dedicado a la señorita Amanda Ambarrena, celebró la sociedad «Unión y Lealtad».



Polvo Graseoso LEICHNER

Usarlo denota buen tono

Es el atributo que más brillantemente hace resaltar su belleza

El preferido de la dama elegante

Consecuencias de la guerra europea

Una nueva gran industria argentina

Siga usted, querido lector, por la calle Herrera, hacia el sud, y a la altura del 400 hallará un taller que, indudablemente, confundirá — como lo confunden la mayoría de las gentes — con uno de los tantos talleres mecánicos que existen en Buenos Aires. Pero, deténgase un momento, mire hacia adentro, y, si no es usted del todo lego en la materia, pronto comprenderá que aquella casa, donde por todas partes se respira actividad y trabajo intenso, tiene algo característico, algo peculiar realzado dentro de una hermosa y modesta sencillez.

En efecto: no se trata de un simple taller. Aquellos tornos, aquellas cepilladoras y fresadoras que usted ve en movimiento, pertenecen a la fábrica de maquinarias para trabajar metales, que allí posee don Antonio Cantone, y que no sólo representan una industria única en Sud América, sino que casi sin competidores en el mundo.



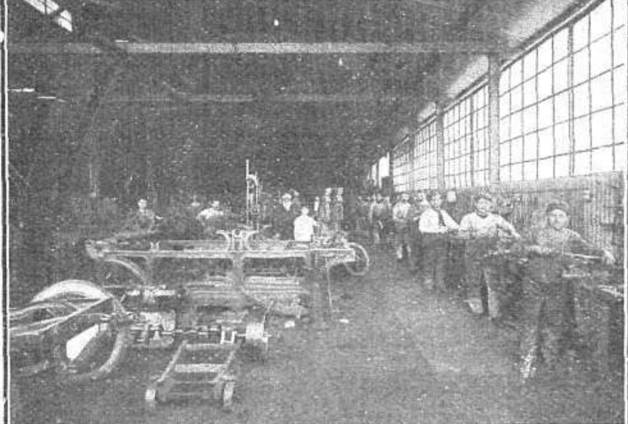
Señor D. Antonio Cantone, fundador de la nueva industria.

Para muchos argentinos será una revelación — como lo fué para nosotros — saber que en Buenos Aires hay una fábrica como ésta, donde se hacen máquinas superiores en su clase a las que vienen del extranjero, y donde se endurecen, se templan y se trabajan los aceros que allí mismo se convierten en poderosas y modernísimas herramientas destinadas a otras industrias como la de la hojalatería, por ejemplo.

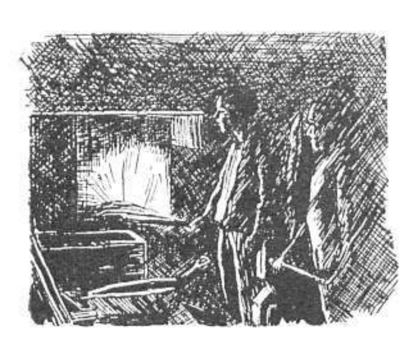
Instintivamente, cuando necesitamos una máquina industrial cualquiera, lo primero que se nos ocurre es que debemos encargarla a Europa o a Norte América, y nos reiríamos de quien, trayéndonos a la realidad de las cosas, nos hubiese dicho que existe la fábrica del señor Cantone, donde hay actualmente hasta catálogo ilustrado y detallado de las máquinas que la casa construye, exactamente como podría editarlo una casa de Lieja, de Berlín o de Chicago.

Cuando, hace ya bastantes años, instaló el señor Antonio Cantone sus talleres — en un principio muy modestos — y cuando se propuso fabricar máquinas, muchos lo tenían por iluso; pues, ¿cómo iban a construirse en Buenos Aires las máquinas de precisión y ajuste necesarias para la hojalatería, cuando en el mundo entero eran contadísimas las casas dedicadas a esta especialidad?

Sin embargo, de todo, y luchando



Talleres del señor Cantone.—Sección de ajuste.



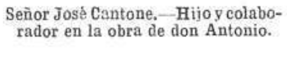


Talleres del señor Cantone. — Sección tornos.

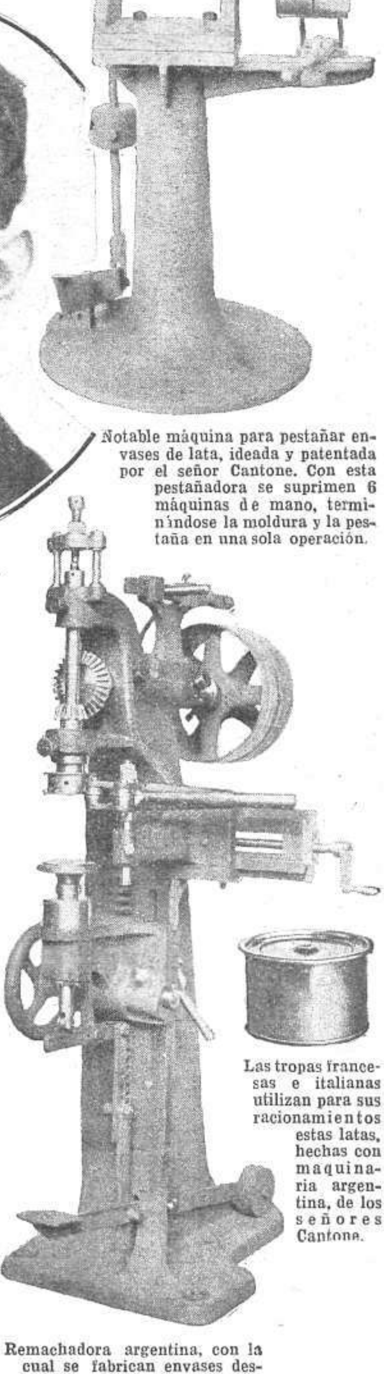
contra todo, salió airoso de su empresa, y ayudado por su hijo José llegó a donde quiso, este hombre, realmente extraordinario, y consiguió imponerse, al extremo de que hoy, si no fuese por él, los frigoríficos argentinos se verían en la imposibilidad de exportar sus productos envasados por carecer de las máquinas necesarias para fabricar las latas en cantidad suficiente.

Llegó don Antonio Cantone, a este país, sin otro capital que su hábil lima y su voluntad de acero, símbolo viviente de las recias y complicadas máquinas que hoy construye. Transplantó aquí su hogar, trabajando, los primeros años, en su oficio de mecánico. Pronto, sin embargo, sus extraordinarias aptitudes lo revelaron, no como simple mecánico, sino como ingeniero industrial, tanto que aquello que ni en escuelas, ni aún en la práctica misma había aprendido, se lo revelaba su genial intuición, su preparación natural y su clarovidencia en todo cuanto a máquinas se refiere.

Con los primeros ahorritos vino el primer taller propio, donde se inició desde luego en la especialidad que hoy lo hace figurar en estas páginas y donde dió los primeros pasos en la ingeniería mecánica su hijo José, insustituíble colaborador y continuador de la obra iniciada por el padre, así como heredero de los talentos mecánicos, que por lo visto van a perdurar en la familia Cantone... ¡Nunca con más verdad pudo aplicarse el viejo aforismo: «De tal palo tal astilla»!



Señor José Cantone.—Hijo y colaborador en la obra de don Antonio.



Notable máquina para pestañar envases de lata, ideada y patentada por el señor Cantone. Con esta pestañadora se suprimen 6 máquinas de mano, terminándose la moldura y la pestaña en una sola operación.

No pasan de dos o tres las fábricas de máquinas para hojalatería que hay en los Estados Unidos; en Inglaterra hay una, dos en Francia y tres o cuatro en Alemania. Antes de iniciarse la guerra Cantone tuvo que competir contra ellas en nuestro propio mercado, tuvo que luchar titánicamente para demostrar que sus máquinas hacían los envases con mayor perfección y rapidez que las extranjeras, debido a las mejoras que entre él y su hijo habían introducido; pero el prejuicio de que nunca es bueno lo de casa, sólo pudo ser destruído en absoluto cuando la gran conflagración que asola al mundo vino a privarnos de la producción extranjera y a hacer indispensable la maquinaria nacional de los señores Cantone.

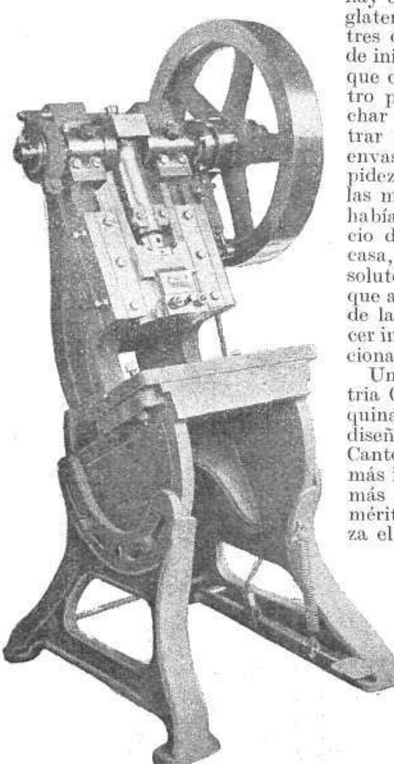
Una particularidad de la industria Cantone es que todas las máquinas que fabrican responden a diseños hechos por don Antonio Cantone o por su hijo. Allí no hay más ingenieros, más delineantes ni más capataces que ellos mismos, mérito que indiscutiblemente realza el valer personalísimo de estos dos pioneers de la industria argentina.

Hoy emplean exclusivamente máquinas Cantone, para hacer sus envases de lata, casas tan importantes como Bagley, el frigorífico Swift, Liebig, doctor Valdés, Viuda de Canale e hijos, y otros muchos entusiastas de estas máquinas, que las emplean con preferencia a las extranjeras.

Otra características simpática de don Antonio Cantone, es que siguiendo el ejemplo de los grandes industriales filántropos como Krupp, Ford, etc., se preocupa quizás antes que de sus utilidades, del bienestar y prosperidad de sus obreros. Es, no el patrón, sino que el amigo fraternal y el protector de todos. Industriales como los señores Cantone, padre e hijo, merecen todo género de plácemes.

Las tropas francesas e italianas utilizan para sus racionamientos estas latas, hechas con maquinaria argentina, de los señores Cantone.

Remachadora argentina, con la cual se fabrican envases destinados a los ejércitos europeos.



Prensa mecánica inclinable, fabricación argentina de los señores Cantone. Modelo, cuya construcción en el país resuelve un gran problema.

La Nochebuena en Nueva York



Las fiestas de carácter más universal cambian de aspecto en cada país, según el temperamento de sus habitantes.

La Navidad, por ejemplo, es en los pueblos anglo-sajones una fiesta mucho más doméstica que entre nosotros; el bullicio no trasciende a las calles en la misma medida que en las naciones latinas. Sin embargo, cualquier calle céntrica de Nueva York ofrece la víspera de Navidad una animación extraordinaria, especialmente aquéllas en que abundan los bazares y tiendas de juguetes.

Porque, lo mismo en los Estados Unidos que en Inglaterra, es en la noche de Nochebuena, y no en la que precede a la Epifanía, cuando los padres, valiéndose de inocentes subterfugios, llevan la alegría al corazón de sus pequeñuelos, en forma de dulces y juguetes.

Allí no son los Reyes Magos los encargados del reparto, sino Santa Claus, es decir, un viejecito que quiere representar a San Nicolás, y que la tradición supone vestido de pieles, con grandes botas, y bajando por la chimenea para llenar de regalitos las medias y calcetines de la gente menuda; y durante todo el día de Nochebuena se ven por Madison Square y por otras grandes vías neoyorkinas, individuos vestidos con toda propiedad, tratando de representar el clásico personaje, que a cada paso se detienen para tomar solícitos nota de las peticiones de los niños y niñas que encuentran por el camino. Tales personajes ganan en esta época muy buenos jornales y propinas.

¿Sabe usted quién es Santa Claus?



Es un viejito pequeño, regordete y vivaracho de simpática y sonrosada fisonomía, ojos en extremo azules, luengos cabellos y barbas blancas como la plata. Viste rica hopalanda de fino paño rojo con vueltas y forro de blanco armiño, y a la espalda carga un saco repleto de juguetes y chucherías que tanto aman los niños.

Como John Bull, el tío Sam y otros mitos, pertenece a la poderosa familia del símbolo, que tanto ascendiente tiene sobre nosotros.



F. Karger, el Santa Claus de carne y hueso, hoy en moda.

En los países de raza sajona, Santa Claus ocupa, en las imaginaciones infantiles, lugar equivalente al que los Reyes Magos tienen en los cerebros de los niños latinos. El es el encargado de premiar a los que han sido buenos durante el año, depositando juguetes en sus zapatitos o bien dejándolos colgados del legendario *árbol de Noel*. Santa Claus o sea San Nicolás llega la noche de la Natividad en un trineo arrastrado por veloces renos y atestado de las chucherías gratas a la infancia; cruza los campos cubiertos de heladas nieves, se detiene en los poblados, tan sólo para repartir, equitativo y justiciero, sus aguinaldos.

Como decimos en otro lugar, al hablar de la Nochebuena en Nueva York, donde todo se materializa, Santa Claus se ha encarnado y los niños pueden gozar del placer de verle en persona distribuir sus dones.

F. Karger, nacido en Gubon (Alemania), el año 1868, es hoy el mejor de los «Santa Claus», que por estos días hacen su agosto en la metrópoli de los rascacielos, donde son muy solicitados por las familias pudientes.



Los niños del barrio conocen y adoran al buen Santa Claus.

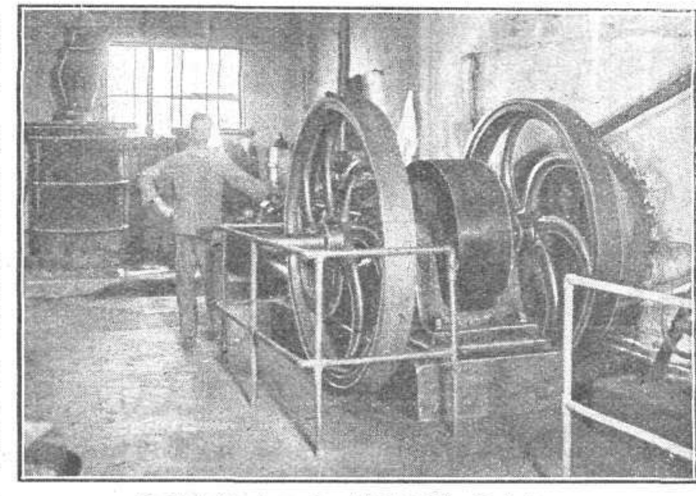
UNA GRAN "PEQUEÑA INDUSTRIA"

Lavado, desinfección de trapos y fábrica de estopas

En todas las grandes ciudades surgen, se desarrollan y a veces crecen hasta asumir enormes proporciones, una serie de llamadas pequeñas industrias en las que con frecuencia se invierten ingentes capitales.

Hoy, en presencia de uno de esos establecimientos del que la mayoría de nuestros lectores seguramente no tienen ni idea, vamos a demostrar la magnitud a que pueden llegar las cosas pequeñas, hablando de una fábrica donde algo que todo el mundo tira, que todos desprecian por inservible, por insignificante, vuelve a convertirse en un valor real, con su cotización en el mercado y su importancia comercial traducible en pesos y centavos.

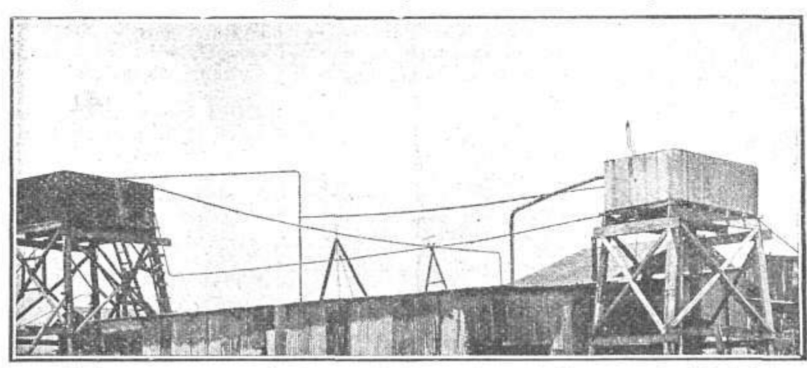
Nos referimos al Gran Lavadero de trapos y fábrica de estopas que el señor Francisco Gargante ha establecido en las proximidades del Riachuelo, y cuyo depósito central y escritorios se hallan instalados en la calle 24 de Noviembre, 1972.



El galpón de motores y la estufa de desinfección de trapos.

El aprovechamiento de los trapos para distintos usos no es seguramente desconocido; pero muy pocos se dan cuenta de la importancia que en Buenos Aires ha adquirido este negocio hasta que no visitan la fábrica del señor Gargante.

Consta la industria de dos grandes secciones: una destinada a la regeneración y blanqueo de lanas, algodones y yutes, y otra al lavado y desinfección de trapos para la limpieza de máquinas.



Los grandes tanques que, por medio de un tejido de cañerías, suministran agua al establecimiento y especial mente al gran lavadero a vapor.

De la importancia que bajo la hábil dirección del señor Gargante alcanzó este comercio, puede juzgarse con sólo decir que allí se manipulan unos dos mil kilos diarios de trapos de todas clases, cantidad enorme si tenemos en cuenta que se trata de un material de poco peso y mucho bulto.

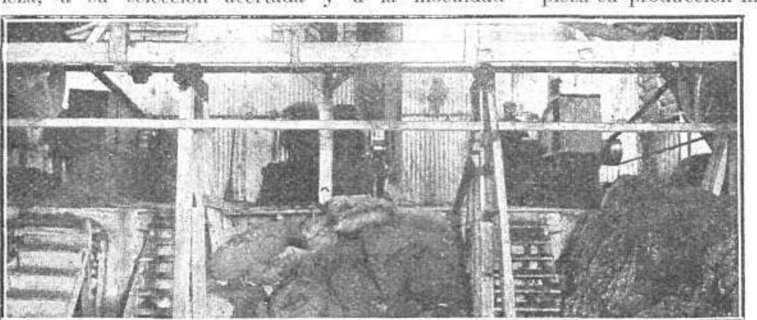
La primera operación cuando llegan los fardos que contienen los trozos de multiformes tejidos que nuestra gran metrópoli tira, consiste, lógicamente, en lavarlos por medio de grandes máquinas a vapor y en pasarlos después por la estufa de desinfección, de donde salen completamente limpios y libres de gérmenes, más o menos peligrosos. En seguida se procede a la selección más escrupulosa con objeto de apartar los que son adecuados para la limpieza de máquinas, y que el señor Gargante suministra a casi todas las grandes empresas porteñas, tales como compañías de tranvías, imprentas, ferrocarriles, garages, etc., etc., donde se prefieren, generalmente, los trapos suministrados por la fábrica de Gargante, debido a su alto grado de limpieza, a su selección acertada y a la inocuidad que resulta del sistema de desinfección empleado.

Lo que no sirve para limpiar máquinas, es llevado al blanqueo y a las trituradoras, de las que hay tres en el establecimiento trabajando continuamente, y allí se juntan y se amalgaman volviendo casi a su estado primitivo, el casimir riquísimo que un día se ciñó a algún cuerpo elegante, con el trozo informe, residuo del del viejo chal que cubrió los hombros de la modesta obrera.

Revueltos en democrático consorcio todos los trozos de tejidos, reducidos a un color y a un aspecto casi igual al de la lana, se venden a las colchonerías para rellenar almohadas y acolchados, sustituyendo al vellón de la oveja con un similar muy parecido, escrupulosamente limpio y mucho más barato.

No es, sin embargo, la producción de estopas la sección más importante de esta industria; el blanqueo del cáñamo es su especialidad yla sección de trapos de limpieza su producción más importante, por la razón ya apuntada del cuidado, lavado y desinfección, circunstancia que hace objeto de todas las preferencias a los productos que salen de la fábrica del señor Gargante.

He aquí, querido lector, presentada una «pequeña industria» que ya merece el calificativo de grande, y si necesitas trapos en tu taller o en tu garage, recuerda que sólo con telefonear el 4220, Mitre, recibirás cuantos precises, sin peligro de que traigan al obrero enfermedades ni microbios.



Las maquinas trituradoras, que convierten los trapos en estopa para hacer colchones y acolchados.

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

HISTORIA DE LAS LEYES DE LA NACIÓN ARGENTINA, *por David Peña*. — La Biblioteca Científica del Ateneo Nacional, ha empezado la publicación de esta obra, que constará de más de veinte volúmenes, y que es un Digesto anotado y concordado en orden cronológico, alfabético y por materias de 1810 a 1916. Obra de grande aliento, será una verdadera enciclopedia de la materia, y en ella se encontrará cuanto se desee saber, pues el doctor Peña no ha omitido esfuerzo para lograr el objeto que se ha propuesto. Lo vasto de la obra hace materialmente imposible emitir sobre ella un juicio en pocas líneas. Basta anunciarla para que el público comprenda su importancia y lo que importa como empeño intelectual y docente.



LA PROPIEDAD MINERA, *por Carlos E. Velarde*. — El autor de este trabajo, que fué presentado al Congreso Americano de Ciencias Sociales reunido en Tucumán, aboga, con muy buenas razones, por la modificación de nuestro Código minero en lo relativo al denuncio de la propiedad minera, que entre nosotros se hace todavía de acuerdo con las viejas disposiciones españolas, totalmente inadecuadas ahora. El ingeniero Velarde (de nacionalidad peruana), conoce a fondo la materia que trata, y su trabajo mereció especiales resoluciones favorables del Congreso, que recomendó su publicación.



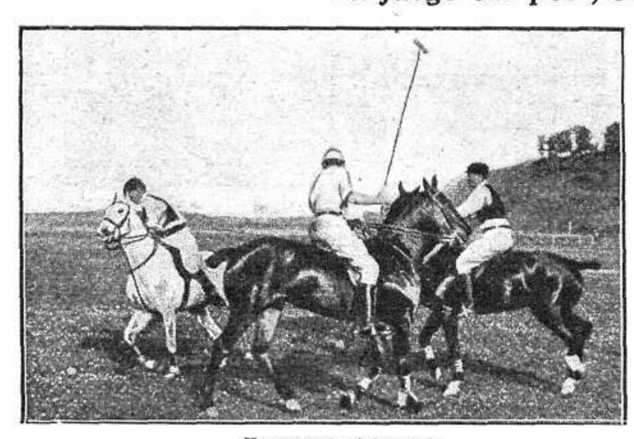
CIENCIAS MÉDICAS. — El doctor Genaro Gianbini, acaba de publicar dos muy interesantes folletos médicos. El uno contiene dos trabajos presentados al primer Congreso Nacional de Medicina, sobre el Colorgol en las infecciones graves de la infancia, y sobre el tratamiento médico de la nefrites y la uremia de la escarlatina de la infancia. El segundo folleto se titula «Tratamiento médico en la parálisis infantil.»

ALMANAQUE ILUSTRADO HISPANO - AMERICANO PARA 1917. — Este volumen corresponde al año octavo de esta publicación, que de año en año ha ido mejorando, así en su contenido literario, como en su material gráfico. Es, sin duda, uno de los mejores almanaques que se publican en castellano.

MANUAL DE MEDICINA LEGAL, *por el doctor Alberto Stucchi*. — Los estudios de medicina legal se hacen cada vez más amplios, pues incesantemente se extiende el campo de acción de esa rama científica. El autor de esta obra, cuyo primer volumen acaba de aparecer, ha querido hacer un trabajo sintético, en que estén condensadas las nociones principales que deben aprenderse, y sucintamente desarrolladas las opiniones de los grandes maestros, tanto antiguos como modernos sobre los diversos temas que incumben a los estudios médico-legales. El doctor Stucchi, que es profesor suplente de la Facultad de Ciencias médicas de Córdoba, realiza, pues, una obra muy útil, especialmente para los estudiantes, tanto más útil cuanto está adaptada a los programas de las Facultades de Medicina de Buenos Aires y Córdoba.



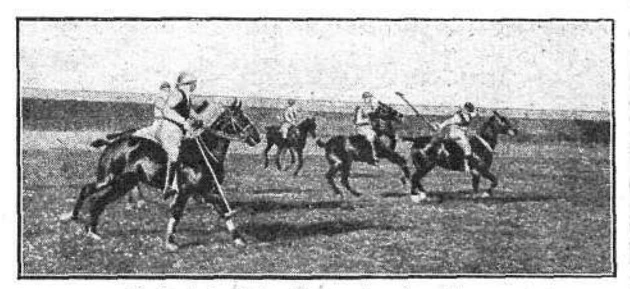
El juego del polo, su origen



Un encuentro interesante.

El vulgo lo considera como uno de tantos «juegos ingleses»; pero en este caso no puede decirse aquello de «vox populi...» El sport en cuestión no se conoce en Inglaterra sino hace cincuenta años, y sin embargo, es uno de los sports más antiguos del mundo. Su cuna fué, el norte de la India, si no alguno de los grandes imperios orientales de la antigüedad. El mismo nombre «polo» procede de la palabra tibetana *pulu*, que significa sauce, por estar hecha de la madera de este árbol la bola con que se juega, por lo menos en la India; y en escritos persas muy anteriores a la Era cristiana se habla de un juego llamado *chaugan* (cuatro a cada lado), que se practicaba a caballo, con mazos y una pelota. Los chinos conocían también el mismo juego, y en el siglo VI lo introdujeron en el Japón. Hoy se sabe que el emperador Manuel Comneno, era gran aficionado al polo, que jugaba con las princesas y los nobles de la corte bizantina.

El mundo occidental, sin embargo, desconocía este pasatiempo hasta el año 1859, en que fué introducido en Inglaterra por el décimo regimiento de húsares, a su regreso de la India. Al principio fué un juego casi exclusivamente militar; pero precisamente la rivalidad entre los distintos regimientos contribuyó a popularizarlo. No tardaron en formarse numerosos clubs en toda Inglaterra, con su centro de operaciones en el famoso campo de polo de Hurlingham. La diversión, limitada en un principio a golpear una bola de madera, de acá para allá, sin orden ni concierto, fué poco a poco sometida a reglas; se crearon castas especiales de jacas, y se estudió su educación especial para este juego. En Hurlingham y en Ranelagh se construyeron grandes caballerizas, capaces cada una de albergar cien o más. La familia real inglesa empezó a interesarse por el nuevo deporte y el mundo elegante se creyó obligado a no perder ni uno sólo de los partidos que se jugaban los sábados.



Persiguiendo al jugador que lleva la pelota.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00
Núm. suelto...	20 ctvs.	Núm. suelto...	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado.	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.


LA MUÑECA
DESEADA
Plus Ultra

Sumario del N.° 8 de

PLVS VLTRA

que aparecerá el 22 del corriente

Portada, por Alonso. — Una cacería de cocodrilos en el Pará. — La garganta del Spokane River, en el estado de Wáshington. — En la Estancia: Un buen árbol de Navidad. — Cuentos criollos: Politiquera, por Ricardo Güiraldes, dibujos de Fortuny. — Una mansión colonial en Chile, por Carlos F. Borcosque S. — Cuadros de vida rural: La corbata, por Julián de Charras, dibujos de Peláez. — Escuela italiana: Los amigos de la cocinera, óleo de Quadrone. — Heráldica argentina: Apellidos ilustres, por José María Pérez Valiente. — Retratos españoles: Ignacio Zuloaga, por José María Salaverría. — Alamos blancos, por Fernández Moreno, dibujo de Mayol. — Los ojos asombrados, por Enrique de Leguina, apuntes del natural por Sirio. — Chalets de Mar del Plata. — Notas de verano: Escenas de Mar del Plata, gouache de Alonso. — Nuestros amigos los animales: En defensa del gato, por Salvador Farina, dibujos de Friedrich. — Ciudad, por Fernández Moreno, dibujo de Alvarez. — La tarde en el puerto, fotografía de Arcas. — Arte nacional: Pelando la pava, acuarela de J. Soto Acebal. — Las costas pintorescas: El comercio de naranjas, por Víctor Montagne. — Buenos Aires antiguo: Nochebuena, por Juan Cruz Ocampo, dibujo de Alonso. — Páginas femeninas: Crónica, por La Dama Duende; Coloquio de la priora y la observante, por Pedro de Répide; artículo de Emma de la Barra de Llanos; El origen de los crisantemos; Originalidad, por Susanne d'Orley; Soneto, dedicado a la señora doña Emilia Herrera de Toro. — Nuestros músicos: Julián Aguirre, por Emilio Dupuy de Lome. — Casa provinciana. — Del alma colonial, por W. Jaime Molins. — Un grupo de "elegantes" de Pahang. — El juego del arco en los Estados Unidos.

APUNTES Y RECORTES



— ¿Qué es un fuerte?
— Un sitio donde viven los soldados.
— ¿Y una fortaleza?
— El sitio donde viven las señoras de los soldados.

La más antigua de las repúblicas modernas y el más pequeño de los Estados europeos es, con los principados de Mónaco y de Lichtenstein, Andorra y la república de Moresnet, la de San Marino. Enclavada en el reino de Italia, entre la provincia de Forli (Emilia) al Norte y la de Urbino (Romaña) al Sur, no ocupa más que un espacio de 59 kilómetros cuadrados.

Su origen fué religioso

San Marino, su fundador, elevado por la iglesia al rango de Santo, era un pobre cantero, como la mayoría de los sanmarineses de hoy.

Marino había ido de Dalmacia, en el siglo IV, para trabajar en la construcción del puerto de Rimini y había sido convertido al cristianismo por el obispo de la ciudad. Cuando la persecución de Diocleciano contra los cristianos, Marino huyó a la montaña, al Monte Titán, que conocía muy bien por haber ido a él muchas veces a extraer piedra, y se refugió en una gruta situada en Acquaviva. Muy pronto cundió por las cercanías la noticia de santidad del ermitaño cristiano. Una opulenta matrona romana, Felicidad, a la cual había curado y a cuyos dos hijos convirtió, le regaló el Monte Titán. Más tarde acudieron numerosos discípulos y agrupáronse en torno suyo, y Marino, al morir, les legó su fe y su hacienda recomendándoles que jamás trataran de agrandarla por la violencia. Aquella pequeña comunidad, mitad civil, mitad eclesiástica, fué el núcleo del Estado de San Marino.

Durante el período que siguió a la caída del Imperio Romano, la población de San Marino, que se componía de leñadores, canteros y pastores, agrupados a la sombra del santuario donde estaba la tumba del Santo, crecía sin llamar la atención protegida por lo agreste de aquellos lugares. En el siglo X se erigió en República; durante el siglo siguiente rodeó de fortificaciones la capital y durante los siglos XII al XV fué ensanchando por medio de compras de terreno y de anexiones voluntarias su territorio. También recibió donativos tales como el que el Papa Pío II le hizo de los feudos de Fiorentino, Montegiardino y Serrovalle en agradecimiento por el concurso que le habían prestado contra los Malatesta, los altivos señores del Rimini.

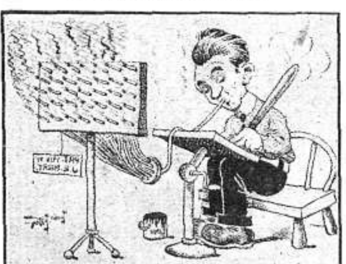
Aquella fué la única guerra ofensiva que registra los anales de San Marino y aun así la emprendió la república para precaver los ataques inminentes de los Malatesta.

Muchas veces desde el siglo XIII en adelante, tuvo que sostener su independencia la pequeña república, luchando unas veces con las armas en la mano y otras recurriendo en alzada ante los Papas y los Reyes.

La casa de Hapsburgo data del año 952, y la casa de Borbón del 864. Entre los chinos y los hebreos hay familias nobles cuya antigüedad es realmente asombrosa. Los descendientes de Mahoma, que nació en 570, están registrados cuidadosamente en un libro que se guarda en la Meca por el jefe actual de la familia. Es imposible tener la menor duda de la absoluta autenticidad de esta larga descendencia mahometana.

Sin embargo, en cuanto a genealogías, el mikado del Japón deja chiquitos a todos los ejemplos mencionados. La casa reinante japonesa viene ocupando el trono desde hace más de dos mil quinientos años, y el mikado actual hace el número 122 de la descendencia. El fundador de esta respetable familia vivió el año 666 (a. C.), siendo, por consiguiente, contemporáneo de Nabucodonosor.

INVENCION NOTABLE



Eslie Etton, el notable caricaturista, ha inventado, para su uso personal, un aparato que le permite, sin dificultad, fumarse treinta y cinco cigarrillos a la vez.

En el Japón hay grosellas de unos 10 centímetros de altura que echan fruto del tamaño corriente.

Se han llevado a cabo investigaciones para ver los efectos que el tabaco produce en los microbios, pudiéndose comprobar que al cabo de veinticuatro horas no hay ningún microbio vivo en un cigarro que haya sido humedecido con agua que contenía millón y medio de microbios del cólera por centímetro cúbico.

Si fuera posible cavar un pozo de 85 kilómetros de profundidad, el aire del fondo sería tan denso como el mercurio.

La piel de una vaca produce por término medio 16 kilogramos de cuero.



— Yo le quise pelear, pero él recurrió a un árbol.
— ¿A cuál?
— Al genealógico, diciendo que yo no era de su clase.

Las uñas de la mano izquierda necesitan ocho o diez días más para crecer hasta cierta longitud que las de la mano derecha.

Una señora parisién ha inventado un método para perfumarse, por todo extremo original. Su perfume favorito lo inyecta en las venas con una jeringuilla de las que se usan para la morfina. El perfume se asimila a la sangre y poco tiempo después se transpira por los poros, conservando el cuerpo el aroma durante más de 24 horas. El sistema, como se comprenderá, es perjudicial, pues la mayoría de los perfumes no solamente contienen materias vegetales nada sanas, sino que en su composición entran grandes cantidades de alcohol puro

Llueve con más frecuencia desde las tres a las ocho de la mañana que durante las demás horas del día.

Calcúlase que en la fabricación de las dentaduras postizas que se llevan en la actualidad en todo el mundo, ha entrado oro por valor de 62 millones de pesos.

De los gritos de los animales, ninguno se aproxima tanto a la voz humana como el de la foca cuando lamenta la pérdida o captura de sus hijos. Este grito se parece mucho al de una mujer presa de un gran dolor.

Colocando una vasija llena de agua en una habitación, por la noche, donde se haya estado fumando, el olor del tabaco habrá desaparecido por la mañana.

Viajando sobre los mares se hallan continuamente más de un millón doscientas mil personas.

Se ha observado que, cuando una abeja va cargada con miel para las larvas, sus compañeras de colmena se encargan de limpiarle el cuerpo cuidadosamente, mientras que si va descargada, dejan que se limpie ella sola.